

T
1004

 YOPHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

80500



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

PROCESOS DE EXCLUSIÓN SOCIAL Y POLÍTICA: LOS POBRES Y EL
ABSTENCIONISMO ELECTORAL

(Estudio comparado en las comunidades de San Francisco Tepojaco, Cuautitlán Izcalli
y Santa María Cuevas, Zumpango, en el Estado de México) 1982-2006

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES, CON
ESPECIALIDAD EN RELACIONES DE PODER Y CULTURA POLÍTICA

JAVIER PINEDA MUÑOZ

DIRECTOR DE TESIS DR. ENRIQUE GUERRA MANZO

MÉXICO, D. F. OCTUBRE DE 2010



*Dedico el presente trabajo a la memoria de mi madre
Celia Muñoz Martínez, fallecida en julio de 2007
y en cuyas amorosas manos de mujer esforzada y trabajadora
ya no pude poner mi grado de Doctor*

Agradezco sinceramente al Dr. Enrique Guerra Manzo por haber aceptado dirigir este trabajo con enorme generosidad, talento y paciencia y sobre todo por brindarme su amistad y comprender desde un inicio el propósito de mi proyecto original.

Gracias también al Dr. Nicolás Cárdenas García y al Dr. Víctor Manuel Durand Ponte, quienes como lectores me hicieron gran cantidad de comentarios y observaciones que sirvieron para mejorar el trabajo. Mi gratitud también para la Dra. Noemí Luján Ponce, la Dra. María Martha del Socorro Aceves Azcarate, el Dr. Raúl Rodríguez Guillén y el Dr. Juan Francisco Reyes del Campillo Lona por haber revisado el texto y contribuir con sus atinadas observaciones

Agradezco al CONACyT por haberme otorgado una beca para la realización de los estudios y la tesis doctoral.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
I.- ELEMENTOS CONCEPTUALES PARA ABORDAR LA POBREZA, LA EXCLUSIÓN Y EL ABSTENCIONISMO.	
A) Las dimensiones sociales de la exclusión y la pobreza.....	11
B) El abstencionismo y los sistemas electorales.....	24
C) La geografía electoral.....	32
D) Enfoque metodológico.....	40
II.- CONTEXTO HISTÓRICO 1982-2006	
A) El sistema político mexicano.....	50
B) Los senderos de la transición.....	64
C) Los cambios políticos y la participación electoral de los pobres.....	78
D) El Estado de México, ¿laboratorio político?.....	91
III.- ANÁLISIS COMPARATIVO DEL ABSTENCIONISMO Y LA POBREZA EN LAS DOS COMUNIDADES MEXIQUENSES:	
A) Cuautitlán Izcalli y la comunidad de San Francisco Tepojaco.....	98
B) Zumpango de Ocampo y Santa María Cuevas.....	106
C) Abstencionistas impotentes políticos.....	114
D) Los que no tienen opción.....	156
E) Marginados	219
F) Abstencionistas conscientes	271
G) Partidos Políticos e Instituciones Electorales.....	303
CONCLUSIONES.....	323
BIBLIOGRAFÍA.....	332
ANEXOS (texto y en CD)	

INTRODUCCIÓN

¿Para qué votar? Es la pregunta que parecen hacerse millones de ciudadanos inmersos en el confuso proceso de democratización ocurrido en América Latina en general y en México en particular, desde la década de los ochenta del siglo pasado, se confunden observando una peculiar contradicción, por un lado, miran casi con incredulidad una creciente tendencia a la instalación de gobiernos democráticamente electos en la región, y por otro, ven aparecer una profunda crisis económica que amenaza con colapsar los cimientos de sus respectivas estructuras sociales. De esta manera, presencian como la oleada democratizadora, desplazó institucionalmente a los regímenes dictatoriales y autoritarios, con procesos electorales medianamente creíbles, aunque todo ello, en medio de una creciente propagación de condiciones de depauperación económica, moral, social y política

A partir de esta errática combinación entre democratización y empobrecimiento queda en tela de juicio el nuevo rumbo económico que los gobiernos como el mexicano, habían exaltado desde principios de los años ochenta, implantando rígidas políticas económicas de ajuste caracterizadas por la austeridad, orientadas a estabilizar el orden productivo y financiero, sobre la base de que dicho desorden imperante se debía, decían, fundamentalmente a la excesiva intervención del Estado en actividades que no le correspondían.

De ahí el afán de reivindicar los fundamentos de una vida social y económica al margen de la regulación estatal. El resultado; un amorfo y digamos, original esquema económico con intensas rearticulaciones productivas, comerciales y financieras tanto a nivel internacional como para México en particular. Una ineludible transformación económica de naturaleza mundial, cuya principal consecuencia social -sobre todo para los países en desarrollo- ha sido la multiplicación por millones de los pobres, a raíz de los brutales ajustes en materia salarial, del empleo, de lo fiscal o del consumo, justificados a partir de que, se argumenta, no existe otra forma de tender los puentes de acceso al mundo

globalizado. Los cambios estructurales asumen, en consecuencia una doble faceta; modernizan y acoplan la economía a los tiempos y exigencias de la mundialización, pero al mismo tiempo, y como un producto inseparable exacerbaban la marginalidad y la pauperización extrema de la esfera social.

El resultado de semejante paradoja, en la cual, para que puedan subsistir las economías regionales han tenido que sacrificar los avances que les dieron la posibilidad de un cierto desarrollo social y económico, se convirtió, para todo el continente, en un atroz proceso de exclusión, cuyas implicaciones aún desconocemos en toda su magnitud y de los que en un primer momento podemos observar un alejamiento de grandes masas de la población respecto de los beneficios del progreso, lo que generó en ellos ausencia de perspectivas halagüeñas respecto del porvenir, el desgarramiento interno en los principios de integración, el deterioro en las certezas del futuro y un creciente escepticismo en política a la par de un gradual deterioro en la confianza y la solidaridad interpersonal (desestructuración social).

En otro terreno, la agresiva ofensiva neoliberal también ha debilitado sustantivamente los conceptos y los principios de Nación, Pueblo o Estado, base de la conciencia solidaria en la sociedad mexicana, dejando a las colectividades emanadas de dicha circunstancia en una sofocante orfandad, que se tradujo en una atomización de intereses, léase, subjetividades restringidas, cuya reacción y manifestación se limitan a la defensa de sus espacios elementales de subsistencia, pero sin un eje articulador global que organice su acción. De esta manera, el quehacer político de las masas en un lapso de transición y crisis se ha caracterizado por la fragmentación, con un comportamiento político errático que oscila confusamente entre el desbordamiento del orden, la apatía y posiciones que incluso en ocasiones, rayan en el conservadurismo, capitalizado por las derechas tanto partidarias como de otro tipo.

Ante tal situación, resulta imperativo preguntarse ¿por qué aspirar a la democracia si bajo su sino los niveles de bienestar se reducían brutalmente? ¿Y dónde emanaba ese espíritu democratizador?, en especial cuando la región no se

había caracterizado por un pasado inmerso en los valores democráticos, ni por una equitativa repartición de la riqueza social. Proceso que por otro lado, ponía a discusión los supuestos convencionales, que postulaban a la edificación de una democracia política exclusivamente como producto de haber logrado desarrollo económico y como condición para el mismo.

Acercándonos a nuestro pasado más inmediato, observamos que en las últimas dos décadas del siglo XX, se propagó en México la idea de que los procesos de democratización, apertura política, integración económica por efecto de la globalización creciente, traerían como consecuencia una mayor participación de la sociedad en la vida pública en general y de los grupos más marginados y empobrecidos en particular, en los procesos de toma de decisión política más relevantes, a saber; las elecciones municipales, estatales y federales. Sin embargo, hasta el momento, eso no ha ocurrido lo que observamos es más bien lo contrario.

Por otro lado, observamos que la vida socioeconómica y política de México, en por lo menos las últimas tres décadas, está marcada por los reclamos democráticos que tienen como un hito las elecciones federales de 1988, en las que amplias capas de la población exigieron en los hechos nuevas formas de participación que enmarcaran las ostensibles alteraciones de carácter macro-estructural que abarcan la dimensión productiva, la educación, la salud, el campo y los medios masivos de comunicación entre otros. Y dada la magnitud de estos cambios, lógico es pensar que, a su vez, las experiencias de vida de la población han sufrido importantes modificaciones, tanto en su acción como en las formas de percibir su entorno más inmediato y cotidiano.

Las explicaciones dominantes en el plano intelectual y académico de lo arriba señalado, nos llevan a la caracterización de estas "manifestaciones subjetivas" como una mera "derivación" de lo macro-social, por un lado, y por otro, su relegamiento a un plano secundario al momento de la discusión política y económica. Frente a ello, y reconociendo la carga significativa que acompaña a esta dimensión para la interpretación de la coyuntura mexicana actual, apelamos a su abordaje no sólo como una variación de lo psico-social, lo individual y lo

colectivo; sino como una variable desde donde se pueden explicar los límites y posibilidades de la estabilidad política, los contenidos de la socialización, así como los niveles de integración y/o quiebres entre estructuras y prácticas sociales. Mismas que cruzan desde la familia, al régimen de dominación, pasando por las rutinas de las elites dominantes, los liderazgos tradicionales, las usanzas burocrático-corporativas o bien, incluso, la insurrección social y de clase.

En virtud de lo anterior, el interés central de esta investigación es reconstruir a partir de un cierto tipo de información, la profundidad de los cambios en las actitudes y valores respecto de los procesos políticos en general, pero particularmente los electorales, de un grupo social específico; la población que habita algunas de las comunidades del Estado de México donde se observan los niveles más acuciantes de pobreza, contrastando estos datos con los de participación político-electoral desde la última elección realizada con un partido hegemónico, (1982) hasta las realizadas recientemente con alta competitividad (2006)

Es claro que los cambios socio-políticos generan visiones contradictorias y heterogéneas, sugieren la constitución de actitudes procesadas en una síntesis de múltiples procesos de larga data y composición social. Reconstruir la naturaleza de estas actitudes y prácticas constituye una tarea fundamental a fin de reconocer los parámetros desde dónde transitaran los procesos de integración, exclusión y protesta de este inicio de siglo. En este sentido, nos parece adecuado ubicar y explorar núcleos donde probablemente operan esas mutaciones de orientaciones valorativas o si por otro lado, persisten las orientaciones valorativas de larga data, ante la percepción de que estos cambios macro no operan en el nivel micro

Para ello, hemos denominado estos perímetros de seguimiento de tal metamorfosis valorativa como campos¹. En este sentido, y por la naturaleza

¹ El campo social se puede describir como un espacio pluridimensional de posiciones tal que toda posición actual puede ser definida en función de un sistema pluridimensional de coordenadas, cuyos valores corresponden a los de las diferentes variables pertinentes: los agentes se distribuyen en él, en una primera dimensión, según el volumen global del capital que poseen y, en una segunda, según la composición de su capital, es decir, según el peso relativo de las diferentes especies en el conjunto de las posesiones (Bourdieu, 1990)

del objeto de estudio que abordamos, los campos considerados son el campo político y el campo cultural.

Para el primer campo, las preguntas sobre las cuales girará su exploración son: ¿Cuál es el perfil de las estructuras de representación y por tanto de los nuevos valores en la acción política institucional y no institucional?; ¿Cómo se asume individual y colectivamente la relación con el Estado, así como el carácter de la participación política?

Mientras que para el segundo, se busca indagar acerca ¿Qué entidades formales e informales tienen en la actualidad la capacidad de integración social y movilización ideológico-cultural y política?; ¿Es posible afirmar que en tiempos de crisis y cambio social la secularización y la racionalidad son el principal factor explicativo de la estrategia de vida cotidiana desplazando los motivos normativos e irracionales?, pues en buena medida, los procesos de exclusión que son provocados en los marcos de la globalización neoliberal han agregado un nuevo plano de exclusión, que no sólo produce la marginación de países dentro de la economía mundial y de grupos sociales dentro de los países, sino también de regiones completas al interior de los países.

La globalización neoliberal trae aparejada, junto a la polarización económica y social, la concentración del poder económico y político en pocas manos. En la misma medida en que se ha observado un aumento en el desempleo, subempleo, también se observa que los integrantes de los sectores informales, o sea grupos históricamente propensos a estar social y políticamente desorganizadas e ideológicamente vulnerables, aunado al nivel alcanzado por el poderío económico y social que posibilita la acumulación capitalista a la gran burguesía transnacional, se convierte en un elemento para influir decisivamente en la desorganización social y política de sus adversarios históricos.

Un ámbito que cobra importancia para ser estudiado, por la forma paradójica en que se presenta, es el de la relación contradictoria entre un empeoramiento de la situación de las masas trabajadoras y cierta desmovilización político-social, manifiesta en tendencias a la desafiliación sindical, y una

confusión política e ideológica, observable en el aumento del abstencionismo electoral y la apatía política, así como el voto a partidos conservadores e incluso de derecha extrema de los sectores que se ven más afectados con las políticas neoliberales.

En el plano de los procesos electorales, podemos decir que en las últimas dos décadas (antes de 1988, pocos consideraban necesario hacer estudios sobre procesos que estaban decididos de antemano), los procesos electorales en nuestro país se han constituido en un auténtico laboratorio analítico para los estudiosos de las ciencias sociales, pues a diferencia de muchos otros fenómenos sociopolíticos en éstos, se conocen con anticipación las fechas y los lugares en que habrán de llevarse a cabo. Situación que ofrece tanto a los actores (partidos políticos, candidatos, ciudadanos y órgano electoral) como a los investigadores, la posibilidad de planear y programar su estudio y análisis, posibilidad que no existe en otros fenómenos que tienen un carácter más espontáneo como crisis económicas, crisis políticas, revueltas, revoluciones, golpes de estado, etc., que, aunque tienen un período de incubación, no se “anuncian” previamente.

Las elecciones proporcionan además cifras precisas que se pueden construir como datos valiosos para su análisis, sirviendo también como antecedente y herramienta para hacer proyecciones de futuros procesos. Es así que los diferentes analistas han acuñado términos tales como: voto duro, voto flotante, voto diferenciado, voto verde, voto de castigo, etc. Esto atendiendo a la necesidad de explicar las razones que tiene el electorado para pronunciarse de tal o cual forma, frente a las opciones que le dan los partidos políticos, tratando también de interpretar el significado del abstencionismo en todos los niveles de la geografía electoral, a saber: casillas, secciones, distritos, municipios, estados, circunscripciones plurinominales y el nivel nacional.

El objeto de estudio que intento abordar, a saber: la relación entre pobreza y exclusión social con una conducta política específica (el abstencionismo) cuya manifestación empírica se observa claramente en que mientras en el país, después de largas luchas emprendidas por diversos grupos y organizaciones,

llenas de momentos e historias trágicas y dramáticas que costaron incluso muchas vidas, en búsqueda de que en el país se celebraran elecciones, justas, limpias y competitivas, aparentemente, se avanza en los procesos democratizadores, paradójicamente y en contrasentido, la participación electoral de los ciudadanos destinatarios de los frutos de esas luchas, en procesos electorales tanto locales como federales (que sería uno de sus indicadores) ha disminuido drásticamente.

En la elección federal para elegir presidente y renovar al congreso de 1994 participó un 77.16% de los ciudadanos en lista nominal, en 2000 fue el 63.97, y en las recientes elecciones de 2006 sólo lo hizo el 58.55%; (un 18.61% menos, en 12 años) pero haciendo una revisión un poco más detallada y minuciosa, también se observa, que esta reducción en el flujo hacia las urnas, no se da de manera homogénea en todos los ámbitos de la geografía electoral, sino que se presenta, en mayor medida y de manera creciente, en las zonas de mayor pobreza del país.

Estas observaciones las pude hacer de manera muy minuciosa por mi experiencia tanto en el Instituto Electoral del Estado de México, donde fungí como Vocal de Organización electoral distrital en el distrito XX con cabecera en Zumpango, en 1996, Formador del servicio Electoral profesional (1998) y Coordinador regional de Organización (1999) y de Capacitación Electoral (2003) ; y en mi gestión como Consejero Electoral Distrital en el distrito 07, Cuautitlán Izcalli, en el Instituto Federal Electoral en los procesos 2000, 2003, 2006 y 2009, posición que me permitió tener acceso directo a la información, tanto de resultados como de información recabada en campo, con este acceso tan inmediato; pude observar en ambos distritos, un fenómeno que llamó poderosamente mi atención y consistía en que contrariamente a la idea de que los pobres votan más porque son susceptibles de la compra, coacción e inducción del voto, los mayores índices de abstencionismo se presentaban en las secciones y casillas de las comunidades más pobres, incluso en un estudio cuantitativo hecho por el IFE en 2006 se dice: *"Abstencionismo e ingreso. Los distritos electorales con una mayor población que recibe de 2 a 5 salarios mínimos, son menos abstencionistas. Generalizando podríamos afirmar que el ingreso y la abstención*

tienen una relación inversa: a menor ingreso más abstencionismo y viceversa". Para mayor abundamiento en otro párrafo dice: "En relación con la variable de ingreso se observó que los distritos con mayor población y con menos de un salario mínimo por trabajador son los más abstencionistas y que los distritos electorales con una población que en su mayoría recibe de dos a cinco salarios mínimos son menos abstencionistas. Los sectores de ingreso medio votan más que los sectores con uno o menos de un salario mínimo y otorgan su voto en mayor proporción a la oposición" ²

Estos elementos y otros de índole teórico, que me llevaron a plantear preliminarmente, retomando interrogantes planteadas por algunos investigadores en espacios y documentos del BID³ en donde se cuestionan ¿La desigualdad de ingresos limita la calidad de la democracia? o en los términos que lo hace Atilio Boron (1999) podemos preguntarnos "¿Cuánta pobreza y exclusión puede resistir la democracia?" y de manera más general ¿Es posible la gobernabilidad en una sociedad donde reina la desigualdad? Aumento mi interés la lectura del texto de Durand Ponte (2004) en el que se lee "*Los datos se oponen a la idea de que la transición política provoca un incremento en el interés de los ciudadanos, aunque ciertamente se asocian a un mayor posicionamiento ideológico, pero ello no se traduce en un mayor interés en la política, ni en el encausamiento de ese interés por la vía de la identificación partidaria*" (Durand, 2004:216) Conjuntadas todas ellas en mi pregunta de investigación: ¿Cuáles son los factores que producen la falta de correspondencia entre una creciente democratización y una decreciente participación electoral de los sectores más empobrecidos y excluidos en México?

La búsqueda de estas respuestas me llevó a plantear como objetivo general: Determinar de manera cuantitativa y cualitativa la relación existente entre pobreza y exclusión social y política, en su forma de abstencionismo electoral, como una relación entre exclusión propiciada por la acción del sistema social y la

² www.ife.org.mx, consulta en línea.

³ Binetti, Carlo y Carrillo Flores, *¿Democracia con desigualdad? Una mirada de Europa hacia América Latina*, Bid, Unión Europea. 2005

autoexclusión como una forma de rechazo hacia el sistema de democracia representativa.

Desde el inicio del proyecto nunca perdí de vista el contexto en que se produce este fenómeno y me planteo primero como hipótesis general que el proceso de globalización no sólo no ha producido la integración social, sino que por el contrario, ha ido excluyendo a los más pobres, no sólo del acceso a la riqueza social sino también, de la toma de decisiones políticas, en particular, de la participación electoral y que este proceso se puede observar de manera más nítida en los niveles microsociales, acudiendo a instrumentos metodológicos de orden cualitativo, es decir, que recuperen la perspectiva de los actores y no sólo las aseveraciones y valoraciones de los investigadores a partir de datos estadísticos, tanto demográficos como electorales.

El criterio para tomar los datos de 1982 a 2006, es el de que la de 1982 fue la última elección con el régimen de partido hegemónico y este lapso de tiempo comprende los procesos de la llamada transición, en que las condiciones de competencia política cambiaron. Las comunidades elegidas son San Francisco Tepojaco, en Cuautitlán Izcalli y Santa María Cuevas en Zumpango, ambos en el Estado de México. El primero por ser un pueblo con características semirurales de alta marginalidad, perteneciente a un municipio urbano, con un nivel promedio de abstencionismo y el segundo de un municipio rural también con alta marginalidad y con altos niveles de abstencionismo.

El trabajo se expone en tres capítulos un tanto asimétricos, pues en el primero incursiono en los elementos conceptuales para abordar el problema que me planteo, así inicio con los enfoques que predominan en el estudio de la pobreza y concluyo con la construcción de un concepto que incorpore los elementos que a mi juicio son necesarios para establecer la relación que busco entre pobreza y abstencionismo; en un segundo momento me aproximo a los conceptos de abstencionismo y sistemas electorales así como al enfoque predominante en el estudio de los procesos electorales, es decir, la geografía electoral y finalmente hago un breve interludio metodológico para explicar como

voy a proceder en la construcción, sistematización y análisis de la información que arroja el trabajo de campo.

En el segundo capítulo, elaboro el indispensable contexto histórico partiendo del debate sobre como reflexionar sobre el sistema político mexicano y los instrumentos teórico-metodológicos con los que se ha leído el proceso político mexicano, en particular el último cuarto del siglo XX y estos inicios del XXI, haciendo una crítica del enfoque predominante entre los analistas, me refiero al enfoque de la “transición” para después hacer un recorrido por los cambios políticos ocurridos en ese periodo, relacionándolos con los índices de abstencionismo en cada elección, para concluir con el análisis del proceso político en el Estado de México, como marco más inmediato y que da pie al examen de las comunidades estudiadas que se abordan en el siguiente capítulo.

El capítulo tres contiene el análisis comparado del resultado de las entrevistas, la observación etnográfica y el grupo focal, es el capítulo más amplio y me parece que más importante ya que recoge las narrativas que nos pueden dar cuenta de la relación pobreza- abstencionismo en ambas comunidades y su categorización de acuerdo a la tipificación de las diversas clases de abstencionismo, es donde se vuelca toda la riqueza del trabajo de campo, los hallazgos, las dificultades técnicas, las limitaciones conceptuales, es donde aparece con toda su fuerza la vivencia y la significación que los sujetos dan a su relación, valoración y raciocinio sobre la política, lo político y su vida cotidiana. También aparece de manera descarnada, más bien burda, despectiva y cínica la conceptualización que los partidos políticos y las instituciones electorales tienen de los ciudadanos y de la forma en que buscan su voto.

Finalmente presento las conclusiones, en tres aspectos, la relación de mi hipótesis con mis hallazgos, la pertinencia del enfoque metodológico y la fecundidad analítica de los conceptos adoptados para afrontar el problema planteado al inicio de la investigación.

CAPÍTULO I

ELEMENTOS CONCEPTUALES PARA ABORDAR LA POBREZA, LA EXCLUSIÓN Y EL ABSTENCIONISMO

A) LAS DIMENSIONES SOCIALES DE LA EXCLUSIÓN Y LA POBREZA

El propósito fundamental de este capítulo, es el de hacer una revisión panorámica de las construcciones teóricas que se han elaborado, desde diversos campos para el estudio de la pobreza, la exclusión y el abstencionismo. En el caso de la pobreza, revisaremos lo que se ha producido, sin intentar ser exhaustivos, tanto en círculos académico-intelectuales como en los organismos e instituciones que tienen a su cargo analizar y en algunos casos intentar resolver el problema, para que en un segundo momento intentemos proponer una visión que sea de utilidad analítica para el fenómeno que estudiaremos. En esta parte inicial nos aproximamos a la conceptualización de la pobreza, observando que hay una gran variedad de propuestas teóricas, que en un ejercicio de interpretación podemos agrupar, partiendo de que el grave problema de la pobreza y de la exclusión social, ha cobrado gran interés para los organismos y para los profesionales dedicados al estudio del desarrollo en general, y para los estudiosos de las ciencias sociales en particular. No es de extrañar entonces, que por tener diferentes propósitos se hayan desarrollado varios enfoques para estudiar y comprender la pobreza en diferentes sociedades y a lo largo del tiempo.

Algunos especialistas de las ciencias sociales y, especialmente los economistas, se refieren casi exclusivamente a la medición de los ingresos, al consumo y, hasta cierto punto, al bienestar humano, como elementos para entender y medir la condición de pobreza y bienestar de las personas. En este sentido, el concepto de bienestar económico nace de la determinación cuantitativa de si una persona tiene suficientes ingresos para adquirir un nivel básico de consumo o de bienestar humano. Otros especialistas de las ciencias sociales han

visto la pobreza como un producto de la falta de capacidades individuales, como la educación o la salud, para alcanzar un nivel básico de bienestar humano. Y otros estudiosos, especialmente algunos sociólogos y antropólogos, se han concentrado en los factores sociales, los de comportamiento y los elementos políticos del bienestar humano. En este sentido, si bien se percibe como causa de la pobreza, el comportamiento marginal o la exclusión, hay argumentos tanto, para plantear que son los propios individuos, por un lado, o que son las instituciones las que convierten a los pobres en sujetos marginados y excluidos del resto de la sociedad.

Como lo podemos ver, de manera generalizada, los estudios sobre la pobreza se han inclinado por alguno de estos tres enfoques de medición, es decir, a) bienestar económico, b) las capacidades y c) la exclusión social. Lo que nos proponemos, consiste en plantear una visión que no las ignore o descalifique sino que las someta a contrastación. Esta propuesta se desprende de la complejidad de conceptualizar ¿qué es realmente la pobreza?, por lo que se hace necesario superar las visiones reductivistas de la pobreza, que ponen preponderantemente el acento en un solo aspecto, perspectivas que por sí mismas no nos ayudan mucho si deseamos entender cuáles son los factores fundamentales de los problemas de la pobreza.

La principal dificultad de estos estudios para abordar los temas de la pobreza con explicaciones aparentemente precisas, pone en evidencia que no sólo es posible realizar estudios más integradores, sino que es necesario hacerlo. Consideramos que es un enfoque que integre las perspectivas, el que contribuye de mejor manera a la comprensión de los problemas sociales, puesto que éstos son, esencialmente, los productos de las sociedades y, por tanto, tienen dimensiones sociales múltiples y diversas. Es por esto que la pobreza es uno de los principales problemas no sólo sociales sino sociológicos en el tránsito del siglo XX al siglo XXI. Tanto desde el punto de vista ético, como político y como tarea intelectual y académica, es imposible evadir la responsabilidad de abordar la contradicción de observar la hiriente miseria humana de muchos, en medio de la

abundancia en la que viven pocos, menos cuando será posible remediarla mediante la acción colectiva.

La dimensión mundial del problema la podemos resumir de la siguiente manera: Dos mil millones de personas viven con menos de 2 dólares al día y por cada hora que transcurre y sin llamar la atención de los medios de comunicación, mueren más de 1200 niños.⁴ De ellos, 860 millones de niños viven “desnutridos, vendidos, explotados, enfermos”. La Agencia Fides Herodes informa⁵: la matanza de los inocentes continúa.; y Herodes abunda: Los niños: millones de víctimas: números y situaciones. Unos 100 millones de niños son niños de la calle, “malviven de lo que mendigan, roban o encuentran en la basura e inhalan descontroladamente activo (pegamento tóxico) desde muy pequeños, para hacer mitigar la sensación de hambre”. Según la UNICEF el 27% de los niños menores de 5 años en países en desarrollo, lo que equivale a 146 millones de niños, tienen un peso inferior al normal⁶.

La identificación y el estudio acerca de la pobreza no es reciente, por el contrario este fenómeno ha preocupado prácticamente a todas las sociedades, en todas las épocas y lugares, pues partiendo de definición que se hace de la pobreza, en nuestra América Latina hay múltiples acepciones de pobre, el diccionario del uso del español de María Moliner nos dice:

"pobre (del lat "pauper, -èris ") ladj. y n. Se aplica a las personas que tienen poco dinero o pocos bienes de cualquier clase: "un barrio habitado por familias pobres".(pl.) se aplica, como denominación de clase, cuando se habla "pobres y ricos" a la gente que vive estrechamente de su trabajo. Se aplica las personas que tienen legalmente esa consideración para concederle gratuitamente ciertos servicios, como la defensa gratuita en un juicio civil o criminal: " pleitear por pobre".2n personas que piden limosna: " siempre pobres a la puerta de la iglesia ",mendigo, pordiosero. 3 adj. aplicado a cosas, de poco valor; tal que denota pobreza: " un estilo pobre. Una vivienda pobre ".= humilde, modesto. 4 [de]: " el espíritu "; [en]: " en recursos minerales) aplicado a personas y cosas,

⁴ ONU-UNDP. Informe sobre Desarrollo Humano 2005, p.1 [en línea]. [Fecha de consulta: 08.09.2006].

⁵ Informe. 28 de diciembre de 2005

⁶ ONU-UNICEF. Progreso para la infancia. Un balance sobre la nutrición, p. 2-3 [en línea]. Abril 2006. [Fecha de consulta: 08.09.2006].

con poco de cierta cosa o de la cosa es expresa: "un vocabulario pobre. Una tierra pobre. Un árbol pobre de hoja". = Escaso. 5 se aplica a alguien para expresar *compasión, bien como adj. Aplicativo precediendo al nombre, o solamente con artículo dejando el nombre sobreentendido: " el pobre muchacho no tenía otro traje. La pobre no cesa de llorar "*desgraciado".

"Otra forma de la raíz, "pauper- ": " depauperación, pauperismo, paupérrimo".> acogido, afamado, aislado ,brodista, desacomodado, desarrapado, desbragado, descamisado, desarrapado, desheredado, desnudo, desvalido, pobre diablo, espilochó, famélico, galdido como [o galdudo], ganapán, gandido como muertos de hambre, hambriento, *humilde, indigente, inope, lameplatos, Lázaro, marginado, *mendigo, menesteroso, mezquino, *miserable, misero, de mala muerte,*necesitado, paupérrimo, pelado,*de lagartos, pelarruecas, pelele, pelón, pobre de solemnidad, pobretón, proletario, raído, rasposo, saráfico, sopista, tagarote, varado, vergonzante.>"

Las definiciones y acepciones anteriores prácticamente tienden a identificar la pobreza como la carencia de algo, muy ligadas a la visión neoclásica de la economía que surge de la controversia entre Wifredo Pareto y Georges Sorel, discusión que muchos años después se seguirá dando.

A partir de lo anterior se pueden identificar una serie de indicadores que abordan a la pobreza desde la perspectiva de carencia y así tenemos:

El método que parte del cálculo del Producto Interno Bruto y su distribución en la población, se conoce normalmente como el **PIB per cápita**.

La que se denomina **línea de pobreza**, una de las características que tiene esta visión es la de que se puede hacer análisis entre grupos y lo hace a nivel espacial o temporal, y se puede calcular a través del gasto o del ingreso de los hogares, esta vertiente puede descomponerse en dos, una de ellas es la denominada *pobreza relativa*, es decir, se fija el mínimo de bienestar, que de no alcanzarse, determina que alguien es pobre y la otra, es la *pobreza absoluta* si alguien es pobre es porque su nivel de bienestar es inferior al de la mayoría, como se puede ver, la base de este análisis es eminentemente económica.

El método integrado, que reúne la visión anterior con el método denominado *Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)*. Este método, define la pobreza como una situación de carencia de satisfactores que son necesarios para la

sobrevivencia, según la etapa económico-social en que se encuentre la población objeto estudio, en ella se buscan indicadores que reflejen la imposibilidad de adquirir los beneficios que la media de la sociedad obtiene, usualmente la unidad de medida es el hogar, en donde se deben identificar las diferentes variables que dan cuenta de si un hogar es pobre o no lo es.

Algunos de los criterios que se emplean en la definición de las necesidades básicas insatisfechas son, entre otras:

- El tipo de construcción de la vivienda, si es temporal o permanente.
- El grado de hacinamiento en las mismas.
- Tipo de instalaciones sanitarias, el abastecimiento de agua, el drenaje, el servicio de luz entre otras.
- Nivel educativo que tienen los miembros del hogar.

Este enfoque, además de las carencias en el consumo o en el ingreso, agrega el concepto de *exclusión social*, es decir, cuando los individuos no tienen un fácil acceso a los beneficios que el Estado confiere a la mayoría de sus gobernados. Inicialmente la construcción de los indicadores parte, sobre todo en México, del Producto Interno Bruto (PIB), indicador que tiene una simple lógica, mientras más grande es el PIB *per cápita* menos pobreza hay, si partimos de la consideración de que el PIB se refiere a la economía formal, el cálculo del indicador de pobreza no considerará algunos hechos de la vida real como son:

- La existencia de una parte importante de la población que no está integrada al mercado formal de la economía.
- El comercio informal, es decir, aquel que no paga impuestos y da puestos de trabajo temporal y precario.
- Distorsiona el nivel de ingresos que recibe la población, de tal modo, que la mayor parte de las veces no se sabe si es mayor o menor que el definido

formalmente, y por consiguiente, oculta la desigualdad en la distribución de la riqueza nacional entre sus pobladores.

- No permite una clara comparación internacional, puesto que no considera los diferentes niveles de consumo y necesidades de cada uno de los países, y por otro lado, no define claramente los niveles de consumo o poderes adquisitivos en cada una de las sociedades en comparación.

Como se puede ver la utilización del PIB como única variable para la definición de la pobreza deja muchas interrogantes, sobre todo las de tipo social, político y cultural en consecuencia, se requiere de otras variables para generar un indicador que identifique quién y donde se encuentra la población que fuese identificada como pobre, y es por esto, que investigadores de este fenómeno incluyen variables que no son estrictamente económicas, con la finalidad de poder hacer análisis internacionales, entre ciudades o entre comunidades entre otros estudios, en este sentido integran otra serie de variables, como son:

- Las tasas de morbilidad y mortalidad materno-infantil.
- El nivel educativo que alcanzan niños y adultos en momentos en que se hace el análisis, situación que tiene que ver con el analfabetismo y el grado escolaridad medio alcanzado en la sociedad.
- Situación alimentaria de la población, que tiene que ver con los grados de desnutrición que en ese momento existen.

Todo lo anterior, redundando en una esperanza de vida que la población tiene, desde su nacimiento.

Entre los múltiples problemas que agobian al mundo en general y particularmente en nuestro país, a saber: la pobreza, la mala distribución del ingreso, la corrupción, la falta de democracia, desempleo, entre otros, consideramos, que el de la pobreza y su forma de tratarla ha sido uno de los que más ha atraído a los investigadores, instituciones y gobiernos. El fenómeno de la pobreza se manifiesta de forma diferente entre sociedades, países y territorios; tal

diferencia se establece a partir de una serie de variables identificadas por investigadores, siendo estas: el contexto socioeconómico, los niveles ingreso, el nivel educativo, cuestiones de género y edad.

En nuestra sociedad se pueden distinguir dos tipos de pobreza, la pobreza urbana que algunos autores han identificado como pobreza estructural o un nuevo tipo de pobreza, para diferenciarla de la pobreza ancestral que se encuentra en las zonas rurales, que se manifiestan por tener diferentes profundidades en su interior y ser heterogéneas, situación que ha marcando aspectos diferenciales enmarcados en espacios territoriales que presentan características particulares y específicas, que la mayoría de las veces los hacen diferentes; y por tanto, las carencias, visiones y necesidades son diferentes y deben ser atacadas de forma muy puntual.

La dimensión del problema en nuestro país es verdaderamente grave. La ocupación, en el 2007, en cifras oficiales, creció en cerca de 700 mil empleos, la mayor cifra de los últimos 15 años. No obstante, no son suficientes para que la ocupación se incremente, es decir, simplemente para que no se agrave más el problema, no para empezar a resolverlo, el país debería crear alrededor de un millón 200 mil nuevos empleos de calidad por año. O sea, el año pasado siguió agravándose el problema del empleo. Y aún más. De 1982-2006, durante el imperio del modelo Neoliberal, el empleo ha venido creciendo en el orden de 430 mil ocupaciones por año. Si la cifra se compara con el millón 200 mil empleos que son necesarios para que el problema no se agrave, se puede ver lo terrible de la situación. Entre tanto, las estadísticas oficiales, con singular cinismo, hablan de una situación de casi pleno empleo. El profesor Boltvinik, con su habitual agudeza, ha criticado los métodos oficiales de medición y señala que la tasa de desocupación efectiva debe, en la actualidad, girar en torno a 25 por ciento.

La situación es muy preocupante. Junto con un crecimiento económico muy débil que ha provocado el descenso del producto por habitante en estos años de neoliberalismo. Del análisis de los escasos datos aquí expuestos nos parece que los dos tienen una importancia central en términos económicos y sociales para el país:

- El incremento del desempleo y,
- El aumento de la población que vive por debajo de la línea de pobreza.

El primero de ellos es producto de la desaceleración o desaparición de actividades que absorbían mano de obra y generaban producto, consecuencia del anterior. Esos problemas se convierten en dolor de cabeza para las administraciones del país, hasta el momento los diversos planes y programas sociales de ataque a la pobreza no han dado el resultado deseado. Por otro lado, la mayoría de los investigadores y algunas fuerzas sociales coinciden en plantear el cambio del rumbo del país, dicen, es necesario implementar un nuevo proyecto de largo plazo, transexenal con una distribución del ingreso más equitativa.

En cuanto al segundo se ve como producto de la falta de empleo aunado a una dinámica recesiva y polarizadora del ingreso, en pocas palabras una distribución inequitativa del mismo. Los principales retos que tenemos a la vista son, como bajar las tasas de desempleo y cómo hacer para incrementar la generación de producto, para el mercado interno e internacional, cómo condición necesaria más no suficiente mejorar el nivel de vida de nuestra población.

Precisamente el objeto de estudio de la presente tesis, consiste en identificar de que manera estos problemas de pobreza se ha desplazado hacia las conductas políticas de los ciudadanos sumergidos en esta situación de pobreza.

Como hemos podido ver los modelos dominantes de análisis de la pobreza se centran en la economía, sin considerar otro tipo de factores, no obstante que ha habido una serie de teóricos que han planteado concepciones más amplias para romper la hegemonía de estas visiones. Entre ellas resalta el fuerte cuestionamiento hecho por Amartya Sen (1980, 1996, 2001). A este tipo de medición de la pobreza por vía del ingreso. Sen afirma que no se puede hacer una correlación directa entre la pobreza “vista como escasez del ingreso, y la pobreza vista como incapacidad para satisfacer algunas necesidades elementales y esenciales” (Sen 2001: 239). Por lo que la pobreza no debe medirse sólo según el

acceso a bienes materiales y sociales. Se necesita que los individuos tengan la capacidad de utilizarlos eficazmente, de tal manera que les permita ser libres para procurarse su bienestar.

Sen plantea que la conversión del ingreso en capacidades básicas puede variar de manera significativa entre los individuos, ya que está influida por variables sobre las que una persona puede tener escaso o ningún control, como son la edad, el sexo, la localización y la epidemiología. Por ejemplo, dos individuos, uno joven y el otro anciano, pueden tener el mismo ingreso, pero al segundo se le hace más difícil convertir el ingreso en capacidad y podría requerir más ingreso (para medicinas, prótesis) con el fin de alcanzar los mismos funcionamientos. De manera que la pobreza puede ser más intensa que la medida mediante el ingreso, razón por la cual “utilizar una línea de pobreza que no varíe entre las personas, puede ser muy equivocado para identificar y evaluar la pobreza” (Sen 1996: 68). Por ello propone definir la pobreza en términos de la privación de la capacidad.

Desde un punto de vista más antropológico Oscar Lewis, en el ensayo “La Cultura de Pobreza” del libro Ensayos Antropológicos (Lewis, 1986) propone el concepto de la cultura de la pobreza sintetizándolo diciendo que ésta surge en contextos históricos muy diferentes, pero tiende a florecer en sociedades con el siguiente conjunto de condiciones:

- 1) una economía basada en el uso de efectivo, con trabajo asalariado y producción con fines de lucro;
- 2) una tasa permanentemente alta de desempleo y subempleo de trabajadores no capacitados;
- 3) salarios relativamente bajos;
- 4) ausencia de organización social, política y económica de la población de escasos recursos, sea voluntariamente o por imposición gubernamental;
- 5) la existencia de un sistema de parentesco bilateral y no unilateral; y
- 6) un conjunto de valores de la clase dominante, los cuales alientan la acumulación de bienes y propiedades, la posibilidad de ascenso socioeconómico y

el ahorro, mismos que explica el bajo nivel socioeconómico como resultado de falta de adecuación o de inferioridad personales.

En este sentido, podemos decir que para ampliar la visión y tratando de romper con el economicismo imperante, los conceptos que recuperaremos para tratar de explicar el desfase entre democratización y participación electoral, son por un lado, el que plantea en su texto “Oportunidades vitales: Notas para una teoría social y política” Ralf Dahrendorf, en el que se plantea una teoría social del cambio y una teoría política de la libertad. Las oportunidades vitales, entendidas éstas, como ocasiones de la acción individual que surgen de la interrelación entre opciones (elecciones o provisiones) y ligaduras (puntos de referencia) que generalmente aumentan o disminuyen en el transcurso del tiempo, como una condición socioestructural, concepto éste que me ayuda a vincular el fenómeno de la pobreza y la abstención como una de las consecuencias de la permanente erosión de las ligaduras y la escases o falta o deterioro de las oportunidades vitales, manifestadas en el drástico descenso del nivel de vida de grandes grupos sociales.

Intento articularlo con los elementos vertidos por Norbert Elías en su texto, “La civilización de los padres y otros ensayos”, en particular el ensayo denominado “Ensayo teórico sobre las relaciones entre establecidos y marginados”. En cuanto a Norbert Elías, tomo el concepto de establecidos como comunidades que se han asentado desde tiempo atrás en un determinado lugar, y marginados como un grupo de conformación relativamente reciente y que es percibido por los establecidos como personas de valor humano inferior, carente de virtud humana superior, que se atribuyen a sí mismos (los establecidos), este concepto es muy interesante y polémico porque pone en tela de juicio las concepciones tradicionales que centran el tema de la exclusión en aspectos tales como: la raza, la clase social, el color de la piel, la religión, o el género, que aunque también son factores de exclusión no la explican en toda su amplitud y complejidad.

Con estos elementos teóricos, abordaremos el problema del vínculo que intentamos detectar entre la pertenencia a una clase social y una conducta política específica, en este caso el abstencionismo.

En el plano de los conceptos operativos se hace necesario definir con precisión que entendemos por exclusión social, que es un concepto más amplio que el de la pobreza y en ese sentido, retomamos a la Fundación Europea que en 1995 puntualizó que la entendemos como un *"Proceso mediante el cual los individuos o los grupos son total o parcialmente excluidos de una participación plena en la sociedad en que viven"*⁷ y agrega, que se deben considerar también los obstáculos que encuentran determinadas personas para participar plenamente en la vida social, viéndose privadas de una o varias opciones consideradas fundamentales para el desarrollo humano.

La exclusión social es multidimensional, y sus dimensiones pertenecen a tres áreas de gran importancia como son: los recursos, las relaciones sociales y los derechos legales, y son las siguientes:

1. PRIVACIÓN ECONÓMICA: a. Ingresos insuficientes, b. inseguridad en el empleo, c. Desempleo y d. Falta de acceso a los recursos.
2. PRIVACIÓN SOCIAL: a. Ruptura de los lazos sociales y familiares, fuente de capital social y de mecanismos de solidaridad orgánica y comunitaria, b. Marginación social, c. Alteración de los comportamientos sociales, d. Falta de participación en las actividades sociales y políticas y d. Deterioro de salud.
3. PRIVACIÓN POLÍTICA:
 - a. Carencia de poder.
 - b. Falta de participación en las decisiones que afectan a su vida cotidiana.
 - c. Ausencia de participación política y escasa representatividad

La sociedad se divide entre los incluidos sociales y los excluidos sociales.

- INCLUIDOS, son los productivos.
- EXCLUIDOS, son los no productivos.

⁷ Informe da la Fundación Europea sobre exclusión social 1995

Algunos autores apuntan también que los procesos de exclusión social cuyos elementos incluyen factores personales, subjetivos y psicológicos, se caracterizan por:

A. DIMENSIÓN ESTRUCTURAL O ECONÓMICA:

a. Carencia de recursos materiales, derivada de la exclusión del mercado de trabajo.

B. DIMENSIÓN CONTEXTUAL O SOCIAL:

a. Caracterizada por la falta de integración en la vida familiar y en la comunidad de pertenencia.

C. DIMENSIÓN SUBJETIVA O PERSONAL:

a. Ruptura de la comunicación,

b. Debilidad de la significación y erosión de las dimensiones vitales.

Unos ven la exclusión social como la causa de la pobreza. Otros consideran la pobreza como parte de la exclusión social. Las situaciones de empobrecimiento y / ó exclusión social tienen en sus bases rasgos de sociedades desiguales. La exclusión social está condicionada por las estructuras socioeconómicas y políticas de cada país. También está ligada a factores como la situación geográfica, y a otros como la discriminación por cuestiones de género, casta o etnia.

Los mecanismos estructurales de producción de la exclusión se pueden expresar de la siguiente manera

- La persistencia del desempleo de larga duración.
- Las consecuencias para el mercado laboral de los cambios en las sociedades industriales.
- El deterioro de las estructuras familiares.
- La evolución del sistema de valores.
- La tendencia a la fragmentación social.
- La evolución de los fenómenos migratorios.

La exclusión social se puede considerar como:

A estas alturas estamos, aunque sea provisionalmente, en condiciones de

proponer una conceptualización de pobreza que nos sea analíticamente fecunda para entrar en materia, así pues proponemos entender que la pobreza es una forma determinada de la desigualdad, que expresa un fenómeno social estructurado y estructurante, multidimensional, que abarca la escala micro y macro social. La pobreza no puede definirse de manera unicausal a partir del ingreso de las personas o a partir del grado de acceso a ciertos servicios públicos básicos.

La pobreza es una situación vital humana y un proceso social de reproducción de la sociedad. La pobreza se constituye en una macro y micro política de las necesidades sociales: es un sistema de acción social desarrollado por los pobres, por los que no son pobres y por el Estado, materializando una realidad de negociación social y política que encarna un sistema social de la vulnerabilidad, en todos los ámbitos (local-regional y global), así como dentro de las esferas económica, política, educativa y cultural.

Entender la pobreza desde esta perspectiva nos permite comprender que la pobreza no se puede reducir a un dato estadístico, sino que es una condición la vida cotidiana alude a trayectorias biográficas y urgencias vitales del momento y que por tanto representa situaciones específicas de ciudadanía, o si se quiere, formas concretas de vivir la ciudadanía y su relación con el poder político, que es precisamente la esfera que nos interesa en este trabajo.

En México existe una institución encargada de hacer las mediciones de la pobreza, y es con estos índices del CONEVAL⁸, el Índice de Rezago Social, por municipio y por localidad el cual es un indicador de carencias que se estima en tres niveles de agregación geográfica: estatal, municipal y local, aunque en esta línea que venimos desarrollando no sería la fuente óptima para categorizar las comunidades que estamos estudiando, estos índices nos proporcionan un referente, para considerar las comunidades donde vamos a trabajar este vínculo posible entre pobreza y abstencionismo, más adelante los retomaremos.

⁸ El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) es un organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal, con autonomía y capacidad técnica para generar información objetiva sobre la situación de la política social y la medición de la pobreza en México, que permita mejorar la toma de decisiones en la materia.

B) EL ABSTENCIONISMO Y LOS SISTEMAS ELECTORALES

El problema de la participación efectiva de la ciudadanía en las elecciones, en particular, por medio del sufragio, es indudablemente uno de los temas que suscita mayor preocupación. No es menor ni minoritaria la opinión que expresa preocupación por los niveles de abstencionismo que se dan en los distintos procesos electorales y que deriva de la extensión del fenómeno serias consecuencias para la vigencia y solidez de cualquier régimen que se asuma democrático.

Desde que se instauró como predominante la democracia representativa, la no participación en la toma de decisiones colectivas en la forma de elecciones, ha existido de la misma manera que ha generado preocupación, aun cuando se tratara del ejercicio de un derecho, dada la naturaleza excluyente de buena parte de los primeros sistemas democráticos y de sus sucedáneos hasta buena parte del siglo XIX, en el mundo occidental, al menos.

Hay gran cantidad de elementos conceptuales que se han vertido para categorizar al abstencionismo, una de las conceptualizaciones que predominan y que nos parecen útiles para el presente trabajo es la que hace el “Instituto Nacional de Estudios Políticos A. C.” que plantea la siguiente conceptualización:

“En términos generales, se define como la no participación de los ciudadanos en los diferentes eventos de la vida política de un país; se puede manifestar de manera muy concreta cuando aquellos no ejercen su derecho ni cumplen con la obligación cívica de votar en los procesos electorales, o bien mediante una actitud pasiva y apática ante los diferentes actos y actividades políticos. Es uno de los indicadores más simples de la participación política”⁹

Desde la perspectiva institucional, el abstencionismo se ha considerado una disfunción del sistema democrático. Se considera como un indicador de despolitización, de integración política insuficiente, que surge como consecuencia

⁹ Instituto Nacional de Estudios Políticos A. C. (consulta en línea) <http://www.inep.org/>

de una inserción social débil, dado que entre los abstencionistas se encuentran los muy jóvenes y los ya viejos, las mujeres dependientes o divorciadas y en general, los grupos más débiles de la sociedad. Sin embargo, esta explicación no permite comprender ni diferenciar en su complejidad el abstencionismo que se presenta en los diferentes comicios. Además, el abstencionismo puede manifestarse también, como un comportamiento electoral autónomo, como una decisión del ciudadano frente a la oferta electoral.

El estudio del abstencionismo presenta problemas de medición, contenido, observación e interpretación. La acepción más generalizada del abstencionismo es la que se refiere a los procesos electorales y se mide por la diferencia entre el número de ciudadanos empadronados y el total de votos efectivos; en ocasiones también se le suma a esta diferencia, el total de personas en edad de votar que no se registraron, ya que ésta, también es una modalidad del abstencionismo. La cantidad resultante se expresa en porcentajes.

Una variante es el abstencionismo "cívico" o "activo" que ocurre cuando el elector deposita en la urna la boleta en blanco o anulada y no contribuye al éxito de una elección.

Más allá de estos aspectos cuantitativos del abstencionismo, el conocimiento de su componente cualitativo es limitado, dado que sólo pueden registrarse mediante encuestas o entrevistas personales las motivaciones del comportamiento de los abstencionistas.

En los países cuyas legislaciones consideran la emisión del voto como una obligación cívica y, que imponen una sanción cuando se incumple con esta norma, se registra un bajo índice. También aumentan el abstencionismo los requisitos y trámites complicados para inscribirse en el padrón de electores.

El abstencionismo no es igual en todos los procesos electorales. En algunos países como México, el tipo de elecciones (locales o federales) es un factor que determina el mayor o menor índice de abstención, puesto que en las de presidenciales federales acude un mayor número de votantes a las urnas, situación que se podría explicar porque estas tienen una mayor difusión en los medios

masivos aunado a una fuerte cultura presidencialista, además influye el grado de competitividad de las elecciones y el nivel de confianza en sus resultados; así como el interés que hayan despertado las campañas, es decir, qué tan buenas sean las propuestas y atractivas las imágenes de los candidatos.

Podemos encontrar también, un factor de incremento del abstencionismo en la falta de publiseidad de las elecciones, es decir, la agenda electoral no es fijada por el elector, queda también fuera de su decisión la elección de los candidatos y tampoco influye en el planteamiento de las propuestas que plantean partidos y candidatos, por lo que los ofrecimientos no necesariamente concuerdan con lo que interesa al elector, quien sabe además que no existe una conexión directa entre su voto individual y los resultados de la elección, pues su voto es sólo uno entre millones. Así, la primera explicación del abstencionismo son las propias elecciones y la incapacidad de los partidos para satisfacer los intereses del elector con buenos candidatos y propuestas, así como la inhabilidad de las campañas para levantar el entusiasmo del electorado.

En general, se considera que las siguientes son las causas más comunes del abstencionismo:

- a) Desacuerdo y rechazo de la política gubernamental.
- b) Carácter antidemocrático del sistema electoral.
- c) Propuestas poco interesantes de los diferentes partidos o de sus candidatos.
- d) Expresión de protesta y rebeldía ante las condiciones políticas prevalecientes.

Existen otras maneras de interpretar el abstencionismo electoral. Puede considerarse como una declaración implícita de conformidad con el status quo, porque muchos electores pueden percibir el voto como un instrumento de censura más que de apoyo, y al abstenerse, deciden que no es necesario votar porque la situación no lo requiere; por lo tanto, si la votación es reducida o tiende a declinar no hay por qué preocuparse; al contrario, la baja votación permite más flexibilidad en la actuación a los políticos y contribuye a la estabilidad y perpetuación del sistema.

Esta interpretación se refuerza, cuando en algunos casos se observa que gran parte de los abstencionistas que en condiciones normales son indiferentes y no manifiestan preferencia alguna, sí concurren a las urnas arrastrados por un ambiente real o propagandístico que los convence de que su voto es de la mayor importancia. Sin embargo, en este caso, con muy poca información, votan con base en impulsos, emociones e imágenes, ajenos al razonamiento, y su voto con frecuencia es impredecible, es volátil, cambia de la noche a la mañana y puede conducir a resultados desastrosos.

Otras interpretaciones plantean que el abstencionismo es una norma cultural producto de factores sociales, que se presenta con mayor incidencia entre los electores que poseen alguna o varias de las siguientes características:

- a) Viven en zonas rurales
- b) Tienen bajo nivel de escolaridad
- c) Son de sexo femenino
- d) Son de edad avanzada o muy jóvenes
- e) Tienen bajos ingresos o trabajan por cuenta propia.

Algunas de estas características se han detectado presentes entre la población mexicana que no emite su voto. Estas variables actúan de una manera irregular y heterogénea e influyen de un modo distinto de acuerdo con la situación política y social de un estado, municipio o país.

Asimismo, el abstencionismo parece tener varias dimensiones:

1. Demográfica. Los abstencionistas poseen menos recursos personales como ingresos, educación y otros medios que les impulsarían a la participación electoral.
2. Sociopsicológica. Quienes se abstienen manifiestan problemas tales como alienación e insatisfacción políticas y sentimientos de baja eficacia de sus acciones políticas.
3. Contextual. Los abstencionistas no son atraídos por las campañas, ni por la

competencia entre los candidatos o por alguna razón no pueden cumplir los requisitos de registro como electores.

4. Racional. Quienes se abstienen toman una decisión racional que considera los costos y los beneficios de acudir a votar a las urnas y por ejemplo, perciben a la política como deshonesto y rechazan a los políticos profesionales por su doble lenguaje.

5. Técnica. Obedece a razones de fuerza mayor como enfermedad, ausencia, distancia a la casilla, errores en la inscripción como elector, si la elección tiene lugar en día festivo o laborable, estado del tiempo y similares.

Hay quienes identifican otra dimensión en donde cabrían los electores que pueden y quieren votar, que no están descontentos o resignados respecto al sistema político y que intentan formarse un juicio acerca de las opciones que se le ofrecen, pero que son incapaces de encontrar argumentos que los movilicen en uno u otro sentido, por lo que se abstienen de participar. Estos abstencionistas conscientemente incompetentes pueden resultar decisivos en una elección muy competida, ya que la campaña podría esforzarse en brindarles una mayor percepción de la utilidad de sus votos y motivarles para que acudan a las urnas.

También se han señalado cinco factores macropolíticos del abstencionismo:

1. Legales, como el voto obligatorio o registro electoral, etc.
2. Sistema de partidos (número de partidos, competitividad, polarización, etc.)
3. Características de los partidos, como apoyo electoral, segmentación, etc.
4. Sistema político en cuanto al número de cámaras de representantes, estabilidad o inestabilidad, etc.
5. Económicos (desempleo, crisis, prosperidad).

En México, históricamente se han encontrado tasas de abstencionismo superiores al 40%, siendo hasta la fecha el proceso electoral de 1994, en donde hubo un menor índice de abstención (24.15%), ya que en los comicios del 2000 el abstencionismo fue de 36.03%.

Para algunos el predominio que tuvo el PRI en su rol de partido hegemónico, así como la falta de competitividad electoral fomentaron una

creciente apatía entre la población, lo que ocasionó grandes niveles de abstencionismo electoral (50% en 1988), por lo que el propio PRI y el gobierno tuvieron que flexibilizar las reglas del juego electoral con el objeto de que nuevos grupos opositores tomaran parte en los comicios y aumentara el interés popular por ellos.

Sin embargo, aun en países desarrollados como los Estados Unidos el abstencionismo ha alcanzado niveles dramáticos, pues en las elecciones presidenciales del año 2000 apenas el 50 por ciento de la población registrada en el padrón acudió a emitir su voto.

La abstención electoral es motivo de preocupación entre los sectores políticos, ya que la democracia se alimenta de participación ciudadana y al no ejercerse el derecho de voto, éste pierde validez, lo que puede provocar la concentración del poder en una minoría; algunos lo consideran como síntoma de la decadencia de una sociedad democrática. El abstencionismo revela la existencia de grupos numerosos de ciudadanos para los cuales carece de significación el sistema político y que eventualmente pueden constituir una masa manipulable por demagogos y taumaturgos, sobre todo, en épocas de crisis. Estos alienados del sistema ponen en riesgo su legitimidad; no se abstienen por satisfacción del status quo, sino porque lo ven ajeno y, por lo tanto, están menos satisfechos aún que los que sí votan. Por lo tanto, no debe confundirse satisfacción con indiferencia.

En las elecciones, el abstencionismo puede ser una variable a manejar por los partidos en competencia, ya sea provocándolo o combatiéndolo según les favorezca o les perjudique en su búsqueda del triunfo (hay estudios que deducen del comportamiento errático del abstencionismo cierta manipulación que ha favorecido al PRI).

Algunas estrategias electorales pretenden restar votos a los opositores fomentando el abstencionismo mediante su descrédito o un ambiente de violencia, de modo que sus seguidores por desilusión o temor no acudan a las urnas. Otros candidatos recurren a la estrategia de aumentar su votación movilizándolo a los abstencionistas cuando carecen de una base importante de electores favorables y

se prevé una votación muy baja; sin embargo, esta maniobra puede ser efectiva sólo si se tiene la certeza de que los abstencionistas votarán a favor de ese candidato, de lo contrario, sólo se aumentará la votación a favor de sus oponentes.

El estudio del comportamiento electoral ha sido abordado, durante las últimas décadas, por dos escuelas dominantes. La primera se desarrolló básicamente en Europa, particularmente en Francia, poniendo mucho énfasis en la geografía humana, en la cual ocupan un lugar prominente los estudios de A. Lancelot y P. Perrineau entre otros. Estos estudios electorales explican el voto usando variables de tipo espacial o geográfica, como la región, la ciudad, el campo, etc. Se busca en estos análisis, explicar la presencia débil o fuerte de los diferentes partidos políticos, así como los espacios posibles del denominado realineamiento electoral, los lugares donde se cuenta con voto duro, etc. Todas estas variables específicas del voto se explican a partir de mapas de pobreza, tendencia de las zonas a la migración, índices de alfabetización. Por lo que, el valor explicativo de estos estudios es la confrontación, de las variables sociodemográficas macro con resultados electorales. Aspectos que la hacen coincidir con las definiciones del modelo sociológico desarrollado en Estados Unidos.

Se puede encontrar la influencia de dichos estudios en México, en los estudios de corte territorial o lo que se ha definido como geografía electoral, o estudios por agregados. Con estos rasgos encontramos los estudios que desarrolla en el Colegio de México, Silvia Gómez Tagle (1997 y 1994).

La otra gran corriente que identificamos es la escuela estadounidense, que parte de un enfoque, en el que se conjugan la perspectiva psicológica con la sociológica y racional del comportamiento electoral, es predominantemente esta escuela, la que orienta los estudios en México.

En términos prácticos, resulta difícil distinguir claramente, entre las dos escuelas por la gran cantidad de coincidencias en el plano teórico, que hay entre la escuela francesa y el modelo sociológico norteamericano. La dificultad estriba en que no hay una diferencia que se aprecie con claridad en las premisas teóricas del

comportamiento electoral. Probablemente la diferencia principal se podría ubicar en el plano propiamente metodológico, entre una vertiente eminentemente cuantitativa, que apela a los modelos estadísticos explicativos y por otro lado, los estudios de vertiente cualitativa, que recurren a lo que se conoce como trayectorias de cohortes electorales, que son, por cierto, los menos desarrollados en nuestro país

Son varias las explicaciones que podemos hacer, respecto a que de las dos grandes escuelas del comportamiento electoral, prevalezca la norteamericana, podríamos, por ejemplo, plantear preeminencia de la influencia norteamericana en los ambientes académicos mexicanos, o quizás en el plano epistemológico la prevalencia de la visión empirista del trabajo científico-social.

Los estudios electorales se desarrollaron desde mediados del siglo XX en Estados Unidos, teniendo tres vertientes básicas, considerando cada una de ellas los factores que consideraban más importantes en la explicación del sentido que los ciudadanos le dan al voto, que van desde las variables sociodemográficas, hasta las políticas y las económicas. No obstante, los tres modelos, además de contemplar la influencia de los medios de comunicación, en su función de vincular a los individuos con la cultura y los valores, nos parece que engloban a la mayoría los estudios electorales.

En un esfuerzo de clasificación podemos agrupar a los referidos estudios en tres modelos son: el modelo que podríamos llamar sociológico, que se inclina por considerar variables tales como la clase social, el nivel educativo, el género, la edad, la práctica religiosa, la preferencia por un partido. El modelo con un énfasis psicológico, que considera bases psicológicas, como la identificación con el partido, los problemas de interés público que polarizan las opiniones, y la inclinación por un partido según el candidato. Según este modelo, las variables de tipo sociológico, influyen de modo tangencial en el voto. El modelo de corte racional explica el voto, atribuyéndolo a la popularidad del presidente en funciones, la confianza que despierta el gobierno, a la actuación del partido, las inquietudes de los votantes, la efectividad de una buena o mala campaña electoral,

la influencia de los medios de comunicación, el carisma y la personalidad del o los candidatos, pero teniendo siempre como variable dependiente la preferencia por el partido.

En la explicación empírica actual sobre el comportamiento político, reina una especie de eclecticismo teórico, ya que muchos de los factores explicativos que se utilizan, parecen pertenecer a modelos diferentes que se combinan, sin, aparente contradicción.

Tal vez sea por ello, que los abordajes metodológicos de estos estudios, no tienen un rasgo distintivo claro, que nos explique ¿por qué? las elecciones presidenciales se explican utilizando censos y variables macroeconómicas y no encuestas a nivel individual que podrían ofrecer detalles más precisos que los estudios de carácter general, que aunado a otros factores, dificultan demarcar con precisión los límites entre las escuelas y los modelos de explicación del voto. Lo que nos hace pensar en que proponer otras alternativas, tiene tanto valor como recurrir a las existentes, que no son determinantes dado el carácter multifacético y complejo de las razones por las que la gente vota o se abstiene de hacerlo.

Se hace necesario en este momento detallar un poco más a qué llamamos “el modelo sociológico” que predominó en el estudio del voto basado en investigaciones con encuestas.

C) LA GEOGRAFÍA ELECTORAL

Como lo apuntamos más arriba, la mayoría de los estudios electorales en México se han realizado utilizando el denominado método de la geografía electoral, abordaje que se basa en una serie de principios teóricos que se pueden sintetizar diciendo que *"el grado y la forma de participación política (y por tanto electoral) del ciudadano, están significativamente influidos por sus circunstancias sociales. Estas incluyen: cómo viven, qué tipo de barrio habitan, qué grado y tipo de habitación tienen, tipos de trabajos que hacen y cuánto ganan, y las oportunidades de mejorar su modo de vida"* (Conway, 1989, p. 29).

En general, este enfoque tiene como uno de sus principales propósitos la búsqueda de reconocer patrones espaciales, en función del apoyo otorgado a los partidos políticos por parte del electorado y la relación de dicha preferencia con las características demográficas y socioeconómicas de la población. La mayoría de los estudios con este enfoque coinciden en cinco grandes áreas de estudio en Geografía Electoral.

- La organización espacial de las elecciones, con especial referencia a la definición de circunscripciones.
- Las variaciones espaciales en las pautas del voto, más las relaciones entre éstas y otras características poblacionales.
- La influencia de los factores ambientales y espaciales en las decisiones sobre el voto,
- Las estructuras espaciales de representación producidas al traducirse los votos en escaños en un parlamento y organismo similar
- Las variaciones en el espacio del reparto del poder y de la implementación de las políticas que reflejan las pautas de representación.

Los principales enfoques que dieron origen a la sociología moderna, establecían sus explicaciones en esta determinación del contexto social. Esta línea de interpretación de los comportamientos sociales, están presentes en enfoques sobresalientes dentro de la sociología de principios del siglo XX, como el estructural-funcionalismo de Pareto y Merton.

En el plano de las investigaciones propiamente electorales, destacan los estudios de Paul Lasarzfelfd y colaboradores en el texto clásico titulado *The People's Choice*, quienes encontraron el origen de las preferencias partidistas en las características sociales de los ciudadanos expresadas en un índice de predisposición política -IPP-, elaborado con base en el status socioeconómico, religión y residencia rural o urbana.

Este estudio de Lasarzfelfd y su equipo, ponía de manifiesto, mediante la realización de una investigación social aplicada, la importancia determinante de las características sociales en la decisión electoral de los votantes. A partir de este

estudio, numerosas investigaciones han tratado de explicar el porqué de la relación determinante entre las características sociales y el voto.

Gran cantidad de autores recuperan los planteamientos hechos por el grupo de Lasarzfeld, tratando de explicar la relación entre el comportamiento electoral y grupos sociales elaborando una "sociodemografía del voto". El contacto con la actividad política las relaciones interpersonales, la influencia de los líderes de opinión, la exposición a los medios de comunicación y a la persuasión política, y las presiones que los grupos sociales reciben de ella, son temas recurrentes en la explicación entre contexto social y participación electoral.

Enmarcados en este enfoque, destacan los supuestos establecidos por Seymour M. Lipset en su libro *El Hombre Político*. En el que se plantea que, los determinantes del comportamiento electoral se relacionan con las características de los grupos sociales y ciertos factores sociales como son: 1) la relación del gobierno con los individuos; 2) las posibilidades para allegarse de información que tienen los grupos sociales sobre la actividad política; 3) la predisposición del grupo a favor de la votación y las presiones múltiples.

Con esos elementos, Lipset concluye que los grupos sociales y ocupaciones que tienen una mayor concurrencia electoral son los siguientes: hombres de negocios, empleados de oficina, empleados de gobierno, agricultores que comercializan sus productos, gente de edad mediana (35-55), gente mayor (más de 55), antiguos residentes de la comunidad, casados, miembros de organizaciones; asimismo, existe una mayor participación en épocas de crisis que en periodos de estabilidad.

Por su parte, los grupos sociales y/o ocupaciones que tienen una menor concurrencia a las urnas son: ingresos bajos, poca instrucción, obreros no calificados, sirvientes, trabajadores de restaurantes y hoteles, campesino y agricultores que se autoabastecen, gente joven (menos de 35), gente recién llegada a la comunidad, solteros, individuos aislados.

Los estudios que se realizan desde este punto de vista, se centran en el análisis de grupos específicos que van desde comunidades rurales hasta colonias

urbanas. Sus datos sobre las colectividades se obtienen por una combinación de observación participativa y, principalmente, encuestas.

Como se ha podido observar, los análisis generados por los enfoques expuestos han propiciado una serie de variables y elementos de explicación sobre la relación entre la participación política y las características sociales.

El análisis de la relación entre las variables dependientes e independientes, pueden ayudarse con métodos cuantitativos, en cuyo caso las variables independientes deben ser mensurables en una escala de medición, por lo menos, ordinal. El análisis cuantitativo se puede realizar de manera tabular, utilizando tablas cruzadas o bien con base en medidas estadísticas de asociación, correlación o multivariable.

El análisis puede ser cualitativo, en donde no se busca una medición pero que requiere una ilustración de la forma en que se relacionan las variables, por lo que los mapas electorales son un auxiliar de gran valía.

Como ya se ha visto, el estudio de la geografía electoral generalmente se plantea como variable dependiente a la participación electoral, y como variables independientes a los aspectos contextuales y socio-demográficos que en alguna medida determinan la participación electoral. La participación electoral es una forma de participación política. Para precisarla y distinguirla de las demás, comenzaremos con la definición de participación política en general.

Para Margaret Conway, en un sentido amplio, la participación política se puede definir como "aquellas actividades de los ciudadanos que intentan influir en la estructura del gobierno, en la elección de autoridades o en las políticas gubernamentales" (Conway 1986:13).

Partiendo de esta definición la participación política se refiere tanto a aquellas conductas más convencionales y demandadas por el sistema, como el voto, hasta aquellas otras que podrían ser calificadas como ilegales, violentas, etc."

Según Margaret Conway, hay tipos y niveles de la Participación Política. Se puede distinguir entre participación política convencional y no convencional

(Conway, 1986, p. 13). El primer tipo se refiere a actividades promovidas y alentadas desde las instancias del poder constituido, razón por la cual son susceptibles de ser controladas y canalizadas; el segundo se refiere a aquellas acciones eventualmente rebasan los mecanismos instituidos de participación planteando una confrontación con la legalidad establecida

La participación política juega, por tanto, un importante papel en la consolidación de las elecciones como fuente legitimadora de las autoridades.

Niveles de Participación Electoral.

De acuerdo con los estudios de Campbell, se puede establecer una escala de niveles de participación electoral que manifieste distintos grados de compromiso y actuación. Dichos niveles son: votar, acudir a mítines o reuniones, apoyar económicamente la campaña de algún partido o candidato, trabajar para cierto partido y convencer a otras personas para votar por candidato o partido determinado.

En correspondencia con los enfoques de la investigación electoral empírica planteados, pueden identificarse un conjunto de variables explicativas de la participación electoral, éstas van desde la descripción del impacto sociocultural en la participación electoral; hasta la relación de ésta con características peculiares del sujeto individual.

Variables Socio-Demográficas.

El conjunto de las variables socio-demográficas ayuda a explicar la relación entre la participación electoral y el contexto social en el que se desarrollan los individuos; permite analizar también la influencia de los grupos sociales en el desarrollo de las preferencias electorales.

Algunas de estas variables se desprenden de lo que los estudios de Lazsarfeld y Berelson llamaron como el índice de predisposición política, algunas otras se han agregado por la aportación de otros autores.

Las variables socio-demográficas permiten explicar las características sociales en las cuales se desarrollan los ciudadanos: cómo viven, qué grado de educación tienen, tipos de trabajo, qué hace, cuánto ganan, así como situaciones

colectivas en las que comparten formas de relaciones entre ellos; permiten también precisar el tipo de clientela partidista de acuerdo a aspectos socio-demográficos.

Las variables socio-demográficas más estudiadas son: nivel de ingresos, edad, sexo, lugar de residencia, educación y ocupación.

Nivel de Ingresos.

El nivel de ingreso se refiere a la cantidad de dinero que una familia recibe mensualmente como producto de su trabajo; determina por tanto su posición económica, en la cual a mayores ingresos mayor capacidad de acceso a bienes y servicios y viceversa.

La relación clásica que se establece entre el nivel de ingresos y la participación electoral es positiva; es decir, a mayor nivel de ingresos mayor participación electoral, ello debido a que las personas con mayores recursos económicos tienen resueltas sus necesidades básicas, lo que les permite dedicarse o preocuparse por otros aspectos sociales como es la política. Por el contrario, las personas de escasos recursos económicos participan menos en política, debido a que tanto sus expectativas como actividades los dedican más a obtener los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.

La tesis clásica entre edad y participación política, es que hay una relación positiva entre juventud y participación política no convencional. La explicación a esta relación es la no identificación con las reglas del juego, la falta de responsabilidades sociales, la existencia del tiempo libre, etc. Por tanto, la participación electoral de los jóvenes es menor.

Otra explicación que se da a la menor participación política y electoral de los jóvenes, gira en torno a la movilidad; entendiendo por ésta el cambio de residencia de un lugar a otro. Es menos probable que voten los individuos que han vivido en un área durante un período relativamente corto, y los jóvenes se mudan con más frecuencia que los ciudadanos de más edad.

La anterior consideración se basa en el supuesto de que *"quienes no han vivido en una comunidad durante mucho tiempo, generalmente tienen menos*

relaciones sociales y organizativas, menos información sobre los problemas locales, y menos contactos políticos y están menos interesados y comprometidos con la comunidad local" (Conway, 1986:33-34)

La variable movilidad puede ser tomada como una variable interviniente entre la relación, edad y participación electoral. Otra suposición es que a mayor edad, menor participación electoral; esto se explica por la escasa eficacia política que perciben las personas de edad avanzada.

Sexo

La relación comúnmente encontrada entre sexo y participación política, es que ésta es mayor en los varones que en las mujeres. Las causas encontradas a esta relación es que las mujeres se desarrollan más en actividades marginadas de la dinámica sociopolítica, como el hogar. También se han dado explicaciones con base en factores estructurales como la educación y la dinámica laboral, que en ocasiones no permiten una plena igualdad entre los sexos.

Lugar de residencia

Se refiere al tipo de comunidad en que habitan los ciudadanos. La clasificación básica es la división entre rural y urbana. Numerosos estudios han encontrado que existen comportamientos políticos diversos entre habitantes rurales y urbanos.

Para muchos autores, los primeros tienen orientaciones políticas más conservadoras como producto de su arraigo al lugar de origen, la vinculación con su comunidad y sus menores necesidades de servicios públicos.

A la población urbana se le considera más dinámica y participativa, son proclives a movimientos políticos radicales, ya que carecen de servicios debido a la mayor competencia que enfrentan por la distribución de los servicios públicos.

Educación

Esta variable se refiere a la educación formal; es decir, al último grado de estudios cursado de acuerdo con la estructura educativa oficial. La tesis clásica entre educación y participación electoral es positiva; es decir que a mayor nivel educativo mayor participación electoral.

Ocupación

Se refiere a la actividad social a la que el individuo se dedica la mayor cantidad de su tiempo. Esta actividad puede ser laboral; es decir, que el individuo recibe un salario por dedicarse a ella y no laboral si no percibe un sueldo por ejercerla, como el caso de las amas de casa o estudiantes.

Estos estudios se desarrollaron inicialmente con los instrumentos estadísticos y cartográficos disponibles en esos momentos hasta llegar a la creación de los sistemas de información de geografía electoral que no son otra cosa que la representación cartográfica de un territorio determinado relacionada con una base de datos. La base de datos debe estar ligada a las diferentes características geográficas de la localidad en cuestión. Para establecer tal sistema se requiere: Planos o cartografía digitalizada, una base de datos a representar geográficamente, debe contarse también con un Sistema de cómputo (software y hardware) para análisis georeferenciado.

Este tipo de sistemas, nos permite representar geográficamente y a escala una gran variedad de aplicaciones, para nuestro caso hablaremos de un sistema geoelectoral como la representación geográfica del resultado de una elección, este tipo de representación lo podemos realizar tomando como base los resultados a nivel casilla, sección, municipio, distrito y estado, así como el padrón y la lista nominal.

Los datos analizados pueden ser de una o varias elecciones. Con estos elementos se procede a integrar un sistema de información geográfica en el que la digitalización de los planos cartográficos por medio de tabletas digitalizadoras e instrumentos de medición de campo se integran a la computadora en una escala universal.

A partir de estas escalas se procede al diseño e integración de la base de datos congruentes con la interpretación que se quiera hacer. Se procede entonces a ligar las bases de datos a la cartografía digitalizada, de tal forma que seleccionando un punto (casilla, sección, estado) es posible hacer el análisis del comportamiento de las diferentes elecciones. Para una mejor comprensión de los

datos mostrados, se puede elegir una característica filtrando la información y el sistema localizará los puntos coincidentes de dicho filtro.

No podemos dejar de mencionar que el estudio clásico y casi único sobre el abstencionismo, de esta corriente de pensamiento titulado "Las Urnas Vacías", escrito a fines de 1978, por Arthur T. Hadley¹⁰, es muy útil para retomar la tipología de las razones por las cuales los ciudadanos no participan o no votan.

D) ENFOQUE METODOLÓGICO

El plano metodológico, suscita en la investigación en el ámbito de las ciencias sociales, en general y de la política en particular, dilemas acerca de cual es el plano desde el que debe abordarse, si lo macro o lo micro, si lo cualitativo o lo cuantitativo, si lo interpretativo o lo explicativo, etc. Las razones para hacerlo de una u otra forma, se multiplican profusamente.

Para realizar este trabajo, consideramos que al asistir al ocaso de una época (la modernidad) en la que la política, sus luchas y sus prácticas, estuvieron encauzadas al control Estado-Nación, las instituciones y el poder central que representaban quienes ocupaban el espacio público estatal (lo macro). Los analistas se centraban también sus análisis en esa dimensión. El análisis de la política y de lo político, en esta nueva época, se desplaza hacia lo particular, lo comunitario, los nudos que enlazan a las redes asociativas con las que se construye la sociabilidad política desde lo básico, es decir, la interacción cara a cara, lo que se ha definido desde diversos tipos de análisis y diversas teorías como el nivel micro.

Esta perspectiva, surge en aparente contradicción, con la relevancia que se da entre los estudiosos de las ciencias sociales, a los macro-procesos como el creciente proceso de mundialización, la globalización, la modernización y la democratización de los sistemas políticos en general, que caracteriza a la historia

¹⁰ Hadley, Arthur T. 1978 *The Empty Polling Booth*, Prentice Hall Inc. N.Y. U.S.A. .

reciente, produciendo y difundiendo una percepción generalizada de que la homogenización en todos los terrenos iría desplazando progresivamente a la diversidad cultural, étnica, religiosa, etc.

Situándonos de lleno en la perspectiva cualitativa como tradición interpretativa, a la que entendemos como una óptica que presupone la aceptación de una serie de conceptos filosóficos y científicos, formas de trabajo y, en especial, formas peculiares de construir datos. En este sentido, las dimensiones que abarca este enfoque las podemos ubicar en tres niveles, el primero se centra en comprender las características del lenguaje, el segundo se situaría en el afán por descubrir, si es que las hay, regularidades en la experiencia humana y finalmente, la comprensión del significado del texto o la acción. Pero, ¿de qué hablamos cuando nos referimos a lo cualitativo como una tradición interpretativa?

Pues nos referimos básicamente, a los trabajos de investigación guiados por los filósofos e investigadores sociales que buscan las formas de encontrar el significado de la experiencia humana y de cómo la gente experimenta su mundo, inquietudes planteadas por la Teoría Fenomenológica, también la encontramos en las microteorías que ponen el énfasis en la necesidad de comprender cómo es que la gente resuelve los problemas que le presenta la vida cotidiana, base de la Etnometodología y finalmente, en la interpretación de los gestos como configuradores de normas, actitudes y valores que constituyen el self en el interaccionismo Simbólico.

De la misma manera, cuando hablamos de lo cualitativo como una forma de trabajo, es decir, como una metodología, nos referimos a métodos tales como el Análisis del discurso, la investigación Acción, los "Focus Grup" (grupos de enfoque) y a los Estudios de Caso, la etnografía, las entrevistas, historias de vida, básicamente, métodos que han dado a este tipo de formas de trabajo la denominación de "metodologías de reconstrucción",

En un primer momento, para optar por una forma de trabajo, se hace necesario definir cuál es el área disciplinaria en la que se inscribe el proyecto,

después de explorar varias posibilidades concluimos que la investigación está pensada para ser abordada desde la Sociología Política, es decir desde la reflexión sociológica sobre el poder, el Estado y la obligación política, lo que precisa centrar la atención, no solo en el poder del Estado, sino de todos aquellos ámbitos donde se establece una relación de poder, esta concepción nos permite abordar el tema de la política no solo en las instituciones sino, principalmente, fuera de ellas, es decir la política que se hace desde la sociedad civil, con todas sus manifestaciones, el análisis de la política y de lo político anclado en lo particular, lo comunitario, lo que se ha definido desde diversos tipos de análisis y diversas teorías como el nivel micro o enfoque de la micropolítica.

Podemos decir, que al estar utilizando un enfoque preponderantemente cualitativo, en el que no hay un propósito explícito de probar o demostrar teorías, sino el de confrontarlas empíricamente, y a partir de los hallazgos empíricos pensar en la posibilidad de la reconceptualización de las categorías utilizadas, lo que no significa que no haya conceptos guía, pero estos son indicativos y no normativos.

El trabajo de campo que realizaremos está guiado por tres momentos regidos epistemológicamente por sus correspondientes objetivos de orden cognitivo, a saber: a) el momento de la exploración, b) el momento de la descripción y c) el momento de la significación, cada uno de ellos con su sentido y con sus requerimientos de oficio y sensibilidad del sujeto indagador, que permitan considerar sus antecedentes y consecuentes lógicos, la cognición se concreta en un proceso que une el mundo exterior y el interior como momentos de rigidez y creatividad, de objetividad y subjetividad respectivamente, es un engarce entre la concepción a priori y la comprensión a posteriori, es por eso que en este momento de la investigación se hace necesario plantear una metodología específica que nos permita desentrañar las características fundamentales de las comunidades en las que buscaremos encontrar una relación ente pobreza y abstencionismo.

El objetivo del protocolo de observación etnográfica es el de recoger

información sobre el desarrollo de lo que denominamos “acto electoral”, sobre el cumplimiento de la normatividad vigente, sobre la actuación de las autoridades electorales, de los partidos políticos, pero sobre todo acerca del comportamiento y actitudes de los ciudadanos hacia las elecciones. En consecuencia la etnografía en el terreno electoral implica una modalidad de observación directa y sistemática mediante la cual se registran comportamientos, conductas y acciones de los actores involucrados en el proceso electoral. La realidad que importa es la que las personas involucradas perciben como significativa. Tanto en el proceso actual como en el pasado. La aplicación de esta técnica produjo gran cantidad de datos descriptivos, obtenidos de la conducta observable y de las propias expresiones – habladas, escritas y de expresión tanto corporal como de actitudes- de las personas. Con este tipo de observación buscamos captar la calidad de las prácticas ciudadanas como expresión central de la vida democrática, así como también, la actuación de los partidos y de sus líderes y el estado de desarrollo de las instituciones electorales.

Como pasos de la observación llevamos a cabo una primera clasificación por el tipo de fuentes de información a los que acudimos que serán:

- A) Investigación de fuentes primarias Investigación documental, con fuentes de información inmediata (documentación electoral subsistente, cartas, convocatorias, invitaciones, periódicos del día, etc.)
- B) Investigación de fuentes secundarias o investigación documental

Por la clasificación de la temporalidad de la investigación, como sabemos estos pueden ser estudios individuales o estudios continuos ya sean estos estudios exploratorios, descriptivos o de profundidad, toda vez que buscamos la reconstrucción de conductas electorales específicas (abstencionismo) en este caso hemos optado por estudios continuos de profundidad

Las técnicas que aplicamos consisten en:

- Sesiones de grupo o grupos de enfoque (focus groups) que llevamos a cabo con miembros de la comunidad, autoridades electorales federales y

locales y miembros de partidos políticos y organizaciones sociales y políticas de la comunidad (consejo de participación ciudadana).

- Entrevistas en profundidad con informantes clave como: delegados municipales actuales y pasados y ciudadanos que habitualmente se abstienen de votar. Además de técnicas proyectivas y análisis metafóricos y técnicas antropológicas como la Etnografía y la Observación, así como la entrevista antropológica *in situ* y la interacción encauzada, así como el uso de la semiótica para describir y analizar símbolos.
- Elaboración de marcos contextuales, elaboración de tipologías de actitudes frente a la política, lo político, partidos, autoridades electas y el proceso electoral.
- Identificación de ejes temáticos y variables para la elaboración de mapas semánticos.
- Codificación de la información para su tratamiento analítico

Una dimensión que observamos con particular atención fue la constituida por las categorías de análisis de la denominada socioantropología cultural, con el afán de identificar, describir y analizar los significados culturales y las representaciones simbólicas que los miembros de la comunidad asignan al acto de votar así como la apropiación que hacen y el valor que asignan a las prácticas políticas.

El trabajo de campo lo realizamos durante los meses de abril, mayo y junio de 2009 teniendo como contexto los procesos electorales tanto federal como local.

En la primera etapa hicimos el trabajo de ubicar las comunidades en el marco general de los municipios a los que pertenecen, dimos cuenta también de su evolución histórica, identificando los factores que han influido en su configuración, así como las características de su infraestructura, vivienda y equipamiento. Nos acercamos a la descripción de las características físicas y sociales de la población de cada comunidad, exploramos sus sentimientos de pertenencia y la identificación de sus problemas y cual es su visión de cómo

resolverlos. Buscamos también dar cuenta de los recursos con los que cuentan y la manera en que están organizados y como funcionan.

En una segunda etapa identificamos a los informantes clave y nos dimos a la tarea de acercarnos a los ciudadanos que tienen una actitud negativa, indiferente o de rechazo hacia las elecciones, para entrevistarlos y poder identificar su percepción de la política y las razones de su abstencionismo electoral

En la tercera etapa realizamos las entrevistas y los grupos focales para poder concentrar la información y poder proceder a su análisis y significación. Esta etapa es la más difícil pero a la vez la más interesante, sugerente y creativa del trabajo es decir, la interpretación y análisis de la información obtenida de las entrevistas, la observación y los grupos focales, para lo cual es de mucha utilidad retomar a Paul Lazarsfeld (1977) que plantea que cuando observamos un fenómeno y requerimos de definir variables nos dice que para definir: *"variables susceptibles de medir objetos complejos, generalmente se sigue un proceso más o menos típico. Esto último permite expresar los conceptos en términos de índices empíricos; comprende cuatro pasos principales: la representación imaginaria del concepto, la especificación de las dimensiones, la elección de los indicadores observables y la síntesis de los indicadores que constituyen los índices"* (Lazarsfeld, 1977:90)

No obstante que en esta investigación no se trabajará con variables numéricas sino textuales, es decir, categorías discursivas (unidades gramaticales o sintácticas) se hace necesario, siguiendo los pasos que nos recomienda Lazarsfeld, partir por un lado del concepto de abstencionismo del que obtenemos algunas dimensiones a medir y contrastar si lo que nos dice el conocimiento socialmente disponible es cierto o podemos agregar nuevos elementos en la discusión. En lo relativo a la localización de los sujetos entrevistados, después de largas jornadas de acercamiento y tratando de ganarlos la confianza de nuestros entrevistados conseguimos hacer 6 entrevistas en cada comunidad que se plasman en el cuadro que elaboramos (ver Anexo 1)

Desde el punto de vista metodológico, hay muy pocos modelos analíticos

desarrollados para analizar el abstencionismo, encontramos pocos trabajos realizados en México, uno de ellos, aunque está orientado más bien a la participación, es el que propone Durand Ponte (2004) en el que tipifica a la participación como cívica, controlada y afectiva; y estos tres tipos a su vez, pueden tener la característica de activa o pasiva. Los indicadores con los que se puede medir son la participación subjetiva y la práctica. En lo relativo a la no participación encuentra que hay dos factores que la explican; uno es el denominado apoliticismo y el que se explica por la marginación y la exclusión. Su tipología comprende también los atributos de compromiso e intensidad. Combinación que produce las categorías de militante, participante pasivo, movilizado y apolítico.

En el caso del presente trabajo nos abocamos a la no participación en los procesos electorales, razón por la cual elaboramos la siguiente tipología del abstencionismo que nos sirve de base en el análisis comparativo que realizaremos entre dos comunidades del Estado de México, esta que se desprende del texto de Hadley: (1978) a quien podemos identificar con la escuela estadounidense, que como lo apuntamos más arriba parte de un enfoque, en el que se conjugan la perspectiva psicológica con la sociológica y racional del comportamiento electoral, la retomamos porque, como lo hemos explicado antes es esta escuela, predominantemente la que orienta los estudios en México.

El texto fue elaborado con los datos proporcionados por Frederick T. Steeper y la colaboración en la investigación de Felicity V. Swayze, con el propósito tratar de responder a las interrogantes de ¿Quiénes son los cerca de 70 millones de no-votantes? ¿Por qué no votar? ¿Lo que podría suceder si lo hicieran? Hadley explora estas cuestiones. Preocupado por el fracaso del intento por llevar un gran número de estadounidenses a votar y la frustración que esto provoca en los autodenominados campeones de la democracia que han logrado la liberalización de las restricciones legales en la boleta electoral. Pero como el acceso a las urnas ha sido facilitado y su uso ha seguido disminuyendo por lo que EEUU tiene dos problemas a la hora de emitir los votos, y los reformadores están

abordando solo uno de ellos, sin percatarse de que el otro, sumidos en la alienación de una subclase, “*se cambiará sólo poniendo los pobres en la corriente social y económica de la vida estadounidense*” (Hadley 1978:13). Las investigaciones realizadas anteriormente en EEUU sobre el abstencionismo, generalmente han conceptualizado esta conducta política de una manera limitada al equiparlo con *nonefficacy* o cinismo. Esta hipótesis se ha traducido en el rechazo de toda vinculación hipotética entre la “*alienation*” (alienación) y la disminución en el número de votantes desde 1964. El trabajo se basa en la investigación de la dimensionalidad de alienación con el fin de mejorar la puesta en marcha de este concepto. Se crea un índice acumulativo de la alienación después de analizar los diversos efectos interactivos de las actitudes de impotencia, cinismo y sinsentido. Este índice está incluido en un modelo global de la decisión de voto que se estima por análisis probit¹¹. Estos coeficientes probit, a continuación, se utilizan para la disminución de la participación desde 1964. Los resultados sugieren que el aumento de los niveles de la alienación es una razón primordial para la disminución en el número de votantes de las dos últimas décadas a partir de este análisis se construye la tipología que contempla seis categorías de abstencionistas, cada una con su descripción y su relato discursivo bien definido, de estas seis categorías tomaremos sólo cinco ya que la primera, la de los apáticos no corresponde con el perfil que estamos buscando y no es ni en términos absolutos ni relativos relevante para los resultados electorales, esta tipología la podemos ver en el siguiente cuadro:

¹¹ Se llama **función probit** a la inversa de la función de distribución o función cuantil asociada con la distribución normal estándar. La función tiene aplicaciones en gráficos estadísticos exploratorios

TIPOLOGÍA DE ABSTENCIONISTAS

CATEGORÍA	DESCRIPCIÓN	RELATO
Apáticos	Son educados, felices y con dinero, es decir, son gente que tienen medios económicos suficientes, que tiene educación, y que les va muy bien,	El voto para mí es irrelevante.
Impotentes políticos	Mi voto no afecta al gobierno, ni va a cambiar nada las cosas; no sirve para nada	Me parece bien la política, no estoy en contra de la política, pero ¿para qué voto si mi voto no sirve?"
Impedidos físicamente	Son aquellos que no van a votar por enfermedad o porque se cambiaron de domicilio y no arreglaron su credencial de elector	Estuve en tránsito o en viaje, trabajé ese día
Marginados	Los marginados son personas de bajos ingresos, de poca educación, son personas desinformadas que están alejadas no sólo de la política, sino de la familia, de la educación, del proceso económico.	Los políticos nada más nos vienen a ver cuando hay elecciones y luego nunca regresan se olvidan de nosotros, no nos ayudan, nos dejan fuera de todo
Abstencionistas conscientes	Aquellos que estiman que su forma de votar es no votar	No voto como desafío, como rechazo o como protesta, o sea, mi no voto es, subjetivamente, un voto para mí
Los que no tienen opción	No es que digan que faltan partidos porque además, como se sabe, hay varios sino que no encuentran ni en partidos ni en candidatos a los que representen sus necesidades.	No me gusta ninguno de los dos candidatos, aunque simpatizo con alguno de los dos partidos. Yo simpatizo con X, pero el candidato no me gusta, entonces no quise votar por él, y tampoco voté por Y, para no votar en contra de los intereses de mi partido". Estoy en una encrucijada, no tenía opción

FUENTE: Elaboración propia a partir del texto de Hadley, 1978

El reto principal que enfrentamos al recuperar una tipología elaborada desde una metodología cuantitativa, basada en encuestas y su tratamiento

estadístico, que en sí mismas ya contemplan las opciones elaboradas previamente por los investigadores, reduciendo el margen de respuesta del entrevistado, en una relación totalmente asimétrica entre entrevistador y entrevistado, lo que le permite elaborar esta tipología. El autor recupera los datos de las causas que aducen los encuestados para no votar y las agrupa en categorías y busca darles una interpretación, procurando que su muestra sea representativa, sin observar el entorno en el que viven los entrevistados ni, recuperar sus experiencias vitales.

En nuestro caso, para abordar el problema, desde una perspectiva cualitativa, lo que buscamos es no imponer a los entrevistados respuestas preelaboradas, establecer con ellos una relación simétrica en cuanto a la confluencia de agendas entre lo que el investigador busca y lo que el entrevistado quiere decir respecto a su decisión para ir o no a votar, sin importar que sus respuestas se puedan agrupar por su representatividad estadística, sino recuperar su significatividad socioantropológica, para la que tiene una relevancia primordial el contexto, las trayectorias biográficas, los diversos tipos de capital, simbólico, cultural escolar, social y el entorno en que se producen los relatos de los sujetos, así como los modos de producción de las opiniones, compuestos por un ethos de clase, relativo a los problemas de la existencia ordinaria, la identificación o experiencias con los partidos políticos, relacionadas con sistemas de principios, y valores.

Para este fin se hace necesario partir de alguna base y esta nos la proporciona el trabajo de Hadley, no esperamos encontrar estos tipos puros en las entrevistas, pero si una guía que permita, junto con los elementos teóricos recuperados de la obra de Elias, Dahrendorf y Bourdieu, y al concepto de pobreza que proponemos, encontrar el significado de las experiencias de nuestros entrevistados.

CAPÍTULO II.- CONTEXTO HISTÓRICO 1982-2006

A) EL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO Y LOS SENDEROS DE LA TRANSICION

El presente capítulo se compone de una serie de reflexiones sobre la importancia del nivel local y regional del análisis de los fenómenos sociopolíticos. Es un esfuerzo por ubicar el ámbito en el que se manifiesta el fenómeno que estamos buscando documentar, sobre el abstencionismo creciente en los procesos electorales más recientes y su contraste con un supuesto proceso de ampliación y profundización de la democracia en México, proceso que ha sido denominado transición política, este esfuerzo de análisis nos acerca a observar como se procesa esta transición en los microespacios y en este contexto, como es que los sectores pobres viven la política y en consecuencia como se da su participación en ella. De aquí que privilegiemos el enfoque microsociológico, que pone el énfasis en la micropolítica en el ámbito local, en este sentido, podemos decir que resulta de una enorme riqueza reflexionar a contracorriente, pues, mientras en general, el pensamiento hegemónico en las ciencias sociales, impone la reflexión sobre los macroprocesos (globalización, modernización, democratización de los sistemas políticos en general) encontramos que estos procesos encuentran manifestaciones singularísimas en espacios locales y regionales, y casi nunca encuentran una correlación directa cuando se tratan de homologar con lo macro para su análisis. Mientras en el ámbito nacional, las interpretaciones sobre los procesos políticos apuntan a un proceso de integración con el mundo, de apertura de fronteras y de librecambio en lo económico, en lo político se observa el abandono del autoritarismo por la vía de la democratización interna, la acción de los partidos políticos, los órganos electorales (IFE) y jurisdiccionales (TEPJF), en lo local y regional, las decisiones acerca de quien ocupará los espacios públicos estatales (gobierno) siguen tomándose en función de variables que no contempla este esquema analítico.

Hablo de relaciones de parentesco, compadrazgo, cacicazgos, amistad,

lealtad y compromiso, aunadas a la asunción disciplinada de las reglas no escritas del sistema, que se manifiestan claramente en el clientelismo y el corporativismo, todos estos elementos formando el tejido finísimo de “lo social” y “lo político” que intento observar en este trabajo de tesis.

Entrando propiamente al estudio del Sistema Político Mexicano nos parece pertinente acudir al concepto de Sistema Político, para lo cual encontramos que en su más amplia acepción el sistema político se entiende como *“cualquier conjunto de instituciones, de grupos y de procesos políticos caracterizados por un cierto grado de interdependencia recíproca”* (Bobbio, 1986:1464)

Partiendo de este concepto general, es posible hacer un acercamiento a la conceptualización del sistema político mexicano para de ahí derivar hacia uno de sus elementos constitutivos y que para nosotros es fundamental: el poder a nivel regional y su acción determinante en el control político de ciertos espacios políticos y geográficos.

En primera instancia es necesario hacer una aproximación, revisando lo que podríamos denominar el estado de la cuestión, relativa a los diferentes abordajes y conceptualizaciones sobre el sistema político mexicano y los grupos de poder regional.

Una vez establecido el concepto sistema político y sus diferentes abordajes, plantearemos una serie de proposiciones sobre la forma en que entendemos el proceso político mexicano desde el fin de la etapa armada de la revolución hasta la etapa que abarca el fin del siglo XX y el principio del XXI, tratamos de estructurar la explicación sobre el fundamento de la secuencia evolutiva de las formas de poder político, que nos sirvan para explicar dos regiones del Estado de México (Zumpango y Cuautitlán Izcalli), haciendo énfasis sobre las contradicciones y/o similitudes entre los procesos de concentración¹² del

¹² Un elemento importante en la perspectiva teórica que asumimos, se refiere al proceso de diferenciación entre control y toma de decisiones, que también podemos denominar nivel de centralización del poder por parte de las unidades que logran sobrevivir a costa de otras o en palabras del propio Richard Adams:

“Este conjunto de características nos permite distinguir cuatro clases principales de unidades

poder nacional y regional. Señalaremos en primera instancia, una de las concepciones más generalizadas y desde nuestro punto de vista, erróneas sobre el proceso de concentración nacional y posteriormente daremos lugar a nuestra interpretación sobre la manera en que se construyeron esas diversas formas de poder regional en particular, en el Estado de México.

Hay bastantes estudios que hablan de la creciente centralización política en México, particularmente a partir de que el Estado mexicano se hizo presente en todos los ámbitos sociales por medio de la instauración de un régimen corporativo y clientelar. Por lo menos, desde los años sesenta-setenta con la aparición de varios textos sobre el particular, escritos por intelectuales muy prominentes como Daniel Cosío Villegas (1972), Arnaldo Córdova,(1975) Jorge Carpizo (1972) y Pablo González Casanova (1967), entre otros, se ha asumido que la dominación resultó del poder centralizado, el cual ha sido transmitido por medio de mecanismos corporativistas, por la cooptación y represión política, y que la hegemonía resultaba de una combinación de arreglos institucionales entre élites políticas, cuando la oposición popular era marginal, avasallada por formas coercitivas de control político estatal.

Este tipo de interpretaciones se construyeron sobre las imágenes típicas que adquirió el presidencialismo, el partido hegemónico y el predominio de varias élites políticas, que incrustadas en las instituciones gubernamentales, controlaron la política nacional e impusieron sus intereses a una población carente de medios de poder y mecanismos de confrontación debido al predominio absoluto de las corporaciones sociales (básicamente la Confederación de Trabajadores de México CTM, la Confederación Nacional Campesina CNC y la Confederación Nacional

las unidades fragmentadas se caracterizan por la ausencia de toda actividad coordinada: sólo a una acción colectiva. Las unidades informales se caracterizan por la actividad coordinada, pero la coordinación depende por entero del poder colectivo independiente de los miembros individuales (independientemente de que el poder se encuentre centralizado o no). Las unidades centralizadas tienen una figura de autoridad central, independientemente del poder independiente perteneciente a los miembros. Las unidades formales se caracterizan por una autoridad central con fuentes de poder que son independientes del poder independiente de los miembros” (Adams, 1983: 73)

de Organizaciones Populares CNOP, los tres sectores del PRI). La base de tales conclusiones se refiere a la enorme capacidad del sistema político para localizar los conflictos por el poder, en un conjunto de arenas institucionalizadas, así como a la multiplicidad de actores sociales, quienes desde sus particulares espacios políticos se enlazaron a través de relaciones de clientelismo y patronazgo. Así, el Estado nacional que emergió de los conflictos entre grupos regionales y movimientos campesinos, revueltas y rebeliones populares por la disputa del control de recursos tiene a ésta, como una de las características más importantes de la dominación ejercida por medio de mecanismos corporativistas. Esta oligarquización de la política ha sido explicada como resultado de una concentración del poder social y económico en el que unos pocos dominaron a la mayoría de la población que además de ser privada de sus derechos, se vinculó con la oligarquía a través de relaciones clientelares.

Efectivamente, el proceso de formación y consolidación del Estado mexicano se entendió como resultado de la subordinación de proyectos políticos de distintos grupos, los cuales por medio de pactos políticos con el Gobierno Federal y sus distintas instituciones propiciaron las bases sociales, políticas y culturales de un régimen político centralizado. Como consecuencia de ello, para los analistas del Estado centralizado, los grupos políticos, organizaciones laborales, el partido oficial, etcétera, definieron el rumbo que tomaría la nación, donde la hegemonía, aunque inacabada, con la política sexenal de Cárdenas terminó por construir su forma predominante. Los mecanismos de centralización política se ubicaron entre la autoridad presidencial y los poderes metaconstitucionales del gobernante en turno, así como en los mecanismos de intermediación política con diversos caciques, quienes tras haber sido desplazados del poder informal lograron reacomodar sus particulares intereses políticos y económicos en sus respectivas regiones.

Algunas de las interpretaciones más aceptadas señalan que el régimen político mexicano es un caso inédito respecto a los países de América Latina, por el hecho de que su estabilidad proviene de la capacidad para neutralizar demandas

populares y/o canalizarlas sobre ámbitos institucionales; de que las organizaciones políticas proveyeron el medio más eficaz para otorgarle al Gobierno Federal la capacidad de decisión unilateral; que el Estado poco a poco y por la vía autoritaria ha institucionalizado las demandas populares. En suma, que la centralización ha resultado de la integración de la sociedad por medio de la concentración del poder en unidades de dominio unitarias que progresivamente reducen la autonomía y autosuficiencia de unidades intermedias. Tal vez uno de los mejores ejemplos sobre tales consideraciones, ha sido el papel de los grupos políticos y centrales obreras oficiales dentro del sistema político, los cuales controlaron la totalidad de los espacios políticos más importantes del Gobierno nacional; de que el control sobre las sucesiones en el poder público tuvieron como respaldo el poder presidencial, de tal manera, que los grupos que representaron a las élites no tuvieron, por muchos años, ningún obstáculo, ni irrupciones drásticas en los cambios sexenales. También de que el Estado nacional construyó, bajo un esquema de política sectorial, un sistema político donde quedaron representadas todas las fuerzas o la mayoría de ellas, que a su vez, se distinguió por ser eminentemente centralizado y autoritario. En conclusión, la dictadura perfecta es la imagen que se presenta del sistema político mexicano, sobre la cual la política local y regional no es más que una expresión recíproca y mecánica de lo que ocurre a nivel nacional.

Ahora bien, aún cuando se pueden reconocer los efectos políticos y sociales del predominio del Gobierno Federal y sus organizaciones oficiales al nivel de la política local, la investigación hecha bajo estos supuestos, ha dejado profundamente devaluada la potencialidad de grupos de poder local y regionales para conformar dominios de poder que articulan más de una relación y cultura con el Estado. Los dominios de poder regional sustentados en figuras como Gonzalo N. Santos, Maximino Ávila Camacho o Lázaro Cárdenas, aparecen así, desde el discurso del Estado centralizado y los enfoques del sistema corporativista, como expresiones disfuncionales de un sistema político, el cual tolera la aparición de nuevos dominios de poder regional a partir de las garantías que estos otorgan al

Gobierno Federal para llevar a cabo sus intereses y propósitos. En este sentido, el proceso de construcción de la política nacional difícilmente podría presentar alternativas políticas regionales de confrontación y resistencia pues como señalaremos en su momento, los estudios sobre grupos de poder regional y organizaciones obreras distintas a los dominios tolerados y/o promovidos por el Gobierno Federal, simplemente se entendieron como parte de una compleja de red de poder en la que el proceso de intermediación permitía subordinarlos a los designios nacionales.

Estas características, sugieren encuadrar el conjunto de expresiones de dominios locales y regionales en términos de alianzas ahistóricas y procesos de adaptación natural. Sin embargo, tal como trataremos lo vemos, la relación entre grupos de poder y organizaciones obreras, campesinas y populares regionales y su papel en la construcción y mantenimiento de la gobernabilidad por medio de los arreglos políticos entre éstos y el Estado, nunca fueron estrictamente verticales ni uniformes, debido a que la hegemonía fue construida y contestada de modo diferenciado en partes significativas regional y culturalmente.

La concepción sobre el grado de centralización del Estado mexicano se contrapone con la resistencia y negociación de los grupos de poder regional, los cuales crearon y/o reprodujeron un espacio de poder en relación con los contrastes y las distintas réplicas del Estado mexicano en el ámbito regional. Este proceso de formación de estructuras de poder regional, posterior a la consolidación del sistema político, es necesario cuestionarlo en sus múltiples conexiones verticales y horizontales, y a través de las diversas fuentes de control que centralizaron, así como definir con precisión cuáles fueron las condiciones de emergencia y el tipo de relaciones que se construyeron entre el "centro" y la "región". Asimismo, este argumento podría aplicarse a los estudios sobre corporativismo sindical, los cuales desde sus perspectivas dominantes de intercambio político y mediación, carecen de una explicación sobre el grado en que fueron confrontados los dominios de poder sindical oficiales tanto por otro tipo de organizaciones obreras, como por la clase trabajadora misma. Cabe aquí hacernos una serie de cuestionamientos como

por ejemplo, ¿con qué mecanismos los grupos de poder sindical innovaron para mantener un relativo control de sus principales espacios políticos? ¿Qué tipo de mecanismos contribuyeron a crear, como para que la conformación de sus dominios de poder sobrevivieran más allá de las imposiciones del "centro" y, por supuesto, de las centrales que subordinó a sus políticas? Este tipo de preguntas, aunadas a las que específicamente pueden hacerse en relación con la fundación de centrales obreras regionales como la Confederación de Obreros y Campesinos del Estado de México (COCEM) en 1946 y la Confederación de Trabajadores y Campesinos (CTC) en 1978 ambas en el Estado de México, frente a los vehículos nacionales como la Confederación de Trabajadores de México (CTM), servirán de guía a lo largo de la investigación, por lo que pasamos ahora a plantear el enfoque que adoptaremos aquí.

Inicialmente, identificamos dos procesos de evolución política: niveles de concentración del poder y procesos de intermediación política. Un nivel de concentración de poder sugiere que las formas en que los grupos de poder regional se han relacionado con los poderes centrales, ha sido a través de lo que podemos denominar canales institucionales de niveles de integración política superiores, los cuales se han establecido como mecanismos de centralización y formas de "inscripción" del Estado a través de la adaptación de sus políticas sobre el ámbito regional, es decir, proponemos que para entender las relaciones de negociación y conflicto entre dichos poderes o sea, entre dominios de poder nacional y regional, utilicemos el concepto de niveles de concentración del poder, los cuales permiten especificar las múltiples coordenadas de aumento de control de recursos por medio de agencias institucionalizadas; y lo confrontemos con el concepto de intermediación política, el cual ha sido, si no el más importante término para dar cuenta de las relaciones de poder entre centro y región, sí uno de los más socorridos.

La definición más general sobre los niveles de concentración, señala que estos dependen de varios niveles de articulación, de un aumento de dominios (unitarios a múltiples) y del grado de equilibrio entre unidades inferiores y

superiores. Por contraste, los procesos de intermediación dependen de la disminución de niveles, dominios y del desequilibrio entre unidades inferiores y superiores, de manera que la correspondencia entre el Gobierno Federal y dominios de poder regional, si se da, será por una escasa centralización a nivel local/regional de los recursos escasos, aumentando así las formas de mediación y por tanto las prácticas de manipulación de redes sociales y recursos como fuentes de movilización.

Algunos estudios que siguen utilizando tesis sobre la intermediación política (tanto en los estudios sobre grupos políticos como sobre el corporativismo) atribuyeron a las redes patrimoniales y clientelistas un papel fundamental en la construcción de esos grupos y dominios, los cuales aún cuando se reconocían como producto de la expansión del Estado no se trataron como resultado de una compleja red de niveles de concentración sino por las mediaciones políticas que cumplieron. Resulta paradójico, por ejemplo, que la conformación de grupos de poder regional tales como el cardenismo en Michoacán, el avilacamachismo en Puebla¹³, el santismo (Gonzalo Santos) en San Luis Potosí, el fabelismo y el hankismo en el Estado de México, puedan ser considerados como "cacicazgos de nuevo cuño" en la versión de una intermediación política.

Por lo que respecta al fabelismo y el hankismo¹⁴, si bien es cierto que se consolidaron de manera diferente y que sus condiciones de existencia no fueron las mismas, aún cuando sus prácticas políticas pudieran ser semejantes, es evidente que la fundación de sus grupos de poder, así, como las organizaciones obreras regionales que contribuyeron a impulsar no pueden entenderse desde el punto de vista del intercambio político única y exclusivamente sino por el papel

¹³ Para ver más sobre estos fenómenos se puede consultar, Pansters, Wil G. (1998) *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987*. F.C.E. y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, D.F.

¹⁴ Estas manifestaciones de poder local se abordan bastante ampliamente en: Salazar Medina, Julián (coord.) (1993) *Estructura y dinámica del poder en el Estado de México*. Toluca, México, UAEM

que jugaron como unidades de dominio en el marco de un proceso de concentración del poder mucho más amplio.

No obstante, los procesos de construcción de los grupos de poder no impiden distinguir los medios por los cuales podían mantener sus privilegios. Un hecho que llama la atención sobre este punto, es el grado de independencia con el que podían ejercer el poder en sus respectivas entidades, en virtud de sus relaciones con el Gobierno Federal. Así, en el Estado de México, Isidro Fabela accede a la gubernatura por medio de su amistad con Manuel Ávila Camacho, y contribuye a formar una gran central obrera regional como la COCEM, la cual sirve como un medio político de dos filos; es decir, mientras que localmente fue susceptible de negociaciones con los gobiernos fabelistas para equilibrar el poder sindical que la federación cetemista había centralizado como consecuencia de su predominio a escala nacional; en términos nacionales fue un importante medio de contestación del grupo fabelista para controlar las designaciones públicas, los conflictos laborales y el poder cetemista en las regiones de mayor industrialización del Estado de México. (Salazar 1993)

Por lo anterior, los niveles de articulación regional muestran que por un lado, el proceso de centralización política regional se expandió sobre la base de la conformación de dominios de poder sindical, fungiendo como niveles de articulación para incrementar el control hacia el grupo de poder; y por otro lado, actuaban como bloques de resistencia frente a las injerencias del centro, tal como lo observamos con la designación de futuros gobernadores. Ahora bien, este caso no es único en la historia política nacional: Maximino Ávila Camacho fue impuesto por el centro en la gubernatura del estado de Puebla a pesar de la rebeldía de una parte de la élite local y los sindicatos locales de la Federación Regional de Obreros y Campesinos (FROC) la cual, por su parte, se convierte en un nivel de articulación entre la clase obrera local y el gobierno estatal, fragmentando las organizaciones opositoras. (Pansters 1998) Este caso y otros permiten preguntarse lo siguiente: ¿fueron sus dominios producto de una correlación de fuerzas locales, a tal grado, que el regionalismo prosiguió

regulando las imposiciones a pesar de la expansión del Estado; o fueron más bien un medio a través del cual se crearon las condiciones para consolidar una nación profundamente debatida en la inestabilidad?

Ahora bien, respecto de los dominios de poder sindical que se fundaron a partir de la conformación de grupos regionales ¿fueron producto de la expansión del dominio regional o consecuencia de la necesidad del poder presidencial de limitar los vehículos de poder sindical nacionales?

Para intentar responder estas interrogantes, asumimos que la formación de los grupos de poder regional y sus vehículos de supervivencia política fueron resultado de un proceso de construcción de niveles concentración del poder nacional, en donde los dominios regionales se convirtieron en niveles de articulación entre el Gobierno Federal y los poderes estatales. La razón por la que optamos por entender de esta manera el proceso de centralización política regional se debe a la necesidad de construir puentes de comunicación entre el Gobierno Federal y los estados (en particular el Estado de México) por una parte, y por otra, entre estos y la incipiente clase obrera mexiquense, a través de los dominios de poder sindical de la COCEM primero y posteriormente de la CTC, como instrumentos electorales, que garantizaron, por lo menos hasta el final del siglo XX, los triunfos electorales del PRI y la concurrencia a las urnas de una amplios sectores de la población.

De este modo, la centralización política en México tal como se ha entendido comúnmente, como sinónimo de autoritarismo, corporativismo y clientelismo, ha sido un proceso de confrontación y negociación entre estos poderes, los cuales no han impactado sobre las entidades de manera directa y vertical ni estas son simples receptáculos de políticas estatales y programas de desarrollo, sino que han sido normalmente espacios donde se han negociado, confrontado y resistido arreglos y se concretan alianzas de muy diversa índole.

La discusión acerca del corporativismo y del clientelismo, resulta crucial en la conceptualización que proponemos y en la interpretación que hacemos de la relación entre poder regional, local y nacional ya que en lo relativo a los

mecanismos de centralización del poder, los grupos regionales y los dominios de poder sindical tal como los hemos visto no son necesariamente canales intermedios permanentes y por tanto neutros dentro del proceso de concentración nacional. También hay sin duda, formas de expresión de la intermediación política desde las cuales se negocian recursos de poder. No obstante, siguiendo la tesis propuesta anteriormente, estos casos dependen del grado de existencia de niveles, aumento de dominios y grado de desequilibrio entre unidades superiores e inferiores. Por ello, antes de pasar a la segunda proposición es conveniente detenerse por un momento sobre algunas de las tesis que se han propuesto sobre el caso mexicano y particularmente sobre las formas de control político entre el centro y la región; y por extensión, entre la clase subordinada y la dominante.

Podríamos decir que una de las tesis que alientan la caracterización del Estado (como) centralizado es la que se refiere a los mecanismos de control político corporativista y el grado de negociación que los actores locales mantienen en relación con el sistema político a través de sus redes de clientelismo. Por un lado, se aceptó la premisa de que el dominio absoluto de las instituciones como el partido hegemónico y el corporativismo apuntaban a un proceso de burocratización y centralización del poder político. Las formas de control político que surgieron del predominio de tales instituciones estatales, apuntaban a que una forma en que se había logrado la estabilidad política era a partir de mecanismos corporativistas y clientelistas entre las centrales obreras o campesinas y el Estado y entre estas y la clase trabajadora. La estabilidad de que gozó durante muchos años el sistema político mexicano fue atribuida a la institucionalización de las demandas populares, a la cooptación y la represión, pero ello no se explicaba por los vaivenes de la propia dinámica de lucha, sino por el supuesto predominio absoluto de los mecanismos de control político estatal. De esta manera, las organizaciones políticas fueron entendidas como engranajes del sistema político, según el cual las redes políticas personalistas de las que dependían los intercambios entre sistema político y actores sociales eran formas de intermediación dentro de la estructura institucional y, por tanto, consideradas con

mayor peso político en cualquier ámbito social.

Así, el clientelismo, las redes sociales informales y las normas de patronazgo político se englobaron en un instrumental político capaz de ser utilizado en cualquier momento de ruptura. Los procesos de articulación de la región y el centro se definieron sobre la base de un modelo de intercambio en el que los mecanismos de distribución de recursos se establecían de acuerdo con las preferencias personales. El cambio político era visto como resultado de la insatisfacción de bienes y recursos, la cual provocaba a su vez un cambio de lealtades y en consecuencia un reagrupamiento de los grupos de poder. Este tipo de visiones, normalmente observan el proceso político mexicano como periodos "dramáticos" o "episódicos", en los cuales, los cambios sólo son formas de reajuste natural a un modelo que resultaba disfuncional con las nuevas circunstancias sociales.

Para ir concretizando, podemos decir que tanto el modelo corporativista como el clientelista hacen referencia a una premisa según la cual la relación entre sistema político y grupos de poder se reproduce por medio de formas de intermediación en que la distribución de bienes y recursos es el principal eje que los articula; Ya sea que definamos al corporativismo desde el punto de vista de la teoría pluralista y al clientelismo desde la teoría de redes patrón-cliente, la conclusión a la que se llega es la idea de un intercambio político puro y estable, cuando no profundamente procesual. Así pues, el estado de la cuestión de estas teorías, impide observar procesos de formación de bases de poder al nivel de la política local dentro de organizaciones oficiales o fuera de ellas, y también el potencial para el surgimiento de grupos de poder local y regional en la propia construcción de las organizaciones corporativistas y al interior del Gobierno Federal y/o estatal.

En resumen, la intermediación es un proceso en el que dos unidades son mediadas por una tercera unidad es decir, que logra sacar el mejor provecho para seguir capitalizando la mediación como recurso de poder. Pero la intermediación nunca existe en estado fluctuante; no puede ser interpretada como un proceso

permanente desde el punto de vista de la concentración del poder y no puede mantener las mismas características en cuanto a sus funciones y formas de representación, en el marco de la creación de dominios de poder.

Los procesos de construcción y centralización del poder local/regional pueden partir de la capacidad de los actores para beneficiarse de la mediación política, económica o cultural; sin embargo, la expansión de sus dominios no puede atribuirse como una condición de la capacidad de los actores para transformar los canales informales en normas permanentes sino por su capacidad para convertir las transferencias de poder en mecanismos institucionales que incrementan el control político. En particular, observamos este proceso cuando el poder clientelista se convierte en una norma, según la cual se ha instituido un conjunto de transferencias de poder independientemente del poder independiente de los actores.

En este sentido, aunque los procesos de estructuración del poder guardan estrecha relación con los cambios operados en el sistema, estos pueden variar temporalmente y de acuerdo con sus propias reconfiguraciones. Los niveles de articulación pueden indicarnos cuando un sistema de poder regional coordina una multiplicidad de actores, y cuando hay presencia de conflictos y/o confrontaciones, pero esto sólo dependerá de la evolución del poder social. Ahora bien, como difícilmente podemos afirmar que los niveles de articulación se mantengan invariables, es necesario saber qué ocurre cuando se presenta una desintegración horizontal y qué pasa con los dominios de poder.

En teoría, los dominios pueden ser unitarios o múltiples. Cuando ocurre que un actor sólo tiene un acceso a niveles de dominio superiores entonces se hablará de un dominio unitario, pero cuando hay varias vías de acceso estamos ante la presencia de dominios múltiples. Si tratamos de aplicar esta diferencia a la formación de cacicazgos regionales muy difícilmente podemos decir que después de la consolidación del Estado mexicano puedan ser entendidos como dominios unitarios. Más bien estos proliferaron antes de la Revolución Mexicana, pero muy raramente después; a menos que sólo se haga referencia a la capacidad personal de

gestión. Los canales de acceso de los subordinados se multiplicaron, generando proyectos distintos y contrapuestos a nivel de estructuras gubernamentales.

Algunas de las investigaciones sobre este punto demuestran que la aparición de cacicazgos regionales se debe, en parte, a la presencia del Estado en las respectivas regiones y al control relativo de recursos (informales o formales) que los "hombres fuertes" manipularon para beneficios particulares. Por lo que podemos afirmar que el dominio regional representa un nuevo cacicazgo que emerge no sólo por sus relaciones con el poder central sino también por el paradójico proceso de centralización nacional que permite generar espacios para la formación de nuevos intereses políticos, conforme a lo que ya hemos venido afirmando: que los procesos de intermediación no pueden ser vistos como la única vía para construir dominios de poder regional, ni tampoco se pueden equiparar las funciones que cumplían los cacicazgos antes de la consolidación del Estado nacional y después de ella.

Finalmente, podemos decir que la noción de caciquismo significa un conjunto de procesos de mediación pero al menos debemos tener presente que hay casos en los que la definición se supera cuando un grupo de poder ha llegado al punto de transformarse en un medio institucional de centralización política. Este es el punto principal del trabajo que asumimos como punto de partida: la formación de grupos de poder regional con sus respectivos vehículos de supervivencia, desembocó en el proceso de su evolución política en formas institucionales de concentración del poder, los cuales por una parte, se diferencian de los arreglos informales que varios cacicazgos practicaron y, por otra parte, que fueron capaces de desarrollar formas de gobierno desde las que se pudo controlar un conjunto de fuentes de poder independientes al propio dominio clientelar.

Podemos decir, sin ninguna duda, que las corrientes y los grupos formados por Isidro Fabela (fabelismo) y Carlos Hank González (hankismo) son expresión y a la vez resultado de la institucionalización de niveles de concentración del poder nacional, aunque al mismo tiempo, y en su proceso de evolución política, resistieron, confrontaron y negociaron esas mismas formas de

poder cuando accedieron a un nivel de confrontación con niveles de poder superiores.

La visión clásica ha impedido entender como los grupos de poder se han apropiado de instancias oficiales del Estado, manteniendo vínculos con la clase política no sólo por razones de compadrazgo o amistad sino incluso por motivos profesionales o de negocios, mediante el uso de reglamentaciones gubernamentales. Las fuentes de poder de estos 'caciques distintos' no corresponden con el "gran hombre" (big man) u "hombre fuerte" sino provienen de otras instancias políticas; y aunque puedan ser vistos como caciques "tradicionales", sus condiciones de existencia han variado de forma importante, razón por la cual nos parece el enfoque adecuado para analizar la región Zumpango y la de Cuautitlán Izcalli, en el Estado de México

B) LOS SENDEROS DE LA TRANSICIÓN

En esta parte del trabajo, se hace necesario aproximarnos al enfoque predominante en las últimas dos décadas, respecto a como conceptualizar el proceso político mexicano: el tema de la transición, ya que las novedades que se han vivido requieren de una lectura analítica en lo relativo a como interpretar el proceso que tuvo su momento culminante con el triunfo electoral de un candidato presidencial de un partido distinto al del que gobernó al país durante 71 años; a lo largo de los cuales fueron siempre los candidatos del PRI quienes ocuparon el espacio correspondiente a la autoridad presidencial, valiéndose para ello de cualquier medio legal o ilegal (fraudes electorales, imposiciones violentas, madruguetes, etc.) y es en este proceso de cambio, en el que una mayor participación electoral era deseable y esperable, sin embargo, este supuesto de la teoría democrática, y de los teóricos de la transición como (veremos más adelante), desde mi punto de vista no ha ocurrido, el fenómeno que se ha presentado es más bien el contrario, un aumento progresivo y constante del abstencionismo electoral, observable principalmente entre las clases más pobres.

La transición entonces, sigue siendo un tema en torno al cual se expresan y confluyen opiniones encontradas en muchos casos no sólo entre los políticos sino incluso en posiciones teóricas e ideológicas, debidas quizás a las formas y metodología seguidas para analizar los acontecimientos y establecer con precisión los límites entre el inicio y conclusión de la denominada transición.

El tema de la transición no es del todo novedoso, Norberto Bobbio (1987) indica que ya Aristóteles hacía un análisis de las formas de gobierno que pueden sucederse, conforme a los intereses que representan, señalando cuáles eran los más favorables o contrarios al pueblo. Es decir, el tema de la transición es una preocupación constante de los pensadores de las distintas disciplinas que analizan los acontecimientos políticos y sociales, a través del tiempo.

En la actualidad, la propuesta teórica más recurrida, respecto al análisis de la transición, es la que hacen autores como Juan Linz, Giuseppe Di Palma, entre otros, pero principalmente Philippe Schmitter y Guillermo O' Donnell (1994) en su texto "Transiciones desde un gobierno autoritario", quienes analizan los cambios políticos desde un gobierno autoritario hacia uno democrático. El concepto de transición que incorporan a su esquema de estudio es el que definen como *"el intervalo entre un régimen político y otro"* (Schmitter y O' Donnell, 1994: 19) cuyas implicaciones conllevan los riesgos de no identificar adecuadamente los elementos que inciden en la transición, lo que en determinado momento se podría confundir con los cambios que no transforman de raíz el régimen político vigente; por ejemplo, el caso mexicano, cuyas reformas son orientadas por la elite en el poder generando un discurso político cuyo propósito es convencer que los cambios implementados en cada una de las reformas, son los adecuados para encausar la transición, pero que después ellas mismas se contradicen o retroceden y finalmente no se avanza bajo la lógica que propaga el mismo discurso político.

En su texto Schmitter y O'Donnell (1994) contribuyeron a la formulación de la Teoría de la Transición, a partir de las formas de gobierno actuales. Sus aportes más significativos se encuentran en el análisis comparativo acerca de las

formas de transición desde un gobierno autoritario.

Como elementos teóricos de análisis para identificar una transición, proponen una serie de conceptos claves, además de identificar el inicio de la transición en un momento específico caracterizado por una situación de *incertidumbre*. Desde esta propuesta de Schmitter y O'Donnell, (1994: 19) toda transición de un régimen a otro, debe acabar con el primero para implementar uno nuevo, sea éste más autoritario, más democrático o inclusive, una combinación de ambos.

Es importante decir que parten de un concepto de régimen muy preciso: "*Régimen Político se entienden todas las reglas escritas y los procedimientos que se deben seguir en la lucha por el poder, respetando las instituciones existentes y que rigen, además de sancionar las omisiones y violaciones en que se incurra en dichas reglas*" (Schmitter y O'Donnell, 1994: 118).

Se advierte de fondo, que cualquier forma de transición, se inicia en el régimen autoritario y si no se producen los cambios radicales, inherentes a la transición, a dicho proceso se le puede llamar de cualquier manera posible, pero no transición, debido a la connotación de cambio que el concepto mismo implica. En el trabajo de referencia, los autores analizan la Transición desde un gobierno autoritario, culminando en regímenes democráticos, pero se puede entender, que este cambio de régimen significa la transformación de un conjunto de reglas institucionales y prácticas políticas definidas y controladas, en muchos casos, discrecionalmente, por la elite gobernante.

En tal contexto político, el cambio político puede originarse desde la misma elite gobernante, con el propósito de mantener el poder, dándole un matiz democrático o liberalizador al régimen, pero si se sigue con esta lógica, es decir, sin la presión y participación por parte de la ciudadanía, el régimen no se transformaría sustancialmente sino que se quedaría solamente en una liberalización, es decir, en una redefinición de reglas y procedimientos, expresada en la posibilidad de creación de nuevos partidos políticos, formación de nuevos intelectuales críticos del sistema, pronunciamiento de respeto de las garantías

individuales, de las cuales tendrían más peso las que se refieren principalmente, sólo a la participación electoral ciudadana.

Al establecerse la garantía y respeto a las libertades individuales, la misma ciudadanía toma conciencia de su realidad política y social, a partir de lo cual surgen nuevos críticos del sistema que instauran la duda o la expectativa de cambio y sobre todo, de soluciones a los problemas inmediatos.

En consecuencia, solamente se cambia un acuerdo por otro, en el que la definición y el funcionamiento de la estructura y las prácticas se sometan a la discusión ciudadana, como ejercicio garantizado por la Constitución y avalado por la mayoría.

Por ello, el intervalo de la transición, se caracteriza por la indefinición de las reglas del juego político además de que se encuentran en disputa entre los distintos actores políticos, asimismo, porque se cuestionan los arreglos institucionales. El reto planteado en este momento es redefinir nuevas o en su defecto seguir con las reglas existentes, las cuales habrán de responder a los requerimientos del nuevo gobierno.

Si se opta por la redefinición de las reglas, es decir, si se abre el régimen político a nuevas formas de participación política de la sociedad, estaremos en presencia de un proceso de liberalización, debido a que, por lo regular, tales cambios los promueve la elite gobernante e indica el inicio de una Transición política, entre cuyas formas de culminación figura la democracia.

En este marco, por liberalización, *"se entiende el proceso que hace efectivos ciertos derechos que protegen tanto a individuos y grupos sociales, de actos arbitrarios o ilegales cometidos por el gobierno o por terceros, esto es, la misma elite gobernante"* (Schmitter y O'Donnell, 1994: 20). La fundación o institucionalización de las instancias de seguimiento de los protocolos acerca de los derechos humanos, cobra significado capital para los propósitos del régimen, de ir construyendo un entorno de legitimidad, bajo el cual promover los cambios necesarios para no transformar el escenario de la disputa por el poder. En consecuencia, cabe la idea de que si ocurre la Liberalización, ésta necesariamente

conduce a la Democratización, como efecto o consecuencia y no como paso siguiente de la Liberalización.

En este nivel de las transformaciones, por Democratización *“se entiende el proceso en donde las reglas y los procedimientos de participación de la ciudadanía en los actos políticos y sociales, son aplicados por instituciones que antes se regían por otros mecanismos o extendidos para incluir a personas que no gozaban de determinados derechos y obligaciones”* (Schmitter y O'Donnell, 1994: 21). Es decir, se le reconoce el derecho a participar en las elecciones a sectores de la sociedad que antes eran marginados de tal ejercicio, tales como las mujeres, los analfabetas, los funcionarios de las embajadas nacionales en el extranjero, los discapacitados etc.

El siguiente momento es el de realización del ciudadano, proceso inscrito bajo el concepto de Socialización, cuyos rasgos distintivos *“son el reconocimiento y la participación tanto en el nivel político como en el nivel económico del individuo”*. (Schmitter y O'Donnell, 199: 27). Esto se puede entender como la participación activa del sujeto en la toma de decisiones y en el reparto de la riqueza social, este momento sería el que los mismos autores Schmitter y O'Donnell denominan propiamente como la democracia plena. El llegar a este momento implicaría la realización del ciudadano, en dos dimensiones:

A) En lo político significa el pleno reconocimiento a su libre participación en la toma de decisiones que involucran a la sociedad, es decir, el pleno reconocimiento de su voluntad expresada en las elecciones.

B) En lo social, implica la realización colectiva a través de la garantía de atención a las necesidades tales como educación, salud, vivienda; además de la implementación de una política de empleo remunerado, al nivel de las necesidades de alimentación, recreación, etc.

Dicho momento implica haber llegado a una etapa en que el proceso de la Democratización agotó todos sus requerimientos, lo cual llevaría a una doble Transición que es como definen a la Socialización. Se advierte que el eje de análisis de los autores es la Transición política, en torno de la cual gira todo el

proceso, debiendo ser éste siempre por la vía pacífica.¹⁵

Esta perspectiva teórica, se volvió hegemónica en México durante varios años y guió la mayoría de las investigaciones, análisis y reflexiones sobre el proceso político mexicano, a continuación un breve recorrido por algunos de los principales trabajos elaborados al respecto, que no pretende ser un recuento exhaustivo de la bibliografía existente sobre el tema sino, más bien, buscando ilustrar los modos en que se ha tratado de explicar nuestra transición y situar el momento en el que nos encontramos en la actualidad, aparentemente, en una etapa de consolidación dentro de lo que se ha vivido ya como una transición prolongada.

Pasemos ahora a revisar como se ha visto la transición en el análisis del proceso político mexicano, en el que desde finales de la década de los setenta, se vienen dando importantes cambios tanto a escala mundial como nacional y hasta en lo local; en el ámbito social, cultural, económico, político; cambios que podrían indicar el comienzo de una nueva era política.

El caso de México no es la excepción. Desde principios de la década de los ochenta, los gobernantes adoptaron los principios básicos del neoliberalismo, en lo económico, dando paso a una nueva etapa en la historia nacional, en que se manifiestan dificultades tanto económicas como sociales. Aparejado a lo anterior, también se iniciaron diversos cambios políticos y culturales que han impactado de diversas maneras en la sociedad en general.

Como elemento característico, la denominada sociedad civil, empieza a mostrar niveles de participación y organización distintas, nunca antes vistas. Esto puso a prueba la capacidad de dirección del gobierno, que fue rebasado en distintos aspectos, organizativos y sociales, a partir de lo cual se originan diversos cambios políticos expresados en el mismo discurso gubernamental. En el nuevo

¹⁵ En cuanto a la crítica a esta propuesta de interpretación, no profundizamos mucho, pero tomamos en cuenta la que realiza Thomas Carothers en 2002. en su texto "El Fin del Paradigma de la Transición", publicado en la revista *Este País*, en el número. 135, de junio, pp. 22-34.

discurso político se enfatiza la democratización, iniciando una nueva forma de hacer la política tanto en lo local como lo nacional.

Es en este tiempo cuando se pone en boga en el discurso político la transición, en referencia a un fenómeno que se vive desde años anteriores, pero se vería culminado, conforme al discurso del momento, justamente con la asunción de nuevas medidas económicas y políticas desde el gobierno.

En dicha polémica participan varios analistas. En una posición se agrupan quienes argumentan a favor de que en México se vive una transición democrática o aún más, en la democracia, en contraparte, la posición alternativa o crítica de la anterior, agrupa a quienes llaman la atención para indicar que lejos de la democracia o la transición hacia ella, en México se está dando una vuelta hacia políticas de corte autoritario.

Los diferentes autores que se pueden consultar al respecto, toman diferentes acontecimientos como elementos de análisis para argumentar a favor o en contra de la idea de que la transición en México ha comenzado y aún concluido. Una característica de dicha polémica, consiste en que no hay acuerdo entre los participantes, acerca de cuándo y con qué acontecimientos inició la transición en México, como tampoco una delimitación clara acerca de a qué se refieren al hablar de la transición y mucho menos, respecto de la democracia, es quizá por eso y por las dificultades analíticas que ofrece el tema, que uno de los más conspicuos seguidores de la idea de la transición; José Woldenberg, (2002) plantea que:

“La transición a la democracia en México es un periodo histórico... no es una idea ni un esquema preconcebido; no es el proyecto de un grupo ni de un partido; no tiene un protagonista privilegiado ni un sujeto único; no es una fecha, una coyuntura, una reforma, un episodio y mucho menos una campaña electoral, por importante que sea. La transición es la suma de todo eso, y mucho más” (Woldenberg, 2002: 21)

Revisando los señalamientos de los autores para quienes en México se vive una transición o aún más, ya en la democracia, tomamos en consideración

los elementos analíticos y los argumentos desde los cuales construyen la posición.

En este sentido, analistas como Soledad Loaeza (1993) consideran que hay una Transición Política en curso, indicando que se inició en 1963, "*cuando en la Ley Electoral se introdujo la figura de los Diputados de Partido*" (Loaeza, 1993: 97). Esta figura consistió en la asignación de un número de diputados por partido participante en los procesos electorales, bajo el principio de la representación proporcional, que derivaba de haber alcanzado un porcentaje de los votos emitidos. El objetivo del diputado de partido era canalizar a través de los partidos existentes el descontento político de las clases medias que pudieran amenazar la estabilidad del sistema, al ampliar la representación proporcional, con lo cual se garantiza la estabilidad política y la conservación del régimen político vigente.

Por su parte Manuel Medina (1994) indica que la Transición política se inició con los acontecimientos políticos de 1968 señalando que "*la apertura política, en un principio dirigida a todos los grupos críticos del sistema, tuvo dedicatoria especial para los dirigentes del movimiento estudiantil, que hacían peticiones y demandas que el gobierno pudiera cumplir*" (Medina, 1994: 200). Esta propuesta contribuye con una aproximación desde una complejidad particular de la llamada transición mexicana a la democracia que la distingue de las otras opiniones.

Ubicado en la misma línea, José Antonio Crespo (1999) identifica el inicio de la transición en 1964, debido a que fue en aquél año cuando se comenzó a liberalizar el sistema político pero, en su esquema de estudio insiste en señalarle como fecha precisa a la transición el año 1977, con la aprobación de la LOPPE. El primer momento es solamente indicativo en tanto el segundo es el definitivo, debido a la aprobación de la mencionada ley, la cual contiene los siguientes cambios:

- A) La integración de los diputados de partido y
- B) La incorporación de la inconformidad del movimiento de 1968.

Esta reforma política tuvo fuertes repercusiones en el sistema electoral, el cual muestra "*la eficacia del sistema de partidos para canalizar el descontento*

por la vía legal quedó una vez más comprobada durante la reforma política que emprendió José López Portillo, diseñada con el propósito de animar la vida partidista, estimular la participación y registro de varios candidatos y la aceptación por parte de los grupos radicales de participar pacíficamente dentro de las instituciones” (Crespo, 1995: 23).

Por su parte Mauricio Merino (1992), indica que *“todos los partidos políticos, incluido el PRI, hablan de la Transición a la democracia: de la necesidad de forjar un régimen pluralista que deje atrás el dominio casi exclusivo del partido creado por el gobierno hace 70 años. La comunidad política del país dice que el cambio es indispensable, aunque las interpretaciones sobre su forma sean muy distintas”* (Merino, 1992: 66).

Asimismo, sostiene que en curso hay una Transición política y no una Transición democrática. Esta Transición se inició en 1988 que fue cuando se dieron los verdaderos cambios en el sistema político mexicano, cuya característica predominante es que propone modificaciones en la práctica y cultura política predominantes sin reemplazar un régimen nuevo por otro. Siguiendo la lógica de Schmitter y O’Donnell en la definición de Transición, Merino concluye que en México sólo se ha dado una transformación.

Antonio Camou (1991), quien define la *“Transición como un género lógico-conceptual capaz de admitir al menos, dos especies de cambios diferenciados: la regresión autoritaria y la democratización política en sentido amplio”* (Camou, 1991: 57). Su noción de Transición política hace referencia al intervalo que se extiende entre un régimen/sistema político y otro, cuya característica principal es que durante el proceso, las reglas jurídico-políticas del juego político no están plenamente definidas (Camou, 1991: 57).

Este autor es quien más se acerca a los conceptos de Schmitter y O’Donnell. Menciona que el concepto de Transición bajo la forma que la definen los autores no puede ser utilizado para hacer el análisis del caso mexicano, debido a que los cambios en México no cumplen con los mismos requisitos que en otras regiones de América Latina; de tal manera que lo que el planteamiento más

atendible es la identificación del cambio de régimen, diferenciando entre régimen y sistema como dos conceptos distintos.

Otro distinguido transitólogo es Cesar Cansino (1995), quien se interesa por analizar las relaciones existentes entre el gobierno y el partido en el poder en México, la evolución reciente de las relaciones entre el ejecutivo y el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y la relación entre ambas estructuras de dominación.

Su análisis se centra en *"la evaluación de que el autoritarismo mexicano basado en el poder indiscutido del presidente, la centralización de la toma de decisiones en el ejecutivo, la integración estatal de los sectores fundamentales del país a través del partido oficial, la combinación del control y concesiones a las clases populares y una ideología revolucionaria unificadora, aunque difusa en sus contenidos prácticos, ha sido más inclusivo que exclusivo, se ha basado más en el consenso y la negociación que en la represión abierta y permanente, poseedor de una Constitución ampliamente aceptada y de un arreglo institucional formalmente democrático"* (Cansino, 1995: 26).

Entre otros cambios, destaca que la afirmación de una oposición real y organizada y la lógica de competencia generada con la liberalización política terminaron por erosionar la hegemonía del partido oficial. Como consecuencia de estas transformaciones, el sistema político mexicano vive en la actualidad una etapa de transición política hacia formas de articulación todavía inciertas, aunque la continuidad de algunos elementos permita hablar de una mera refuncionalización del régimen en tanto el partido hegemónico cumple ciertas funciones básicas para la conservación del régimen y determinan su subordinación al ejecutivo.

Señala también, que los problemas que impiden la transición ya no en el sistema sino en el mismo régimen político, son: el presidencialismo, el corporativismo, el partido hegemónico y la burocracia clientelista. Es evidente entonces que el actual régimen político mexicano no es competitivo, porque la voluntad política presidencial y la de sus colaboradores más cercanos se reducen a

una eficientización gradual contenida en reformas políticas que no modifican en lo sustancial al sistema político.

Siguiendo esta lógica, el cambio más visible se dio con la reforma de 1977. Reforma política que impulsó el presidente José López Portillo durante su primer año de gobierno, bajo la conducción política de Jesús Reyes Heróles; mediante la cual se reformó sustancialmente el régimen político, para ampliar la participación política y articular la creciente diversificación de demandas de la sociedad.

El régimen del presidente José López Portillo promovió una reforma de Estado que abrió la puerta a la participación abierta a los partidos y organizaciones políticas, que anteriormente habían actuado prácticamente en la clandestinidad. Partidos políticos sin registro, que de hecho actuaban políticamente, participaron en el plano de la propaganda y el proselitismo y en actividades de articulación de demandas, haciendo evidente con su trabajo la existencia de corrientes de opinión que buscaban cauces de expresión legítima, principalmente de partidos de izquierda que son los que más les preocupaban, por su ideología.

La postura en cuestión, en algunos casos y determinado momento tiene alguna coincidencia con el enfoque institucionalizado, pero sin coincidir con, ni ser parte de ella totalmente. Jacqueline Peschard (1991), quien señala que *"en el curso de los últimos diez años y particularmente durante el sexenio salinista, el régimen político mexicano ha sufrido cambios importantes que han llegado a alterar su naturaleza misma, pero todavía está lejos de perfilarse claramente la nueva institucionalidad"* (Peschard, 1991: 97).

Estas propuestas sostienen la hipótesis de que *"no se cuenta con el marco normativo adecuado para operar en una auténtica democracia, pues parte de su ordenamiento fue hecho específicamente para que funcionara un presidencialismo autoritario, por lo cual, es una idea un tanto mítica la de que sólo se requiere aplicar cabalmente la Constitución de 1917 para que pueda operar la democracia"* [Una constitución para la democracia; propuesta para un

nuevo orden constitucional, UNAM, México, 1996].

Desde una postura más crítica Otto Fernández Reyes (1993), sostiene que: *“Hoy el régimen político mexicano vive uno de sus más terribles procesos de taumaturgia política de los últimos años. Misma en donde debe jugar a “instaurar” la democracia [ya] no como un discurso formal o práctica simbólica en las alturas o intersticios y bases de poder sino que, además, está “condenado” a expandir las formas políticas de representación y participación fuera de los módulos típicamente autoritaristas. Así como más allá de los límites hasta donde estaría interesado en “prolongarlas”. Semejante condición instaure no sólo una transición [limitada en el presente o generalizable hacia el futuro] sino además una crisis de transición”* (Fernández, 1993: 141)

Al referirse a una crisis de transición, no da por sentado que estemos frente a un modelo democrático en expansión. Más bien asume que la transición se caracteriza por conservar mecanismos autoritarios, determinantes y formas de liberalización operantes en el espacio de las elites y marginalmente en el nivel de las masas. Lo anterior implica distinguir entre la liberalización política del régimen y la democratización del sistema social en su conjunto.

Este autor, al ser un crítico de los acontecimientos sociales y políticos de la actualidad, expone una forma distinta de pensar y analizar algunos de los hechos políticos que han dado pauta a la denominada transición mexicana. Señala que el mismo régimen se encuentra atrapado en sus propios discursos y mecanismos de cambio, que serían las reformas políticas que se han generado en distintos momentos claves por los que ha atravesado el régimen político. Ante tales circunstancias, indica, que en vez de avanzar hacia una transición, el régimen político actual conduce hacia una intransición.

Por su parte, aunque no es un analista muy profundo sino, más bien, un político, Demetrio Sodi De La Tijera, señala las limitantes y obstáculos que dificultan hablar del tránsito a la democracia, son:

“Muchos de los obstáculos que han impedido el tránsito a la democracia en nuestro país: la falta de educación y cultura política, las necesidades económicas

urgentes, la concentración del ingreso, la dispersión demográfica, el centralismo político y económico, la corrupción de los funcionarios públicos, el control de la información, la cerrazón de los medios de comunicación, la debilidad de la oposición y, seguramente, otros que será necesario superar para alcanzar una verdadera democracia política. Sin embargo mientras no desmantilemos los tres pilares fundamentales que dieron origen a nuestro sistema político: el partido oficial, el corporativismo y el presidencialismo, no podrá haber ningún avance de fondo en la democratización nacional” (Sodi, 1994: 181).

Hay analistas que expresan que la transición en México no ha terminado, aunque tienen en común, el presupuesto que si se inicio una transición a partir de los conceptos de autores antes mencionados como Samuel P. Huntington y Schmitter y O'Donnell; es decir, que después de casi 20 años de iniciada, en los 80s, y después de haber tenido elecciones avaladas por instituciones que se fueron creando parcialmente a lo largo de este proceso, se vive ahora una prolongación de esa transición tan sonada en el sexenio 2000-2006, es decir, se ha prolongado por un tiempo indeterminado.

“En la transición en México no hubo una caída del régimen autoritario como el que se produjo con la derrota de la guerra de Las Malvinas en la dictadura militar argentina; no fue resultado de una revolución militar popular como en Portugal (“revolución de los claveles”); ni fue consecuencia directa de factores externos, como en el caso del efecto del desmembramiento de la Unión Soviética sobre los países del centro y del este de Europa. Tampoco fue resultado de un pacto, entendido como un gran acuerdo básico de todos los actores sobre las reglas fundamentales que definen el régimen, y que da lugar a un momento fundacional; ni se dio una restauración democrática, como en Chile o Uruguay, que produjo la revitalización de los sistemas de partidos, de la división de poderes y de las garantías individuales. Sin embargo, sí hubo transición en México porque se produjo una disolución paulatina de un régimen autoritario y se estableció una forma de democracia predominantemente electoral. Este proceso abarca el periodo de 1988-1996/97. Visto desde la perspectiva de la

bibliografía de las transiciones, estamos hablando de una transición prolongada, en el entendido del largo lapso transcurrido en recurrentes negociaciones para instaurar reglas políticas aceptables para los actores políticos principales”. (Eisenstadt, 2001: 87-88)

Para Eisenstadt hay un importante conjunto de países con lentos procesos de democratización, incluido México, que no siguen el modelo de pacto de elites descrito por O'Donnell y Schmitter en su trabajo pionero sobre transiciones desde regímenes autoritarios. Tales transiciones, que denomina prolongadas, se producen de manera gradual, como en una “guerra de trincheras” entre los grupos gobernantes que detentan el poder y los partidos de la oposición.

Por su parte, Soledad Loaeza adoptando la posición de la transición prolongada, también identifico en qué momento se inicia la transición en México ahora la define como:

“en las transiciones prolongadas no hay un “sentido de urgencia” en cuanto a concluir un acuerdo con la mayor rapidez posible, como fue el caso de las transiciones aceleradas o pactadas, sino que “la lentitud de las negociaciones puede explicarse por desacuerdos entre los actores en cuanto a la agenda de prioridades, o simplemente porque alguno de ellos —continuista o reformista— considera que el paso del tiempo le favorece”.

Siguiendo este discurso en el caso mexicano, podemos decir, que se ha ido transformando, pero sin llegar a un momento de finitud es decir la transición no ha terminado, por lo tanto, México se encuentra en una etapa de consolidación, a través de crear, reformar y reorganizar instituciones fuertes y eficaces, en esta consolidación de la democracia.

Sea cual sea la posición a la que nos adscribamos, la de la transición exitosa, la de la transición prolongada o la de la intransición, lo relevante para el objetivo del presente apartado, de ofrecer el contexto histórico en el que se sitúa el objeto de estudio, este período se vuelve particularmente significativo si analizamos con detenimiento, las tendencias y las conexiones que se pueden establecer con los índices de participación y abstencionismo electoral, registrados

en los procesos electorales federales llevados a cabo en los años de 1982, 1985, 1988, 1991, 1994, 1997, 2000, 2003 y 2006; más aún si nos acercamos a detallar a nivel regional y local, tratando de identificar de manera precisa, cuales son los colectivos sociales que más se han alejado de las urnas en estos comicios.

C) LOS CAMBIOS POLÍTICOS Y LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL DE LOS POBRES.

La mayoría de los investigadores y analistas que observan el proceso político mexicano de los últimos 30 años, apuntan hacia la importancia que han tenido las elecciones y las reformas electorales para democratizar al país, por una vía más o menos pacífica, asumiendo de manera generalizada, la transición como un hecho, en consecuencia, casi todos los estudiosos del cambio político, como lo observamos en el anterior apartado, (Becerra, 2000; Crespo, 2001; Cansino, 2000; Gómez Tagle, 2001; Schedler, 2002; Merino, 2003; Woldenberg, 2006; Méndez de Hoyos, 2006) encuentran en el fortalecimiento del sistema de partidos, particularmente los de oposición, y en la competencia electoral, producto de las sucesivas reformas político-electorales (1977, 86, 89-90, 93, 94 y 96) la explicación al decaimiento del sistema de partido hegemónico, situación que los hace conceptualizarla como democratización por la vía electoral, pasando de una competencia limitada desde el poder y elecciones no competitivas a unas con intensa competencia partidaria. Autores como Mauricio Merino (2003, 15) plantean incluso, que la transición mexicana no fue pactada sino votada.

En ese mismo sentido Woldenberg (2006) Plantea:

“En materia política la agenda para abrirle paso al futuro ha cambiado de manera radical, y ése es, quizá, el primer reconocimiento que estamos obligados a asimilar.

A lo largo de veinte años (1977-1996) México centró buena parte de sus esfuerzos en dotarse de unas normas y unas instituciones que hicieran posible que la vía electoral fuera un campo abierto en el cual compitieran y convivieran las principales fuerzas políticas del país. Fue un esfuerzo en el que participaron di-

ferentes gobiernos, partidos, militantes, organizaciones no gubernamentales, medios, y por supuesto, las autoridades electorales... y que llegó a buen puerto. Hoy, México vive una cierta normalidad electoral. El país cuenta con un sistema de partidos fuertes y con arraigo, un sistema electoral que garantiza contiendas legales, libres y equilibradas, y el mundo de la representación política es plural y por supuesto cambiante, conforme se van modificando los humores públicos. Las elecciones recurrentes son una escuela de democracia y los fenómenos de alternancia en todos los niveles y la convivencia de la diversidad en las instituciones estatales al parecer han llegado para quedarse.” Woldenberg (2006, 15)

Partiendo de esta base, los estudios electorales se han centrado en temas como la competitividad electoral, que abarca el índice efectivo de partidos, la volatilidad electoral, identificación partidaria, preferencias y tendencias, el reflejo de estas preferencias en la representación en el Congreso Federal, en los estatales y en los gobiernos municipales, pero siempre centrados en los porcentajes de los ciudadanos que votan, y de manera muy marginal en los que se abstienen¹⁶. Aceptando sin conceder del todo, que desde los años 80 hay un proceso gradual y continuo de democratización en el país, como lo plantea Alberto Aziz Nassif (2003)

“La vida política del país se ha transformado de forma radical en los últimos años, a tal grado que el mapa de partidos, elecciones, reglas del juego y actores que existía a principios de los años sesenta resulta completamente distinto del que se ha configurado a finales del siglo XX. El 2 de julio de 2000 terminó una larga fase de reformas y conflictos político-electorales y llegó finalmente la alternancia en la presidencia de la República. Hay al menos tres grandes criterios —partidos, votos y reglas— que ilustran este proceso,” Aziz (2003, 367)

Y que todas las concepciones de la democracia incluyen, como uno de sus componentes, la más amplia y constante participación de los ciudadanos, aunque

¹⁶ De los pocos trabajos que hay sobre abstencionismo, encontramos los de Benjamin Temkin (2003) sobre lo que denomina el abstencionismo “ilustrado”

sólo sea en las elecciones, inferimos que este pasaje se podría observar en una correspondencia, entre democratización y participación electoral, por lo que este proceso supone la aparición de una serie de indicadores que se pueden observar empíricamente, uno de esos indicadores es el aumento de los índices de participación electoral en un sistema competitivo.

Pero lo que nos muestran los datos electorales de este periodo, no es esta tendencia, sino más bien la contraria, una disminución de los índices de participación electoral y el consecuente aumento del abstencionismo, con una peculiaridad en el caso mexicano, es decir, los índices de abstencionismo no se distribuyen de manera homogénea entre las clases sociales, ni en los diferentes niveles de la geografía electoral del país. Los niveles de abstencionismo que se pueden observar son mayores entre los sectores más pobres.

No desconocemos que la tradición electoral mexicana del siglo veinte, siempre estuvo marcada por el abstencionismo como lo muestra el trabajo de Ramos Oranday (1993) en el que apunta:

“Acerca de la participación electoral de la población mexicana, es un hecho muy conocido el alto porcentaje que del total de votos obtiene el Partido Revolucionario Institucional. En elecciones presidenciales, por ejemplo, desde la creación de este partido en 1929, sólo en dos oportunidades la oposición ha logrado obtener el 25% de los votos emitidos.

Así, en cinco de las diez últimas elecciones presidenciales, el PRI ha obtenido el 90% o más de los votos registrados; en 1946, 1964 y 1970, los votos a su favor se mantuvieron en cifras mayores al 75%, y sólo en 1952 y 1982 sus votos bajaron a 74 y 71% respectivamente.

Sin embargo, otro hecho característico de las elecciones en México es el elevado abstencionismo, tanto de la población que estando en capacidad de votar no se empadrona, como de la que habiéndose empadronado no acude a emitir su voto. Considerando esta última situación, el abstencionismo ha adquirido importancia en los últimos años. En efecto, en las elecciones presidenciales de 1952, de cada 100 ciudadanos empadronados 26 no concurrieron a votar, pasando este número

a 28 en 1958, a 30.6 en 1964 y a 35 en 1970. En 1976 y 1982, sin embargo, el porcentaje de abstencionistas se redujo a 31 y 25.2, respectivamente, en relación con el total de ciudadanos empadronados.

Ahora bien, estas características de la participación electoral no son uniformes en todo el país. Si bien en el nivel nacional la fuerza del Partido Revolucionario Institucional es contundente, vista la situación en las entidades federativas existen casos en donde la oposición adquiere singular relevancia. De igual forma, hay diferencias significativas entre el grado de abstencionismo de unas entidades con respecto a Otras” Ramos, (1993; 163)

Este aspecto puede observarse en el siguiente cuadro, aunque siempre hay que hacer la aclaración de que a los datos anteriores a 1991, es muy difícil darles mucha credibilidad, pues la legislación electoral vigente en esos tiempos, y el órgano electoral (Comisión Federal Electoral) permitían que los ciudadanos votaran, aunque su nombre no apareciera en la lista nominal, sólo anotándolos al final de la misma, por lo que no hay garantía de que los ciudadanos votaran sólo una vez, pues hay gran cantidad de casos documentados, de que los operativos electorales montados por el gobierno y el PRI, (Carrusel, ratón loco, operación tamal, acarreo, embarazo de urnas, robo de urnas, etc.) impiden tener la certeza de que los votos emitidos corresponden al número de ciudadanos con derecho a hacerlo.

ÍNDICES DE PARTICIPACIÓN Y ABSTENCIÓN ELECTORAL, PROCESOS FEDERALES PARA PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

Año	participación	abstención
1952	74.00%	26.00%
1958	72.00%	28.00%
1964	69.40%	30.60%
1970	65.00%	35.00%
1976	69.00%	31.00%

1982-----	74.80%-----	25.20%
1988-----	50.18%-----	49.82%
1991*-----	65.97%-----	34.03%
1994-----	77.16%-----	22.84%
1997*-----	57.69%-----	42.31%
2000-----	63.97%-----	36.03%
2003*-----	41.68%-----	58.32%
2006-----	58.55%-----	41.45%

* Elecciones intermedias

Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión Federal Electoral y del IFE

Con la cautela del caso, iniciamos este análisis con las elecciones federales desde 1982, que fueron las últimas no competitivas, a pesar de haberse dado ya la reforma político-electoral de 1977 que permitió la participación electoral de partidos políticos marginados hasta entonces, como el Partido Comunista (PC) y el Partido Demócrata Mexicano (PDM), esta elección de federal es considerada por muchos analistas como modelo de los procesos electorales mexicanos tradicionales, sin duda una elección controlada total y absolutamente por el gobierno. El principal cuestionamiento radicó en el volumen elevado de votos que arrojó la elección presidencial, 74.80% de participación y sólo el 25.20% de abstencionismo, cifras contrastantes con la creciente tensión social por la que había atravesado recientemente el país.

Este proceso tuvo las características que plantea Aziz

"se amplió el espectro de partidos políticos, pero se mantuvieron dentro de la pista de las minorías; se ampliaron las voces dentro de la cámara de diputados, pero no se modificó el sentido de los contrapesos que debería de tener el legislativo; las elecciones se poblaron de una oferta partidaria demás del doble de la que había en 1977, pero siguió vigente el juego de la mayoría predeterminada y las minorías permanentes" (Aziz, 2003, 386)

Es la primera elección en la que el PRI deja de ser partido hegemónico y

se convierte en partido dominante, aunque en un esquema formal de pluralidad en el que el candidato oficial Miguel de la Madrid Hurtado compite contra candidatos de ocho partidos.

Es en 1988 cuando se llega al punto de quiebre del régimen, al presentarse las elecciones más controvertidas de la segunda mitad del siglo XX, sobre todo la elección presidencial, en la que hubo evidencias abundantes de un fraude electoral cometido en favor de Carlos Salinas de Gortari, candidato del PRI, en perjuicio de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, candidato del Frente Democrático Nacional. Desde la “caída del sistema” las casillas zapato, robo de urnas, quema de boletas y muchos otras.

De manera incomprensible, tratándose de una elección presidencial, el abstencionismo se elevó del 49.32% de 1982 al 52.58%. De un padrón de 38, 074, 926 electores, votaron solamente 18, 054,648 ciudadanos.

Esos comicios federales de 1988 trajeron aparejada una profunda crisis de credibilidad en el sistema electoral, en particular en los procesos electorales y en las instituciones encargadas de su organización.

“Las elecciones federales fueron un campanazo ensordecedor: grandes capas populares demandaban nuevas vías de participación y los antiguos líderes y partidos fueron rebasados: no obstante, el estallido se encausó por lo electoral. Hubo rebelión masiva a través de los votos. El poder, con suficientes hilos en sus manos, perpetró el fraude, y ha buscado afanosamente apagar todos los fuegos. Sin embargo, entre el pueblo se propaga ya un hartazgo del partido del Estado”
Alonso (1991, 9)

Se produjo en aquel momento un amplio consenso de los actores políticos, en torno a la necesidad de reformar la legislación electoral, y muy particularmente a los organismos que organizan, vigilan y califican las elecciones, es decir, a aquellos encargados del conteo de votos, la emisión de resultados y su calificación. Existen varios análisis que afirman que la concurrencia a las urnas en este proceso no estuvo vinculada a un incremento de la confiabilidad de los ciudadanos, sino lo que sucedió fue que el electorado empezó a hacer conciencia y

abogó más por adentrarse en la verdadera democracia apenas naciente del pueblo mexicano.

La elección intermedia de 1991 trajo resultados muy reveladores para cuyo análisis debemos tomar en cuenta algunos elementos, que resultaron determinantes en la percepción ciudadana, entre los que destacan; la amplia y añeja experiencia de control gubernamental, que seguía siendo percibida por la ciudadanía como la causa primordial de la adulteración del proceso y sus resultados en beneficio del partido del gobierno. El innegable peso del antecedente inmediato del fraude. La deslegitimación anticipada del proceso, a la cual recurrieron los partidos políticos como estrategia en sus campañas.

Una actitud ambivalente de los ciudadanos, originada en el casi absoluto desconocimiento acerca de las autoridades electorales recién creadas (IFE y TRIFE) y las reformas recientemente promulgadas (COFIPE). Tras el conflicto poselectoral de 1988 se dieron muchos cambios en la institucionalidad electoral del país. En 1990 nació el Instituto Federal Electoral (IFE), que inicia en los hechos el proceso gradual de ciudadanización de la autoridad electoral y el retiro paulatino del gobierno del manejo de las elecciones. Desde entonces los resultados electorales se consideran (hasta 2003) mucho más confiables que los de la década de los ochenta. El padrón ascendía en 1991 a 39,678, 90 electores, de los cuales votaron 23,923,956 dando un porcentaje de participación de 60.29% muy alta para un proceso intermedio y una abstención de 39.71% muy baja para este tipo de procesos.

La primera prueba importante para las nuevas instituciones electorales fue la elección de 1994 que con un 24.15% de abstencionismo es junto con la de 1982, con un 33.13%, las elecciones con el nivel de abstención más bajo de los años que estamos revisando. No obstante, en lo que se diferencia la primera de ellas, es su grado de confiabilidad, pues fueron organizadas por la Comisión Federal Electoral manejada absolutamente por el gobierno y calificadas por el congreso erigido en Colegio Electoral, mientras que en 1994 se contaba ya con el Instituto Federal Electoral (IFE), un órgano parcialmente ciudadanizado. De una

lista nominal de 45,729,057 votaron 34,686,916: un nivel de participación de 75.85%, que es el punto más alto de participación en este periodo y a partir del cual los índices se empiezan a reducir de manera sistemática, hasta llegar al 58.55% de participación en 2006, con su correspondiente 41.45% de abstencionismo.

El ambiente político estuvo muy enrarecido por los sucesos de ese año, el levantamiento zapatista en enero, el asesinato del candidato del PRI, Luís Donaldo Colosio en marzo y los secuestros de algunos empresarios.

“Las elecciones de 1994, a diferencia de las de 1988, estuvieron precedidas de un clima político sumamente complicado y lleno de incertidumbre, al grado de que se llegaron a modificar las señales y los mapas de orientación política, pero la elección no presentó mayores problemas; en cambio en 1988 el conflicto estalló a partir de las urnas, mientras que los antecedentes estuvieron relativamente en calma. Al final de las elecciones de 1988 predominó el conflicto; al final de las de 1994, la intención de hacer una reforma política” Aziz (2003, 399)

Podemos buscar la explicación de la elevada participación ciudadana en los comicios del 1994 en varios factores, de los cuales destaca, que después de una renovación total del padrón y de la lista nominal a partir de un censo, se expidió la nueva credencial para votar con fotografía y su aceptación generalizada. Otro factor que influyó también fue el de los cambios legales, institucionales y operativos registrados en el sistema electoral mexicano como producto de las reformas de 1993 y 1994, que permitieron una muy extensa campaña de comunicación social desarrollada por el IFE, que buscó informar a los ciudadanos de los cambios realizados para garantizar legalidad y transparencia en las elecciones.

A pesar de muchas reticencias al interior de los partidos políticos, se pudo lograr el apoyo la reforma y el compromiso también de aceptar los resultados, dejando de lado las denuncias de fraude anticipado. Se dio aunque muy tenuemente una apertura de los medios de comunicación, en especial la radio y la televisión, que no sólo contribuyeron a las campañas institucionales del IFE, y

aunque de manera muy limitada empezaron a dar cobertura a los partidos y candidatos de oposición.

Después de las elecciones de 1994, no obstante que los resultados fueron muy claros a favor del candidato oficial, la crítica de opositores y analistas se concentró en la inequidad de las condiciones de la competencia (financiamiento público y acceso a radio y televisión, principalmente) y la persistencia de fórmulas electorales que propiciaban la subrepresentación de algunas fuerzas políticas en el Congreso. Una vez instalado el nuevo gobierno se inició la elaboración de una agenda de discusión con el propósito de arribar lo que se denominó una “reforma electoral definitiva” y dar paso a la anhelada “normalidad democrática”.

Dentro del período sexenal de Ernesto Zedillo Ponce de León, en el año 1997 se realizó la renovación del Congreso de la Unión. Los resultados más significativos fueron por un lado, la pérdida del PRI de la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, por otro, un triunfo indiscutible del PRD en la primera elección de Jefe de gobierno en el Distrito Federal. Sin embargo, en el fenómeno que estamos rastreando, en cuanto al nivel de participación hubo un retroceso ya que el porcentaje de participación fue del 57.67% y el abstencionismo se elevó a 42.33%, casi el doble que en el proceso anterior, aunque con la salvedad de que en el nivel nacional, éste fue solo para renovar una parte del congreso.

En este proceso concurrieron una serie de factores que nos pueden ayudar a explicar la baja afluencia a las urnas. En el ámbito nacional el carácter intermedio de la elección y que no estaba en juego la presidencia, restó motivación a la participación ciudadana. El impacto de la crisis de finales 1994 y la desazón que produjo, influyeron negativamente. Las campañas de comunicación social del IFE hicieron caso omiso de la problemática anterior, además de que no informaron a la población de los importantes cambios producidos por la reforma de 1996.

Las elecciones federales del 2 de julio del 2000, se consideran las elecciones más competidas y transparentes en la historia de nuestro país, en ellas el

IFE llevó a cabo dicho proceso en un completo orden, garantizando en todo momento la estabilidad nacional, elecciones en las cuales Vicente Fox Quesada, candidato de Alianza por el Cambio, (PAN-PVEM) se alzó con el triunfo con el 42.52% de la votación, en contraposición con Francisco Labastida del PRI que se adjudicó el 36.11% y Cuauhtémoc Cárdenas de la Alianza por México (PRD-PT-PSN-PAS y CD) que obtuvo el 16.64%; no obstante que hubo seis candidatos y una amplia difusión del proceso el abstencionismo creció lo que se observa en que de una lista nominal de 58,782,737 electores haya habido una participación ciudadana del 63.97% (37,601,618) y un abstencionismo del 36.03% (21,181,119).

“La jornada electoral del 2 de julio fue importante en muchos sentidos: la ciudadanía participó de manera cívica; los partidos respetaron las reglas del juego; las autoridades electorales resolvieron los problemas de la jornada electoral de acuerdo con la ley y, finalmente, los actores del proceso asumieron una actitud republicana. El presidente Zedillo avaló el triunfo opositor, legitimó el momento político y fortaleció la estabilidad del país; los candidatos perdedores, Cárdenas y Labastida, reconocieron su derrota, y el vencedor, Vicente Fox, tuvo una actitud de prudencia y mesura.” Aziz (2003, 409)

Elecciones ciertamente atípicas en la historia de México, ocurrió que por primera vez un candidato de extracción no priísta, obtuvo la victoria después de más de setenta años de dominio del partido hegemónico, se rompió una de las premisas del sistema político mexicano el candidato del Presidente de la República saliente no designó a su sucesor.

De estas elecciones podemos obtener algunas conclusiones que giran en torno a tres elementos:

- A) La mayoría de los ciudadanos que votaron, optaron por la alternancia en el poder, como medio para lograr un cambio trascendental en todos los ámbitos del país.
- B) Se observa por primera vez, que el elector se ve influenciado, más por el carisma y oferta política del candidato, que por el partido.

C) El IFE se consolida como la institución electoral ciudadanizada, eficaz y confiable.

El de 2003 fue un proceso que se llevó con mucha tranquilidad y sin mayores impugnaciones aunque ya se observaba un incremento en el abstencionismo ya que la participación sólo ascendió a 41.68% y el ausentismo electoral creció hasta el 58.32%, no obstante todo parecía andar por buen camino, pero algo pasó. La elección federal de 2006, mostró que ni los diseños institucionales, por más virtuosos que parezcan, resisten los embates de la ambición por el poder, y estos comicios representaron un retroceso en materia de confianza en las instituciones, reapareció la sombra del fraude, y se hizo inevitable la necesidad de volver a reformar las leyes y las instituciones electorales.

En el proceso de 2006 la participación descendió hasta el 58.55% y el abstencionismo creció al 41.45%, con relación a otros procesos presidenciales, este es un proceso que dejó muchas dudas sobre su legalidad y las consecuencias que esto tendrá para el futuro político del país, aunque es un tema apasionante abordarlo me desviaría del objetivo de esta investigación, por lo que solo recupero el índice de abstencionismo como dato para este estudio, paso más bien a analizar el nivel local.

Podemos precisar un poco más el nivel de análisis del comportamiento electoral, si nos situamos en el nivel de las entidades federativas y hacemos un comparativo de las elecciones locales inmediatas posteriores a las de 2000. En las que podemos observar, que en lo que respecta al abstencionismo en las entidades federativas, en las elecciones desarrolladas en el año 2001 en 14 entidades del país, todas mostraron una marcada tendencia del voto hacia la conformación mixta de los órganos de gobierno y el énfasis en alianzas y coaliciones, lo que abrió la puerta a los partidos pequeños.

En los procesos electorales, incluidas contiendas por cuatro gubernaturas, el PRI alcanzó el más alto porcentaje de votos (41.2%), con poco más de 23 millones de sufragios. El PAN ocupó el segundo lugar al obtener cerca del 30% de

los votos (6.9 millones de sufragios), y el PRD con un poco más de 4 millones de votos registró el 17.6%.

El abstencionismo siguió su tendencia al alza, siendo el promedio nacional de 51%, pero con índices muy diferentes por estado. De ahí que para un mayor entendimiento decidimos agruparlos siguiendo el criterio de similitud en su comportamiento. Para tal efecto, se realizó un análisis de grupos y una comparación individual de cada uno de ellos con respecto a la media nacional. Clasificándolos de la manera siguiente, de ahí que tenemos al Grupo 1, Estados abstencionistas: Aguascalientes, Baja California, Oaxaca, Coahuila, Guerrero, Morelos. Éstos son Estados con un comportamiento preferentemente abstencionista y que por lo regular se mantienen por encima de la media nacional.

El Grupo 2, lo conforman Estados de abstencionismo creciente: Zacatecas, Chihuahua, Michoacán, Nayarit y Veracruz. Son Estados por encima o cerca de la media nacional, que han profundizado su abstencionismo. Este comportamiento es diverso para cada uno de ellos y no corresponde a una fecha en particular.

Los del Grupo 3, son Estados abstencionistas que mejoran su participación: Colima, Tabasco, Tlaxcala, Yucatán, Guanajuato y Jalisco. Son Estados que pudiendo ser clasificados como abstencionistas han disminuido sus niveles.

En el Grupo 4, tenemos a los Estados participativos en los que aumenta el abstencionismo: Puebla, Quintana Roo, Hidalgo y Chiapas. Son entidades donde, en distinto grado, ha disminuido el nivel de participación.

Y finalmente en el Grupo 5, están los Estados participativos: Campeche, Nuevo León, Baja California Sur, Distrito Federal y Querétaro. En estos estados se ha mantenido un nivel de participación más o menos constante y siempre por arriba de la media nacional de abstención. Lugar aparte ocupa el Estado de México, por cuyas características, que enunciaremos más adelante y por ubicarse aquí las comunidades en las que trabajaremos lo desagregamos de las cifras que ofrecemos y trataremos por separado.

Para mayor abundamiento y poder observar de manera gráfica el fenómeno que describimos arriba, sobre el alto abstencionismo, ofrecemos los siguientes cuadros

ABSTENCIONISMO EN %

ESTADO	% DE ABSTENCIONISMO	% DE PARTICIPACIÓN
Aguascalientes	62	38
Baja California	63	37
Chiapas	55	45
Chihuahua	57	43
Durango	51	49
Michoacán	53	47
Puebla	49	51
Sinaloa	48	52
Tabasco	37	63
Tamaulipas	48	52
Tlaxcala	37	63
Yucatán	33	67
Zacatecas	56	44
Oaxaca	69	31

Fuente: elaboración propia con datos del IFE e institutos electorales locales

D) El Estado de México, ¿laboratorio político?

En el proceso de ir alcanzando de manera deductiva el objeto de estudio del presente trabajo a saber: la relación entre pobreza y abstencionismo en dos comunidades del Estado de México, El primer elemento significativo es que la entidad tiene la peculiaridad de ocupar el 1º lugar nacional por número de habitantes con más de 14 millones según datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda 2005 realizado por el INEGI. Del que se desprende que existe una densidad poblacional de 586 personas por km², y una concentración del 13% de la población del país. Población que se distribuye entre 125 municipios, mayoritariamente urbanos, pues ya sólo el 13% de los mexiquenses vive en zonas rurales.

Por otro lado, la esperanza de vida al nacer en el estado mexiquense se ubica para los hombres en 72 años y para las mujeres en 77 años, promedio muy similar al de la media nacional. El 6% de los adultos radicados en el estado no asistieron a la escuela y el promedio de educación para la población mayor de 15 años es de 8.7 años, lo que equivale al nivel de secundaria.

En el año de 2005, este populoso estado recibió en promedio más de mil nuevos habitantes diariamente, es decir, a más de 400 mil mexicanos de otras partes de la república, lo que le posiciona entre las entidades federales con mayor grado de migración interna del país. El 88% de la población se declara católico. El 3% de los mexiquenses habla alguna lengua indígena, las lenguas principales son mazahua, otomí y náhuatl, en lo referente al Índice de Rezago Social, calculado por el CONEVAL, que como explicamos en el capítulo I, se calcula con una serie de indicadores como pobreza alimentaria, pobreza de capacidades y pobreza de patrimonio, el índice para estado es de -0.36296, considerado como bajo, ubicando al Estado de México en el lugar 19 de las 32 entidades federativas

En el terreno propiamente electoral, el territorio mexiquense se divide en 45 distritos electorales locales y 40 distritos electorales federales en los 125 municipios que integran el estado. Según el Instituto Federal Electoral hasta el 31

de diciembre de 2008, en el Estado de México están registrados en el padrón electoral 10 millones 66 mil 521 ciudadanos, y en la Lista Nominal de Electores se encuentran nueve millones 692 mil 703 ciudadanos, en donde las mujeres representan el 51.93 por ciento del padrón y el 51.85 por ciento de la lista nominal. Cabe señalar que el Padrón Electoral es el listado en el que se encuentran registradas las personas en edad de votar, mientras que la Lista Nominal de Electores está integrada por los ciudadanos que tramitaron y recogieron su credencial de elector con fotografía y podrán votar.

Con este último corte, el padrón electoral en el estado de México se integró por cuatro millones 839 mil 62 hombres y cinco millones 227 mil 459 mujeres, que arrojan un total de 10 millones 66 mil 521 ciudadanos. A la misma fecha, la Lista Nominal de Electores registró un total de nueve millones 692 mil 703 ciudadanos con credencial para votar con fotografía, de los cuales, cuatro millones 666 mil 635 son hombres y cinco millones 26 mil 68 son mujeres. Como elemento comparativo que nos da idea del peso electoral del estado, con base en datos del año 2008, el padrón electoral mexiquense supera al de países como Costa Rica que contó con dos millones 738 mil 542 ciudadanos; Guatemala con seis millones 36 mil 812; Honduras, cuya cifra fue de tres millones 976 mil 550 ciudadanos; Nicaragua que registró tres millones 863 mil 837 ciudadanos o Panamá que tuvo un millón 999 mil 553.

El tema de abstencionismo electoral en el Estado de México adquiere singular importancia toda vez que no tiene un comportamiento como el de las demás entidades del país. Como lo hemos venido viendo en anteriores apartados, el abstencionismo electoral ha tenido un crecimiento significativo en la última década, a excepción del proceso electoral para la elección de Presidente de la República en el año 1994, en la inmediata anterior se observó un nivel más alto de abstencionismo en la elección local del Estado de México para la renovación de la legislatura y de Ayuntamientos, esto es, que los electores no mostraron el mismo grado de interés para elegir a sus representantes a nivel federal y local. Estos bajos niveles de participación han generado cierta preocupación entre los distintos

niveles de gobierno ya que la escasa asistencia a las urnas no legitima su triunfo y por lo tanto, tampoco significa que hayan asumido el poder por la voluntad de la mayoría de los ciudadanos con derecho a voto.

La referencia con la que hemos venido trabajando el abstencionismo, parte de que los niveles de participación en México pasaron de 77% en 1994 a 64% en 2000 y a 58.9% en las elecciones de julio de 2006. De acuerdo con información del Instituto Electoral del Estado de México, los resultados preliminares de las elecciones locales del mes de marzo de 2006 en el Estado de México, se presentaron de la siguiente manera: de una lista nominal de 9'014,691 ciudadanos, solamente ejercieron su voto 3'650,950 y 5'363,741 no votaron; por lo que se aprecia un porcentaje de participación del 40% y de abstencionismo del 60%, estos resultados demuestran que el abstencionismo alcanzó niveles elevados en estos comicios, tal como se demuestra en la votación real para la elección de diputados locales, considerando únicamente el nivel de participación de los electores, en donde, de acuerdo con el IEEM, se observa lo siguiente: PAN 957,644.15 con 10.6%; PRI 1'274,546.59 con 14.1%; PRD 1'135,080.31 con 12.6%; PVEM 11,317.94 con 0.1%; Convergencia 155,165.37 con 1.7%; no registrados 5,841.52 con 0.1% y votos nulos 111,719.07 con 1.2%. Por lo que respecta a los resultados de la elección de Ayuntamientos, tomando los mismos criterios que en la elección de diputados se presentaron los siguientes índices de participación: PAN 954,358.29 con 10.6%; PRI 1'230,370 con 13.6%; PRD 1'097,840.62 con 12.2%; PVEM 120,846.44 con 1.3%; Convergencia 133,624.76 con 1.5%; no registrados 5,841.52 con 0.1% y votos nulos 108,068.12 con 1.2%.

El abstencionismo no es igual en todos los procesos electorales. En las elecciones de nivel federal, cuando hay elección presidencial acude un mayor número de votantes a las urnas. En México, históricamente se han encontrado tasas de abstencionismo superiores al 40%, siendo hasta la fecha el proceso electoral de 1994, en donde hubo un menor índice de abstención (24.15%), ya que en los comicios del año 2000 el abstencionismo fue de 36.03%, de modo que sólo con el 42.52% de los votos emitidos (63.97%) obtuvo el triunfo el Presidente

Vicente Fox. Para algunos el predominio que tuvo el PRI en su rol de partido hegemónico, así como la falta de competitividad electoral fomentaron una creciente apatía entre la población, lo que ocasionó grandes niveles de abstencionismo electoral (50% en 1988), por lo que el propio PRI y el gobierno tuvieron que flexibilizar las reglas del juego electoral con el objeto de que nuevos grupos opositores tomaran parte en los comicios y aumentara el interés popular por ellos.

ELECCIONES FEDERALES

Entidad federativa	Lista nominal	Participación	% partic	% absten
Estado de México 1991	4,505,457	3,192,618	70.86	29.14
Estado de México 1994	5,846,382	4,616,437	78.96	21.04
Estado de México 1997	6,687,455	3,953,688	59.12	40.88
Estado de México 2000	7,547,729	5,124,572	67.90	32.10
Estado de México 2006	9,155,396	5,701,032	62.27	37.63

Fuente: Elaboración propia con datos del IFE. Las elecciones de 1994, 2000 y 2006 se calculan con base en la elección de presidente.

Como se puede observar, el abstencionismo en el estado no es alto en general pero si lo observamos con más detalle encontramos que hay ciertas zonas particularmente pobres en las que este fenómeno aumenta dramáticamente y es precisamente lo que abordaremos a continuación, no sin antes establecer la relación que encontramos y proponemos al abordar este tema en el nivel micro y su incidencia en el plano regional en el Estado de México que por lo menos en el

plano discursivo y de ejercicio de gobierno tiene el problema del desarrollo de las regiones del estado como objeto de atención. El desarrollo regional en esta parte del territorio del Estado de México, como aspiración, ha sido plasmado en múltiples planes programas y proyectos, tanto a nivel federal como estatal y municipal, en el plano nacional desde 2001, en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2001-2006, se definieron cinco Meso-regiones; integradas por las 32 diferentes entidades federativas, en particular la que nos interesa es la meso-región Centro-País, constituida por: Distrito Federal, Querétaro, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Morelos y Estado de México. También está presente el propósito del desarrollo regional en el Programa Especial de Coordinación Metropolitana, 2006-2011; en el mismo sentido, encontramos el Programa Sectorial de Desarrollo Urbano, 2006-2011; el Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México, 1998; el Programa de Desarrollo de la Región Centro País, 2004; y sus programas sectoriales y especiales. En lo concerniente al Estado de México, la más reciente versión de estos afanes está plasmada en el Plan de Desarrollo del Estado de México, 2005-2011; los Programas Sectoriales del Estado de México, 2006-2011; el Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio del Estado de México, 1999; el Plan Estatal de Desarrollo Urbano, 2003; el Programa Especial de Desarrollo Urbano Sustentable 2005-2011; el Plan Regional de Desarrollo Urbano del Valle de Toluca, 2005; el Plan Regional de Desarrollo Urbano del Valle Cuautitlán- Texcoco, 2005; los Planes Municipales de Desarrollo Urbano, de donde se desprende el Programa de Desarrollo Regional de la Región XVI de Zumpango, Perteneciente a la Macro Región III Oriente, 2006-2011.

Estos dos últimos como producto de una reorganización del territorio de Estado de México integrando cinco macro-regiones¹⁷ a lo largo de toda la entidad,

¹⁷ Véase: Gobierno del Estado de México. Comité de Planeación del Desarrollo del *Estado de México* (COPLADEM) 2006.

las cuales se delimitaron de la siguiente manera, a fin de realizar una mejor planeación territorial: I Centro Toluca, II Norte, III Oriente, IV Sur, y V Poniente.

Es en la Macro-región III Oriente, integrada por las regiones: Región I. Amecameca, Región III. Chimalhuacán, Región IV. Cuautitlán Izcalli, Región V. Ecatepec, Región VIII. Naucalpan, Región IX. Nezahualcóyotl, Región XI. Texcoco, Región XII. Tlalnepantla, V Región XIV. Tultitlán, Región XVI. Zumpango, donde se encuentran como podemos observar tanto la zona de Zumpango, como la de Cuautitlán Izcalli, los criterios para demarcar esta región se basan fundamentalmente en que los municipios que la componen poseen en general aspectos naturales, geográficos o socioeconómicos semejantes, que configuran un grupo de municipios contiguos unos con otros, que configuran un espacio unitario y necesidades similares en cuanto al desarrollo.

La Región XVI Zumpango, Estado de México, está compuesta por los Municipios de: Hueypoxtla, Apaxco, Tequisquiác, Zumpango, Nextlalpan, Tonanitla y Jaltenco.

Ya en el plano microregional en la cabecera regional que es el municipio de Zumpango de Ocampo, incluido dentro de las ciudades bicentenario, se han elaborado: El proyecto de la Laguna de Zumpango, el proyecto de desarrollo del Distrito de riego Los Insurgentes, el Programa de Recuperación Ambiental de la Laguna, así como el Proyecto Ecoturístico de la Laguna de Zumpango, también se elaboró el proyecto de la Planta de tratamiento de aguas residuales, y recientemente el proyecto del Tren suburbano Buenavista-Huehuetoca, que aunque no pasa por el municipio, si lo hace por algunos contiguos.

Una vez que hemos revisado estos planes y proyectos, encontramos que si bien es cierto, apegados a las leyes de planeación, tanto nacional como estatal, se hacen consultas y se convoca a los ciudadanos y organizaciones a participar, la

incidencia de los diversos sujetos y actores regionales en estos ejercicios de planeación, es prácticamente nula, pues el principal propósito de esta planeación es llegar a las zonas de pobreza en las que en periodos electorales se actúa con la clara intención de aumentar la participación de las comunidades más pobres y ganar las elecciones tanto estatales como federales en esos espacios, no con la intención de generar un verdadero desarrollo ni mucho menos eliminar la pobreza

CAPÍTULO III

ANÁLISIS COMPARATIVO DEL ABSTENCIONISMO Y LA POBREZA EN LAS DOS COMUNIDADES MEXIQUENSES:

En este capítulo llevaremos a cabo la comparación de los resultados tanto a nivel de descripción como de interpretación, de las entrevistas hechas en comunidades de San Francisco Tepojaco y Santa María Cuevas, la comparación se hace por pares de entrevistas, una de cada comunidad, de acuerdo a si a nuestro juicio se pueden clasificar dentro de la categorización que hicimos en el capítulo uno de los tipos de abstencionismo, aunque nos queda claro que no hay tipos puros pues en las entrevistas, en varios momentos encontramos elementos que nos hacen pensar que se ubican en una categoría y en otros momentos los ubicamos en otro tipo. En un primer momento presentamos una descripción general y datos de ubicación de las comunidades y de antecedentes socio-históricos, para situarnos de manera precisa en dónde nos queremos ubicar y también, para dar elementos de juicio y evaluación, ya que cada entrevista la hacemos enmarcada en una descripción interpretativa de las condiciones sociales en que viven nuestros entrevistados.

En esta parte aparecen los primeros desencuentros con las cifras oficiales, pues si bien al recorrer las comunidades y hacer observación es evidente que estamos en comunidades pobres, el multicitado CONEVAL, en su publicación en línea, nos dice que el Índice de Rezago Social en el Municipio de Cuautitlán Izcalli es de -1.61801, catalogado como muy bajo, ubicando al municipio en el lugar 2411 de todo el país, mientras que para Zumpango el índice es de -85034, también considerado muy bajo, ocupando el sitio 1094 a nivel nacional, hay algunos estudios regionales que nos muestran que no es posible ubicar municipios tan disímiles como Zumpango y Cuautitlán Izcalli en el mismo rango de rezago social, pero esperamos que al ver, las descripciones y las narrativas podamos poner en evidencia que sólo en las estadísticas se puede hacer esa clasificación.

A) CUAUTITLÁN IZCALLI Y LA COMUNIDAD DE SAN FRANCISCO TEPOJACO.

El municipio de Cuautitlán Izcalli se localiza en la parte noroeste de la cuenca de México. Su cabecera se ubica en las coordenadas 19° 40' 50" de latitud norte y a los 99° 12' 25" de longitud oeste. Colinda al norte con los municipios de Tepotzotlán y Cuautitlán, al este con Cuautitlán y Tultitlán, al sur con Tlalnepantla de Baz y Atizapán de Zaragoza, al oeste con Villa Nicolás Romero y Tepotzotlán. Tiene una altura promedio de 2,252 metros sobre el nivel del mar. Tiene una extensión territorial de 109.9 kilómetros cuadrados, representa el 0.5% de la superficie del Estado de México. Las porciones más altas están ubicadas al sur del municipio a una altura máxima de 2,430 msnm y la más baja se encuentra al occidente con 2,200 msnm, la cabecera municipal está a 2,280 m.snm.

El nombre toponímico de Cuautitlán Izcalli proviene del náhuatl, sus radicales son; cuauhuitl, "árbol"; titlán, "entre"; iza, "tu" y calli, "casa"; significan "Tu casa entre los árboles". Fue hasta 1973 que se crea el municipio 121 con el nombre Cuautitlán Izcalli, del Estado de México. El municipio cuenta con 256 escuelas oficiales de nivel básico y 99 particulares; del nivel medio básico se cuenta con 22 planteles; para el nivel superior se dispone de 9 planteles: 5 particulares y 4 públicos. El municipio cuenta, además, con 10 bibliotecas que apoyan la tarea educativa. Para atender los servicios médicos de seguridad social están; el IMSS, con 4 unidades de consulta externa y una unidad de hospitalización general; el ISSSTE y el ISSEMYM, con una unidad de consulta externa cada uno. En cuanto a la asistencia social el ISEM cuenta con 6 unidades y el DIF con 12 de consulta externa.

La cobertura de los servicios públicos en el año del 2006 de acuerdo al Ayuntamiento es del 99% como muestra la siguiente Tabla:

SERVICIO	COBERTURA PORCENTUAL
Agua potable	98%
Drenaje	98%
Energía eléctrica	99%

Es importante destacar que el municipio 121 surge como municipio urbano, como lo reseña en su documento guía la dirección de desarrollo y urbanización *"Hacia principios de la década de los 70's, la Ciudad de México y su zona conurbana se enfrentaba a un rápido crecimiento demográfico, el cual representaba una problemática de considerables repercusiones en todos los aspectos. En este sentido, Cuautitlán Izcalli surge con el reto de constituirse en una ciudad capaz de absorber la expansión de la población del área metropolitana y que no desarticulara el desarrollo y el progreso tanto de la Capital de la República como del centro del país. Ante estas circunstancias, la creación del nuevo polo poblacional requería que reuniera características específicas tales como la necesidad de crear un gran centro de población relativamente autónomo, emplazado en una zona geográfica favorable y sin riesgo de que creciera excesivamente; además era necesario buscar un sitio que permitiera el equilibrio entre las características de una ciudad moderna y las ricas tradiciones de las regiones que habrían de rodearla. Considerando lo anterior y después de eliminar diferentes propuestas que no se ajustaban a los requerimientos del proyecto, el grupo de urbanistas encargados de la planeación, optaron por buscar alternativas que se alejaran del concepto de una "Ciudad Satélite" a fin de implementar el de "Ciudad Paralela". Para obtener la información necesaria para cumplir con su objetivo, fueron visitadas y estudiadas diferentes ciudades famosas como: Washington D.C; La Haya, Holanda; Vallingby, Suecia; Ciudad Sputnik, Unión Soviética; Kenzo Tangué, Japón; Brasilia, Brasil; también conocieron los planes para crear un París paralelo a*

cincuenta kilómetros del actual en Francia. Con el rico acervo de información recabado, se identificaron los comienzos de un urbanismo que incluyera elementos estéticos por medio de grandes áreas verdes, amplios bulevares que darían acceso a las zonas habitacionales, colonias y barrios periféricos, así como a los diversos corredores y parques industriales. A efecto de dar vida a este ambicioso proyecto urbanístico, fue necesaria la segregación territorial de 3 municipios circundantes, Cuautitlán de Romero Rubio (hoy Cuautitlán, México), Tepotzotlán y Tultitlán. Así, el 31 de julio de 1971, se colocó la primera piedra de la fundación de Cuautitlán Izcalli; cabe señalar que la ceremonia de inauguración culminó con el depósito de la "Cápsula del Tiempo", que representa a la vez un monumento y un símbolo. Tres meses después, el 23 de octubre de 1971, por medio de un Decreto del Gobierno Estatal, es creado el Organismo Descentralizado del Estado de México (O.D.E.M.) por lo que el municipio fue conocido como Cuautitlán Izcalli ODEM, la designación para dirigir y administrar el proyecto recayó en el C. P. Gustavo Mondragón Hidalgo, Director General del Organismo".¹⁸

A continuación se muestra una cronología de los presidentes del municipio de Cuautitlán Izcalli, que abarca de 1973 hasta 2006-2009. Es importante destacar que a partir de 1997 y hasta el 2006 los presidentes municipales salieron de las filas del Partido Acción Nacional, esto significa, una política e ideología conservadora y preponderancia de la religión Católica, que favorecen a la iniciativa y desarrollo empresarial.

Los presidentes del municipio de Cuautitlán Izcalli han sido:

1973-1975 Lic. Gabriel Ezeta Moll (PRI).

1976-1978 Lic. Cuauhtémoc Riojas Guajardo (PRI).

1979-1981 Lic. Roberto Pineda Gómez (PRI).

1982-1984 Lic. Juan Manuel Tovar Estrada (PRI).

¹⁸ Fuente: Dirección de Desarrollo y Urbanización, Cuautitlán Izcalli.

1984-1987 Lic. Lorenzo Vera Osorno (PRI).
1988-1990 Lic. Axell García Aguilera (PRI).
1991-1993 Lic. Mucio Cardoso Beltrán (PRI).
1994-1996 Lic. Fernando Alberto García Cuevas (PRI).
1997-2000 Lic. Julián Ángulo Góngora (PAN).
2000-2003 Ing. Fernando Covarrubias Zavala (PAN).
2003-2006 Lic. Alfredo Duran Reveles (PAN).
2006-2009 Lic. David Ulises Guzmán Palma (PAN).

En el siguiente mapa podemos observar la ubicación y colindancias del municipio de Cuautitlán Izcalli



La división política del municipio de Cuautitlán Izcalli, según establece el Bando Municipal basado en el artículo 15, indica que el municipio está integrado por la cabecera municipal denominada Cuautitlán Izcalli y por 37

Fraccionamientos urbanos, 34 colonias urbanas, 33 unidades de condominio, 16 ejidos, 13 pueblos y 6 Fraccionamientos industriales.

Los Fraccionamientos Urbanos:

1. Arboledas San Miguel 2. Arcos de la Hacienda 3. Arcos del Alba 4. Atlanta 1a. Sección 5. Atlanta 2a. Sección 6. Bosques de la Hacienda 1a. Sección 7. Bosques de la Hacienda 2a. Sección 8. Bosques del Lago 9. Campestre del Lago 10. Claustros de San Miguel 11. Cofradía de San Miguel 12. Cofradía II 13. Cofradía III 14. Cofradía IV 15. Colinas del Lago 16. Conjunto Urbano La Piedad 17-Cumbria 18. Ensueños 19. Ex Hacienda San Miguel 20. Jardines del Alba 21. Jardines de la Hacienda Norte 22. Jardines de la Hacienda Sur 23. Jardines de San Miguel 24. Lago de Guadalupe 25. Lomas de Cuautitlán 26. Paseos de Izcalli 27. Quebrada Ampliación 28. Quebrada Centro 29. Quebrada Sección Anáhuac 30. Residencial La Luz 31. Rincón Colonial 32. Sección Parques 33. Unidad Cívica Bacardí 34. Urbi Quinta Montecarlo 35. Valle de la Hacienda 36. Hacienda del Parque 1a Sección 37. Hacienda del Parque 2a Sección

Las Colonias Urbanas:

1. Ampliación Ejidal San Isidro, 2. Bellavista, 3. Bosques de Morelos, 4. Bosques de Xhala, 5. Centro Urbano, 6. Ejidal San Isidro, 7. El Socorro, 8. El Sabino, 9. El Tikal, 10. Francisco Villa, 11. Granjas Lomas de Guadalupe, 12. Halcón Oriente 13. Jorge Jiménez Cantú, 14. La Conasupo, 15. La Aurora, 16. La Joyita, 17. La Perla, 18. La Piedad, 19. La Presita, 20. La Trampa, 21. Las Ánimas, 22. Las Auroritas, 23. Las Conchitas, 24. Loma Bonita, 25. Lomas del Bosque, 26. Los Pinos, 27. Luis Echeverría, 28. Mirador Santa Rosa, 29. Plan de Guadalupe, 30. San Isidro, 31. San José Buenavista, 32. San Pablo de los Gallos, 33. Santa María Guadalupe la Quebrada, 34. Santa María Guadalupe las Torres 1a. Sección, 35. Santa María Guadalupe las Torres 2a. Sección, 36. Santa Rosa de Lima, 37. Tres de Mayo, 38. Tres Picos, 39. Valle de las Flores

Las Unidades en Condominio:

1 Adolfo López Mateos, 2 Bosques de la Hacienda 3a Sección, 3 Bosques del Alba I, 4 Bosques del Alba II, 5 Élite Plaza, 6 Fidel Velásquez, 7 Generalísimo José Ma. Morelos y Pavón (Sección Sur), 8 Generalísimo José Ma. Morelos y Pavón (Sección Norte), 9 Infonavit Norte Ia. Sección, 10 Infonavit Norte 2a. Sección, 11 Infonavit Norte Consorcio, 12 Infonavit Sur "Niños Héroes", 13 Infonavit Tepalcapa, 14 Infonavit Centro, 15 La Era, 16 La Piedad Fase A, 17 Los Pájaros, 18 Plaza Dorada, 19 Plaza Tepeyac, 20 Residencial Los Lirios, 21 San Antonio, 22 Unidad FOVISSTE, 23 Unidad Campo 1, 24 Unidad CTM NR1 Núcleos, 25 Unidad Ferrocarrilera, 26 Unidad Habitacional CTM, 27 Unidad Habitacional del Río, 28 Unidad México, 29 Unidad San Martín Obispo, 30 Unidad Tulipanes, 31 Valle Esmeralda, 32 Viveros II, 33 Villas Cuautitlán

Los Ejidos:

1 Axotlán, 2 La Piedad, 3 San Antonio Cuamatla, 4 San Antonio Tultitlán, 5 San Francisco Tepojaco, 6 San José Huilango, 7 San Lorenzo Río Tenco, 8 San Mateo Ixtacalco, 9 San Mateo Xoloc, 10 San Martín Obispo o Tepetlixpan, 11 San Sebastián Xhala, 12 Santa María Tianguistengo, 13 Santiago Tepalcapa, 14 Santa Bárbara, 15 Cuautitlán, 16 San Juan Atlamica, 17 Santiago Cuautlalpan, 18 Plan de Guadalupe Victoria

Los 13 Pueblos:

1 La Aurora, 2 Axotlán, 3 El Rosario, 4 San Francisco Tepojaco, 5 San José Huilango, 6 San Juan Atlamica, 7 San Lorenzo Río Tenco, 8 San Martín Tepetlixpan, 9 San Mateo Ixtacalco, 10 San Sebastián Xhala, 11 Santa Bárbara, 12-Santa-María-Tianguistengo, 13-SantiagoTepalcapa

Los Fraccionamientos Industriales:

1. Complejo Industrial Cuamatla, 2 La Joya, 3 Parque Industrial Cuamatla, 4 Parque Industrial Cuautitlán, 5 Parque Industrial La Luz, 6. Parque Industrial San Sebastián Xhala.

De los 13 pueblos o comunidades que integran el municipio de Cuautitlán Izcalli, y por su importancia política y su tradición histórica sobresalen la cabecera y los pueblos de Axotlán, la Aurora, San José Huilango, San Lorenzo Río Tenco, San Mateo Ixtacalco, Santiago Tepalcapa, Santa María Tianguistenco, El Rosario, San Francisco Tepojaco, San Juan Atlamica, San Martín Tepetlixpan, San Sebastián Xhala y Santa Bárbara¹⁹.

La comunidad de San Francisco Tepojaco es un ejido, el cual se ubica en la parte noroeste, el toponímico de Tepojaco, según el Lic. Manuel de Oleguibel Cronista Municipal y el Lic. Cecilio A. Robelo Delegado Municipal es "En el lugar de las piedras arenosas", el jeroglífico del lugar es representando por una piedra TETL rodeada de puntos o arena que recibe el calificativo de TEPOXACTIC, cosa bofa o esponjada. El nombre original de Tepojaco es; Tepoxaco. La comunidad cuenta con 2 planteles de nivel primaria y uno de preescolar.

El 4 de Octubre es la festividad de San Francisco, Santo patrono de la comunidad. Los lugares turísticos de San Francisco Tepojaco son la iglesia construida en el siglo XVI (en el lugar donde anteriormente se encontraba una pirámide prehispánica); dicha iglesia contiene un altar de rica expresión ornamental, así como su fachada de estilo clásico. En el último cuarto del siglo XIX la iglesia fue remodelada con arquetipos neoclásicos. Durante el siglo pasado Tepojaco fue transformándose en el pueblo de las "Tres Casitas" y la iglesia sería un sitio donde se enterraban a los muertos de las familias más pudientes económicamente. Otro lugar turístico es el Acueducto Tepojaco, construido en el siglo XVII. Para 1936 se construye la presa de Guadalupe la cual, paradójicamente inundó una iglesia y la Hacienda de Guadalupe, ubicada en el sitio llamada Sierra Barreras.

¹⁹ Fuente; Dirección de Desarrollo Social, Cuautitlán Izcalli y <http://www.e-local.gob.mx/work7/templates/enciclo/ntexico/mpios/1512la.htm>

En lo relativo a su situación dentro de la cartografía electoral cabe aclarar que hasta 2005 se ubicaba en el Distrito 7 que abarcaba todo el municipio de Cuautitlán Izcalli, pero actualmente con el reseccionamiento que implicó el reacomodo de 28 de sus secciones entre las que se encuentran las 0789, 0790, 0802, 0825 y 0826 correspondientes a Tepojaco, se ubica en el nivel federal en el Distrito 4 con cabecera en el Municipio de Nicolás Romero, pero en el nivel local es el Distrito 43 que sí abarca todo el Municipio de Cuautitlán Izcalli, presentando un índice de abstencionismo en las últimas elecciones federales del 31.50% .

Al descender hasta el nivel micro de las comunidades, nos encontramos con la sorpresa de que según el CONEVAL el Índice de Rezago Social del San Francisco tepojaco es de -1.506887, considerado (de manera increíble) como muy bajo en el lugar 30,650 de poco más de 50,000 comunidades que se registran en este índice. (Ver anexo fotográfico)

B) MUNICIPIO DE ZUMPANGO DE OCAMPO Y SANTA MARÍA CUEVAS

El municipio de Zumpango de Ocampo (Zumpango de la Laguna), por su importancia como cabecera regional de la región II del Estado de México, perteneciendo al decimosexto distrito rentístico y judicial del que también es cabecera y conforma junto con los municipios de Nextlalpan, Jaltenco, Hueypoxtla, Apaxco y Tequixquiac, regionalización que coincide con el distrito electoral XX, del Estado de México a escala local; mientras que a nivel federal, es el distrito 028 , aquí sólo incluye los municipios de Hueypoxtla y Tecámac.

Cabe hacer la aclaración de que una regionalización con 8 regiones se aplicó durante los años en que el gobierno del estado contaba con la Coordinación de Apoyo Municipal que distribuía los recursos para los municipios desde las cabeceras regionales, con esa regionalización la de Zumpango abarcaba 30 municipios.

A partir del inicio del gobierno de Arturo Montiel Rojas en 1999 desapareció esta Coordinación y se aplicó una regionalización con 12 regiones en

las que Zumpango sigue siendo cabecera de la región II que abarca los 6 municipios.

El municipio de Zumpango en el Estado de México se localiza al noreste de la entidad con una latitud de 19° 47' 51" y una longitud de 99° 06' 00", en relación con el meridiano de Greenwich y a una altura de 2293 metros sobre el nivel del mar, colindando ya con el Estado de Hidalgo, aproximadamente a 120 kms. de la capital del estado, la ciudad de Toluca y a 40 kms. del D.F. por lo que paulatinamente ha sido absorbida por la zona conurbada del Valle de México a la que se tiene acceso por 2 vías terrestres muy importantes, la autopista México-Querétaro y la carretera federal México-Pachuca. Información consultada en el anuario estadístico del Estado de México, publicado por el INEGI en coedición con el Instituto de Información e Investigación Geográfica Estadística y Catastral y el Gobierno del Estado, establece que en la región existen 1188 unidades productivas que representan el 5.26 % del total existente en el Estado de México, entidad que en general aporta más del 12 % del Producto Interno Bruto (PIB) nacional y es sólo superado por el Distrito Federal, que aporta alrededor del 23%.

En el aspecto demográfico la región cuenta con una población total de 236079 habitantes del que 116726 son hombres y 119353 son mujeres, con una densidad poblacional de 327 Habitantes por km², con una tasa de crecimiento de 3.04 % en los últimos cinco años, casi 1% más alto que el crecimiento promedio nacional

Retomamos la información vertida en la Monografía Municipal de Zumpango elaborada por el cronista municipal don Alejandro Ramírez Curiel y algunos datos de la entrevista que sostuvimos con él, así como de la publicación denominada "Los municipios del Estado de México" elaborada por el Centro Nacional de Estudios Municipales de la Secretaría de Gobernación y del ya clásico documento recopilado y traducido por Primo Feliciano Velásquez, titulado Códice Chimalpopoca o Anales de Cuauhtitlán y leyenda de los soles, publicado por la UNAM.

Nos parece interesante, más allá del folclor, exponer el toponímico de la cabecera distrital y regional denominado Tzompanco, derivado de Tzompantli que traducido e interpretado del náhuatl significa *“El lugar donde se conservan los cráneos de las Víctimas”* pues allí era donde se hacía un reconocimiento póstumo a las personalidades que sobresalieron por su sabiduría y al morir se les quitaba el cráneo y lo ponían en una empalizada como lo ilustra la “Hilería de Cráneos” encontrada en los restos de su zona arqueológica aún sin explorar que se encuentra a un costado del Templo de la Purísima Concepción, edificado a solo unos metros de los vestigios de una pirámide.

La cabecera distrital que durante mucho tiempo se distinguió por su pirotecnia y por sus quiroprácticos o “hueseros” así como por los “brujos” de San Juan Zitlaltepec

En tiempos pasados, por su clima templado-subhúmedo y la calidad de la tierra, sumadas a la abundancia de agua por la laguna existente en la región, producía cantidades importantes de maíz, cebada en grano, haba, frijol, frutales: capulín, manzano, durazno, tejocote, peral y nogal de castilla. Tenía además una ganadería de regular importancia en lo relativo al ganado vacuno, caprino, lanar, porcino y equino además de aves de corral y migratorias. La abundancia de canales para transportar mercancías permitió que floreciera la fabricación de cestos y petates de tule y los derivados de la cacería de patos, la pesca de ranas, carpas y acociles obtenidos principalmente de la laguna que es un elemento característico del municipio.

Esta laguna que en la actualidad tiene una dimensión de más de 19 km² de superficie y capacidad para más de 100 millones de metros cúbicos de agua, se conformó originalmente con las afluencias de una gran cantidad de ríos, entre los que se cuentan el Río de las Avenidas de Pachuca, Zumpango, Cuautitlán, Coscomate, San Isidro, Aculco, Alcaparrosa, Chile Verde, Tejocote, La Piedra, Los Ailes, El Ojo de Agua, Grande, El tesoro, La joya, Las Candias y otros más, ahora casi todos ellos conducen aguas negras y han sido canalizados al Gran Canal del Desagüe de la Ciudad de México, lo que redujo notablemente sus

dimensiones que según algunos registros históricos llegó a tener aproximadamente el doble de su tamaño actual.

El cuerpo de la laguna ha sufrido múltiples transformaciones. En 1453 se desvió el cuerpo del río Cuautitlán hasta Zumpango, antes corría por Tultitlán y Ecatepec para llegar al lago de Texcoco y no inundar la capital Azteca, Tenochtitlán durante la época de lluvias y acumular reservas para la temporada de estiaje. En la conquista, los españoles cortaron los canales que los comunicaban para debilitar a los señoríos de Texcoco, México, Chalco y Xochimilco pasando por Xaltocan y Ecatepec, que servían para actividades no sólo comerciales sino también sociales, militares y rituales, la medida fue destruir, azolvar y desviar los canales. Como lo hemos comentado anteriormente, con posterioridad se intentó reabrirlos pero la obra nunca fue concluida.

Durante la revolución, los habitantes de la región se adhirieron al Ejército Libertador del Sur, comandado por Emiliano Zapata, eran encabezados por el caudillo Pedro Campa, (como dato curioso este hombre convocó a la realización de una Kermés el 20 de noviembre de 1910 y ahí se levantó en armas) por lo que al final del movimiento se vieron beneficiados con el reparto de tierras y la creación de ejidos, por lo que creció la producción agropecuaria, influida también por los permisos precarios para sembrar en el manto de la laguna cuando el nivel del agua bajaba, beneficiando a campesinos de San Pedro de la Laguna, San Juan Zitlaltepec, del municipio de Zumpango y Santo Tomás y San Juan de Teoloyucan esta etapa duró alrededor de 60 años, pero en 1980 siendo el Dr. Jorge Jiménez Cantú el Gobernador del estado y Eulogio Aguirre Leonardo presidente municipal de Zumpango se inicia el proyecto de riego los insurgentes en el que se bombearían 19 millones de metros cúbicos del río de las avenidas de Pachuca, hacia el lago de Guadalupe la presa de la Concepción y ejidos de Zumpango, Teoloyucan, Melchor Ocampo, Tultepec, Tultitlán, para irrigar alrededor de 30 mil hectáreas dentro del programa del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) que se implementó durante el sexenio de José López Portillo

buscando además promover a la región en el plano turístico con el consumo los fines de semana de carpas, ranas y charales



SANTA MARÍA CUEVAS, LOMA LARGA

Esta información fue recabada de los cuestionarios aplicados a la comunidad de Loma Larga, por medio de la Monografía Municipal y por la información aportada por el cronista, el delegado municipal Hidelberto Mena Oropeza y el comisario ejidal Alejandro Mena

El territorio de Loma Larga limita con: San Miguel Boca Negra, Santa María Cuevas (centro), España que pertenecen al municipio de Zumpango y el

barrio de San Miguel que pertenece al municipio de Tequixquiac. El tipo de clima existe en este lugar se presenta como templado subhúmedo, que es la variante menos húmeda de los templados, con lluvias en verano y un porcentaje de lluvias invernal.

La flora que reside en este lugar son plantas típicas: nopal, maguey, órgano, cardón, huisache, cholla, cacto de pipa, abrojo, biznaga, carrizo, palmera y pirú. Existen otras especies de árboles: alcanfor, casuarina, pino mimosa, fresno, trueno, Jacaranda, ciprés encino, eucalipto, retana y sauce llorón. Árboles frutales: manzana, capulín, granada, durazno, mora, higo, ciruelo, fresa, chabacano, tejocote, tuna, zapote, nogal, membrillo y naranja.

Hortalizas y granos: frijol, maíz, quelites, verdolagas, alfalfa, cilantro, huanzontles, nopales, trigo, cebada, chilacayote, calabaza y cayote. Plantas de ornato: alcatraz, platamillo, gloria, rosales, azucena, vara de san José, geranio, dalia, mercadela, clavel, lirio, gladiola, crisantemo, margarita, helecho, orquídea, bugambilia, jazmín, azalea; Lilia, magnolia, teléfono, petunia, campanilla. Arbustos: jarilla. Flores silvestres: maravilla, girasol y chicoria. Plantas medicinales: maguey, zábila, pata de león, golondrina, epazote de zorrillo, hierba buena, ruda, cedrón, rosa de castilla, te limón, manrubio, manzanilla y toronjil.

La fauna más prominente en Loma Larga en cuanto a mamíferos es: ratas, ratones, tlacuaches, lagartijas; entre los ovíparos se encuentran: gorriones, primavera, saltaparedes, y palomas. Las especies que se detectan con mayor facilidad son: conejo, ardilla, zorrillo, liebre, tuza, coyote, chinchilla; mamíferos domésticos: vacas, toros, caballos, yeguas, muías, machos, asnos, perros, gatos, borregos, chivos, cabras, cerdos, ovíparos domésticos: gallinas, pollos, patos, gansos, cóquenos, guajolotes; reptiles: víbora de cascabel, alicantes, salamandra; insectos: alacrán, araña, hormiga, ciempiés, tarántula, mariposas, abejas, avispas, grillos, moscas y mosquitos.

La población total es de 1,347 habitantes. El índice de natalidad es de 8 nacimientos aproximadamente al mes. La mortalidad se presenta con menos frecuencia, siendo aproximadamente de 11 a 14 personas las que mueren

anualmente. En Loma Larga las relaciones sociales se presentan de manera muy solidaria, ya que las familias están conformadas por mas de cinco personas y cuando los hijos se van casando lo hacen, en su mayoría con personas del de la misma comunidad o de los lugares vecinos a la misma, por lo cual la mayoría de la población son familiares, los familiares que tienen fuera de Loma Larga residen principalmente en algún otro Barrio de Santa María Cuevas, en el Municipio de Zumpango, en el Municipio de Tequixquiac y en el Distrito Federal. Con los familiares que viven en Loma Larga *“se ven diariamente o muy seguido, con los otros lo hacen cada ocho días, cada quince días o cada mes como mínimo”*, y los que tienen familiares fuera del estado de México lo hacen una o dos veces por año. Los compadres no ocupan un gran lugar en la familia, pues casi no se frecuentan y por lo tanto no reciben nada uno del otro.

Dentro de los matrimonios podemos observar que se dan de manera prematura, ya que la edad promedio es de 15 años en las mujeres y por lo tanto se dan muchos conflictos conyugales, pero esto no repercute en una separación definitiva, la mayoría de las mujeres no utilizan métodos anticonceptivos y por lo regular la procreación de hijos se da en el primer mes o al año de casadas.

La mayoría de la población económicamente activa trabaja en actividades del campo, de albañilería, tortillerías de comal, obreros y en costura. La población activa es principalmente masculina, las mujeres tienen muy reducida su participación, pues la mayoría de ellas sólo se dedica al hogar. Dado que los ingresos son muy bajos la mayoría de la población compra dos veces por año ropa o cuando es muy necesario.

En esta comunidad se encuentra una iglesia, que es el punto de reunión los domingos y días de fiesta de la gran mayoría de la población, dicha iglesia se encuentra en construcción, para lo cual la comunidad realiza cooperaciones, faenas, y donaciones. Las festividades que se realizan son: el día 8 de septiembre se celebra el nacimiento de la Virgen de Guadalupe, y el 12 de diciembre se venera con una fiesta en grande a la Virgen de Guadalupe, (información recibida del delegado Hidelberto Mena Oropeza). Por medio de la información recabada en

los cuestionarios, puede interpretarse que la mayoría de la población es católica; aún cuando se encuentran familias que profesan otros cultos religiosos, entre ellos: cristianos y testigos de Jehová, que son minoría.

Dentro de sus áreas de esparcimiento se encuentra una cancha de fútbol y una de básquetbol; es ahí donde niños y jóvenes dedican parte de sus ratos libres, cuando las familias salen a pasear lo hacen a los lugares vecinos como: a Zumpango, Santa María Cuevas (centro), Tequixquiac, *"la mayoría de las ocasiones asiste toda la familia y en otros casos sólo parte de ella. Estos paseos se realizan cada ocho y quince días. Otras de las diversiones que se tienen es el ir a zoológicos, balnearios, etc., esto sólo en vacaciones"*.

Los antecedentes históricos de Santa María Cuevas los podemos recuperar según el cronista del municipio de Zumpango, el señor Alejandro Ramírez Curiel, remontándonos al año de 1567 cuando fue favorecido el español Don Vicente Cuevas con una gran extensión de tierras para caleras, entre el Municipio de Zumpango y el de Hueypoxtla. Tiempo después este lugar empezó a poblarse con familias procedentes de Zumpango, nombrando al lugar "cuevas", pero como la hacienda de Casa Blanca establecida en Hueypoxtla creció territorialmente rodeando a Cuevas y la comunidad se agrego como estancia de la Villa de Hueypoxtla.

El 8 de octubre de 1884, el gobernador del estado de México. José Zubieta publico el decreto 69 del congreso del Estado, declarando que el pueblo de Cuevas se agrega al Municipio de Zumpango. Con el transcurrir del tiempo Cuevas se subdividió en cinco barrios: El Centro, El Rincón, España, Zapotla y Loma Larga.

También en este caso nos encontramos con la sorpresa de que el CONEVAL le otorga un Índice de Rezago Social de-1.409654617 también considerado muy bajo y ubicándolo en el lugar 2,567 a nivel nacional.

C) ABSTENCIONISTAS IMPOTENTES POLÍTICOS

Según la metodología de campo que hemos²⁰ adoptado, en esta parte de la investigación es necesario hacer una descripción de la comunidad de San Francisco Tepojaco, tomando como ejes conductores cuatro elementos: 1) la materialidad del entorno cimentado y factores que han influido en su configuración (particularidades de la infraestructura, vivienda, servicios, equipamiento, etc.); 2) elementos inherentes al ambiente (clima, ruidos, olores, paisaje, atributos, etc.); 3) características físicas y sociales de la población de cada comunidad, prestando especial atención a sus formas de vida, sentimientos de pertenencia y la identificación de sus problemas y cuál es su visión de cómo resolverlos; y 4) dar cuenta de los recursos que tienen a la mano los habitantes y la manera en que están organizados y cómo funcionan (acciones micro colectivas, gestiones, confrontaciones, etcétera).

De modo que este perfil de investigación requiere que nos aproximemos a la comunidad recuperando ciertas técnicas cualitativas; en ese sentido, la generación y evidencia de datos que aquí presentamos se ha ido captando a partir de descripciones, observaciones, diálogos informales, entrevistas tanto efímeras como semiestructuradas a profundidad conversaciones informales, mapas levantados en el sitio fotografías, y grabaciones tanto en audio como en video.

Para presentar esta guía de observación, es de señalarse que las descripciones que hemos ido realizando se han apegado, fundamentalmente, a la delimitación física de secciones electorales que viene establecida en los mapas de la cartografía electoral elaborada por la Dirección del Registro Federal de Electores del IFE; ahora bien, y siendo que nuestra atención se centra en la localización y contexto general de este pueblo conurbado²¹, tomamos la decisión de guiar nuestra observación bajo ciertos criterios:

²⁰ Debo aclarar que para el trabajo de campo conté con el invaluable apoyo de los pasantes de sociología de la UAEM Zumpango, Viridiana Plancarte y Marco Antonio Yañez quienes me apoyaron como guías en las comunidades y primer contacto con los entrevistados.

²¹ A finales del siglo XX, el Observatorio Urbano de la Ciudad de México (OCIM),

- a) Su accesibilidad (condición de las vialidades principales y calles, jerarquía vial de acceso y relación vehículo peatón; estructuras peatonales; existencia de líneas de transporte, etc.)
- b) Elementos generales de la estructura “urbana” (características de las viviendas, número aproximado de edificaciones y estado actual de las mismas –considerando su aspecto visible desde fuera de ellas; numeración sistémica de casas y señalamientos o nomenclaturas; y tipos o usos de suelo)
- c) Disponibilidad de espacios abiertos y bienes públicos (parques, explanadas, cuerpos de agua, zonas verdes; equipamientos educativos y recreativos; servicios culturales, religiosos y de salud)
- d) Actividades económicas o de subsistencia (“comercios tipo ventanilla”, cultivos, locales comerciales de abastecimiento, empresas o industrias, etcétera)
- e) Características generales y tipos de servicios e infraestructuras (agua, luz, drenaje, teléfonos, iluminación de espacios exteriores, recolección y eliminación de basura, etc.)

construye un modelo de zonificación que pretende identificar las áreas de crecimiento urbano mediante una correlación entre la dinámica espacial de la ciudad y la dinámica demográfica de la misma. A esta combinación de variables, se le ha denominado con la categoría de “tipo de poblamiento”, esto es, una fórmula que pretende abordar tanto las formas de producción del espacio habitable y la estructura demográfica y socioeconómica de la población de la ZMVM. En palabras de Priscilla Connolly, “el tipo de poblamiento se trata de una forma de clasificar las áreas habitacionales de la ciudad para fines predominantemente cognoscitivos o de investigación”. El tipo de poblamiento Pueblo Conurbado, es un criterio para identificar a los pueblos menores, ranchos, barrios y territorios que se urbanizaron alrededor de las cabeceras y villas después de 1929, y que hoy se encuentran absorbidos por la expansión de las áreas centrales de la ciudad; esta es la principal razón por la que los pueblos conurbados se desarrollan de forma independiente del proceso de urbanización de las áreas centrales, pero que en algún momento el crecimiento urbano de la ciudad los integró al proceso de conurbación de la metrópoli. La urbanización de estos pueblos conurbados ha sido de modo irregular, es decir, desfasados de la normatividad vigente, además, la construcción de sus viviendas es tipo progresiva. Para mayor información, véase Connolly Priscilla, “tipos de poblamiento en la ciudad de México”, *sistema de información geográfica para la investigación y planeación metropolitana*, Ed. Observatorio Urbano de la Ciudad de México-UAM-A, México, enero 2005.

- f) Salud ambiental (basura, contaminación, inundaciones y deficiencias en el terreno, espacios baldíos).
- Apropiación del espacio público o formas de asignar significados a algunas esferas de la comunidad, por medio de los usuarios y habitantes (intensidad y uso que se les da a algunas áreas; comercio en la vía pública o puestos ambulantes; lugares de encuentro; uso de propaganda política; decoraciones o graffiti en los muros, etc.)

Los recorridos por la entidad se comenzaron a realizar durante la segunda semana de mayo del 2009, específicamente, a partir del día 11 de dicho mes; hasta ahora, se ha visitado a la comunidad casi diariamente, procurando tener una presencia prolongada o continua en el lugar de investigación; a su vez, esto se ha venido complementado con una observación basada en ciertos periodos u horarios de registro, por ejemplo, de 16:00 a 22:00 hrs.; 9:30 a 19:00 hrs.; 9:30 a 18:00hrs.; 15:00 a 23:30 hrs.; 11:00 a 19:00 hrs.; 9:30 a 19:00 hrs.; 9:00 a 17:00 hrs.; y 9:00 a 18:00 hrs., como se podrá entender se ha buscado tener cierta constancia para no perder el sentido de la investigación.

En este marco, mientras se han venido haciendo los recorridos por la comunidad, se ha ido haciendo la captura de datos inclinándose por una de estas dos labores : 1) la creación de mapas (mapística) para recuperar los diversos elementos que conforman la infraestructura y cualidades urbanas (registradas gráficamente) y 2) la observación o descripción de los lugares y acontecimientos sociales cotidianos. (ver anexo fotográfico y mapístico)

Establecimos una interacción participante, aprovechando que ya llegamos a ese tema, es de resaltarse que para concebir o detectar a nuestros informantes, aplicamos diferentes métodos de acercamientos con los lugareños: una interacción verbal como entrevista breve, la plática informal o el dialogo; y ya para adentrarse más en el contexto y la perspectiva de los actores, buscamos que el mismo habitante accediera, en común acuerdo, a proporcionarnos una

entrevista más completa en la que se pudieran rescatar y establecer los elementos que por el momento atrapan nuestra atención.

Desde luego, la idea implícita en todas las conversaciones efectuadas, por un lado, ir orientando poco a poco la charla hasta llegar hacia el tema que motiva esta investigación, pues es bien sabido que, más allá de ser una acción un tanto agresiva, el hecho de abordar a una persona únicamente preguntando lo que interesa al investigador, por lo general, no da muy buenos resultados; de esta manera, lo que decidimos hacer para generar un cierto ambiente de confianza entre nuestros interlocutores, fue seleccionar de un abanico de temas de preparación o preámbulo aquél que fuera más afín y que nos acercara de manera más íntegra a la persona interpelada; por su puesto, en muchas ocasiones este proceso dio buenos resultados, sin embargo, también fuimos víctimas de rechazos rotundos.

Por otro lado, y respetando el anterior procedimiento de acercarse de manera cordial e indirecta, la idea también era emprender dichos diálogos con habitantes “específicos” que nos pudieran orientar o acercar con informantes clave, o sea, “delegados municipales actuales y pasados y, principalmente, ciudadanos que habitualmente se abstienen de votar”

Ambos procedimientos, han venido siendo muy útiles para facilitar un encuentro con los habitantes que poseen el perfil que andamos rastreando; inclusive, ha habido ocasiones en que las personas por su propia voluntad, decidieron acercarse a nosotros, y esto realmente ha facilitado en mucho el trabajo de investigación, dado que casi fortuitamente, algunas de estas personas han resultado muy interesadas, al grado de querer participar en una entrevista más formal.

En general, los temas de las entrevistas, hasta ahora efectuadas, abarcan desde la organización comunitaria, las formas de participación política, la evaluación de las condiciones de su comunidad, hasta las percepciones que tienen sobre la política y, por su puesto, el comportamiento y la actitud que manifiestan hacia las elecciones (la idea central es saber si practican una actitud negativa,

indiferente o de rechazo hacia las elecciones e instituciones que representan este proceso).

Como es bien sabido, hay un segundo momento en la investigación que nos obliga a estar más preparados para lograr que nuestros informantes quieran acceder a formar parte de los grupos a los que queremos realizar algunas entrevistas colectivas, con la intención de poder recuperar las experiencias y valoraciones comunes que emerjan de esos núcleos de colectividad.

Un aspecto importante que da sustento documental y que sirve para su posterior análisis bajo el modelo propuesto que busca encontrar un vínculo entre abstencionismo electoral y pobreza, es el registro de fotografías y grabaciones de video y audio utilizados aquí como instrumento de investigación etnográfica. Un registro fotográfico que nos ayudara a analizar algunos instantes, momentos y características de las estructuras físicas y urbanas de la entidad que se encuentra bajo observación; también, para rescatar las conversaciones y entrevistas improvisadas que hemos establecido con algunos integrantes de la comunidad, nos hemos apoyado en el uso de grabadoras de voz (grabadora digital y de teléfono celular) y cámara de video. En todos estos casos, salvo en las grabaciones de video, hemos tenido que hacer uso de nuestra astucia técnica para no vulnerar la confianza que algunas personas nos han brindado al platicar con nosotros; en el caso de la cámara de video, decidimos utilizarla sólo con el permiso de los informantes y cuando se tratara de entrevistas más formales y programadas.

En todo momento, hemos sido cuidadosos de no incurrir en una descripción meramente anecdótica de tipo más bien folclórica, sino en hacer una descripción densa que haga patentes las condiciones de pobreza y marginación en que se encuentra la comunidad, aproximándonos con profundo respeto y sin pretensiones morbosas o actitud prepotente y discriminatoria.

De antemano se sabe que el pueblo de San Francisco Tepojaco pertenece al municipio de Cuautitlán Izcalli, ubicado al norte de la Zona Metropolitana del Valle de México, no obstante, es importante resaltar que este pueblo colinda al norte con el fraccionamiento La Piedad, al este con el fraccionamiento Colinas del

Lago y al sur con la colonia Bosques del lago. Para poder arribar al pueblo viniendo del Distrito Federal y utilizando como medio de transporte un automóvil, es necesario, primero, ya sea tomar la calzada Vallejo o, en su defecto, el periférico norte, para llegar a la Autopista México Querétaro; una vez transitando por dicha arteria, es recomendable tomar la desviación de Barrientos que va hacia el Lago de Guadalupe; esta avenida, más allá de que cruza buena parte del municipio de Atizapan de Zaragoza y nos lleva a los límites de Cuautitlán Izcalli, entronca con la Av. Paseo del Bosque y más adelante se enlaza con la Av. Miguel Hidalgo, la misma que nos lleva hasta el centro del pueblo. (Ver anexo 2)

Otra ruta, un tanto menos complicada, sería realizar el mismo procedimiento de llegar a la autopista México-Querétaro, pero, omitiendo la desviación de Barrientos, y optando por la salida hacia el Lago de Guadalupe que se ubica a la altura de San Martín Tepetlixpan, mejor conocida como el crucero de Lechería; esta salida, entre otras cosas, desemboca en la Av. Hidalgo y nos lleva hasta el sitio que estamos investigando.

La anterior referencia de accesibilidad, es importante tomarla en cuenta debido que podría manifestarse como un indicador sobre el buen o mal acceso que existe para arribar a la zona; ahora bien, y por lo que se puede deducir, no es tan fácil ingresar al Pueblo de San Francisco, dado que se necesita transitar distintas vías, aunado a que muchas de éstas no hacen muy favorable el tránsito vehicular (algunas son de dos carriles, presentan congestionamientos viales, no se encuentran en buenas condiciones físicas, etcétera).

Por otra parte, si se quisiera llegar a este lugar utilizando el transporte público, vale la pena señalar que tanto en la estación Metro Politécnico (línea 5) como en la del Rosario (línea 6y7), salen autobuses “directos” hacia el pueblo; a su vez, y gracias a la reciente inauguración de la estación Lechería (línea 1 del Tren Suburbano) es posible desde ahí tomar unos autobuses que tienen dirección hacia ese mismo lugar; inclusive, de la zona de Cuautitlán e Infonavit Norte también es posible encontrar algunos camiones que nos llevan a este destino.

Sección 0789. Como lo habíamos establecido, la observación se delimitará por las secciones electorales que abarcan al pueblo a saber: la sección 0789 y la 0790 así como una pequeña parte de la 0825, La avenida Francisco I. Madero. Nuestro primer recorrido comenzó el día jueves 11 de mayo de 2009, al rededor de las 16:00 horas; decidimos empezar a peinar la zona partiendo de la avenida Francisco I. Madero, aproximadamente a la altura de una laguna conocida como “La piedad”.

Tomamos esa decisión, primero, porque el mapa proporcionado el IFE de la sección 0789 tenía muy bien clasificada esta zona (con la laguna como referencia), situación que nos ayudó a ubicarnos mejor y empezar a trabajar con una mayor confianza; por el contrario, el comenzar por la avenida 20 de noviembre nos provocaba cierta inseguridad, pues al tratar de ubicar en el mapa la otra parte del pueblo que nos disponíamos a estudiar, nos dábamos cuenta que aparecía textualmente en “blanco”.

Ahora bien, y por lo que se puede apreciar, la avenida que nos sirvió como punto de fuga es una vía secundaria que desemboca, precisamente, a las orillas del fraccionamiento La Piedad, igual en Cuautitlán Izcalli. A pesar de que se encuentra en una parte muy aislada -hay una que otra casa, pero la mayoría son tierras agrícolas-, es una avenida de doble sentido por la cual transitan autos particulares y autobuses de transporte público hacia Infonavit Norte (calculamos que alrededor de diez u once automóviles en general por minuto, según la hora mencionada); sin embargo, partiendo de lo que sería la laguna hasta llegar a la avenida 20 de noviembre, se puede apreciar que es una arteria que no cuenta con infraestructura de alumbrado público, tomando en cuenta que no se percibe ningún poste o plafón para iluminar la vereda por las noches y el testimonio de una señora -de entre 50 y 60 años- que venía caminando con su mandado por ahí mismo y que nos confirmó lo que suponíamos, la misma que entró en una de las cinco casas que se encuentran en la orilla de la laguna.

Siguiendo con ese orden, llama la atención que al comenzar a subir la avenida nos topamos con el único anuncio - tipo pequeño espectacular- colocado

en esa zona, y que promueve la imagen de una aspirante a presidenta municipal por el PRI, Alejandra del Moral; una mujer que, como cualquier candidato en la actualidad (no importa su partido), acostumbra posar con un rostro sonriente y con una promesa de mejoramiento para Cuatlitlán Izcalli

Casi enfrente de éste, también se aprecia una casa que tiene en la azotea su propia propaganda de esa misma candidata; por cierto, la casa es de gran dimensión (dos pisos, jardines, amplios estacionamientos, etc.), con materiales de construcción duraderos (bloc) y un muy buen mantenimiento.

Cabe resaltar que el contraste físico que tiene esta casa es curioso, pues queda en medio de dos terrenos utilizados para distintas actividades, por ejemplo, limita con uno de tamaño mediano y que tiene instalaciones tipo escuela primaria (edificio con aulas, juegos, puesto de comida, etc.), el terreno se encuentra completamente cercado (con malla ciclónica) y no tiene ningún letrero que nos ayude a saber el nombre y tipo de escuela que se trata; según nos informaron, algún día sí lo fue y de carácter privado (propiedad administrada por los dueños de la casa ya mencionada) pero actualmente ya no está en servicio.

Por el otro lado, hay un depósito de venta de fierro viejo con bastantes maquinas, “chatarras”, incluso, autos antiguos, camiones y cajones de carga de tren y trailer; como se podrá entender, en esta parte hay más basura, desperdicios y todo lo que implica el hacer uso de este espacio para dicha actividad.

Por lo demás, ya se dijo que son zonas ocupadas tanto por algunas parcelas (se aprecian surcos y sembradíos a lo largo de éstos) como terrenos baldíos en mal estado; a esa misma altura, y si uno trata de ver qué hay más allá de dichas zonas, se puede alcanzar a percibir que hay terrenos que están sufriendo ciertas transformaciones, pues hay algunos camiones que están extrayendo tierra o algunos materiales u objetos de ahí.

Es bastante llamativa esta parte porque aún se alcanza a percibir que altura tenían esos cerros anteriormente, y es que la forma que han ido adquiriendo éstos dan la apariencia, literalmente, de un resto o pedazo de manzana cuando ya no tiene nada que comérsele; de hecho, la primera impresión que nos llevamos -

considerando los tamaños que tienen algunos de los huecos y el tipo de trabajo que se está realizando- era que estaban construyendo algún tipo de desarrollo inmobiliario de esos que necesitan una gran superficie de suelo (centro comercial, conjunto habitacional, etc.).

La calle Sor Juana Inés de la Cruz : Ahora bien, viniendo de la laguna, la primera calle que atraviesa dicha avenida es Sor Juana Inés de la Cruz, de ésta lo primero que salta a la vista es que en la esquina del lado izquierdo hay una enorme propiedad amurallada (en muy buenas condiciones) con características físicas de hacienda, rancho, salón de eventos, quinta, e incluso una tipo mansión, la verdad, y sea lo que sea esto , se trata de una construcción muy portentosa al grado de que hace contraste con el ambiente que hemos ido observando.

Si uno en vez de dirigir la mirada hacia ese lado y eligiera voltear al lado derecho, o sea en la misma avenida pero hacia donde continua la calle Sor Juana, vería que, primero, hay una casa en construcción que aparentemente no está habitada y tiene un gran muro sobre la vía Francisco I Madero (por cierto pintado con propaganda del PRI y anunciando a la candidata que anteriormente mencionamos), bueno pues atrás de ésta hay una vivienda instalada en un módico terreno con piso de tierra y que se conforma únicamente por dos pequeños cuartos con terminaciones en adobe y techados de lamina, según pudimos aproximarnos a su interior, ya que tampoco tiene algún zaguán o portón que impida la vista del exterior, y en vez de eso hay una reja a medio caer; en general, la casa se ve bastante deteriorada y hay tierra abultada y maderas apiladas por todos lados.

Según vimos, los que ahí residen son una pareja de ancianos, que, cuando íbamos recorriendo la calle, sorprendimos realizando algunas actividades cotidianas: la mujer al parecer estaba como recogiendo ciertas cosas del patio y el viejo parecía que entraba y salía de uno de los cuartos; con respecto a la apariencia física de ambos, lo único que alcanzamos a detectar -luego que nos quisimos acercar para establecer algún dialogo y que éstos se mostraran un tanto desconfiados e inseguros- son rostros que parecían estar un tanto afligidos o

cansados, llevaban puesto un calzado que se veía bastante consumido, aunado a que vestían algunas piezas de ropa de igual manera desgastadas; para bien de nuestros propósitos de estudio, decidimos entonces retirarnos y después abordarlos con más serenidad, quizás en ese momento nos vieran muy provocativos.

A manera de bienvenida simbólica, enfrente de esta casa, vamos a decir sobre la misma acera y en la esquina de la calle Sor Juana, hay una ermita pintada de color blanco y con acabados en rosa mexicano, sus dimensiones son medianas (pues no se podría decir que está pequeña, porque casi es del tamaño de uno de los cuartos de la casa que acabamos de describir) y tiene en la parte superior una gran cruz de color madera (también en muy buenas condiciones); en la parte frontal de la esquina superior derecha, cuenta con una placa adherida para indicar que ésta fue construida por el pueblo de Tepojaco en honor a la Santa Cruz el 3 de mayo de 1942, básicamente, se distingue porque tiene un mensaje muy sugestivo: *Bienvenidos todos en el nombre del señor*, y es que quiera uno o no, éste nos brinda cierta “seguridad” para descansar ahí un momento y observar esa área con mayor fidelidad, al fin y al cabo no estábamos parados en un sitio que se prestara para que los habitantes sospecharan de nuestra presencia.

Como obviamente se podría deducir, este santuario se encuentra en muy buenas condiciones; incluso, y a pesar de que se ubica mero enfrente de un sitio de taxis²², da un aspecto de mucha limpieza tanto al inicio de la calle como al interior de la propia edificación (tiene flores sintéticas de todos colores, vidrios transparentes y todo su alrededor está completamente sin un resto de basura); además, y tal vez haya sido por la hora en que pasamos por el lugar (entre 5:30 y 6:00 de la tarde), percibimos que la ermita le agregaba a un más silencio o

²² Es bien sabido que en la mayoría de las colonias de la zona metropolitana, llegan a emerger pequeñas unidades de transporte colectivo que se instalan “ilegalmente” en los bordes y vialidades interiores de las mismas, sin embargo, y aunque responden a una necesidad, terminan ocasionando otros problemas como la inseguridad, el ruido, la aglomeración de vehículos de transporte en horas de baja demanda, insalubridad, etcétera.

tranquilidad a esta parte del pueblo, a tal grado que había un par de señoras que, muy “cómodamente”, estaban conversando y riendo sentadas en la banqueta y apenas y se alcanzaba escuchar un poco de ruido.

Para variar un poco, en el muro que queda enfrente de la ermita (aproximadamente medirá seis u ocho metros) algunos abusados del Partido Acción Nacional decidieron pintar propaganda política, resaltando con mayúsculas tanto el nombre del candidato a diputado por la entidad y una frase que “reza” más o menos así: “Tú seguridad es mi determinación y no sólo eso, atestaron los dos postes de luz que quedan enfrente de la ermita con carteles de políticos sonrientes y frases de confianza (PRI y PAN).

Decidimos adentrarnos más en esta pequeña calle, y después de pasar unas ¿qué serán? ¿diez casas? llegamos hasta una hondonada tipo barranco; en general, al hacer el recorrido nos percatamos que la calle está pavimentada (por su puesto antes de desembocar con el área final) y cuenta con alumbrado público, banquetas por ambos lados y seguramente algunos vecinos cuentan con servicio telefónico (se aprecian los cables pero en un completo desastre), había bastantes autos sobre los dos lados de la acera (desde autos particulares hasta taxis y camiones de tres y media toneladas).

La tienda de Don Nacho

...Como que le pegan pero no le pegan ¿me entiendes? O sea, como en las luchas...Es pura ficción, pus se agarran pinches madrazotes que se rompen las sillas... ¡Bocón de rancho grande!

Don Nacho.

En esta calle, llama la atención una casa de tres niveles que, básicamente, cuenta con un exterior en buenas condiciones (está recién pintada, tiene protecciones en puertas y ventanas y algunos detalles decorativos en la fachada principal); además de esto, en la azotea se asoman algunos contenedores rellenos de material reciclable (latas, Pet y vidrio) y una gran propaganda –montada en una

estructura metálica- de una candidata del PAN (esta propaganda se alcanza a ver desde las avenidas 20 de Noviembre y Francisco I Madero); no obstante, la casa no sólo resalta por dichas cuestiones sino porque una parte de la planta baja de ésta funciona como miscelánea.

Justamente, cuando transitábamos frente a este comercio, el tendero, desde una mediana ventana, asomó parte del cuerpo y rápidamente se dirigió a nosotros, preguntándonos –insistentemente- a quién o qué estábamos buscando; nosotros, desde luego, presentimos que era el momento adecuado para entablar una charla con él – y no nos equivocamos, pues éste fue para nosotros la primera “víctima”-, nuestra respuesta se empeñó en mencionar que realizábamos un trabajo académico sobre la comunidad de Tepojaco; al escuchar nuestra respuesta, el individuo asintió con la cabeza y como que perdió cierto interés en nosotros, pues sin más regresó a sus actividades.

Al sentir que podríamos perder aquella charla, decidimos improvisar otra estrategia de acercamiento que consistió en dirigimos a la tienda con el motivo de comprar un refresco; al parecer fue lo mejor que pudimos hacer, pues así retomamos la plática con el señor.

La primera impresión que nos llevamos, era que la tienda estaba muy bien surtida y que el tendero recibía bastantes clientes (después nos dimos cuenta que era la única tienda de esta calle y sus alrededores), muchos de ellos lo saludaban y se dirigían con respeto a este señor, de hecho, algunos de éstos resultaban ser parientes (compadres, sobrinos, ahijados). El tendero más o menos aparentaba una edad de 50 años, vestía una playera bastante ajustada color negro desteñida (más bien pegándole al gris) y un “pants” holgado -mejor conocidos como “aguanta cacas”- también de color negro; su semblante era algo alegre, como acostumbrado a tratar con las demás personas, y se le notaba que tenía mucha facilidad para entablar cualquier conversación. Sin embargo, parecía que el calor

que se encerraba dentro de su negocio le provocaba mucha incomodidad, pues su rostro dejaba ver una capa cristalina que le perlaba y enrojecía la piel.

Nuestro primer intercambio de palabras (en el segundo intento), refirió a la compra de la bebida, posteriormente se inauguró un diálogo en donde el señor nos atacó con una serie de preguntas sobre nuestra estancia en la comunidad, el trabajo que estábamos realizando, nuestra procedencia, etcétera; no obstante, la charla poco a poco nos fue llevando hasta el tema o temas que nos interesaba tratar.

Una vez que respondimos sus preguntas, nos atrevimos a lanzar las nuestras y buscamos que él nos platicara algunas cosas sobre su vida personal; por ejemplo, entre sus respuestas, nos comentó que cuando llegó a Tepojaco (hace unos 25 años) el pueblo aún tenía características rurales, de acuerdo a sus palabras, *“estaba hecho todo un lodazal y teníamos que andar correteando dinosaurios”*, no había muchas casas *“unas seis casitas en todo el entorno”* y mucha vegetación; mientras se empeñaba en limpiar con una jerga roja y seca el mostrador de su tienda, nos platicaba que ese terreno donde llegó a vivir eran tierras de su abuelo y que él y su familia antes de llegar al pueblo estuvieron viviendo durante algunos años en Ciudad Nezahualcoyotl.

De forma muy melancólica, y después de alegarle a una niña, cariñosamente, que el precio de los “Huevos Kinder” ya se había elevado un peso (de diez a once pesos), el señor Nacho nos mencionaba que Cuautitlán Izcalli comprende una gran historia, pues antes era sólo una gran montaña; según su recuerdos, *la primera etapa de urbanización del municipio arrancó con la construcción de la colonia Arcos del Alba, y luego siguió la construcción de la colonia Atlanta; la segunda etapa, se centró en la construcción de “Casas el Globo”, en la colonia Cumbria (esta zona era muy identificable porque antes había un globo amarillo de metal, que, por cierto, hace no más de uno año que ese se cayó); después, nos cuenta que se construyeron los fraccionamientos de*

Atlanta, Valle de la Hacienda, Arcos de la Hacienda, etc. Este y los que presentamos en seguida son extractos de la entrevista en la que se muestran los relatos más relevantes con respecto al tema que estamos abordando, para consultar la transcripción completa de todas las entrevistas (ver anexo 3)

Cuando le preguntamos a qué se dedicaba anteriormente, él no contestó específicamente si no que se obstinó en mencionar que unos habitantes laboraban en el campo (entre los que se incluye) y que otros -los que podían- (haciendo una expresión como de orgullo) trabajaban en algunas industrias (Purina y Guanomex fertilizantes); consecutivamente, y gracias al equilibrio de la plática, nos enteramos que Don Nacho laboró, aproximadamente, durante diecisiete años en una de esas dos empresas agroindustriales: Guanomex (que según referencia del mismo, se ubicaba atrás de la Ford), precisamente, fue con ayuda de su señora que salió al encuentro (una persona regordeta, con delantal floreado, tez morena y mirada muy misteriosa), que nos enteramos de ese antecedente laboral; inclusive, nos comentaron que en aquellos tiempos la señora insistía mucho para que su marido dejara de trabajar de obrero e iniciaron su propio negocio.

Según su relato, después de esos años *el señor se salió de trabajar y se dedicaron a vender “garnachas” en los campos de fútbol y afuera de su casa (al mismo tiempo de que la señora mostraba sus manos, presumía de que les iba muy bien gracias a que ella cocina muy rico); posteriormente, nos hacen notar que en base a su gran esfuerzo y buena administración de sus ganancias, lograron conformar la tienda que ahora trabajan y, obviamente, los tres niveles de casa que la acompañan*²³.

²³ Además, nos mencionan que de ese negocio “salió” para poder ofrecerle un porvenir a sus tres hijos, por ejemplo, a dos de ellos les brindaron un terreno para que vivieran (enfrente de la casa de los señores) y una camioneta de 3 ½ para que pudieran trabajar, pues la justificación de éstos es que sus hijos ya están casados y tienen ciertas responsabilidades, entre ellas, mantener a su propia familia; el tercer hijo, que, al parecer es el que más orgullo les provoca, en especial a la señora, aún vive con los dueños de la tienda y a él le pudieron apoyar para que tuviera estudios superiores.

Dentro de la charla, se fueron tocando términos referentes a la organización de la comunidad, primero, él mencionó *que sus vecinos y amigos son muy participativos cuando se trata movilizar recursos para solucionar necesidades comunes*, por ejemplo, nos habla de las famosas faenas que se constituyeron por ahí de los años noventas para lograr introducir a la calle ciertos equipamientos como el drenaje y la luz (se menciona que los habitantes compraron los postes de luz y pusieron la mano de obra sin ayuda del Ayuntamiento); de modo parecido, nos comentan que últimamente (seis años para acá) tuvieron que recurrir a esos mismos “*micro sistemas de organización*” para lograr pavimentar la calle, pero, a diferencia del proceso anterior, se llevo a cabo por medio de la donación de materiales y préstamo de herramientas por parte de las autoridades municipales.

Por otro lado, observamos que a partir de lo que nos mencionan estos señores, en la calle se practica otro tipo de organización vecinal que a primera vista no es muy explícita, pero que si se presta un poco más de atención podríamos dar fe de algunos otros acuerdos comunes que se encuentran presentes en las relaciones entre estos vecinos; a modo de muestra, tomemos en cuenta que es la única tienda (de la manzana) y que el dueño de ésta en algún momento ya ha sido nombrado jefe de manzana, lo que nos lleva a creer que en él hay un grado de representatividad y de liderazgo; aunado a esto, algo que nos llamó mucho la atención es que este personaje tenía dentro de su local una gran pila de sobres y documentos, que, a dicho de él mismo, se trataba de la correspondencia de los habitantes de toda la manzana.

En un primer momento, pensamos que la razón de esta situación obedecía a que las casas de la manzana no disponen de una numeración sistemática, lo que naturalmente hacía más fácil dejar el correo asentado en algún lugar preponderante y concurrido. Sin embargo, ellos justificaron que la razón principal de esta decisión tan delicada (tomando en cuenta que se trata de documentos privados o personales), se debía a cuestiones de seguridad y protección entre los mismos vecinos; según se argumentó, el hecho de que el personal de correos u

otras personas encargadas de trasladar algún tipo de correspondencia fueran individuos desconocidos o ajenos a la comunidad, provocaba cierta incertidumbre a los habitantes, por lo que se acordó que el señor Nacho desempeñara tanto la función de receptor de correspondencia como la distribución de la misma desde su tienda; aunque suene un tanto exagerado, este tipo de organización también ayudaría a “salvar el pellejo” de los carteros que con frecuencia corrían el peligro de enfrentarse con los habitantes desconfiados (según palabras de Don Nacho, se llagaron a “madrear” a muchos carteros).

En relación a la percepción que tiene Don Nacho sobre la política, es posible rescatar algunos asuntos, pero antes si se nos permite, nos resulta importante mencionar que mientras conversábamos, desde luego, él seguía recibiendo a sus clientes²⁴, al igual que a sus distribuidores de mercancía (empleados de las principales empresas refresqueras, cerveceras y cigarreras del país); bueno, pues, hubo un momento en que nos tocó presenciar cómo al mismo tiempo que el señor pagaba a uno de estos proveedores (en este caso un vendedor de cigarrillos de aproximadamente cuarenta años, gestos alegres, con camisa a rallas y pantalón de vestir) se establecía una comunicación muy natural entre ambos (el proceso era muy largo porque al pagar se tenían que contar moneda por moneda hasta llegar a la cantidad de dinero que correspondía al negocio), esta vez y dado que nos encontrábamos presentes, el diálogo que establecieron tocaba cuestiones políticas.

²⁴ Cuando mencionamos a sus clientes, incluimos tanto a los que iban a abastecerse de productos “indispensables” (desde jamón, huevo, queso, leche, hasta cigarrillos, cervezas, etc.) y aquellos que necesitaban utilizar el servicio del teléfono que tiene a disposición el señor Nacho en su negocio, y es que aunque se nota que en los domicilios sí hay servicio telefónico, al parecer el teléfono de esta tienda tiene mucha demanda; según explicación del dueño, algunos de la calle que tenían teléfono en su casa tuvieron que cancelar el servicio porque los usuarios se excedieron haciendo llamadas a celular (recordemos que en México tenemos una de las tarifas más caras del mundo) por lo que algunos de éstos se endeudaron y decidieron ya sea cancelar ese tipo de llamadas o, de plano, suspender su contrato con la empresa; desde esa ocasión, según cuenta el tendero, recurren a hacer sus llamadas a esta tienda (asumiéndose un poco orgulloso) y afirmando que no cualquiera saber hacer un buen uso del teléfono.

Por ejemplo, lo primero que el señor Nacho vinculó a este tema son los grados de corrupción que se presentan entre los funcionarios públicos, apelando a que los recursos económicos destinados a las campañas partidistas (que en ocasiones son de muy dudoso origen) *“mejor deberían de ir a parar a la gente humilde”*; no obstante, él considera que esa medida, también, tiene sus “pros” y sus “contras”, pues piensa que las ayudas económicas que se han llegado a destinar a los pobres y **“proletarios”** (palabra que él constantemente utiliza para dirigirse a la clase baja y a los pobres, incluso, para referirse a sí mismo) lo que denota claramente sus antecedentes como trabajador fabril sindicalizado en los años 70 y 80. Cuando resultan afectados por una desgracia natural, muchas veces sirve no para beneficiarlos sino para empobrecerlos aún más *“hacerlos más desgraciados”*, en la medida en que, asegura, en México no se cuenta con sistemas de control que puedan orientar los recursos ofrecidos por los ciudadanos –por buena voluntad– para aminorar esos problemas, sino por el contrario, él opina que la falta de esta medida favorece que los recursos vayan a parar –según sus expresiones– *“al gobernante, clase mediero o los más chingones”*, que, a su vez, son los que almacenan estos medios o hacen negocios turbios mientras se calma la situación. Justamente, él ocupa esta representación para justificar que eso también podría suceder si se tomase la decisión de canalizar los recursos de campañas hacia los sectores más desprotegidos.

Y luego, pues, como les digo... Hay corrupción en todos lados, para limpiar la corrupción, o sea, es otro de los males de nuestro país; arreglamos el problema, hagas lo que hagas, arreglamos el problema, nada más cayetano (realizando un gesto muy codicioso y haciendo como si agarrara cosas del mostrador y las atrajera hacia su cuerpo), ¿y para todos? no hay, jaquí no pasó nada!, echamos el cuete a otro cabrón... Como esos que echaron una granada en Michoacán...

En ese tenor, él critica a la clase política del país de no representar los intereses y las necesidades de los “proletarios”, en primera porque juzga que ninguno de los políticos tiene capacidad para entender las necesidades y

problemáticas que se viven en las clases bajas de la sociedad, dado que pertenecen a las clases altas y no están muy involucrados con las desdichas sociales.

A manera de ejemplo, el señor nos dice: “y ve a los políticos, cualquiera de ellos, vamos a decir (levantando de los documentos que tiene a su derecha, una propaganda del candidato a diputado por el partido del PAN, Anuar Azar)...Este güey (nos lo muestra, señalándolo con el dedo índice) ¿qué tiene éste de proletario? ¿Haber, tiene acaso la cara de proletario el cabrón?” (respondemos que parece artista), “Pues sí, véanlo, es una persona que ha estado bien económicamente desde que nació, y casi usó calzones o pañales de seda y la chingada...¿si me entienden? Él no va a saber lo que nosotros como proletarios necesitamos” (hace un ademán con la mano derecha en la que se señalaba a sí mismo y hacía una especie de señalamiento rotatorio que dirige a los que estamos presentes).

A su vez, reconoce que cuando llegan a “poner un proletario” se aprovechan de su necesidad y “se lo tragan” (lo corrompen), le ofrecen autos nuevos, casas, dinero y todo lo que necesita para que acceda a colaborar en lo que conviene a ciertos grupos de poder (“para tenerlo de la mano”) y con eso mismo lo amenazan para que no dirija las cuestiones políticas hacia otros rumbos; de modo que el señor comienza a imitar una charla entre dos individuos, primero, dice: (con una voz muy “chillona” y haciendo un gesto de sumisión) *sí jefe, sí jefe ...nada más puro servidor*, (y responde a este diálogo con una actitud un tanto autoritaria y una voz más gruesa) *te dije que no le hicieras así. No, sí jefe* (la primera voz). *Te voy a quitar lo que te di, he cabrón* (la voz y actitud autoritaria). *No, pues, sí adelante* (termina con una mueca de resignación).

Ya que él había tocado estos temas, nosotros nos atrevimos a preguntarle qué opinión tenía de las elecciones; al parecer, la pregunta no causó mucha incomodidad, ya que mientras seguía contando el dinero que iba a pagar, realizó un fuerte suspiro y contestó- como de forma muy acostumbrada a hablar de esa cuestión- que ese proceso se comportaba de igual manera; es decir, él opina que los candidatos a gobernadores municipales ocupan los puestos de representación

pública no bajo la elección ciudadana, sino bajo ciertos acuerdos entre partidos políticos:

Ya tienen acuerdos entre ellos. O sea, miren, (se nos queda viendo, suspende lo que está haciendo y se queda con algunas monedas en la mano) no están para saberlo pero, pus, yo... Pus con las relaciones que tiene uno en la vida (meneando las manos y levantando las cejas como para asombrarnos) sabe uno que dice, no pues aquí en el... Cuautitlán Izcalli, otra vez va a gobernar el PAN, todavía éste y el otro que viene, es un acuerdo; después ya dentro de poco, si cambian los papeles, ya el PRI y, pero, donde estaba el PRI se pasa el PAN ¿si me entienden? O sea, entre ellos se reparten el pastel. ¡Esa es la historia, nada más! (risas, y el vendedor de cigarros nos voltea a ver y hace un gesto afirmativo que complementa con un silbido muy fino, de igual modo, para darle la razón al tendero)

Fue en este momento que aprovechamos y preguntamos si aún así (partiendo de las circunstancias que nos contaba) tenía contemplado ir a votar, el contestó de forma muy desaprobatoria que no pensaba hacerlo (haciendo su cuerpo para atrás y apretando los ojos como si esa pregunta le provocara cierta molestia en el estomago), “no, no. **¡Abstencionismo!** O sea, es que haces entripados y haces greeeag (realiza un gesto como de mucha molestia o frustración, vuelve apretar los ojos y estruja sus manos como si estuviera aplastando algún objeto), o sea, entre comillas, ¿no? Vamos a decir”.

Asimismo, nos cuenta que sólo ha votado en una ocasión, precisamente, en la elección presidencial de 1988; dicha coyuntura, él la recuerda con ciertos grados de melancolía, al grado de mencionar que los ciudadanos participaron en ese proceso deseando experimentar un cambio de gobierno, y se encontraron con que el resultado de ese esfuerzo se centró en un fraude electoral.

Precisamente, llama la atención que el señor Nacho con ese suceso vuelve a reafirmar su idea de que la participación ciudadana forjada durante un proceso electoral, podrá quizás en un primer momento tener impacto en los resultados “preliminares”, pero, al final de cuentas, los espacios de representatividad

política se terminan conquistando mediante acuerdos entre los mismos partidos; y no sólo eso, el señor considera que el conflicto de 1988 llegó a resolverse a través de negociaciones escabrosas establecidos entre los dos candidatos que en ese momento se disputaban la presidencia de la República.

Por su parte, la impresión que tiene el señor de esos años le permite suponer a su vez dos cosas: por un lado, que los medios de comunicación del país, en especial las televisoras, tienen un poder político importante, dado que gozan de cierta complicidad con el gobierno y se guían por patrones de información que no necesariamente se enfocan en lo que verdaderamente sucede en el ámbito público; y, por el otro lado, pone en tela de juicio la idea de que el país se ha venido ventilando en los últimos años bajo ciertos aires democráticos, tomando en cuenta que no es muy democrática la forma en que, la mayoría de las veces, la clase política desempeña sus funciones.

Para mayor información, veamos el fragmento de la entrevista que aparece en el siguiente recuadro.

Recuadro 1.

Fragmento de la entrevista con Don Nacho, en donde se abordan cuestiones relacionadas tanto con el abstencionismo electoral que práctica este señor como su experiencia del fraude electoral de 1988

¿Y usted ha votado alguna vez? (preguntamos)

Una, creo, nada más (contesta un tanto tímido). He... Mira, cuando hubo el cambio de... Por este... Salinas de Gortari y, este... Cuauhtemoc Cárdenas, ya hace muchos años. Hubo un... este (notábamos que con cierta desconfianza nos contaba este asunto), ¿Cómo se llama? Un fraude electoral (nosotros nos adelantamos y le preguntamos si fue en 1988) sí por hay así (contesta él). Este, y no quedo porque ya se necesitaba un cambio, ¿no? O sea, como ciudadano te imaginas que va a ver un cambio (le sugerimos que si nos podía platicar más de ese asunto). Pues, o sea, por votos ganó Cuauhtemoc Cárdenas (repite el vendedor de cigarrillos al unísono), pero, este de Gortari pus le dio... (en ese momento, el mismo vendedor interrumpe la plática diciendo, ¡no, ese güey!, al mismo tiempo, que hace un gesto de enojo y alza el brazo como si estuviera mentando la madre) Prosigue Don Nacho: Y Sí, o sea, que, como era priísta el Cárdenas, (Don Nacho se abre uno de los bolsillos de su pantalón) pus le dijo, pues, bueno, échame el billete y lo demás me vale chetos (con ese último comentario nos quedamos pensativos y en silencio).

(Inmediatamente, Don Nacho sigue la charla y retoma el ritmo y la confianza con la que nos venía hablando antes de tratar lo de 1988) Y fue el fraude y ya, tú ves ¿no? Y oyes comentarios, que, haber, pus la televisión - como te digo- te mal informa ¿Por qué? Porque tienen un tapabocas que no pueden ni abrir (risas); o hablas cabrón (nuevamente dice con voz autoritaria) o te cortó ¿no?... La línea, tú di lo que yo te voy a sugerir que digas y no más... ¡Y vas a tener todo! (complementa el vendedor de cigarros). Pues sí, o sea, los televisas, los tevesaztecas son los privilegiados, ¿por qué? porque ellos te informan y desinforman a placer, y al gobierno lo ayudan o lo sacan... Ah, bueno, como que le pegan pero no le pegan ¿sí me entiendes? Como en las luchas que es pura ficción (risas). Fíjate, otra de las cosas, bueno... Sí, es pura ficción oye, pus para agarrarse pinches madrazotes que se rompen las sillas (risas).

(Hay un momento en la charla en que, debido a lo fuerte de las carcajadas y lo elevado del tono de voz que se había provocado con ésta, la esposa del señor Nacho salió al encuentro y con la mirada empezó como averiguar de qué se trataba la plática que tanto nos inducía la risa, la aparición improvisada y la presencia de ésta como que nos intimidó a los que ahí conversábamos, al grado de que, inconscientemente, los cuatro al mismo tiempo tratamos de justificar nuestra efímera reunión; por ejemplo, el vendedor de cigarrillos rápidamente le dijo al tendero que ya habían llegado al monto acordado -500 pesos-; nosotros tratamos de encubrirnos bajo un amable saludo y la excusa de que habíamos llegado a ese lugar porque hacía mucho calor y decidimos tomarnos un "refresquito", no obstante, confesamos que nuestra presencia ya había distraído mucho a su marido; y, por su parte, el señor Nacho -a manera de cierto lisonjeo- dijo que su esposa ya lo conocía y que a ella no le extrañaba que estuviera de "bocón de rancho grande", además, asumió una actitud un tanto instructora, al mencionar que con esa "platicadita" nos estaba "dorando la píldora")

¿Y ya desde ahí nunca más ha vuelto a votar? (volvimos a preguntar)

¡Nooooo! (haciendo una gesto como de burla) Pues es que... Es llevarles el juego, pa' qué vas a perder tiempo con esos cabrones (nos cuestionaba alzando las cejas), aunque la democracia está que arde, pero, no hay quién te respalde en la democracia. Como te digo, ¡no estamos preparados! (moviendo la cabeza constantemente y con voz angustiada).

¿Cómo qué arde? ¿A qué se refiere con eso de que la democracia está que arde?

(Se nos queda viendo un tanto sorprendido) pues arde en deseos de salir y de que alguien este... ¡que nadie se aviente! (complementa el vendedor de cigarros con una carcajada). ¿Cómo te diré? Alguien lo saque a flote y que sea honesto ¿ves? (haciendo una línea imaginaria con su mano que recorría de arriba abajo todo su cuerpo) Al cien por ciento, o, vamos a decir, al noventa por ciento porque el cien por ciento está cabrón. Al noventa por ciento que alguien ponga el orden, pero pues sí alguien sale a flote como gallo... Como dicen los alcohólicos ¿no? El noventa y nueve punto nueve no sirve para ni madres (vuelve a complementar el vendedor de cigarrillos)

Posteriormente, y contando experiencias de su vida personal, él reconoce que actualmente la clase política continua relacionándose con los ciudadanos mediante el uso y adopción de estrategias clientelares, proselitistas y de acarreo, en la medida en que, según interpretamos su opinión, los políticos estilan ofrecer favores, bienes o servicios a cambio de apoyo político, básicamente, obteniendo el voto de la gente y estimulando la asistencia de ésta a actos públicos.

Por ejemplo, el señor comienza a hablar de este tema cuando retoma el caso de la granada explotada el 15 de septiembre de 2008 en Michoacán; no porque él retome el impacto que tuvo ese proceso en los niveles de gobierno, sino porque supone obedeció a un acto público, que, además de facilitar la concentración suficiente personas, sirvió para concretar y asegurar algunas víctimas (“chivos expiatorios”). No obstante, la conversación se va tornando hacia la cuestión del acarreo político, empezando porque el señor asume que la gente es culpable de ser atormentado por esas circunstancias cuando ha llegado a asistir a ese tipo de reuniones públicas.

Recargando una mano en su mostrador y con la otra agarrando una parte de la protección de su ventana nos dice:

... Y luego eso buscan, o como cuando al Colosio... O sea, recibiendo a otra gente que pues ahí nada más andaba de pinche metiche, porque te regalen una playerita o algo... Y, este, ya estas ahí de metiche, o una despensita...

Don Nacho

Desde luego, asume que gran parte de esta problemática se debe a la privación material y económica que muchas veces padecen algunos grupos de la población; sin embargo, no sólo juzga que es un acto en donde la gente acepta quedar subordinada políticamente con tal de obtener ciertas recompensas (subjetivas y materiales), sino que, además, es inducido por la “irracionalidad” e ingenuidad que muchas veces tienen la personas.

Dejando de lado lo complejo que es este asunto, nuestro interlocutor señala que así como esta práctica sirve para alimentar la confianza y credibilidad que tiene la gente en los candidatos; también ha sido motivo para que algunos grupos

de la población asuman o conciban la idea de que los representantes gubernamentales tienen la “obligación” de desempeñar sus labores apegándose a estas estrategias de intercambio de favores personalizado.

...Todavía en este siglo y a este nivel que estamos, con toda la tecnología -poca o mucha que haya- todavía somos irracionales, o sea, no razonamos no vemos la situación; con algo que te regalen un refresquito o algo que te den, ahí vas como pinche corderito por la vida... Sí y cree uno que tiene el candidato algo y viene a visitarte a tú casa -casa por casa-. (Haciendo otra vez un tipo monólogo, pero esta vez con una voz un tanto más comprensiva el señor pregunta) ¿Qué le hace falta?, (y contesta con una voz muy tímida) No, pues, me hace falta drenaje, me hace fal.... Ah, no te preocupes, yo te lo voy a arreglar, yo le voy a ver eso, le voy a ver aquello, yo le prometo que, ahora que vote por mí, ¡Cuenta con nosotros de nueva cuenta! (termina la voz comprensiva) ...prometer no empobrece (interviene por última vez el vendedor de cigarros) ...Y que digan ¡ah, ese sí es el bueno! (con una gran sonrisa termina esa frase el señor).

Incluso, él nos comentó una experiencia interesante sobre un acto público que organizaron los del PRI en Ciudad Nezahualcóyotl, cuando Hank González era gobernador del Estado de México, y aunque menciona que era todavía era un niño, no se le olvida que en el clímax del evento, es decir, a la hora en que se obsequian productos a los asistentes, desafortunadamente ya no alcanzaron para tanta la gente que se aglomeró en el lugar, por lo que la misma acabó agrediendo a los organizadores del evento con el uso de piedras y palos.

A pesar de ello, el señor mismo se incluye como participe, indirecto, de esa reproducción de resoluciones inmediatas, porque en determinado momento nos percatamos que en su camioneta de carga (con características de tres y media toneladas) tenía un engomado de un candidato a diputado por el PAN, por lo que se nos resultó muy llamativa esa situación (considerando las críticas que él viene estableciendo) y motivo suficiente como para preguntarle cuál era la razón que tenía para haber tomado esa decisión. Y sin manifestarle ninguna incomodidad, nos comentó que la portaba por conveniencia, y que la verdad en algunas

ocasiones le había sido muy útil (en especial porque evita, por ejemplo, que los policías lo detengan para hacer algunas indagaciones, etc.)

...De algo sirve ¿no? De algo sirve la situación. Y sí, te digo por eso la cargo, por eso la toco... Por conveniencia, pues es que hay que estar acostumbrado a todo eso, que traigas una credencial de un partido político o...

Después de tan amena charla, decidimos retirarnos y acordamos volver para otra ocasión. Le sugerimos que si nos podía contactar algunos otros vecinos que accedieran a charlar del mismo modo que como lo hicimos con él; por su puesto, sentimos que por amabilidad el señor aceptó, no obstante, en otras ocasiones que intentamos abordarlo ya no aceptó ni conversó de la misma manera que como la primera ocasión.

Entrevista con José Ascencio, alias el “Profe”²⁵

Soy un gran político, porque no soy político

*...Que no quieran enseñar a la ardilla a subirse a los árboles.
“el Profe”.*

El señor José Ascencio es originario del pueblo de Tacuba, en el Distrito Federal, ahí vivió buena parte de su niñez y posteriormente emigró junto con su familia hacia el municipio de Tlalnepantla, Estado de México; de unos veinte años para acá, él ha venido radicando en municipios del nororiente de la Zona Metropolitana, entre ellos Tecámac y Zumpango. El “profe”, como mejor se le conoce en el pueblo de Santa María Cuevas (su actual residencia), se dedicó buena parte de su vida a trabajar en distintas empresas del sector industrial y durante más de 15 años impartió clases en la Unidad EDAYO-Zumpango,

²⁵ Seguimos con el mismo formato de la entrevista anterior, es decir, el texto que aparece en Cursivas pertenece a las intervenciones de José Ascencio, y aquel que se encuentra en tonos grises o paréntesis forman parte de las preguntas y comentarios que realizan los entrevistadores. Por otro lado, es necesario aclarar que la entrevista comienza desde el momento en que activamos la función de grabación en nuestro celular, por lo que la primera parte de ésta parece no tener cierta coherencia, pero, conforme se va desarrollando la conversación las expresiones van adquiriendo cuerpo.

actividad que le permitió jubilarse. Actualmente, se encuentra disfrutando de su cuarto matrimonio y se dedica a realizar múltiples actividades agrícolas en sus tiempos libres.

A manera de introducción relatamos el primer día que visitábamos la comunidad (30/06/09), y aproximadamente entre las 11:00 y las 13:00 horas ya habíamos recorrido el primer segmento del centro: la calle Zaragoza, la iglesia y las dos plazas principales: Hidalgo y Jiménez Cantú. En este periodo de tiempo, fue posible distinguir como la calle Zaragoza aglutina mucho movimiento de transeúntes y una exagerada fila de autos estacionados sobre las aceras, principalmente, porque algunos se dirigen al tianguis que se instala los días martes en la antigua Plaza Hidalgo -marcando un ritmo de cotidianidad la intensa presencia de mujeres que llevan colgadas bolsas de mandado sobre el brazo- y porque algunos grupos o familias se trasladan en sus automóviles hacia el centro del pueblo, con la intención de acudir al llamado a Misa de las 12:00, lo que ocasiona que las calles centrales sirvan como soporte de automóviles mientras se desarrolla el ritual sacro.

Como bien se entenderá, en este momento ya podemos mencionar con más exactitud los nombres que oficialmente tienen estas calles; sin embargo, y motivo fundamental por el que conocimos al señor José Ascencio, en aquellos instantes nuestro sentido de orientación se encontraba fragmentado por la falta de nomenclaturas en las calles del pueblo (sólo una calle en todo el pueblo tiene colgada su respectiva placa) , lo que nos orilló a preguntar a la gente que transitaba por el centro, el nombre de las avenidas, calles y plazas del pueblo.

Así, pues, nos encontramos con habitantes que al igual que nosotros no tenían idea sobre el nombre de las calles, algunos (incluyendo viejos y gente de entre 40 y 50 años) hasta se atrevieron a bautizarlas bajo apelativos de orientación que denotaban señas particulares, por ejemplo, “la calle de la iglesia”; “la calle del beso”, “la calle del kiosco”, etc.; sin embargo, cuando nos hallábamos sobre la avenida Zaragoza, le hicimos las respectivas preguntas de ubicación a un señor que transitaba con una niña como de 11 años(seguramente

su hija); ella portaba un uniforme escolar (falda a cuadros y suéter rojo) y el señor llevaba puesta una camisa blanca abierta hasta la mitad del pecho, pantalón de vestir gris- un tanto desgastado- y guaraches de cuero café; ambos habitantes, dejaban ver un rostro moreno y rojizo; un cabello negro intenso, sobre todo la niña, porque él ya presenta indicios de calvicie en la parte superior-frontal y las clásicas canas en los costados.

Cuando le preguntamos al señor sobre el nombre de la calle, se detuvo tomando con fuerza la mano de la niña, y, amablemente, nos contestó que el nombre de la vía era Zaragoza; posteriormente, y atraído por nuestra presencia, nos preguntó qué sino éramos de Zumpango; titubeando respondimos que no, al mismo tiempo que justificamos nuestra presencia en la comunidad de Santa María Cuevas; él -un tanto extrañado y en cierta medida hasta interesado- nos pidió que ahondáramos más en el objetivo principal del trabajo, por lo que sencillamente confesamos que se trataba de platicar con los habitantes de la comunidad sobre la impresión y posición que asumen dentro del próximo proceso electoral; al parecer al señor le llamo bastante la atención lo que comentamos, al grado de que inmediatamente se quedo en silencio un par de segundos y le suplicó a la niña que se fuera a dar una vuelta a la plaza (se comportó como si no quisiera que ella escuchara la conversación); por su parte, la niña asintió y corrió hasta el Kiosco.

De esta forma, conocimos a un hombre que, a pesar de asumirse como simpatizante del PRI (en varias veces reconoció su apoyo incondicional), mantiene una posición clara ante todo el proceso que se desenvuelve en una elección (incluyendo a los votantes, partidos, medios de comunicación e instituciones correspondientes.); en ese sentido, el señor inicio la charla platicándonos lo siguiente: (para entrevista completa ver anexo 4)

En mi primer trabajo...

- ¿A poco?

Sí, ahí, yo trabaje en el centro de capacitación la EDAYO²⁶, ahí yo trabaje 15 años y él fue mi primer jefe...

-¿Décaro?

¡Décaro!; y él fue mi jefe durante algunos años -no sé si dos o tres, no me acuerdo- y ya después que... (En esta parte de la entrevista hay una breve intervención, porque la niña que acompaña al señor José trata de llamar su atención mostrándole una propaganda política) ¡Ese es Luís Decaro! (nos comenta la infante),

-¡Ah, ya!

Sí; jese que está ahí! (el señor señaló hacia el poste que soportaba la imagen del candidato a Diputado Local en Zumpango, Luís Decaro Delgado²⁷)

-¡Ah!, o sea, ¿estuvo usted chambeado con él?

(Afirma con un movimiento de cabeza)...El era director de ahí del EDAYO, fue el... fundador - él y..., este, otro de los...

¿Representantes?

No, no me acuerdo; ¡Rogelio!, creo era...

- ¡Ah!, ya; ¿Durán?

²⁶La Unidad EDAYO Zumpango, es una escuela de jóvenes y adultos situada en la localidad de Zumpango de Ocampo (Barrio de San Juan); en ella, se imparten estudios técnicos para el aprendizaje de oficios (formación para el trabajo), y es un organismo que se encuentra descentralizado del gobierno estatal. Revisar <http://mexico.pueblosamerica.com/c/unidad-edayo-zumpango>

²⁷ El ingeniero Luís Décaro Delgado, es un político mexicano que se ha caracterizado, entre otras cosas, por haber desempeñado la función en 1993 de Vocal en la Comisión Distrital Electoral y por haber sido Presidente de la Comisión Municipal Electoral; además, durante el período 2000-2003 ocupó el cargo de Secretario del Ayuntamiento de Zumpango durante el gobierno de Rogelio Muñoz Serna, y en la siguiente administración resultó electo como presidente municipal de esa misma entidad (2003-2006). Por otro lado, es de resaltarse que gran parte de su vida ha militado en el PRI, siendo Secretario de Promoción y Gestión Social en la sección 14; Representante General de casillas; Presidente de la Sociedad Mexicana de Ingenieros, Distrito XX, en San Pedro Ziltaltepec, Zumpango; Secretario de Gestión Social del Comité Directivo Municipal; y desde el año 2000, ha participado en el Seminario de Actualización de la función legislativa, del Comité Directivo Estatal del PRI y del Instituto de Capacitación y Desarrollo Político, A.C. En últimos años se ha desempeñado en el cargo de Consejero Estatal del PRI y en las elecciones intermedias del 2009 participó como candidato a Diputado Local en el municipio de Zumpango.

Antes de Rogelio, era el otro..., no me acuerdo cómo se llama; cómo se llamó porque ya... ¡Ah!, Leonel Domínguez²⁸ (respondió muy seguro)

-¡Ah!, ya

Sí; buenas personas, pero... (Señala nuevamente la propaganda del poste), éste se lanzó para la candidatura, la pegó y salió de presidente y todo; pues, yo muchas veces lo fui a ver, y este...

-¿Para qué? ¿Para...qué algún problema que usted tuviera o?

Sí, o sea, sobre todo, porque te decían: ¡no pues aquí te ayudamos, pero, tú...!

(Hace algunos gestos como si sobreentendiéramos los que nos está diciendo)

Mira, aquí tenemos –hasta yo tengo el concepto– aquí: “Todos estos, PAN o PRD, son unos rateros”

- ¡Rateros! (se repitió junto con él)

Sí, pero, no voto por ninguno; ¡voto por estos rateros! (Contesta muy exaltado, al mismo tiempo que vuelve a señalar el poste)

-¿Usted no vota?

Sí voto, pero, por los rateros de tradición. (Risas)

-¿Por los del PRI?

Digan lo que digan, yo te voy a decir una cosa –a la mejor, este..., dices no se- pero es una opinión personal...

-¡Ajá!

... Sí; el este... el Fox cuando entró, dijo que él había hecho mucho, pero, el PRI ya había trabajado 56 años; ¡fíjate!, entonces, todo lo que tienen ya lo

²⁸ Leonel Domínguez Rivero fue además de vicepresidente del Congreso del Trabajo, uno de los dirigentes obreros más importantes del Estado de México y del país, al liderar por más de cuatro décadas a decenas de miles de trabajadores de la industria textil y de autopartes. Además, encabezó y fue uno de los fundadores de las líneas camioneras que recorren el norte del Estado de México, región en la que hizo fama por “quitar y poner” alcaldes durante los años 80 y principios de los 90 (en municipios como Zumpango, Teoloyucan, Melchor Ocampo, etc.) Obviamente, la figura de este hombre se rememora por su característico cacicazgo político en la región de Zumpango, donde durante varios años, políticos afines a su grupo ocuparon cargos de elección popular, tales como presidentes municipales, síndicos, regidores y diputados locales y federales; en ese sentido, algunos lo consideran como uno de los últimos líderes “charros” del Estado de México.

agarraron como bandera... ¡No han hecho nada, no 'más destrozar el país!, eso fue....

-¡Sí!; pues, todos nos quejamos de lo mismo ¿no?

Entonces, este... Como ahorita ya vendieron PEMEX, ya lo privatizaron y dicen que no, pero ya... ¡A su modo ya lo vendieron!

-¿Usted de aquí, entonces, a ninguno dice no, no...?

No; así, lo mismo que te digo ya todos...

-¿No confía en ninguno de los...procesos electorales?

Aquí viene el PAN, ¿qué me vas a dar? Así como dicen: ¿qué nos vas a dar güey?,

Viene el PRD, ¿qué me vas a dar? Quieren que den camisetas, que les den gorritas...; y son felices. Y no, yo el..., por ejemplo, el sábado me aventé una discusión con los del PAN allá abajo...; me llevo fuerte con los tres, por campesino, porque yo tengo una vaquita y....Otra clase de..., y corto alfalfa y siembro ahí; no son mías las tierras, son de su abuelo de ella, de mi'ja (señaló a la niña)

Pero, este, me gusta el campo, pero yo no tengo tierras; pero..., no me quejo ¿no? De... ¿Por qué? Porque, pues, sirve para que no se las quiten al dueño...

- ¡Ah!, pues, no...

Entonces, este, uno de ellos me invitaba: “no que vente vamos”; mira, la verdad, yo no voy -¡por una torta que les dan!-, yo no voy; a parte el riesgo de..., el tiempo que se pierde y todo eso; y... se molestaron, y ya que me iba yo – como de aquí a donde... está la... el puesto ése, que son veinticinco o treinta metros (señaló como unos cinco metros)-, y uno de ellos me dice: “Oye ven, te regalo una camiseta”; ¡no!, le digo, mira - traía otra camiseta más fea yo- mira: “¡yo prefiero quitarme ésta y andar encuerado...!” (reímos) Y de ahí salió, ¡esa es mi forma de pensar!; Pero en realidad, que, yo te digo una cosa: ¡nadie cree en... los partidos!

-¿Usted creé qué, aquí, en Santa María no han hecho nada?

¡Nada!

-Y, por ejemplo, ¿la organización de la gente, o sea, es de otro tipo?

¡Es todos igual!, ¡a la chingada!; a las bolsas grandes...

-¿Cada quién ve por sus intereses?

Todos, sí..., por ejemplo, han hecho una que otra calle -no te digo que no- sí han hecho, este... (La niña vuelve a interrumpir la conversación, esta vez, advirtiéndole a su padre que lo esperará en otro sitio; así el profe sugirió que nos recorriéramos hacia un lugar donde no pegaran los rayos del sol, y donde fuera posible vigilar a su hija)

Vámonos para allá p'a que no te quemes... Porque... las gorras que tenemos son negras y...

- Atraen..., atraen más el... (Completamos la frase)

(Mientras tanto, se dirige a la niña y le recomienda que se fuera a distraer al Kiosco) Mientras vete a dar una vueltecita, mientras, yo voy a platicar con la jovencita o con la señorita. -¡No te tardes!- (Le advierte a la niña)

Mira, han hecho calles (contestó nuevamente como reanudando el tema), por ejemplo, estuvo el PRD -hace, creo, seis años- y, este, nos tuvieron que sacar de la presidencia...

Sí; ¡los echaron!

O sea, ¿el PRD ya estaba?

Al PRD ya estuvo aquí...

- ¿Y lo sacaron, o sea, no termino su...? ¿Y quién se puso?

Este..., el este, o sea, al que le dieron de presidente, lo quitaron y se quedó el Sub-Presidente o... (suplente) Porque nada más arreglan las calles de los... de los que Candidatos, o sea, de los que trabajan en la presidencia...

-En el ayuntamiento...

En el ayuntamiento; yo, por ejemplo, yo fui, y le digo mira: "este..., tengo unos animales necesito cemento, grava y arena para..." - es una ayuda que dan para... para el campesino -

-¡Ah!, la grava y el cemento...

Ajá, ajá; entonces, esté... y dice: "¡no, sí ven!"; fui un día ahí a la oficina de recursos y... y este - yo trabajaba, en ese entonces, trabajaba yo de instructor ahí en el... "la EDAYO"-, y fui a las cinco y media de la tarde, que era nada; y me dijeron: "que eran las ocho de la noche", y... ¡nadie! Y, pues, estuve y yendo como un mes; y fue la hora que me entero que a las cinco y media de la tarde, y nadie, nunca, hubo nadie, y nadie me supo dar ninguna razón, ¿sí? Ahora, no, pues, lo volví a encontrar: "¿no, sabes qué? Que tienes que ir a andar con nosotros, tienes que hacer meritos, y tienes que ir a..." ¡No! discúlpame, pero, no; y eso fue lo que fue, ¿sí? O sea, yo no tengo porque estar yendo; yo no les tengo que "sombrear", si no te debo; ¿en dónde está? ¿En dónde? O sea, ya no hay democracia... ¡si te veo, ahí, te ayudo! ¡Y no es tan fácil mantener la democracia en todos lados!

-Sí; y por ejemplo, las calles... ¿Hay muchas calles despavimentadas o sea qué? Han pavimentado..., ésta la pavimentaron hasta el panteón (se refiere a la avenida del Panteón)

- ¿Y hay en algunas calles qué, por ejemplo, se pavimenten, pero, por la gente? O sea, ya ve que luego hay...

La mayoría, mira, pocas veces tienen iniciativa, pero, porque este...; te comento, tienen influencia los de..., por ejemplo, hay unos dos del cabildo de aquí, o hacen e..., ponen un... delegado y el delegado hace la solicitud...

-¡Ah!, ya ¿Cómo un jefe de manzana o algo así?

Sí

-Y él va, o sea, todos se organizan con él, y él va solicita y...si se las dan, pues, bien...

Porque también tienen...; ellos bien saben que tienen que... demostrar que están trabajando, y PRI ha demostrado trabajar más que otros...

- ¿Más qué otros? ¡Ah!

Sí; nada más que a la mayoría del... Mira: a los partidos, a los partidos, les está pasando lo que a la iglesia...

-¿Cómo?

Sí; este..., se les acabo la fe y la creencia (risas); ¡yo te lo digo!, te lo digo...! Mira, por ejemplo, no fue un comentario de diez y ni de quince años..., tengo 62 años de edad, ¿sí? Ya nadie cree, y pocos son los que creemos; ¡yo creo en la iglesia, pero ya no vengo!, Me hice espiritualista...*Sí; pero, es también en base a la religión de...cristiana, ¿Por qué? Porque te toman más en cuenta, las cosas que son...*

-Se organizan más...

..Ajá, los grupos son más pequeños y participas...; y, ahí (señala la iglesia del centro), no participas nunca, así como entras, así sales... ¡mmm! , ¡Abusada, eh! Esa es parte de la mecánica, y así en... la política ...Y la mayor parte de ellos, pu's, te dicen sí y esto y lo otro; pero, ¡pssss!, ¡cuando andan aquí! Por ejemplo, eh..., los de... (Notamos que se tardaba mucho para expresar la idea) los que les dan la ayuda a los campesinos, ¿sí? Este..., tienes que ir allá a los del SAGARPA ¿sí? -Yo creo, por ejemplo, la dirección de SAGARPA les da 1000 ó 3000 carretillas, picos palas, todo; para que repartan y ¡ellos las venden!- ...¡Aunque sea en cincuenta varos, pero las venden! ...¡Y no se vale!

- ¿Y todavía, aquí, trabajan mucho el campo o?

Sí, cómo no, sí muchos trabajan; yo te digo, yo, mira, yo soy originario del Distrito Federal, ¿sí? Del pueblo de Tacuba, y de origen queretano -de mis padres-, y este..., pero me fascina el campo; yo he pensado que si corto una ventana hacia el corral para..., pues, tengo..., - te comento yo tengo vacas, muchas, tenía una becerrita y un borreguito-; y ese es mi..., no es mi pasatiempo, pero es mi trabajo, ¿por qué? Porque yo ya me jubilé. Entonces, eso es parte de la mecánica y todos te pueden decir...

-Y ¿qué opina de las instituciones cómo el IFE y...?

Mira, para empezar, ¡el IFE no es una institución!, ¿sí? Es una porquería que hicieron, ¿sí? Porque, porque (balbuceaba), psicológicamente nos... -perdona mi palabra- ¡están bien pendejos!, con todos sus...idioteces que dicen; la verdad, es una basura lo que promueve el IFE. ¡Qué dejen a los...partidos como antes!; el IFE no tiene nada - dicen que instituto- un instituto es uno que hace estudios

para mejorar, ¿y qué es lo que hacen? Meten a todos sus conocidos y les dan unos sueldazos -de diez quince mil pesos- ¡carajo!; todo, todo es la bolita...

-¿No confía en sus resultados y...?

¡Para nada!, para nada (Con un acento de molestia, vuelve a repetir esta expresión, al mismo tiempo que agacha el rostro y mueve la cabeza en forma desaprobatoria); O sea, es algo muy personal...

-Sí; no, no, no... (Pretendíamos hacerle saber que, en lo más mínimo, nos incomodaba su comentario)

Pero, yo ya estuve, por ejemplo, yo ya trabajé en la industria... 28 años y 15 años en el... para el gobierno; sí me pensionó el gobierno, pero ahora, yo tengo 28 años y ya necesito tener mi pensión del seguro social. Fox y el... mula ese del Calderón, están viendo por desbaratar el seguro social, porque ya se bailaron toda la... todos los fondos; ¿qué hizo Calderón? Se bailó el FOBAPROA ¿no? ¿Por qué? Ahora ya lo puede responder, que dicen: "¿quieres tu pensión? ¡Trabaja!, trabaja un año..., ¡mmm!, en el seguro social... y el ISSSTE"; el..., este, el mula ese del chamaco que está en el... en el PRI, se aventó la puntada de cumplir las cotizaciones, ¡eso es bueno! -no soy partidario del partido ese -, pero, hizo algo bueno, ¿sí? Yo le he ido siempre al PRI, pero, de palabra así de...; admiraba al... al este... al de Tabasco, ¿sí? ¿Por qué? Porque cuando él hizo su promoción, andaba en su motocicleta; tipo rebelde y se paraba ahí con la gente... (Risas)

-¿Cómo... cómo quién era? (reímos)

¡Eh!, ¡mmm! (balbuceo un poco) no recuerdo, ¡el de Tabasco!, antes de... ¡No me acuerdo bien!

-¿Andrés? ¿No? ¿Andrés Manuel?

Ese, Andrés Manuel López..., sí, pero, se le cayó su teatro de que ahora que..., ahí, anduvo haciendo sus payasadas, que él era el presidente que esto que... ¡ya perdí!, ¡ya perdí qué le hago a... al cuento!, ¡ya perdí qué le hago al cuento! ¡Total!, me... veo en qué la regué, y me lanzó a otra candidatura...; se está lanzando, ahorita, otra vez; meten de... (Tartamudea) -¿Cómo te diré?- ...De

promotora a una chavita; ¿sí has visto las babosadas que dice no? ¿Qué representa fulano? ¡Oye que no invente!

- ¿En la televisión?

¿Por qué? Porque es lo que te dicen todos, pero, están desapareciendo toda la industria; todo lo que es industria, todas las fuentes de trabajo, dicen que van a crear...; ¡no crean nada!, están desapareciendo industrias, ¡muchas industrias...! ¿Qué hizo Fox? Metió puras maquiladoras; y que se acaba el sexenio, y dicen: “yo acabe mi contrato contigo güey, ya me llevo mis... me llevo mis maquinas”; o sino que agarran y dicen: “sí el terreno fue bien, ahí nos vemos”; y ¿qué es lo que hace la gente? ¡Ahí se queda!, ¿Cuántas en Nuevo León, en Tamaulipas, en Sonora, empresas -bueno, no empresas-, edificios grandísimos se quedan?... ¡Miles de maquinas de cocer..., ahí!, que ni las dejan que las saquen para venderlas ni nada, na' más ahí hasta que se aburran, ahí están...

- ¡Hasta que se oxiden!

...Pobres obreros con cara de que..., de que van, y que van, y que van, y que...

¡Eso no es ayudar al país! ¡Mmm! (Comenta melancólicamente)

-Y ahorita, aun así usted con todo esto que me está contando ¿piensa ir a votar?

¡Voto por el ojete! (reímos), porque el día en que yo lo encuentre, se lo grito...

-¿Todo lo que no ha hecho?

¡Todo lo que no ha hecho! Y el Peña nieta ¿Qué hizo?... ¡Te firmo lo que tú...! Todos sus compromisos los terminó, este, antes de medio..., de su mitad de...; y ¡sí la supo hacer! (Prorrumpe con una modulación de voz muy tenue). Y no tiene quién le detenga..., le haga rebatienda ¡Yo no soy político, pero soy observador! Yo te puedo decir que soy un gran político, porque no soy político, ¡mmm!; yo, por ejemplo, en Huehuetoca tengo amigos que tienen, tienen, un partido político y ya tienen ahí años, con todo...; cuando estuve yo ahí -de instructor- iban y me decían: “mira, te lanzamos..., métete de diputado y te damos veinte millones de pesos para tu campaña...” Sí. “...Tú le haces cómo tú quieras al dinero, nada más justificas tus gastos desde..., desde Texcoco hasta Cuautitlán”; yo, mira, yo

soy - perdona mi vocabulario- yo soy una chingonería para...para justificar la lana, y antes de ese tiempo que ustedes..., yo ya les justifiqué todo, ¿y qué van a hacer? Ustedes me dicen que me meta, porque yo voy a ser su chivo expiatorio. Y... al otro cuate que estaba ahí, agarra y me dice así: "¡ya te cayeron!" (Reímos). A mí me ofrecían veinte millones, y a él tenían ochenta millones de pesos, para él, para todos, toda la banda. O sea, he tenido la oportunidad de...De estar en todas las jaladas que hacen ellos; aquí, en... en Cuevas hay a muchos..., hay muchos... que les dan toneladas de cemento, pero, tienen que andar... -más que nada a las señoras-; ahora, al hombre que anda con su banderita le dicen: "¡mira, ahí va ya ese pobre pendejo muerto de hambre!"; así, así, se los dicen, ¡yo por eso los detesto! Ya los partidos, ya no tienen el... la..., este, la bandera del obrero; tienen, la bandera de la mujer, de la mujer embarazada, de todo... Pero, aún así, aún en los mismos municipios, mucha gente les dan eh..., las tratan de manera... incorrecta, ¿sí?; por ejemplo, aquí han dicho que han, que han... (tartamudeos), esté... -no aquí nada más, en muchos lados-, que han puesto... ¡clínicas!; son clínicas que ya..., centros de salud que ya... no eran funcionales, los renuevan y... les dan una manita de gato; y... el señor fulano de tal ¡la hizo!, ¡órale!, ¿qué andan haciendo ahora? Promoviendo que van a regalar la medicina... ¿Qué le están poniendo..., qué le están poniendo al pueblo en frente?

- ¿Usted qué opina de esos comerciales?

¡Que es una pendejada! (reímos), la verdad, la verdad; yo, pu's..., si tú te has fijado, durante todo el tiempo que hemos estado hablando, yo te he dicho, ¿no? Pu's: "una bola de pendejos"; ¡raterotes! con..., más rateros que los del PRI...

-Con la "R" mayúscula (reímos),

-Mmmm, esos son minúscula...Pero no hay quién, quién, quién les haga frente..., y ¿qué es lo primero que hacen? Se los bailan y les meten una bolsa de cocaína a la... en la... en la mochila o en la bolsa y dicen: "¡a este cabrón lo agarramos!"

-De a "Narco" y todo...

Sí; “narcos”, ¡órale!; “¿y quiénes eran todos los que los andaban siguiendo, todos? ¡Pa’dentro!”(Señala con un tono muy encendido); ¡así les hacen!, ¿qué, qué, qué ha hecho Calderón? En todos los Municipios, que son del PRD o del PRI o de Convergencia y todo, ahí es de donde agarra a los narcotraficantes, ¿por qué no en el municipio de donde ahí el PAN? Dime, ¿por qué no? El primero, el segundo...; de los primeros años siempre fue el... (balbuceos) En el Distrito Federal, desde..., en las delegaciones donde está el PAN, ahí, siempre agarraban, o el PRD, siempre agarraban; “¡ay! que no hacen nada, que no trabajan”, ¿por qué? Pu’s, porque son de los dos grupos que: “vamos a poner... vamos a poner un cuatro”; ¡válgame!, ¡y eso no se hace! -¡Eso no se hace!

-Sí

¿Sí? Ahora ya... ya el Mexicano no creé en... no creé en “Convergencias”, no creé en Pan, no creé en nada, únicamente..., pu’s, ¡el güey que le tocó un voto más y la hizo! , pu’s, ¡ni pedo hay que ir a hacerles la jeta, ahí! Y yo no te digo, y yo no te digo voy a la presidencia, yo nomás voy a arreglar mis documentos que necesito, y mi domicilio, porque ni siquiera tengo...propiedad; ¡estoy de arrimado ahí!, ¡mmm!, porque es de mi suegro, ¡y es ejido!

Sí, así, es...

- No, pues, así está grave...

- Mira: la democracia es buena, pero, aquí, ¡ya no es democracia!, ya hicieron... ¡calabaza todo! (Reímos y entre risas agrega:) ¡No digo otra cosa!, ¿sí?

-No; sí, tiene razón...

¡Democracia los gringos!

-¡Ah!, ¿usted piensa que allá tienen mejores leyes y que...?

¡No!, ¡no!, no, no, ¡una cosa es democracia y otra cosa son leyes!, digo... (aclara con un tono bastante agresivo) ¿Sí o no?...La democracia es aquella que, por ejemplo, yo me lanzo como candidato y junto cien mil cabrones, y dicen: “¡ese güey la va a hacer!”; y... allá otro juntó na’más veinte mil o quince mil... ¡Eso es Democracia!, ¡libre!, que nadie la presione; el IFE no está... no te está dejando que seas libre..., ¡mmm!, y te hace lo que... cuándo llega la... la, este, la

navidad y te dicen: "allá hay una pozada, y le van a dar menos vueltas al que rompa la piñata, al que rompa la piñata..." (Risas) ¡Son malas mis comparaciones, sí!

-¡No!, están muy bien, o sea, yo incluso...

Pero, por ejemplo, un, un, un, un... (tartamudea); un dialogo!, como éste que... que hemos tenido, en ningún lado te lo van a dejar sacar al... (Tartamudea nuevamente) sí, al aire; ¡nunca!, en ningún lado, te van a dejar salir al aire un... dialogo como el que estamos teniendo, porque si por ejemplo, aquí estuviera Décaro, en cuanto entre va a decir: "¡pinche profesor!" -¡Porque yo fui profesor! -

-¡Ah!, ¿fue profesor?

...Sí, ¡quince años trabaje como profesor!, de... instrucción, este... de capacitación industrial...Sí; yo usaba tornos, cepillos, fresadora; ¡capacitador!; y él va a decir: "búsqüenmelo y me lo van a hacer... (Aprieta las manos como si estuviera aplastando algún objeto), ¡chingenlo a como de lugar!"; así... así, se estila todo... Entonces... ¿qué opción te dejan? Yo, por ejemplo, yo fui y le dije -cuando él estuvo-, ¡uta!, fui y le dije: "mira, yo no tengo casa pero hay terrenos, este, para los campesinos o para los que trabajan las tierras y, este..., (hay otra interrupción por un joven que pasó por la calle y nos saludó, entonces, nos tardamos unos segundos en corresponderle el saludo)...bríndame uno, ¿no? Aunque me lo cobres, por debajo del agua dime cuánto, no tengo pero te lo junto." Fue otra..., fue otra de las que fui, primero, pedí... cemento y todo eso, y... me hicieron lo mismo: "...ven a tales horas y te va a atender fulano", ¡y el señor fulano nunca estuvo...!

- Sí; no y ahora sí se escucha que está pasando, también, mucho este tipo de cosas...

Pero, sin embargo ellos, ellos dicen: " vamos ha hacer que vendan tanto... tantas hectáreas los campesinos, los vamos ha obligar y...¡ te cuesta tanto! , ¡que! , me vas a dar tantos millones pa` mi, porque yo te voy a dejar que entres a Zumpango". ¡Ahí está!, ¡ahí está! (repite con una voz muy suave) ¡¿ahí está

qué?! (recusa con un tono de voz perverso) Con lo que me venden eso, yo hago un edificio de cinco pesos... ¡de cinco pisos!, y con mis propias manos..., y de mejor calidad y de mejor costo. Es parte de lo lamentable de...

-¿Si creé qué..., o sea, si creé qué sea cierto, entonces, qué aquí, pues, en Santa María haya muchos qué se abstengan del voto, qué se muestren muy negativos, qué ya estén...?

¡Sí!, ¡no te dicen!, sí veo quién viene por ahí, se acercan y todo; y digo, ¡faltan más!, nada más vienen para que digan: “esos no se abstienen”, sí fui pero ¡pss! como nuevo... (risas); sí, la mayoría, ¡ya casi nadie creé en el voto!

- Sí; bueno, ¡ni hablar!

Yo te digo una cosa, mira, yo estando ahí en el... en el EDAYOS, en el centro de capacitación, alguien... -de todos los alumnos que han estado y los que ya tienen dieciocho años cumplidos- los meten a la computadora... ¡y los meten como votos!; ¡mmm!, y no nada más eso, también, lo hace... el PRD, lo hace PAN y va y te... El otro día pasaron del PAN a..., ahí, a tu pobre casa y dicen: “es que... ¡¿fírmale no?!” (Comenta burlonamente) ¡Ay!, ¿Yo qué te voy a firmar, si ni creo en ti siquiera?, ¿Sí? El “tranzea” por todos lados, “el que..., el que no corre vuela”, entonces...

- Así estamos, pues, hay que seguirle para que...

Yo, por ejemplo, aquí, aquí donde... vivo -Santa María Cuevas-, yo, a mi me respetan la mayoría de las gentes de aquí... “¡Ay!, el Profe (risas)”; el domingo -no sé en mi casa- pero el domingo mi vieja va a saber que estuve platicando con una señorita, aquí... No porque le diga mi hija, sino porque... así se las gastan en Santa María..., del “chow” (risas) del... pero no me ¡juuum!, no me molesta cuándo me voy con alguien que me gusta y que me agrada y que me quiere; ni se dan cuenta, quién hace el..., dice el dicho: “no es dónde...dónde la..., cómo lo hagas sino que la sepas hacer”; (risas) ¿cierto o no es cierto? Esa, es la historia del...

-Bueno, pues, de todas formas aquí vamos a andar...

¡Ándele!, pues, ¡pásele!; está usted con alguien que tiene una forma muy crítica de pensar...

-No, está perfecto; de hecho, de eso se trata este trabajo, o sea, imagínese pues es un trabajo de la universidad, entonces, todos andan ahorita: “no, ¿qué va a pasar con las elecciones? ¿Qué si se muestran negativos? ¿Qué si no?, ¿Qué va a pasar? ¿Qué si puede ser que el IFE...?” O sea, está ahorita una discusión que...

Un asunto, ira, así: ¿siempre confías en este instituto? -hablo lo que es, y lo que digo- pero el IFE, ¡es una basura!; porque ahí, por ejemplo, dicen: “es que, multen a tal partido con... con doscientos millones de pesos”; ¡es dinero del pueblo..!, ¿qué no? (Se golpea los costados de ambas piernas con las palmas de las manos) “Que no quieran enseñar a la ardilla a subirse a los árboles” (reímos)... Sí; o sea, yo de hecho te puedo poner hartas...hartas defensas ¿no? Que, que, que van a multar al PAN porque, esté, no las... que...; la televisión, no lo dejó pasar sus... comerciales, ¡si es dinero del pueblo! ¿Y las multas? Así, cómo todo lo que... que droga, la droga, ¿ha dónde se va?... ¿Quieres qué te diga una cosa? Yo con toda la droga que... decomisan y todos los millones ¿a dónde se va? ¡Qué paguen la deuda que se tiene!, México puede ser el más...

-¿Cómo el Caro Quintero, no?

Yo lo admiro a ese... (Risas) ¡Caro Quintero esta vivo!, no saben dónde está, pero, está vivo, ¡mmm!; y fue una, uno de los priistas –creo- el que lo agarró cuando estaba el PRI, ¿no? ¡El Colosio!, no, el... ¡pss!, ¡Salinas de Gortari!, creo estaba; aquí el...el Salinas de Gortari, aquí, en Tecámac, el... deportivo “Sierra Hermosa” cuando... yo viví en ese tiempo ahí - tenía otra esposa, este..., humilde vivienda en unión libre eh...; acá ya estoy bien casado, no vayas a decir: “es que se me va a empezar a declarar”(risas) ¡no!, ¡no!, señorita...”- sino, allá fue y dijo: “¡vamos a implantar... para dejar limpia esta área deportiva, para que los joven no caigan en lo que cayeron los que donaron... el dinero!”; porque dijo: “¡mi gobierno no está poniendo un sólo centavo, a mi el narcotráfico me entregó mucho!” (Ambas frases expresadas con un tono de sarcasmo, como si estuviera dando un discurso político o de plano imitando al ex-

presidente) ... Pudo haber dicho... y aparte, pues, sí le... se embolsan tanto dinero que... se vuelven locos

-¿Y su esposa vota?

¡Mi esposa vota! Sí, sí... sí yo soy de aquí, ella es de las politiquillas de aquí ¡eh!, o sea que...Tú la ves y dices: ¡ay!, ¡pinche indita mensa!, ¡fea!, ¡pendeja...!

- ¿y no creé qué pueda platicar con ella?

Siempre hemos platicado, pero, sus ideas conmigo no concuerdan...

- ¡Pero, yo!

Mira, ella ahorita está cuidando a mi madre hasta... hasta Ciudad Satélite

-¡Ah!, está lejos...

Sí; mi madre vive hasta Viveros de la Loma Satélite, y como quieren que vaya yo y yo he tenido broncas con mi madre, yo le dije: "pues ve tú"; ¡Aparte que a ella le nació...! A mí me corrió de su casa, no más por sacarle treinta y cinco centavos del sobre, por no irme caminando desde la plaza de Santo Domingo, hasta... hasta allá... ¿Si sabes dónde está la plaza de Santo Domingo?

-Sí

En aquel tiempo, pues, yo ya trabajaba –eran o... diez, doce años, quince años, los que tenía- trabaje... yo trabajo desde los ocho años; ¡en todo trabaje!, de los... de los diez a los dieciocho en una fundidora –que es "Trofeos y Piezas Artísticas"- ; después, seis años para "Hoover", seis años para... "Bicicletas de México", y después pare en una fabrica; pues, tengo... tengo, este, conocimientos de ingeniería; en "Eveready de México" trabaje diez años; tuve varias...me hice de varias asociaciones de..., me asocie con varios talleres y ¡me tronaron!, ¡me robaron!; ¿por qué? Porque no me dedique a la contabilidad, me dedique únicamente a la producción de... del material, o sea, maquilar piel. Todo esto es parte de lo... lo que platico, y lo digo no..., no lo digo con... resentimiento, estoy muy orgulloso de lo que yo he hecho, ¿sí?...Y a mi madre, pues, no voy ir con ella, y tampoco, tampoco soy... es mi heroína, porque me corrió ella; después, ya casado, mi padre me corrió de forma

"gacha", también ella; y mi madre en el 2000, para que fuera yo ha visitarla, que, sí lo logró hacerme... que fuera -me mandó hacer mi novenario de... de rosarios y misas para difunta- y sí me hizo regresar; y por ahí no me gustan las pinches jaladitas de estas que hacen, ¡nada más eso no me pasa!. Yo tengo hijos, sí; a los diecisiete años, yo les di escuela a todos hasta dónde quisieron, y el que ya no quiso fue porque agarro y a la vieja y se lo llevó, y el que no se fue con la vieja se fue con otra y que no quiso estar conmigo, y te digo fue todo un...; que cuando yo ya me di cuenta por... -yo me dedique a mi trabajo, ¡mi trabajo fue lo primero!, ¡creí en mi trabajo!- ¿por qué? Porque me dio..., me dio dinero a manos llenas...

...Ninguna de las mujeres con las que yo estuve - porque la que tengo es mi cuarta esposa-; la segunda, tardó cuatro años para decidirse a casarse y antes de los cuatro años ya me había demandado... el divorcio, se quedó con... -me dieron cien millones de pesos en Eveready de... liquidación- le tocaron treinta y cinco millones y todavía se quejó; pero logre... ,todavía, pague de... - en el dos mil-, pagué doce mil pesos para hacer efectivo el divorcio; y cometí la pendejada... de casarme, ¿sí? Y ahora, ¡mi vieja ni creé en mí!; y... como yo me opere para ya no tener más familia, para que no traer... no tuviera yo problemas en... en la escuela de que uno asecha a las chavitas y que : "no pues que me violó y pues "¡...certificaron! , y ella ahora: "no pues que ya no creo en ti" ...Pero, así está la situación.

En este primer acercamiento a la realidad de los sujetos entrevistados, podemos ver claramente, como la génesis social de los patrones de percepción, pensamiento y acción (hábitus) están íntimamente articulados con las estructuras sociales (campos) es posible también observar que en los modos de producción de la opinión por parte de los sujetos, aparecen lo que podríamos denominar el ethos de clase, es decir observamos como los problemas de la existencia ordinaria son vividos en función de una relación práctica con el mundo, y como esta relación tiende a proporcionar respuestas objetivas formales, generadoras de opinión, que

involucran el trabajo, o cuando la hay, una profesión, sin duda también se manifiesta claramente el capital escolar, estas expresiones le dan sentido a la descripción densa que hicimos al recuperar las anotaciones en el diario de campo cuando recorrimos las comunidades.

Por otro lado, es posible también observar las como las probables afinidades o la identificación con partidos (o experiencias) son sistemas de principios encarnados o axiomáticos políticos que permiten construir y emitir opiniones. Estamos en presencia de una opinión muy cercana a lo que caracterizamos como *“mi voto no afecta al gobierno, ni va a cambiar nada las cosas; no sirve para nada”*. Nos queda claro que con este tipo de técnicas es posible también detectar la manera en que las trayectorias biográficas y las urgencias vitales del momento como el desempleo, la escuela, los hijos adolescentes, etc., se pueden plasmar en esta especie de constructivismo estructuralista que pone el énfasis en la conjunción de objetivo- subjetivo en la expresión de percepciones, emociones y conocimientos sobre los objetos políticos y sobre el sistema político en general que se pueden sintetizar en el *“Me parece bien la política, no estoy en contra de la política, pero ¿para qué voto si mi voto no sirve?”*. Que hemos enunciado en la tipología, lo que nos permite ubicar don Nacho en Tepojaco y a “el profe” José Ascencio como abstencionistas impotentes políticos, no obstante que algunos de los pasajes de las entrevistas nos podrían orillar a ubicarlos en otra categoría decidimos hacerlo en esta por que sus relatos se encuadran mayoritariamente en esta y como lo hemos comentado anteriormente los tipos no se manifiestan puros en la realidad son más bien combinaciones que nos podrían llevar a hacer subtipos.

D) LOS QUE NO TIENEN OPCIÓN:

En la cerrada 5 de mayo tuvimos el encuentro con la señora María de los Ángeles. Permanecimos en ese lugar como quince o diez minutos, nos pusimos a comentar la impresión y sorpresa que nos había dejado el encontrarnos con esta empresa, cuando de pronto un hombre de unos 50 años que descendía de su auto se nos acercó y nos preguntó con un gesto muy prepotente que cuáles eran nuestras razones para estar sentados a las afueras de la empresa; por su puesto, nosotros nos serenamos y volvimos a repetir el procedimiento que anteriormente ya habíamos empleado, afortunadamente esta vez parece que sí dio resultado, pues el señor de inmediato cambió su postura y nos ofreció una disculpa por la manera tan agresiva en que se nos había acercado.

Inmediatamente se presentó como Rogelio Arellano y nos comenzó a platicar sobre lo que planeaba hacer con los terrenos que colindan con los campos de fútbol (tal como ya se hizo referencia en otra parte), a partir de esa cuestión él aprovecha para confesarnos que desde hace unos días viene procurando estar más seguido en sus propiedades, dado que ha tenido ciertos robos de objetos que conservaba en esos terrenos (en especial fierros y chatarras); él afirma muy molesto que ya ha sorprendido a algunas personas llevándose determinados “tiliche flacos”, y que éstos, por su parte, se han justificado diciendo que no tienen dinero ni para comer frijoles; sin embargo, para él dicha justificación no tiene ninguna validez, pues afirma que una vez que se ha puesto a esculcar lo que llevan en sus carretillas se da cuenta que de ahí no sacan sólo para frijoles sino para carne leche, huevo, etc., fenómeno que el señor Rogelio no aprueba y tacha de parasitismo.

Una vez que escuchamos durante buen rato el testimonio del señor, nos dispusimos a caminar hacia la cerrada que se encuentra en el flanco derecho de la calle 5 de mayo. Una vez que dimos vuelta en ésta, pareciese como si hubiéramos

penetrado en una nueva atmósfera , al avanzar unos metros y acercarnos una humilde casa sentimos la necesidad de sacar una moneda, o endurecer y doblar los dedos para tocar cuidadosamente la puertita de tablones de aquella casa pues, al acercarnos vimos asomarse, sin querer, una cabellera castaño oscuro, decidimos asomarnos para conocer de quien se trataba, así que proseguimos con un saludo de “buenas tardes”, al mismo tiempo que recargábamos nuestros cuerpos en las paredes chaparritas para asomar nuestros rostros y provocar un cara-cara con aquella silueta desconocida.

Progresivamente, esa cabellera dio la cara acompañada de la reciprocidad del saludo; se trataba de una mujer, no pasada de los cuarenta años, portaba una playera blanca, pantalón holgado sandalias y un mandil que tenía los símbolos del mismo partido político que adornaba las paredes de su casa. Secándose el sudor de entre el labio superior y la nariz se acercó a nosotros, sin salir de su casa, con una sonrisa un poco forzada, y no era para menos pues el aroma a detergente que salía de la casa evidenciaba su actividad de lavar ropa; al darnos cuenta de esto, y de la impertinencia que estábamos provocando decidimos disculparnos por haber interrumpido aquel quehacer y justificamos nuestro atrevimiento explicándole nuestras intenciones y nuestra curiosidad por la cual nos hallábamos frente a su casa.

La mujer respondió con algunos gestos que dejaban ver su interés por nuestra labor y, sin vacilación, nos pidió que pasáramos al interior. En lo que torpemente averiguábamos como se habría aquel portoncillo, ella muy amable nos ofreció un baso de agua, aun nos hallábamos afuera , así que ella olvido su ofrecimiento y se dispuso a explicarnos la técnica que nos permitiría abrir la puerta y acceder (ésta se tenía que alzar un poco y empujar hacia adentro); por fin pudimos entrar, ella insistió que pasáramos hasta el primer cuarto –que se diferenciaba de otros tres contruidos a lo largo y profundo del lote- del cual salía el sonido de la radio anunciando la emisora Mix 106.5 FM, la cual difundía música en inglés de los 80s y 90s; sin embargo, también insistimos que no queríamos causar más molestias y decidimos colocarnos en unas pequeñas

escaleras de, por lo menos, siete escalones que daban a la entrada de un pasillo por el cual se podía acceder a cada uno de los cuartos.

Así, decidimos profundizar la conversación presentándonos y ella asintió de inmediato con el nombre de María de los Ángeles, luego volvimos a justificar nuestro interés del por qué nos interesaba conversar con ella y prosiguió contándonos que participa activamente junto con su hermana y su hija en la campaña municipal de este partido político. Ella aunque asegura haber votado anteriormente por el Partido Acción Nacional, cuenta que ha tenido ya suficientes razones que la obligaron a decepcionarse de éste. Por ejemplo, María nos contó que es madre soltera de tres hijos que ha tenido que criar y mantener sin ayuda alguna.

Por esta razón se acercó al ayuntamiento del municipio de Cuautitlán Izcalli (orquestado actualmente por el PAN) para gestionar que obligaran al padre de sus hijos a que le ayudara a pagar la manutención, pero comenta que hicieron caso omiso de su petición.

De tal suerte, Mará nos comentó que la vida de ella y de sus hijos ha cambiado radicalmente, empezando porque no han podido tener un lugar propio donde de vivir o rentar por lo que ha tenido que pedirle a su hermana que les permita vivir con ella, lo que le incomoda lo suficiente hasta el punto de sentirse, como ella lo expresa, una “arrimada”.

María nos comentó que ha tenido que tener dos empleos, porque no se da abasto con los gastos, así que en el día trabaja como despachadora en una gasolinera y por las tardes limpia o asea casas. Esta situación ha sido muy difícil para ella, nos cuenta, pues a repercutido directamente en sus hijos, por ejemplo, el que dos de sus hijos hayan tenido que empezar a trabajar desde los siete años y que no hayan estudiado, por otro lado la más chica de sus hijas es la única que estudia (primero de secundaria); sin embargo los 300 pesos que ha tenido que pagar de su inscripción los ha dejado en situaciones muy embarazosas.

¡Más que nada necesitamos ayuda!

Entrevista a las hermanas María de los Ángeles y Rosario Enrique Chico.

Las hermanas Enrique Chico son empleadas de limpieza en hogares del municipio de Cuautitlán Izcalli, y una de ellas también es despachadora de gasolina en una gasolinería; ambas son nativas de la delegación Iztapalapa, Distrito Federal, y emigraron al pueblo de San Francisco Tepojaco durante distintos períodos de tiempos: la señora Rosario, que de las dos es la mayor, vive con su marido y sus hijos en la comunidad desde hace veinte años; y la señora María de los Ángeles, junto con dos de sus hijos, tiene viviendo más de diez años en casa de su hermana; según su versión, el pivote que la obligó a emigrar fue la rotunda separación con su marido —proceso que la dejó marcada para toda su vida—, y el hecho de sentirse obligada a proporcionarles un techo digno a su terna de infantes. Por otro lado, lo más característico de estas dos hermanas es que desde jóvenes han sido unas convencidas militantes del PRI, por lo que han participado activamente en la campaña de ese partido durante las últimas elecciones intermedias. Naturalmente, durante la entrevista defienden una postura positiva ante el hecho de participar en las urnas; sin embargo, llega un momento en que aseguran, sobre todo la hermana menor, que el ir a votar no tiene un impacto en las decisiones sobre lo público; asimismo, e independientemente de la afiliación tan férrea que tienen al partido, demuestran ser simpatizantes de la solidaridad y la organización de la comunidad desde abajo, considerando que constantemente buscan movilizar recursos para socorrer a las personas que juzgan vulnerables en su comunidad, y la intensa nostalgia que se percibe cuando rememoran la intensa organización local que algún día se experimentó en sus calles. Sin más que comentar por el momento, les presentamos la entrevista que se realizó el jueves 18 de junio del 2009 a estas dos sentimentales señoras.

Después de conocer a la señora María de los Ángeles aquella tarde, y una vez que acordamos conversar de manera más formal en su casa el día jueves o viernes de la semana que se aproximaba, tomamos la decisión de ir a visitarla el día jueves 18 de junio después de las cinco tarde. Aquel día veníamos de

conversar con una familia que habita en las inmediaciones de la calle Sor Juana Inés, por lo que se nos hizo más fácil penetrar al Barrio Guadalupano por la parte baja, en lugar de irnos a rodear hasta la avenida Miguel Hidalgo; o sea, lo que hicimos fue filtrarnos por un costado de las canchas de fútbol —“La Joya” y “Los Tecolotes”— y por unos caminos de terrecería bordeados por algunas casas muy deficitarias y una que otra parcela. El día estaba bastante nublado y conforme avanzábamos una lluvia muy fina nos golpeaba el rostro; además, y considerando que días antes había estado lloviendo, la superficie estaba llena de fango o de plano encharcada, de modo que el transitar por esos rumbos se dificultaba, igual le sucedía a uno que otro individuo que se cruzaba por la zona, como también pasaba con las camionetas y autos, que una vez atascados se discutían entre las adversidades del camino. Quizás lo único que permanecía intacto eran las tres canchas; incluso, y a pesar de las condiciones del clima, sorprendimos a los empleados dándoles mantenimiento, definitivamente formaban una especie de isla en medio de ese desbarajuste.

Como pudimos llegamos a casa de la señora, tocamos su pequeña puerta de maderos y salió un hombre de baja estatura un tanto mal encarado, de inmediato le comunicamos la razón de nuestra visita y nos informó que la señora María de los Ángeles no había llegado de trabajar, seguidamente le agradecemos y adelantamos que regresaríamos más tarde.

Unos treinta minutos después volvimos y repetimos el primer acto, esta vez tuvimos más suerte porque salió a nuestro encuentro la señora María; es de señalarse que ya no traía puesto aquel llamativo atuendo del partido con el que nos recibió la vez pasada, ahora portaba una playera blanca casual con cuello, y un pantalón de vestir azul marino; a su vez, la cabellera la traía completamente relamida y con una coleta atrás, y su cara se apreciaba tenuemente maquillada. Considerando la expresión de su rostro que emitió al momento de recibirnos, supusimos que no esperaba nuestra visita, además ella misma confesó que no se acordaba haber dicho que el jueves próximo, sin embargo de inmediato nos invitó a pasar a la casa.

Como ya los habíamos comentado la construcción de la casa se encuentra a desnivel, por lo que para acceder a los recintos es necesario descender por una serie de escalones de cemento desnudo; una vez que llegamos a la planta baja dimos vuelta a mano derecha en el primer recinto, y traspasamos fácilmente la cortina que dividía aquel perímetro del minúsculo patio, ya a la hora de ingresar fuimos recibidos por un delicioso olor a longaniza cocinada, de hecho la emisión de humaza que provenía de la cocina merodeaba en todo el ambiente, al cabo de que llegaba un momento en que hostigaba; después de todo, y aún considerando que ese aroma por lo general es muy escandaloso, detectamos que las condiciones de ese escenario doméstico en lugar de ayudar a la circulación del aire la entorpecían: en primera, porque la dimensión general de la construcción es muy pequeña y aunque hay suficientes ventanas en uno de los costados de la casa (contamos aproximadamente como cinco) el olor se mantuvo casi durante todo el tiempo que duró nuestra estancia; en segunda, la diferenciación espacial que se genera entre la cocina, sala, comedor y recamaras, no cuenta con muros u objetos que ayuden a guardar distancia entre uno y otro, si acaso las habitaciones tienen cortinas que alejan de la vista el interior de ellas, pero de ahí en fuera todo se encuentra estrechamente comunicado.

En cuanto a las características del apartamento podemos mencionar que se revela bastante limpieza y el decorado es muy agradable; el suelo permanece en concreto y las paredes tienen aplanados y emiten colores brillantes que demuestran que se les ha dado últimamente mantenimiento; la sala se encuentra del lado izquierdo de la entrada al recinto, y se compone de tres sillones bastante desgastados que están acomodados alrededor de la televisión, de hecho desde cualquier parte de la pieza es muy visible el televisor, lo que nos hace pensar que, considerando la ubicación y todo el tiempo que duró encendida durante nuestra visita, resulta ser un objeto indispensable en la vida doméstica y cotidiana de los habitantes, al igual que el aparato DVD que está a un costado, y las dos filas de películas que amurallan los flancos de la TV; en lado opuesto, exactamente del lado derecho de la puerta principal del recinto, se ubica una

cocina de tamaño mediano equipada con estufa, lavabo para trastes, armarios colgados en las paredes laterales para guardar objetos, y una pequeña barra de concreto que ayuda a fraccionar el espacio y a soportar múltiples utensilios; al fondo de esta sección de la casa se localiza un comedor para aproximadamente seis personas, cubierto con un tapete tejido y un hule de cristal transparente; contiguo al comedor, del lado izquierdo, hay una de las habitaciones y a un costado de la sala se encuentra el otro cuarto de estar; el techo de la morada es de concreto, sin embargo, está recubierto por unas laminas de asbesto (incluso durante la conversación se escucha el escándalo que se genera en el interior del domicilio a la hora que las gotas de lluvia se estrellan contra éste).

Aquella ocasión conocimos a tres habitantes más de ese hogar: a la señora Rosario (hermana de María de los Ángeles), su marido y Alberto, hijo mayor de ellos; lo que nos llevó a corroborar que la casa donde habita la señora María de los Ángeles y sus dos hijos pertenece a dicho matrimonio. En este caso, la casa se encuentra habitada por siete habitantes, lo que vendría siendo tres adultos y cuatro menores de edad; ahora bien, si consideramos que sólo hay dos habitaciones para dormir, dado que el otro recinto que está afuera es un baño, se acomodan posiblemente en cada fracción de tres a cuatro personas, y eso si no se utiliza otro espacio para dormir (en este caso la sala o la cocina).

Ya una vez adentro de esa área la señora María de los Ángeles nos presentó con los familiares que se encontraban en casa, quienes inmediatamente se retiraron de la escena después del obligado prelude de presentación; posteriormente, y como buenas anfitriones, las dos señoras nos invitaron a comer y a pasar a sentarnos al comedor, por su puesto aceptamos sentarnos, pero nos aferramos a no aceptar ni un bocado de alimento; lo que provocó que, rápidamente, la señora María saliera a comprar un litro de jugo de naranja a la tienda y, sutilmente, nos lo brindara poniendo el envase sobre la mesa y un par de vasos de vidrio frente a nosotros.

La señora María se sentó frente a nosotros y su hermana decidió sentarse a un lado, principalmente, por el miedo a ser captada por el lente de la cámara,

incluso nos suplicó que no se le grabara porque las grabaciones le provocaban mucha inseguridad; aún así la mayor parte de la entrevista está protagonizada por la señora María de los Ángeles, pero en ocasiones la hermana también expresa sus opiniones.

—Yo me llamo María de los Ángeles Enrique Chico y, este... pues soy madre soltera, tengo tres hijos, ¡y pues gracias a Dios los he sacado adelante!, y nomás les he dado la secundaria a ellos, y pues...; pu's aquí en mi comunidad pu's sí habrá muchas necesidades, más que nada pu's yo qué quisiera que... pu's que, más que nada, ayudaran a todas las madres solteras que están solas, que tienen a sus hijos, y pues...

¿Pu's a la comunidad? ¡Pu's hay muchísimas fallas!: hay mucho desempleo, hay chavos que, pu's, que quisieran estudiar y no pueden porque pues... no hay mucho dinero; la gente, pu's las mamás que viven solas pu's no pueden salir adelante así pues —¡yo soy una de ellas!— y pues sí me interesaría que... que saliéramos adelante, más que nada.

—Sí.

—Y, este... ¡pu's mis hijos no estudian! Tengo un chavo, pues, que es muy rebelde, él pues a veces, este... por lo mismo que yo he pasado —que pues soy madre soltera, tuve problemas con mi marido, nos dejamos...— y siento que pu's él todo eso lo, este... así lo tiene, nunca ha sacado su coraje de todo lo que vivimos. Para mí, pues, sí es muy difícil tener eso —¿por qué?— pu's porque ha visto en mí y en su padre de mi hijo golpes, maltratos a las mujeres y todo; y siento que él pues... —hay veces que los chavos tienen un odio contra sus padres que... por todo lo que han vivido— pues sí... y pues sí me da pendiente mi hijo porque pues sí... todos —¿no?—, todos los chavos. Aquí hay muchos chavos que desgraciadamente viven solos, no tienen a su papá ni nada, pero pues les hace falta bastante su padre, porque pues nosotros —por decir las mamás que estamos solas— no podemos salir adelante... ¡Bueno!, sí podemos salir adelante, ¡pero no podemos a veces con todo!, quisiéramos que, pu's, alguien nos echara la mano —¿no?—.

— Sí.

— ¡Y la justicia de aquí de Cuautitlán Izcalli a veces no me gusta!, porque pues a mí me pasaron muchas cosas y desgraciadamente nunca me ayudaron, ¡nunca me ayudaron!, este... yo pedía pues ya que fuera algo para mis hijos, pero no pude —¿por qué?— porque pu's me pedían un dinero que yo la verdad no tenía, y en esos momentos pues a veces trabajaba, a veces no; y para poder, este... pues darle de comer a mis hijos y darle dinero a los que me estaban pidiendo, pues prefería darle de comer un poco a mis hijos, ¡y no darle dinero pu's a la justicia!

— Claro.

— Y pu's qué quisiera, que pu's las leyes cambiaran, ¡más que nada para las madres solteras!, que tuvieran más, este... ¡más y más, más ayuda!, más que nada. Por decir, pu's voy con el DIF —¡porque el DIF nunca me ayudó!, para nada— de todos los problemas que tuve con mi esposo y todo, pues yo le pedía una ayuda para...pues para que mis hijos se les quitara todo eso —¿no?—, pero una consulta en el DIF, aquí en los lirios, me costaba ciento cincuenta pesos la consulta con el psicólogo, y la verdad pu's yo no lo tenía na'más lo lleve a dos o tres terapias y ya no lo volví a llevar, pu's porque no tenía dinero, ¡y ya por eso ya no lo llevé!

Y hasta ahorita vivo sola, no tengo nada y pues, no sé, quisiera que pusieran pues, por decir, unas cosas para que nosotros asistiéramos —por decir, nosotras las madres solteras— mucho a los hijos, una... pu's una como fabriquita o qué sé yo, algo para poder ayudarnos —¿no?—, para atender a los hijos y estar trabajando —¿no?—, más que nada eso es lo que yo quisiera —¿no?—. ¡Y pues que no se olvidaran de las madres solteras para nada!; y... pu's a los chavos que los ayudaran porque, en primera, aquí en mi comunidad, en el pueblo de San Francisco, no hay nada de eso para los chavos, ¡no hay!, ellos no conocen lo que es un... ¡sí conocen lo que es un campo de fútbol!...

—¡Es lo único! —gritó molesta la señora Rosario.

—¡Lo único! —confirmó la hermana—, ¿pero otras distracciones? ¡Nada! Por decir, tengo a mi sobrino y a mi hijo que les gusta mucho pintar y todo, ellos a veces andan pintando en las calles y todo, ¡pu's yo quisiera que hubiera una escuela para que esos chavos pu's allí despejaren todo lo que traen dentro! —¿no?—, pero pu's desgraciadamente aquí en el pueblo no pueden porque la gente aquí son muy... muy cerrados —¿no?—, ¡no hay nada de eso!...La gente aquí pu's quisiéramos que ayudaran a la gente... a todos, sobre todo pu's... a los chavos porque no hay nada, nada para ellos, para que se despejaren y se quitaran todas esas cosas que ellos traen; por decir, pues, como digo, a los chavos qué una escuela de pintura, o que pusieran un deportivo, porque aquí los niños más chiquitos no conocen ni lo que es un columpio, un subibaja o una resbaladilla, nada de eso conocen aquí; ¡aquí hay muchísimo terreno!, aquí en Tepojaco, pero ora sí los que viven aquí no dejan... no dan permiso de hacer eso.

—¿Y más o menos alguna vez han pensado, ustedes como vecinos, por decir: “Vamos a organizarnos y vamos a tomar algunas decisiones para construir a lo mejor un parque...”, o no sé?

—Pues sí — exclamó la señora Rosario— pero aquí... le digo que la gente de aquí es... ¡es muy cerrada!, o sea, por decir, uno que viene de otro lado nos llaman ¡arrimados! En realidad, ¡arrimados no somos!, bueno quisieran que de los arrimados...¡Tenemos ideas!, pero la gente de aquí no nos deja, puesto que dicen: —¡Ustedes son los arrimados!, ¿qué es lo que vienen a hacer aquí?

—Y es lo que les digo yo: —¡No!, no es que seamos arrimados, ¡aquí compramos!, ¡esto nos costó!, ¡nadie no los regaló!, nosotros no recibimos herencia ni tierras de nadie; ¡lo único que queremos es que haya algo para los niños!, pero pu's si ustedes no quieren, ¡ni modo, quédense así!, ¡que el pueblo siga así todo bruto como está! Porque hay muchas cosas bonitas que ustedes no las han apreciado, ¡y sabiendo que ustedes son nativos de aquí!

Aquí encontramos un claro ejemplo de lo que nos dice Elias en establecidos y marginados cuando apunta “Los mismos recién llegados, al poco de instalarse, parecían aceptar, con una resignación desconcertante, su pertenencia a un grupo de menor virtud y respetabilidad, lo cual, en lo que atañe a su conducta efectiva, únicamente estaba justificado para el caso de una pequeña minoría” (Elias, 1998: 221)

—¡No, ¡pues no!

— *¿Qué les van a quitar?* —continuo la señora Rosario—, *¿qué les vamos a quitar? ¡Nada! Al contrario, ver un pueblo bonito que es lo que ahorita nos han prometido, hacer un pueblo bonito, o como dice mi hermana: —¡Ay!, hasta quisiéramos tener un... un salón para las señoras que fueran hacer cositas. Pero que no nos costaran las clases; que en el tiempo que estamos las clases..., pu's sí a veces nos sobran diez pesos, son mucho; ¡ahora!, una clase hasta de Zumba nos cuestan veinte pesos* — *¿sí o no?* —Preguntó a su hermana.

—*Sí* —confirmó María de lo Ángeles.

— *¡Eso quisiéramos también!* —Finalizó por último la señora Rosario.

— *¿Han intentado tomar unas clases?* —preguntamos.

— *¡Sí las tomamos!, pero pues como que no se puede, no alcanza el presupuesto: o tomamos clases de Zumba o aquí mejor subimos y bajamos, ¡y ya con eso tenemos!* —*¿no?*— (risas). *Pero, este...—le digo— si hay, eh... por decir, una escuelita donde las mamás, las abuelitas... en un parque donde ya cuando uno esté “chocho” irnos a sentar, ¿por qué no hay nada de eso aquí? Usted se sienta en la calle hasta la mal ven: —¡Bueno, y ésa qué hace ahí! Ya está uno... Y entonces todas esas cosas son bonitas, porque digo: “¡Ay!, yo quisiera que...” ¡A mí me gusta mucho el baile!, mucho el baile, y muchos me decían: — ¿Por qué no juntabas a tus muchachos, y como ahorita ya —dice— los maestros de baile ya juntan a los chamacos y hasta cobran por prestarlos y todo eso?*

—Le digo: —¡No! —pu's como yo me puse mala dos veces, que me ha dado parálisis facial... entonces digo: "¡Es que yo soy muy... en todo me meto menos en lo mío!"

—Es lo que luego me dice él: —No que ya no te importe si fulanita no tiene de comer, o que... ¡nada! —dice— ya deja tú...

— Y mucha gente me dice: —¡Tú nada más dedícate a lo que te queda, que es tu hijo, tu esposo y tu, lo demás no... ¡No!, pero es que si yo quisiera tener... — por decir— una biblioteca. ¡No la tenemos!, ¿había una verdad? —le preguntó a su hermana—, pero creo que la quitaron... ¡Ajá!, la quitaron —replicó María de los Ángeles....En la iglesia, ahí en la iglesia estaba una, ¡en la delegación! ¡Bueno!, que según la están restaurando, ¿y ya tiene qué? — preguntó nuevamente a su hermana— ¡Todo este sexenio de tres años!, que ya va a salir Ulises y tampoco está acabada

— ¡No!, no está acabada —repitió María de los Ángeles. La quitaron no sé por qué, ¡que porque el pueblo no da! Bueno, el pueblo no da..., por decir, es como yo le hago, ¡yo pido para los que no tenemos nada un parque o algo! La biblioteca pues sí nos corresponde a todos por ser...puesto que estamos aquí, por los niños, las tareas, todo eso..., pero la gente luego dice: —¡Ay!, ¿para qué si te cobran? —La verdad no sé si cobraban—: Pero son cosas —le digo— que nos hacen falta, que nos hacen falta aquí en la comunidad. Entonces, digo, a mí me interesaría el parque, me interesaría una escuelita donde nosotras como mujeres no desahogáramos; ¡un psicólogo o algo que hubiera que... Nosotras pedimos a gritos, no porque estemos locas, porque nos van a enseñar a aprender, a hablar, a expresarnos con los demás, las ansiedades que tenemos... ¡todas esas cosas nos hacen mucha falta!, en realidad no las tenemos, y la gente dice: — ¡Asssh!, ¿y qué?, ¿y qué?

— O en la escuela les dicen: ¡Vengan a la junta! ¡Ay!, ¡qué aburrido! Pu's yo digo que eso no. Ahí era cuando decía: Mándenme a un psicólogo a mí. ¡Huy!, yo iba, a mí no me faltaban patas parairme corriendo, ahí sí dejaba todo y me iba ¿por qué?, porque me gusta oír las pláticas de los demás, ¡de esos

aprendemos! Con perdón de la palabra, dice mi esposo: — No te juntes con pendejos, con los pendejos no, ¡júntate con los chingones porque de ellos es de los que has aprendido! Y sí es cierto, ¡eh!, sí cierto porque yo platico con mi patrona que — yo trabajo en casa — y ella sí..., al platicar con ella hasta como que despejo mis alas, ¡ya quisiera volar! , y eso es todo lo que yo....

— ¿Y en qué trabaja?

— En casa

— ¡Ah!, en una casa...

— En casa sí, trabajo haciendo limpieza y todo eso, pero estoy en una casa que no me tratan mal; y hay personas que le digo, van muchas señoras de esta comunidad y las tratan como perro, ¡no les dan ni agua!, tienen que llevar su comidita, ¿a veces sabe qué comen los hijos? Un gansito y un refresquito así chiquito, yo lo he visto. Y yo gracias a Dios estoy en una casa en donde me tratan no como una sirvienta, sino como una persona de la casa; entonces, digo, ¡todo eso pues es bonito! —¿no?— siente uno bonito, porque yo cuando platico con gente preparada, ¡huy!, quisiera ser como ellos, ¡alzar las alas y echarme a volar y hacer...! Yo soy de la gente que me gusta hacer, que quisiera tener... dinero para, para ayudarlos — ¿no?— y dice, este... la patrona me dice.... ¡ay, no!, ¡ya no voy a poder...!, ¡mejor me salgo! —se soltó en llanto, y salió corriendo de la casa. Lo que pasa es de que cuando, por decir, ella lo platica — explicó la señora María—, por decir que nosotros vemos a la gente que lo necesita en realidad, ella pus sí se pone a llorar, porque pu's hay mucha gente que... ¡que sí lo necesita!, ¡eh!, ¡sí lo necesita!, porque —como le digo— aquí hay gente humilde que necesita pu's un plato de frijoles y eso. Tenemos un...un niñito que lo encontró mi hijo —continuó la señora María de los Ángeles— él, este... pues se fue un tiempo de la casa por los problemas que tenía yo con su papá, se fue y encontró un, pues... se junto con unos muchachos que tenían un trailer, y el se iba a pasear, bueno, se iba a trabajar lejos.

— ¿Aquí mismo en Tepojaco?

— No, allá en la Tres de Mayo. Y ya cuando se fue, pu's conoció a un niño, su mamá sieguita, los dejó su papá, un niño de diecisiete años que se hacía cargo de su mamá y de su otro hermanito. Entonces mi hijo vino: ¡Mire vea a ese chavo! Niñito, llegó aquí con unos tenis bien rotos, ¡hay veces que la verdad pues sí!, ¡sí me da coraje con los hombres, ¡enserió!, y digo, con perdón de la palabra, digo, son unos hombres malditos, porque la verdad no saben el daño que... ¡a nosotras no!, por decir, a las madres solteras no, ¡pero a los hijos sí!, ¡a los hijos sí! Yo como se los digo a mis hijos: —¡El día que ustedes se casen no tengan la misma escuela que su papá!, porque —yo como les digo a ellos— en mí no han visto nada de eso: que yo les pongo hombres y hombres, o que me salgo, o que me olvido de ustedes, ¡no! Pero hay veces que, sí, yo siento el odio y el rencor de mi hijo contra su padre que... que en verdad pu's a veces lo odia, no quiere verlo —¿por qué?— porque es un padre que no..., na'más como él dice: —Él me trajo aquí ma', él me trajo a sufrir y todo. Y ese día que mi niño trajo, al este niñito de... ¡tiene doce años!, y si ustedes lo vieran haga de cuanta que tiene como siete años el niño: muy delgadito, chaparrito y... —¿por qué?— porque no come; su mamá sieguita y el otro hermano pu's nada más les prestaron una casa donde vivían, y pues se fueron a vivir allí. Pero cuando lo trajo mi niño para que el día de reyes la patrona de mi hermanad, pu's, le diera algo —¿no?—, pues al éste le dijo que si pues se lo llevaba —¿no?—; o sea, llegó y mi hermana le dijo: —Sabes qué —dice—, que mañana va a venir mi patrona hijo, junta unos niños para que les den juguetes a los niños que no les traigan regalos. Y

—Y pues agarraron, y dijo mi hijo: —¡Sí lo voy a llevar!

Entonces lo trajo y ella lo vio, yo no lo vi —¿no?—, ya cuando yo después llegue de trabajar, ya cuando yo venía, ella llevaba al niño; porque vino su patrona de ella, ella vino a dejar os juguetes a los niños que mi hermana juntó, y que yo le dije adonde había niños que no les traía nada el día de reyes; entonces, vino su patrona y vio al niño con sus zapatos todos rotos, sus pantalones rotos, el niño olía muy mal —¿por qué?— porque no se aseaba —¿no?—, y entonces la

patrona de mi hermana le dijo: —Sabe qué Rosita, le dejo trescientos pesos —dice— vaya y cómprele sus zapatos, ¡y ya me voy, ya me voy! —dice—, porque siento muy horrible de ver a estos niños que en verdad no tienen nada —dice.

Hay unos niñitos también que pu's... hay a veces que nosotras las mamás también dejamos —¿no?— como dicen: “Aparte es la pobreza y aparte es la porquería” ¿no?. Hay a veces que la mera verdad, hay mamaces que...que no se preocupan, ¡prefieren estar en su casa y no salir adelante! —¿no?—, ¡aunque sea los trastes lavarle del diario!, los trastes a una señora. Así yo le hacía, yo a mis hijos los deje desde muy chicos, yo me salía a trabajar y todo, y mis hijos pu's desgraciadamente vivieron solos, este... ellos los dejaba yo encerrados, ellos como pudieran hacían de comer, hacían su quehacer, se bañaban y ellos se iban solitos a la escuela. ¡Yo todo el día salía a trabajar y mis hijos se quedaban solos!

— ¿Y en qué trabaja señora?

— ¿Mande?

— ¿En que trabaja?

— Yo ahorita trabajo en una gasolinera de despachadora, y trabajo de sábado a...miércoles en una gasolinera, y lo que es jueves y viernes trabajo en una casa, bueno, en dos casas trabajo. No dejo de trabajar, pero pu's hasta donde Dios me de fuerzas hasta ahí —¿no?—; pero gracias a Dios pues he salido adelante con mis hijos, y quiero pu's para que nos ayudaran a todos, a todas aquellas mamás que están solitas, que nada pu's... Así como dice mi hermana: — Tener un hospital para los hijos, para que reciban terapias tanto nosotras como ellos; que ayuden a los chicos que están y andan en la calle. Aquí tenemos un vecinito que, también, en verdad nosotros lo conocimos desde chiquillo, ahora lo vemos y es un chavo vicioso, todo tatuado, y pu's sí a veces sí le decimos —bueno yo al menos, porque se lleva con mis hijos—, y él me dice: —¡Ay!, yo quisiera que así mi mamá me regañara como usted me regaña —dice—, quisiera que mi mamá se preocupara así como usted se preocupa de sus hijos; pero no, mi mamá prefiere mantener a un hombre, que mantenerme a mí si le da todo la

señora, pero como él me dice—: ¡No necesito dinero!, me da dinero, ¿y en qué me lo gasto? En el vicio; quisiera que mi mamá me tuviera ahí con ella, yo nunca he recibido de mi mamá una caricia ni nada. Pero luego cuando me pongo a platicar con él, hasta llora y todo: ¡No Carlos!, hazle así, llévatela así y todo, olvídate de todo lo que te ha pasado. También a su mamá la dejaron y es un niño así. Más que nada yo quisiera que ayudaran a todos esos chavos —¿no?—.

— Mari. ¿y usted quién cree que pudiera ayudar a todos estos niños?

— *¡Pu's el gobierno! Más que nada el gobierno — ¿no?— que pudiera... ¡Imáginese!, por decir, ahorita los chavos que están...que trabajan en el Distrito, mi hijo también, el grande, no tenía trabajo y se fue —yo no sabía— él agarró y me dijo un día: ¡Mamá ahorita regreso! Se llevó cien pesos, y como dice: Hay gente que en verdad lo necesita, de esos chavos que andan en los vagones del metro, en los camiones y vendiendo los discos compactos, y eso, como dice: Si no quiere, el gobierno dijo que iba a haber empleos, ¿qué empleos hay? ¡No hay nada! Al contrario, ahorita, mi hijo cuando yo fui al Distrito con él, le habló un chavo —de esos que venden discos compactos en los vagones—, y le digo: —¿Quién es?, ¿lo conoces? Dice: —Sí mamá, ¿te acuerdas cuando te dije un día que yo me quería venir, y te dije que me iba a salir...? Se fue al Distrito a vender discos compactos. Y fíjense que son —con perdón de ustedes— malditos el gobierno, porque los mismos policías de ahí le quitaban los discos a los chavos estos, y se los tiraban, se los quitaban y todo; entonces no hay... si ellos que son el gobierno, o sea, una por decir de policía, ¿qué se esperan? Le quitó los discos a este chavo, y se los quitó; ¿ahora con qué va a comer su familia?, ¿qué va a comer?, ¿qué va a hacer si eso era su fuente de trabajo, su fuente de darle de comer a su familia y se los quitaron? Andan quitando a los chavos que andan vendiendo dulces y todo eso, allá en el Distrito.*

— Sí

— *A mí me tocó ver.*

— ¿Y crees que eso se podría solucionar, por ejemplo, con escuelas, que se pusieran mucho más y...?

— Pues sí, yo digo que sí. ¿Qué se construyeran más escuelas? Pu's para que los chavos ya no anduvieran en la calle, ¡pensaran más en la escuela! — ¿no?—, y que no estuvieran tanto tiempo en la calle. Así como le digo ahorita, que les pusieran una escuela; yo conozco una escuela allá en donde está, este... el Reclusorio Oriente

— Aun lado hay una escuela donde van los chavos a pintar y todo, yo, eh... pu's está en la delegación Iztapalapa — ¿no?—, enton's, yo vivía allá con mi mamá, enton's yo le comenté a mi hijo: — Sabes qué, allá hay todo. Tuvo mi hermano un problema, nada más por un...ora sí que a mi hermano lo metieron a la cárcel porque unos chavos, el iba con su...— tenía una perra pastor alemán— y mi hermano pues iba, y estos chavos le echaron a otra perra, a la perra, y se pelearon; mi hermano por eso fue a caer a la cárcel, estuvo... ¡gracias a Dios mi hermano no estuvo mucho tiempo!, pero ahora sí como dice el dicho: "Con dinero baila el perro," y a mi hermano pues, desgraciadamente, gracias a Dios lo sacaron sus familiares de mi cuñada, no estuvo mucho tiempo mi hermano en la cárcel, ¡nomás por ese delito a mi hermano le iban echar hasta cinco años en la cárcel! Y en esta escuela donde le digo yo vi muchos chavos —en ese tiempo que yo iba por ahí a ver a mi hermano, yo estuve apoyando a mi hermano y todo— yo vi a estos chavos que iban a estudiar, yo veía que llevaban muchos botes de pintura —¿no?—, creo incluso hay concursos de eso —¿no?—, imagínense si hubiera aquí concursos de pintura para esos chavos que pintan en la calle y todo eso...

— ¿Aquí hay en Tepojaco?

— ¡No!, aquí en tepojaco no, ¡en el Distrito!

— ¿A usted le gustaría que aquí...?

— Que aquí estuviera, sí, que aquí hubiera una escuela de esas —¿por qué?— porque ya ve que aquí en Tepojaco hay muchas pinturas de esas así, ¡rayones que les llaman! —¿no?—, pues yo me imagino que, pu's, y pienso que a lo mejor si tuvieran una escuela de esas pu's habría, ahora sí, tuviéramos más, chavos más, este... más buena, con buena profesión para pintar, ¡ya no pintarían rayones

sino que pintarían muros buenos!, ¡bonitos!, y todo eso, pero desgraciadamente aquí el gobierno no lo hace.

— Mari, tu nos contabas, por ejemplo, de cuando eras más chica, alguna historia que tenías con tus padres que te llevaban a cierto partido y...

— ¡Ah bueno!, hablo por el partido del PRI —¿no?—

— ¡Nosotros somos priístas! Yo me acuerdo que en aquel tiempo cuando yo estaba más chica, que hace... ¡huuu!, tiene muchos años (?), este... pues el partido, el PRI, nos ayudaba mucho, yo me acuerdo que de donde yo vengo — que es el Peñón de los Baños—, se llama el Barrio del Carmen, en ese barrio pues, este..., hay tres barrios —¿no?—, pero pu's ora sí que cada quien conoce su barrio, entonces nosotros vivíamos allí; yo me acuerdo en ese tiempo que en el partido el PRI, este... juntaban a los soldados, y había casas de campaña: allí nos daban de desayunar, nos daban de comer; si íbamos mugrosas nos bañaban, nos cortaban el pelo; a los chavos pu's les cortaban el pelo, los chavos que estaban como usted greñudos y todo, les cortaban el pelo, y nos daban de comer bien. ¡Antes el DIF era muy barato! , antes en el DIF pues nos daban, este... desayunos y no nos cobraban mucho, todavía me acuerdo que nos cobraban veinte centavos, en ese entonces (risas)

— ¿Y ahora qué opina?

— ¿Y ahora?... Pu's nada, por un desayuno pues, este... piden un peso —por la chavita que vive aquí atrás les piden un peso por desayuno—, ¡ya es muy caro!; antes en el DIF había, este... pues así psicólogos, habían muchos que nos —ora sí que— nos terapeaban, y nos decían muchas cosas — ¿no? —, teníamos pu's muchas cosas en el DIF. Con el partido del PRI teníamos muchas cosas más; antes en el partido del PRI la gente que no estaba registrada los registraban; gente que no estaba casada los casaban, y todo eso. Ahora todo eso ya se acabó, ya no hay nada, nada de eso. Antes el DIF el Día de Reyes nos regalaba, pu's, nos regalaba juguetes; yo me acuerdo que allá, pu's, está en el metro de Oceanía el DIF —todavía existía ese DIF allí—, y yo me acuerdo que eran las colísimas que nos daban en las escuelas un boleto, el partido del PRI, los

llevaban y los máestros nos decían: — ¡Con esto vas a ir a recoger! Y allá también pu's era mucha gente pobre en ese entonces —¿no?—, y pues sí, la gente que estaba ya con una muñeca, aunque no hacía nada, pero pues ya —¿no?—, una bolsa de dulces y la muñeca... Y pues la verdad quisiera que todos esos partidos, o el gobierno no se lo diera a la gente que no lo necesita, la gente que en verdad lo necesite. Porque también —voy con los niños otra vez—, ¡ay!, en verdad que desilusión tan grande — ¿no?— por decir, este... yo al menos siento— ¿no?— que es muy feo que digan: — ¡ay!, los reyes y que no sé que, y no pu's que yo le pedí tanto, y yo le dije a los reyes que me trajeran esto. Y pues ahí los papás que no tienen dinero, ¿y luego con qué les dan? Eso es una desilusión bastante, de una vez decirles —al menos yo desgraciadamente yo todavía a los once años creía en los reyes—, y hasta ya cuando nacieron mis hijos ellos ya no creyeron porque pu's me vieron — ¿no? —, y vieron —en ese entonces estaba su papá, vivía con él — y él les compraba, enton's la que descubrió todo fue mi niña, mira le dijo: —Los reyes no existen! —dice— mi papá los fue a comprar allá en Aurrera —dice— tus juguetes. Y eso es malo — ¿no?—, porque hay miles de niños que sí creen en los reyes, ¿y cuándo no tienen para comprar los juguetes? ¡Eso es malísimo!

— ¿Y actualmente cree en los partidos políticos, así con la manera en qué actúan, tal cual como son sus procedimientos...?

— Pues... yo sí estoy, ahora sí, con ellos, pu's ahorita nos prometen cosas y eso, y yo quisiera que en verdad cumplieran y como se los he dicho, y se lo dije a Alejandra del Moral y se lo dijimos a... Karim Carballo: —¡No!, porque ahorita prometen para que los ayudemos, los apoyemos, ya cuando están no van hacer nada, que hicieran que lo hicieran. Muchos partidos dicen que van a hacer y todo, ¡pero no lo hacen!, ya estando en el poder... ¡ojala no se olvidan de todo!, ¡de todo!

Y pu's ya como luego ahí nos andamos peleando —¿no?—, porque si nos cumplen, aunque como ellos pu's ahorita pues ya... Aquí en Izcalli pu's no puede entrar el PRI —¿verdad?— porque está en el poder el PAN, y si está el

PAN no podemos hacer nada; ¿él qué prometió? ¡Seguridad!, ¡seguridad para los ricos nada más!; muchas unidades ha mandado a hacer, ¡y la verdad están muy, muy mal las unidades!; yo trabajo en...en dos unidades que mandó a hacer...

— ¡Ya me fui a despejar! —exclamó la señora Rosario, mientras entraba de nuevo al recinto.

— ¡Ya!, ¡qué bueno! —confirmamos.

— Es que soy bien chillona, ¡eh! ¡Es que yo soy bien sentimental!, ¿por qué cree que luego, luego le dije no voy a estas cosas? ¡Porque de plano sí me hiere el corazón a mí con tanta cosa de esas!, digo, ¡no, no, no!, mejor así...Por decir en la fiesta del pueblo hay muchos niños que luego nada más andan viendo —intervino María de los Ángeles—, y mis hijos me dicen: —¡Ay no!, ¡vamos!, nada más vamos y nos compramos algo, y ya nos bajamos. Y la verdad pu's sí, hay muchos niños aquí que: ¡Hijóle!, yo quisiera esto. ¡Pero no lo hay!...

— ¿Y, por ejemplo, en la comunidad aquí se ha organizado o se ha hecho alguna, no sé, cualquier tipo de organización para poder ayudar a estos niños o ustedes entre mujeres...?

—No —contestó la señora Rosario rápidamente.

— ¡No!, la verdad no —agregó María de los Ángeles.

— No, ¡porque no se prestan! —exclamó la señora Rosario. Na'más el único que ha hecho aquí, pu's, es el fray, el fray se llama... ¿Cómo se llama el fray? —preguntó la señora María de los Ángeles a su hermana—

— Fray Andoni... Andoni... —titubeó la hermana.

— Algo de Andonipe... —agregó la otra señora.

— Pero ahorita ya está otro —objetó la señora Rosario.

— Sí, ya está otro —corroboró la hermana.

— Sí, porque seguido se van lejos, son franciscanos y salen de aquí —explicó la otra.

—¡Ajá! —afirmó María de los Ángeles—, y ahorita pu's el fray, pues desgraciadamente sí ha ayudado, él se preocupa por la gente ahí a veces —

¿no?—. Pero desgraciadamente aquí la gente que sí lo necesita es la gente que va, la gente que no lo necesita no va, pu's porque no tiene, no tiene...

— ¡No!, ¡y gracias al fraile a mi me tocó ir a Six Flags! —interrumpió Rosario.

— ¿Ah sí? —preguntamos riendo.

— Hasta ahorita, le digo, ¡no conozco Xochimilco! —continuo Rosario—; bueno, conozco Chapultepec porque pu's ya sería mucho —¿no?—, ¡Xochimilco no conozco!, no conocíamos Six Flags, ni nada. ¡No!, y el día que nos llevó el fraile, ¿cuánto nos cobro en ese entonces?

—Creo que... como cincuenta pesos.

— ¡Con entrada, transporte, y... comida! —corearon las dos mujeres.

— ¿Ah sí? —preguntamos con asombro.

— Sí —contestó confiadamente la señora Rosario—, ¡y luego yo estoy mejor tengo ahí mi Escooby que nos dieron ahí!

— Él —continuó la otra hermana—, bueno, desde que yo llegué aquí pu's dos veces fueron mis hijos, mi niña pu's ella no —¿por qué?— porque ya... ya no hay posibilidades de que el fray... Antes, por decir, se los llevaron a Six Flags porque ¡gracias a Dios!, no sé cómo lo hizo el fray, pero les mandaban boletos y ya se los llevaba. Nada más les cobraban lo que era el transporte, él se encargaba de todo, a veces van mamás y todo eso..., ése es el único...

— ¿Y ese tipo de convivencias?, ¿qué les parecían ese tipo de convivencias?

— ¡Muy bonitas!... —exclamaron al unísono.

— ¿Es el mismo que ha hecho los desayunadores?

— ¡Sí! —contestaron al mismo tiempo y con mucho orgullo las dos hermanas.

— ¡Ah!, ¿si nos podrían platicar un poquito de los comedores?

— Lo de los comedores empezó porque había muchos niños en las escuelas— explicó Rosario—, como nosotros que las mamás trabajábamos, este... nos decían: —Vayan y lleven a los niños a desayunar o a comer para que ellos no se vayan sin comer, porque ustedes trabajan —no tenemos tiempo, ¿verdad?

— Mas que nada —replicó la otra hermana— lo principal lo decían en la iglesia...

— ¡En las misas! —confirmaron al unísono

— *Y ya fue como así se desempeñaba el padre* —señaló la señora Rosario

— *Y ya fue como empezaron* —agregó María de los Ángeles—, *y gracias a Dios pu's ya se extendió más el comedor —¿no?—, así se llama “El comedor de la caridad”*

— *Sí, así se llama “El comedor de la caridad”* —ratificó María de los Ángeles.

— *¿Y han participado, por ejemplo, en estas faenas que les llaman, para pavimentar por ejemplo sus calles y...?*

— ¡Si! —contestaron muy holgadamente las dos mujeres.

— *¿Antes tenían pavimentado esto o...?*

— *¡No, no!...* —contestaron de nuevo al unísono.

— Nos podrían platicar de eso —les sugerimos.

— *Nos organizábamos en hacer faenas de cada ocho días, los domingos —explicó Rosario—, este... a limpiar hierba... — ¡A desyerbar! —corrigió la otra hermana — Desyerbar —rectificó Rosario—, y hacíamos quermeses nosotros — esta calle era muy unida— hacíamos quermeses y así; el maestro que vive acá a lado, este... el decía: —¡Vamos a hacer esto! —era una persona que nos jalaba—, ¡y ahora dentro de ocho días vamos a hacer quermés porque vamos a juntar para esto! Y ya hacíamos la quermés, y ya juntábamos dinero para que la luz, o para lo que fuera. Y entonces había también un candidato, antes del PRI, que él, ese fue el que nos ayudó con maquina —el señor que le digo, donde tiene la casita de arcos—, ese señor nos ayudó con maquinas, nos vinieron a abrir la calle y hicimos comida para convivir todos los vecinos; y ya después empezamos con las quermeses para sacar fondos para... pu's para tener lo que se necesitara, abrimos zanjas con maquinas — porque para eso juntábamos dinero, para las maquinas— y ya nos habrían las maquinas para meter el drenaje... ¡O sea que esta calle era muy unida!, ¡es la única de aquí!, en esta calle hasta nos temían porque esta calle cualquier cosa y todos, ¡todos!... sí*

— ¡Ah!, ¿se organizaban muy bien?

— Sí. Ahora de años para acá, ya la verdad que la gente cuando no es una intrigosa, cuando no dice: —¡Es que éste quiere tal cosa! ¡No!, y es que la gente... hay mucha gente que no lo ve así, ¡lo ve y cree que el que lo está haciendo lo hace pa' fregar! En vez de ayudarnos las... ¡y no es cierto!

— ¿Y ustedes creen que podrían solucionar sus problemas, así como nos cuentan con organización, sin necesidad de que intervinieran partidos políticos?

— ¡Yo creo que no! —contestó rápidamente la señora Rosario

— ¿Si cree qué son indispensables?

— ¡Son indispensables!—contestó de nuevo la misma hermana—, ¡porque aquí la gente todo quieren que les den! No es como nosotros que, bueno: “Yo voy ha luchar por hacer esto” —¿no?—. Y no, aquí la gente... hay mucha gente muy interesada, y hay gente que como el profe que... quiere trabajar, pero la gente no; él incluso traía proyectores, películas, para que nuestros hijos vieran películas, ¡no sobre la drogadicción ni nada de eso!; traía actores que de la escuela, no sé cómo, pero el chiste es que trajo una vez unos actores, hicimos una quermés fue en tiempo de semana santa, creo se vistió uno de cristo, ¡no, no recuerdo!, pero eso ya tiene casi unos veinte años.

— ¡Ah!, ¿unos veinte años?

— Sí, unos veinte años atrás —contestó la señora Rosario

— ¿Y era bonito todo eso tipo de detalles en la calle?

— Y era bonito porque el profesor nos, nos apoyaba mucho en eso, y le digo que hacíamos las quermeses y todo eso, y sí era bonito, ¡era la unión!, por todo eso salió y... se hizo, pero ahorita ya no, ni que las obras de teatro que nos traía, nos traía, este... pues así cosas para...; la proyección de películas fue como cinco años porque él quería que los muchachos, este... no pensarán en otras cosas sino que en cosas más bonitas, que ellos no se cerraran a ser unos vagos de esquina y así, pu's gracias a eso muchos optaron por obrar bien, y otros desgraciadamente pu's se están yendo al hoyo.

— ¿Ese tipo de actividades a ustedes les gustaría que regresaran?

— ¡Sí que regresaran!, por los muchachos —contestó nuevamente la señora Rosario.

Por decir aquí Tepojaco hay una auditorio grande —reapareció María de los Ángeles—, ¡ah!, pero ese auditorio nada más lo ocupan los que, por decir, los ejidatarios de aquí de Tepojaco, ¡nada más! Yo... a mí me gustaría que, pu's, ese salonzote lo ocuparan, pu's qué sé yo, para hacer por decir un...una cancha de voleibol o de básquetbol, y que se juntaran ahí muchos chavos —¿no?—, antes... aquí hay una cancha de fútbol rápido, pero lo que pasa que ya no es lo mismo, o sea, por decir, yo me imagino en ese sitio; porque allá de donde nosotros venimos está el deportivo de Oceanía, y allí es donde se juntan muchos a jugar básquetbol, voleibol, o sea, son canchas, y pu's a mí gustaría que....

— ¿O sea si ven mejorías en...?

— ¡Ajá!, en el Distrito —adelantó María de los Ángeles.

— ¿En lo que vivieron antes ven mucha mejoría?, ¿cree qué en esta parte sí faltan...?

— ¡Sí, bastante! —

— ¿Y ha cambiado algo, por ejemplo, del tiempo que lleva viviendo aquí ha visto mejorías?

— ¡No!

— ¿O al contrario?

— Al contrario, vamos viendo que se va cayendo más el pueblo. Antes aquí el pueblo de Tepojaco, yo me acuerdo cuando yo llegué, era muy bonito, todavía en el río, este... pu's lavábamos, yo incluso me metía en medio del río a lavar porque era agua, pu's, clara; pero por todas las unidades que han hecho pues ya baja el drenaje que es lo de... San Pedro que va a la laguna de...de acá de Tepojaco, y es la que se trae todo el río, eso ya está muy fea. Todas las unidades, pu's, casas habitacionales son las que desgraciadamente han deteriorado todo. Antes, pu's, había aquí en Semana Santa muchísima gente, había pescados en el río y todo, y ahora desgraciadamente ya no hay nada, nada de eso, y pues sí quisiéramos que se vivieran ¡Antes todo era verde!, como le dice mi hermana

que: —Antes pu's juntábamos quelites, hongos. No teníamos algo que comer, y cortábamos nopales, ¡ora ya no hay ni nopales!, que eran los secos, ya nada de eso hay; pu's cortábamos que alfalfa; que pu's los niños se iban a jugar a lo verde... Ya no hay nada de eso aquí en Tepojaco, ya se acabó todo; ahora vemos puras canchas de fútbol, pero eso le interesa más a los que vienen de afuera, no de aquí.

— ¿Y cómo ve, por ejemplo, estos organismos como el IFE, vamos a decir que, pues, son organismos para que uno participe?

— *Pu's sí está bien —¿no?—, pero la verdad pu's aquí en Tepojaco no hay muchos que quieran, este... entrar al IFE.*

— ¿Y usted confía en los resultados que saca...?

— *Sí*

— ¿Y confía en la institución?

— SILENCIO

— ¿Y, por ejemplo, en la cuestión de los votos quién cree que vote más: los ricos, como usted le llama, o los pobres?

— *No pu's yo digo que los pobres, porque a los pobres nos interesa más, ora sí las propuestas de cada quien nos interesa más a los pobres, porque pu's los ricos: —¡Ay!, ¡ya con mi seguridad ya!, ¡para que quiero más! Pero, pu's, no con la seguridad va uno a comer —¿ve'a?—, ¡queremos empleos!, ¡queremos cosas para luchar!, más que nada ; unas distracciones más... buenas para los hijos...*

— ¿Y tu crees qué si se organiza la comunidad de aquí de Tepojaco, o sea, el pueblo en sí, se pueda lograr hacer algo mejor a que venga un partido y... pueda organizarlos?

— *Pu's sí, yo diría que sí ...*

— ¿Por ejemplo, si se acuerda qué en elecciones pasadas hubo muchos problemas de que quién ganó o quién perdió?

— *¡Ajá!, sí.*

— ¿Usted de qué se acuerda más o menos, o sea, qué opina de eso?

— *Pues la verdad pues sí, sí era muy ruidoso, todos pensaban que pues... —al menos yo siempre, como le digo— pensamos que iba a ganar el PRI, pero pu's no ganó, sino ganó el PAN; pensaban que iba a ganar el PRD, estaban*

— *¿Usted si acostumbra participar en las elecciones?*

— *¡Sí!, sí, me toca en el IFE pu's... he participado dos veces.*

— *Muy bien, ¿Cree qué, por ejemplo, algunos partidos tengan que ver con todos estos problemas que se han presentando aquí en su comunidad?*

— *¡Pues la verdad sí!*

— *Por decir, lo que nos cuenta de antes, ¿cree qué sean también los representantes los que tengan un poco de culpa?*

— *Pues yo digo que sí, porque por decir ahorita hay unos ejidatarios que están con el PAN, y pu's porque el PAN les ha dado, este... pu's están con él — ¿no?—, pero pu's que vieran otras propuestas de otros partidos y que dijeran: — ¡Ah pu's ya!, ya vimos que estuvimos con el PAN, el PAN no ha hecho nada pu's ahora vamos... Como decía mi hermana: —Cuando estuvo el PRI hace tiempo, ¡él fue el que mandó a hacer las calles!*

— *¿Usted se acuerda de aquellos años?*

— *¡Sí!, yo me acuerdo, yo apenas recién había llegado aquí, porque fue cuando abrieron la calle porque todo esto era tierra, todo lo que es la calle de la subida era de tierra, era piedra, estaba empedrado y todo; yo me acuerdo cuando llegué aquí, le digo, estaba muy bonito Tepojaco, ¡por eso me gustó! —¿no?—, pero pu's así ya no; no había muchos... o sea, había muchas cosas bonitas, pero desgraciadamente no sabemos por qué ya no es como antes.*

— *¿Se siente un poco desesperanzada?*

— *¡Sí!, pues sí me siento desesperanzada —¿por qué?— porque antes pu's no se veía tanta pobreza como ahora, ¡muchos niños en la calle!, muchos chavos drogadictos que en vez de estudiar: —Pues esto es mi estudio, la calle y todo, ¡pues aquí me quedo!, aquí voy a estudiar, aquí nadie me va a decir nada, ¡aquí voy a recibir mi título de vagues! Pues desgraciadamente, pu's, quisiéramos que eso nos pusieran, ¡una escuela para los chavos!, como le digo,*

para todos. Hay gente, hay señores grandes de la tercera edad que na'más andan así, hay veces que nosotros lo hijos somos muy malos, ¡en verdad!, porque, por decir, ya nos olvidamos de los papás, ya de los viejos ya nos olvidamos; también que hubiera unas terapias o algo de distracción para la gente grande. Por decir, este... yo en el Distrito —ahorita que estoy trabajando por allá — veo que, por decir, en Aurrera, Chedraui, y todo eso, hay gente que está trabajando, y los de la tercera edad embolsando, pu's aquí yo quisiera que hicieran lo mismo —¿no?—, pero pu's se ve que no; por decir, aquí en el Aurrera que está aquí en Lomas, pu's, hay artos niños, sí lo necesitan también —¿no?—, pero pu's hay que los vean —¿no?—, o sea, tanto niños como gente de la tercera edad, para que los ayudaran. Muchas cosas, muchas cosas que en verdad no me gustan aquí en Tepojaco, como le digo, o sea, muchas, muchas cosas que... Por decir, los niños que van al comedor y gente que compra ahí con el fray tiene y lo compra, ¡no!, eso que se lo dejen para la gente que no tiene; como le digo, hay veces que el fray da despensas, mi hermana está dentro de ella, y ella es la que va a ver a los enfermitos, que va a ver a los... a la gente que lo necesita y ya el fraile les lleva que una despensita: — O que mira no te traje despensa pero te traje un kilo de frijoles! Y eso es lo que pu's sí nos duele mucho, porque aquí hay mucha gente así.

— ¿Entonces usted creería qué el fray se preocupa mucho más por la comunidad que, incluso, un gobernador?

— ¡Sí!

— ¿El fraile es mucho más...?

— *Pu's él, como le digo, se preocupa por los niños, ¡que coman! —¿no?—; la gente que... por decir, las mamás que trabajan —como dice mi hermana—, pero pu's sí hay mucha gente que en verdad sí lo necesita bastante; y el fray pu's se preocupa mucho porque en verdad luego hay veces que ...que a mí me toca, o a mi hermana le toca, este... por decir a la gente que no tiene zapatos, o los borrachitos que andan en la calle, van y le ayudan. Mi hermana lava la iglesia, había veces que — ella la lava los lunes y viernes— a ella van los borrachitos y le*

piden: — ¡Señora Chuy!, ¿le ayudamos a lavar la iglesia? — ¡Sí, ayúdenme! —con tal de que no tomen ella mejor agarra: — ¡No te tocó ahora botella, sino te toca pu's una bolsa de pan! La gente... hay a veces gente que... me estaba contando mi hermana que aquí hay una señora que la dejó su esposo con unas gemelitas y otro, ¡ella no tenía nada que comer!, y nada que darle a sus hijas, estaba peleando —ora sí como les vuelvo a repetir— que le diera el marido dinero, ¡nunca, nunca lo hizo!; y ahora pues ella va a la iglesia y le ayuda a mi hermana a lavar la iglesia, ya mi hermana le anda dando que la bolsa de pan, o la señora que: —¡Déle la leche a su amiga!

...Hay gente que en verdad... Me estaba contando apenas el domingo que fuimos a ver a mi mamá que hay unos chavos que tienen un niño, y se drogan los chavos y tienen a su bebe y todo; y mi hermana pu's los vio, les da comida: — ¡Ya dejen de estar haciendo eso! —dice— y vean... —porque mi hermana dice que se los encontró en el tianguis y dijo: — ¡Ay, mira que bonitos! O sea, mejor se van a desahogar en la iglesia a que se vayan a desahogar con unas...; o con un psicólogo — ¿no?—, o que les dieran ayuda, no hay nada de eso aquí. Y mi hermana pu's ya les ayudó, los vio, hablaron con ella... y ya los chavos pu's ya más o menos ahí andan. Dice mi hermana que se los encontró el domingo y dijo: — ¡Ay!, ¡qué bonita familia miren ya no andan con sus...con su vicio, ya andan con su bebe, ¡qué bonito! —Dice—: Sí doña Chuy, gracias a usted—dice — pues ya nos hemos recuperado; no es un regaño lo que nos dio sino una, este.... ora sí que una terapia que nos platicó y todo ...

—¿Entonces ustedes han intentado colaborar para que mejore su comunidad?

—¡Pu's sí hemos intentado!, pero la verdad pu's hay veces que no quieren... apoyarnos ni que nosotros... más que nada que no se deja la gente ayudar ¿no?, porque es desconfiada la gente aquí.

— ¿O será porque pertenecen aun partido político?

— Pu's...a lo mejor sí y a lo mejor no, porque la gente de aquí es muy cerrada m'ija, ahorita que estamos nosotros con este partido pu's hay veces que luego a mi hermana pu's, ... ¡eran Panistas! y ahora pu's, como le digo, ella dice que le

dijeron: — ¡No pu's es que el PAN me dio esto! Y le dice: ¿Y qué has recibido de él? No, pu's... ¿Tienes trabajo? ¡Ah!, verdad... ¡Hay un muchacho que era bien Panista!, y lo corrieron de su trabajo. Le dice: — ¿A ver no que tu partido era muy bueno?, ¿no que tu partido te iba a dar trabajo?, ¿y dónde está tu trabajo? Sí nos ha tocado, pasa eso, nos han dicho. Le digo que a ella... ¡ella es la que sale más que yo!, yo nada más hago aquí el papeleo y todo, y a ella es la que sí le han dicho pu's que no querían al PRI —¿no?—, dice: ¡Mira!, aquí te damos esto, nos proponen esto, ¿qué te parece? Velo, analízalo, y ya según tú lo que digas; ¿o qué te ha dado tu partido? ¡Sí, sí!, ¡no nos ha dado nada! —dice— y mira que a mi marido lo corrieron y ahora no tengo trabajo.

—Le decimos: ¡Pu's ahora apóyanos!, y sí. Hay una chava que está dentro del grupo, también su esposo se quedó sin trabajo, ¡gracias a Dios ahorita que estamos con el partido ya encontró él un trabajo!—¿no?—, ¿en qué? Pu's en que va a dejar papeles y papeles y todo; y pu's no le dan mucho, pero pu's ya aunque sea para sus pasajes y para comer se le da. Nosotros pu's sí nos metemos, más que nada, no porque nos paguen, ¡no!, ¡sino porque queremos que la comunidad y el pueblo se supere!; pero pu's hay gente que en verdad no se presta, ¿entonces qué hacemos? ¡Tenemos que salir adelante!, ¡echarle ganas! Como yo que a veces estoy bien cansada!, ¡desvelada! —¿no?—, pero ni modo tengo que salir adelante, ¡más que nada por mis hijos!, y porque, pu's, quiero que mis hijos no sean como yo, y quiero que me le echen ganas, ¡y yo digo que si yo lo hago ellos lo van a hacer también!; como, por ejemplo, mi niña me dice: —¡Mamá!, si estás bien desvelada!, ¡pero mamá estás bien cansada! — Ni modo pu's me tengo que ir a trabajar, ¡es mi obligación!..., es mi obligación darles, y que ustedes me den también, algo o mucho pero me tienen que dar. Pu's ojala si se haga mucho en mi pueblo porque esta muy olvidado, ¡muy, muy olvidado!; más que nada pu's por el por el partido —¿no?— que el PAN no deja hacer nada; ahora también dijo Alejandra del Moral que iba a mandar a desolv... a disolver... ¿o cómo se llama?

— ¡Desasolvar!

— Desasolvar lo que es la laguna de acá, y la laguna de acá, y la de los lirios; porque en sí aquí tenemos tres: lo que es la laguna de Tepojaco, lo que es la laguna del Lago de... Guadalupe, y lo que son los Lirios

— ¿Y la Piedad qué?, ¿cuál es?

— Es de aquel lado, pu's ésa es también...

— Es un lago también —¿no?—.

— ¡Sí!, es una laguna... ¡Ajá!, ¡ésa está muy sucia!, ya ve que antes venían los, este... ¿cómo se llaman? Los que venían de Canadá, los pájaros esos que vuelan... Pues nosotros cuando recién vinieron...

— ¡Pelícanos!

— ¡Ándele!... Cuando recién vinieron, ¡ah!, pu's nos gustó —¿no?—; ¡pero ay no!, fuimos, y mi cuñado nos llevó allá por donde... cruzamos todo lo que es... todo lo que eran las milpas, nos cruzábamos para ir a ver los pelícanos: ¡ay no!, ¡qué matadero!, ¡eh!, ¡de veras!, ¡qué matadero de pescados hacían los pelícanos!, ¡en toda la orilla de de la laguna artos pescados!... ¡no se los comen los pelícanos, sino que los picotean y ahí los tiran!; ¡y no!, pu's nosotros ese día que fuimos dijimos: —¡Pu's hay que llevarnos unos pescados; ¡mira!, están vivos y pu's los cocemos, ¿no? (risas) Pero pues no, la verdad pu's ahí no, este... los pelícanos pu's son bonitos —¿no?—, son animales ellos no saben —¿no?—, pero pu's mataban mucho pescado, ¡mucho, mucho pescado!, y dejaban muy sucia la laguna, ¡y hasta ahorita!... Fíjense que también mi niño trabajó en un... con unos chavos que vienen de la Tres de Mayo, traen unos carros de volteo y camionzotes de volteo, y qué creen que acá vienen y tiran, este... no sé si desechos químicos, o no sé, porque ya está muy feo por allá, por allí esta muy feo...

— En los tiraderos —¿no?—.

— ¡En los tiraderos!... Y no sé si echan grasa o... no sé qué tiran, pero sí está muy horrible por allí, ¡muy, muy feo!; no sé si vallan a tapar eso o... porque vemos que salen los tráiler con, este.... o los carros de volteo, los camiones salen con mucha tierra, no sé qué vayan a hacer, ¡pero pues si piensan hacer

unidades habitacionales imaginense!, abajo muchos desechos; incluso de lo que es Lomas de Cuautitlán, todo eso era tiradero de basura

— ¡Ah!, ¿los hicieron ahí?

— ¡Ajá!, y vayan, por decir en las tardes, ¡y hay un olor a basura!, ¡peroapestadero a basura!... y la gente se queja también porque huele bien feo; si aquí que teníamos el... la granja de puercos, ¡olía bastante!, el olor se metía dentro de las casas; ¡imagínense allá!, peor —¿no?—. Ahora, si van a querer hacer algo acá un, este.... centros habitacionales, ¡imagínense como se van a oler!, ¿cómo van a estar? —¿no?— Yo imagino que encima de la laguna van a rellenar o qué sé yo — ¿no?—, pero pu's no, ¡no! Aquí deberían de hacer unos puentes ya de segundo piso porque ya para ora así para... aquí lo que es, este... Colinas y todo eso, ¡ay como se hace el trafico ahí! —¿por qué?— porque salen muchas unidades habitacionales ahí; por decir la esa de Urbi que hicieron, hay mucha gente ahí, y no hay mucho... muchas, este... avenidas grandes tan no está muy ancha la avenida, pu's que mandaran a hacer un segundo piso — ¿no? — (risas); por decir aquí en Los Gringos ya ve como se hace, este... allí se hace mucho tráfico en las mañanas, ¡está tremendo ahí!, eso a mí no me toca, pero a la gente que va a dejar a los niños a la escuela, la gente que se va a trabajar; por decir la gente que estamos de este lado, y que ahí más o menos estamos y se van a trabajar a las casas de Colinas, de Atlanta y todo eso, hay gente de aquí que trabaja.

— ¿Si hay mucha gente que conoce y trabaja allá?

— ¿Tiene varios conocidos?

— Sí, varios, bueno, mas que nada señoras que trabajan allá en las casas, y pues sí, pu's sí; y hay mucha patronas —como dice mi hermana— muchas patronas... a mí me tocó una de esas que, la verdad, ¡me contaban la comida! y pues no me dejaba agarrar nada —¿no?—; por decir, si ella me decía: — Compras un kilo de carne —ella sabía cuantas piezas me daban, y si faltaba una me decía: —¿Sabes qué? ¡Hace falta una!... Hay gente que la verdad, señoras que trabajamos en las casas pues sí nos va mal y hay veces que no...; una que

otra, pu's, son buenas —¿no?—, pero hay gente que no te da ni un vaso de agua, que te cuenta la comida, lo que vas a comer y todo, y pues sí, ¡hay de todo! —¿no?—.

—Muy bien, pues yo creo que sería todo.

— Bueno.

— Ya nos ayudaste demasiado.

— A los chavos, a las mamás solteras, más que nada, todo eso; y ayuden a que la ley se cumpla —¿no?—, porque pu's yo sé que la ley por decir aquí en lo que es, este... ¿cómo se llama? La ésta que está aquí en bomberos, ¿cómo se llama? Para ayudar a la familia, y así... Más que nada pu's que se cumpliera la ley; que los hicieran trabajar a los hombres para que les dieran a sus hijos. Pues yo sí me preocupo por la gente, porque también yo pasé, yo viví muchas cosas; incluso su papá de mis hijos era panadero, ¡hasta por un pan yo le pegué a mi hijo muy feo porque pues se acostumbran —¿no?— a tener!, y de repente se lo quitan. Y aquellas mujeres que destruyen hogares también valen —¿no?—, porque no se vale, por eso pagan muchos chavos; por eso hay muchos chavos en la calle, yo me imagino, ¡y sé que hay muchos chavos mal en la calle!, por la desintegración de la familia, por los problemas que hay en la familia... ¡yo soy una de ellas! Yo sí quisiera que ayudaran a los chavos, que hubiera psicólogo y muchas cosas de esas aquí en Tepojaco; platicas para que estuvieran las mamás dentro, no todos sabemos —¿vea?—, pero que nos contaran... En mi caso, mi problema es de que, pu's, ahora que están más grandes mis hijos yo quisiera partirme en dos —¿no?—, digo pu's... ¿cómo les hablo?, ¿cómo les digo? Pu's a la única que entiendo es a la niña, a mis hijos, pu's, no los entiendo porque digo... ¡sí les hace falta su padre!, ¡la verdad sí!... (se soltó en llanto) ...porque, digo, no sé lo que sienten mis hijos ahora que están grandes y que, pu's, que tengan un... ¿cómo le diré? Yo que soy sola no sé... no sé cómo platicarles, ellos quisieran tener... pu's como un hombre para platicar lo que ellos sienten, y yo no puedo, ¡no!... o sea, ¡no se prestan conmigo!; o sea, como yo les digo: —¿Pues dime lo que tú sientas? ¡Claro!, no me lo dices abiertamente

porque yo soy tu mamá, soy mujer y tu quisieras tener a un hombre, platicar con... por decir en este caso con tu papá... ¿Pero si no se prestan? ¡Eso es lo que me duele!, de que hay muchos chavos, por decir, ya chicos que se casan!, tienen muchos problemas y todo, pu's quisieran que en eso se distrajeran —¿no?— un rato, o qué sé yo —¿no?—, y platicar. ¡Si hubiera alguien que nos guiara a nosotras las mujeres solas!, que nos dijera: —¿Sabes qué? Pues que sentimos esto... ¡No hay con quien platicar! O que yo tuviera, por decir, una clase de que: — Oiga señorita fíjese que tengo estos problemas con mi hijo, con mis hijos, ¿yo que soy madre soltera qué hago?, ¿qué les digo?

Hay veces que luego, de veras, estoy sola y digo: "Hay Dios mío, dame palabras para que yo pueda decirle a mis hijos... ¿qué hago?, ¿qué les digo? Tú dime." De veras que luego estoy solita y me pongo a platicar, digo, este... le digo, me encomiendo tanto a San Juditas y el señor de la misericordia: "¡Dime!, yo sé que no estoy sola, estoy con tigo, pero dame palabras para decirles, para explicarles a mis hijos." Porque la verdad pu's sí hay mamás que no sabemos qué hacer, qué pensar, qué decir... las palabras —¿no?—, más que nada, que no se sientan ellos también solos.

— ¿Y cree qué los gobiernos le tienen qué echar más ganas?

— Pu's sí, los gobiernos tienen que echarle más ganas, ¿en qué?, en los empleos, en las escuelas, en servicios... en lo que la gente se distraiga, más que nada.... Pero pu's yo créo que ni cuentan nuestros votos — ¿verdad?—, bueno, el gobierno; por decir, este... cada casilla aquí pu's sí cumple, los que están dentro de los partidos pu's cumplirán, pero es el gobierno el que, ora sí, tiene el poder —¿no?—, así que él debe de hacerlo, hacer más escuelas...; ya no preocuparse por... tanto así por la... ¡lo que está ahorita que es la inseguridad! y lo que es la droga. ¡Ya debería de preocuparse por... por las escuelas, por los que... hubiera más cosas en la que todos nos distrajéramos. ¡Claro que los cines sí!, pero pues hay veces que la gente no tiene ni para irse al cine, por eso hay muchas películas piratas que nosotros compramos también — ¿por qué?— ¡porque no lo hay!; ¿cuánto cuesta una película original?

— ¡Hasta cien pesos!, ¡ciento cincuenta!

— *Porque la gente que no lo tiene, pu's, nos vamos a las películas pirata; porque el gobierno pu's en vez de que nos ayude nos va fregando todo. ¡A ver lo que antes comíamos, lo que rea más barato, los huevos y los frijoles son los más caros ahora, o a veces no tenemos. Yo cuando me quedé sola no tenía ni para darle de comer a mis hijos, sin mentir, les agarraba y...—yo vivía con mamá, estaba cerca la...ya ve que está cerca la central de abastos ahí por Iztapalapa—nos íbamos a recoger comida para darle de comer a mis hijos; yo a mis hijos me los llevé cuando tenían ellos... la niña tenía cuatro años, y el de en medio tenía... seis años, a él me lo llevé a que fuéramos a recoger para comer... ¡recogimos nopales de la basura!*

— *¡Sí! Nopales, chiles, todo eso recogíamos, jitomate, para poder darle de comer a nuestros hijos, a mis hijos más que nada; y había mucha gente, en verdad, que iba a recoger las cosas allá a la central de abastos, ¡mucha, mucha gente! ¡No!, ¿no sé por qué hay muchos? El gobierno no hace nada para que eso se acabe, creo que a lo mejor no se va acabar — ¿verdad? — si el gobierno no pone, más que nada, algo de su parte; debe de poner, no na' más para él, porque como luego mis hijos me dicen: —¡Ay —dicen—, pu's ellos comerán bien y todo, ¿y nosotros qué? Hay veces que yo pagaba mi renta, no sé cómo le hacía: pagaba renta, los mandaba en transporte a la escuela a la tres de mayo, yo pagaba el transporte, la renta, la comida, o sea, muchas cosas; luego me decían mis amigas: —¿Cómo le haces?*

— *¡Pues trabajándole aquí! Trabajaba yo en las unidades, me salía desde las cinco de la mañana y llegaba hasta las nueve de la noche.*

— *¿O sea, usted se las ingeniaba para...?*

— *Yo me las ingeniaba para poder salir adelante con mis hijos, y ya que están grandes pu's yo digo ni he acabado porque yo siento que cuando están más grandes son más problemas que cuando estaban chiquitos; yo decía, cuando estaban chiquitos, yo les decía: —¿Sabes qué? ¡Ahora no sales! Y no salían. Pero ahora ya no me dicen: —¡Mamá ahorita vengo! — sino— ¡Al rato vengo!*

Eso nos decía el padre en una misa, nos dijo una vez, dice: —¿Verdad qué ahora los chavos ya no nos dicen: “Me das permiso”, sino que: “¡Al rato vengo!, jeh!, y no me esperes a lo mejor ni vengo”?

Pero pu's sí, son más problemas ahora que están más grandes, ¡pero pues tenía que salir adelante y tengo que salir adelante con ellos!

— ¿Y cree en esa palabra de Democracia?, ¿o cree qué hay otra palabra más importante todavía que esa? Por ejemplo, usted ve que ésa nos la venden mucho.

— *Aja eso lo vemos mucho*

— ¿Pero cree qué hay otras palabras que son más importantes?

— *Pues sí hay más palabras, ¡unas palabras mucho más importantes que ésa!*

— ¿Que cree qué son necesarias fomentar entre nosotros?

— *Pues sí —¿no?— , más que nada que todo el mundo... ya nos quitaran esos sueños que nada más son sueños, porque ya cuando están en el poder ya se olvidan de todo; como luego me dice mi hija : —¡A ver pellízcame!, a ver si es cierto que estoy aquí. ¡Pero pues no!... Espero que el gobierno haga muchas cosas, más que nada por los... a ver, como por decir, nos dicen ahorita que a las madres solteras nos van a ayudar, ¡pu's que nos ayuden!, ¡pero en verdad que nos ayuden!, ¡que nos ayuden a nuestra ley y todo!; a los chavos, más que nada, a los chavos. Como les digo yo a ustedes, yo quisiera que alguien me enseñara cómo hablar con mis hijos, cómo platicar y todo, cómo llevar a nuestros hijos a que ellos pudieran... Pu's sin el dinero no se puede; que hubiera más empleos, más rápidos... más cerca —¿no?—, ¡claro!, sí hay trabajos cerca pero no pagan lo mismo; hay gente...señores que yo veo — cuando yo me voy hay muchos señores que se van a la hora que yo me voy— yo salgo de aquí de la casa de mi hermana salgo al veinte para las cinco, o a las cuatro y media de la mañana, y hay gente que se va hasta el Distrito. Donde yo estoy trabajando hay dos señores ya grandes, por eso le digo que habemos hijos muy malos, porque gracias a ellos tuvimos un poquito de estudios, y no les ayudamos. Hay dos*

señores que están ya grandes, y todavía siguen trabajando, hay un señor que tiene asma trabaja todavía, ya tiene... a de tener unos setenta y tantos años, todavía trabaja, y se pone malo por el olor de la gasolina —pu's yo me imagino que por los pulmones — y todavía trabaja, y el vive hasta... Allá hay otros señor que viene desde Chimalhuacán hasta acá a trabajar —¿por qué?— porque por allá ya no le dan trabajo, y él tiene, este... cáncer, y él hay veces cuando no va, se va a las quimioterapias; y él sí me dice que le ayudan sus hijos, pero no mucho, todavía vive con su esposa y le decimos nosotros —por decir ahora él se puso muy malo que le metían las quimioterapias—, pues a veces no tenía el dinero, pues ahí en el grupo donde estamos en la estación, pu's ya que le damos; una chava, la que es jefa de piso, puso un bote, y ahí vamos echando que de a dos... o lo que podamos —¿no?—, pues le ayudamos... al señor

— Fuera del partido.

— *El partido nos dio despensa y se las dimos a....*

— Y ustedes las repartieron.

— *Nosotras las repartimos.*

— ¿Cómo cuantas les repartieron más o menos?

— *Na' más nos dieron dos ¡Dos!, y pues traía un litro de aceite, frijol, arroz, jabón, sardina, atún, sal, azúcar... No, nso lo quedamos nosotros sino que se los dimos a las señoras.*

— ¿Y alguna vez te han extendido, por ejemplo, un oficio, una carta, agradeciéndote, firmada por ejemplo, por los representantes?

— *Sí, nos las han dado*

— ¿Y las conservas?

— *Este... sí, pero quien sabe ahorita donde estén... este sí las tenemos — ¿no?—*

— ¿Crees qué algún día no las puedas presentar... bueno, enseñar?

— *¡Sí!... ¡ajá!, sí.*

— ¿Y más o menos que les dicen en los oficios?

— *Pues que nos agradecen haberlos apoyado, y pues nos dan unos... con nuestro nombre y, este... pu's nos agradecen mucho por haberlos apoyado, por haber juntado gente que apoyaran, y que votaran por ellos — ¿no?—, sí nos han dado...*

— *¿Y crees qué es un buen detalle?*

— *Pu's yo digo que sí —¿no?—, ¡no por eso!, sino porque... poco o mucho nos han dado cosas, y lo repartimos a nuestra gente, a la gente que en verdad lo necesite; aquí por decir hay gente... tenemos una señora que está dentro del partido, o sea que le dijimos que votara —¿no?—, y ella también ha pasado; tenemos una enfermita que ella no tiene seguro, su esposo trabaja, tiene un muchacho que estudia y ella, este... tiene sus órganos salidos, y ella cada —mi hermana que está dentro de la iglesia — ella va y le lavaba sus bolsas de lo que está enferma, y la señora no tiene para comprarse bolsas, se cambian cada mes, o no sé cada cuanto se cambien esas bolsas, y mi hermana iba y se las lavaba y se las volvía a poner... Y a esa señora le dimos una despensa. Hay otros señores que teniendo a sus hijos no los ayudan, ya están grandes los señores; hay otros viejitos también que viven solos, no tienen hijos ni nada, y el señor ya está grande, y todavía trabaja y nadie les ayuda... ¡nadie les ayuda!*

— *¿Y tú te has encontrado alguna vez con gente muy negativa de aquí, que ustedes se traten de acercar: — ¡No!, que el partido y... —Y les digan: —¡No!, a mí no me interesa la política, no me gusta...?*

— *¡Sí!, hay gente que nos dice así, que no le interesan los partidos... ¿Sí hay, por ejemplo, algunos que son muy negativos o que no les interesa? el partido ni... Ni votación? ¡Ni votación!... hay una muchacha que, pu's, de plano no, ella dice que no vota— Porque nosotros en unas revisiones que hicimos sobre Tepojaco veíamos que había mucho abstencionismo, o sea, era mucha gente que no iba a participar a las urnas.*

— *¡No!, aquí hay mucha gente que no participa.*

— Entonces nosotros queríamos ver si era cierto eso, o sea, qué tan verdadero y qué tan cierto era lo que pensábamos; y acercarnos —¿no?— platicar con la gente, así como estamos platicando contigo, pedirles que nos expusieran: — ¡Oye!, a mi no me interesa porque pues—no sé— a lo mejor estoy muy desanimado por todo lo que ha pasado...

— ¡Sí!, hay mucha gente de esa, ¡eh!, ¡enserio, muchísima!

— ¿Y tú si has conocido por ahí?

— Este... conocemos una muchacha, ella nos ha dicho que ella no cree en nadie, ni en el partido, no cree en el partido... bueno, ¡no cree en nada de eso!

—¿por qué?— porque ella, este... hubo una... incluso le digo que a mi hermana, este... tenían secuestrado —ora sí como secuestro— la seguridad, más que nada, y todo eso nos vio: que a mi sobrino lo agarraron —de lo que le había platicado—...De que lo habían agarrado, que traía marihuana y que se lo llevaron y... no pu's ya, ¡todavía no tenía ni dieciocho años!, eso pasó hace un año; todavía no tenía los dieciocho años y ya lo habían metido allá, y lo tenían así como un preso —¿no?—, como si hubiera hecho muchas cosas, ¡pero no! Y, más que nada, ella nos dijo: — ¡Ya ves lo que les pasó a ustedes!— dice—, ¿a ver qué seguridad tenemos? —dice—, ¿el partido qué? —dice— Yo ya yo voté por él — dice — y ahora ya no vuelvo a votar por él —dice—, ¡porque na'más nos mienten! —dice—, yo conozco a tu sobrino y no creo que el haya hecho eso — dice—, ¡Ni nada! — dice—. Ahora, como le digo que acá... el ese que es policía, en la tiendita que le digo que ahí les venden vicio a los muchachos... ¡es de la policía y trabaja aquí en el municipio!, ¿y cree qué eso?...— ¡No!, no es justo!— Por eso mucha gente no cree en ellos...y no pu's no; mucha gente que está inconforme por el gobierno, por decir aquí en Cuautitlán Izcalli, por el gobierno que está ahorita...

— Pues muchas gracias Mari, por todo.

— ¿De qué? —¿vea?— a ustedes, al contrario, ojala que sí les haya servido, les sirvan nuestros...

—Claro que sí nos sirve muchísimo, porque todo este tipo de historias tienen un significado

Entrevista con el señor Delfino Santillán

Uno día les..., yo ya les dije, aquí, un día que me invitaron, un candidato, el... "Luciano" (Convergencia). Le digo: — Discúlpeme que yo no le aplauda, pero, ya no quiero festejar la vispera del... yo, ya... ¡Ya!, ¡es que yo ya no creo! —le digo—. Sí, ya no creo. Hasta no ver, creer. Aquí entra..., aquí tengo su propaganda; aquí tengo del PRI; aquí tengo del PAN; aquí tengo del PRD; ¡de todos!, sí. ¡Pero siempre lo mismo!, ¡qué bonitas promesas!, qué tal. Y después, ¿cuál?! ¡Nada! Les hace falta memoria pa' recordar; y guardar esto para después decirles: (levanta la mano izquierda hacia el cielo y finge mostrar una propaganda política) —Y esto que prometieron, ¿cuándo? Y si usted llega a hacer la mitad, y llegará a ser presidente o a la cuarta parte, con eso ganamos... bastante; pero, yo francamente no le creo todo.

Don Delfino Santillán.

En aquella ocasión, el señor Delfino venía de trabajar sus tierras y paso a un lado de nosotros en una camioneta *Pick-up* azul de modelo muy antiguo. Por la avenida Morelos venía circulando a gran velocidad, y ya una vez que penetró en la calle Ejército del Trabajo disminuyó el acelerar de su máquina. Al ingresar a su propiedad, no hubo la necesidad de descender de su auto para abrir aquella reja, pues ésta se hallaba a puertas abiertas. Ya una vez que estacionó su camioneta y se dispuso a descender, se enfrentó a la encimosa presencia de sus tres perros, los cuales cariñosamente emboscaban la portezuela, giraban desesperadamente en torno a la camioneta tratando de apresar a su dueño, se mordían entre ellos, se arrastraban por el piso, daban piruetas, olfateaban las llantas del auto, ladraban, gemían, etc. Presenciábamos un amoroso y desesperado preludio de bienvenida.

En un dos por tres el señor como pudo se bajó del auto y buscó por todos los medios esquivar a los inquietos animales. Desde donde estábamos se distinguía que éste conservaba la habitual facha de un campesino: llevaba puesto unos botines parduscos espolvoreados con tierra color ámbar y con delgadas suelas atascadas de fango, estiércol y quién sabe qué otra combinación de

majada; una pálida camisa delgada con mangas largas y borrosos cuadros grises, que él usaba abotonada hasta dejar ver su rojizo pecho; su respectivo pantalón de mezclilla de un color azul deslavado y con sombras de mugre; y en la cabeza en vez del tradicional sombrero de palma, portaba una cachucha negra bastante desteñida; además, y como prenda que le iba muy bien a su aspecto, en su cuello traía sujetado un muy característico —incluso romántico— paliacate rojo.

En cuanto a sus características físicas, en general, podemos decir que se trata de un hombre como de setenta años, fornido, estatura baja (1.60 metros), tez blanca y tostada por el sol, ojos bastante pequeños, un mostacho muy delgado, etc. En otra porción del terreno —a escasos 2 ó 3 metros de donde el señor—, también se encontraban un par de infantes disfrutando de los beneficios de tener un montón de arena y grava apilada en su patio; metían los dedos a los montones, se raspaban las tiernas rodillas, arrojaban tierra a las orillas, hacían mezclas con agua, etc. El chiste es que hacían de todo menos distraerse por lo que estaba sucediendo en su tan cotidiano ambiente. De ese modo tan extraño, y a diferencia de la actitud de las mascotas, ambos infantes ni siquiera movieron un dedo para saludar aquel viejo que llegaba oliendo a sudor.

En aquel instante, uno de los pequeños se percató de nuestra presencia y corrió a curiosear hacia la puerta, suponemos que lo hizo para cerciorarse de nuestra reiterada visita; sin embargo, no llegó siquiera hasta la puerta cuando le pedimos que le hablara a su abuelo. El niño acompañado de su pequeña sombra carnal (su hermana), confiadamente se dio la vuelta y corrió a darle el mensaje al viejo (pensamos que al menos hicimos una buena obra, logramos que tan siquiera esos dos le dijeran algo a su abuelo).

En gran medida nunca sabremos exactamente que le dijo el infante, pero por lo visto le tuvo que repetir como tres veces el enunciado; incluso, y casi gritándole en el último intento, ocasionó que el señor volteara hacia donde estábamos parados y sonriera con demasiada intranquilidad. Enseguida dejó lo que estaba haciendo (corresponder con caricias a los empalagosos perritos), se aproximó a nosotros, y sin ningún prelude de por medio nos extendió su callosa y

áspera mano derecha. Le correspondimos el saludo, y le comentamos que queríamos hablar de política con él —eso fue lo único que dijimos—. Don Delfino, por su parte, nos brindó una satisfactoria sonrisa y sorpresivamente comenzó a charlar. Sí —y aunque resulte un tanto extraño—, en esta ocasión no tuvimos que recurrir a nuestra cordial y obligada presentación; tampoco nos vimos obligados a repetir tres veces nuestra expresión como aquel chiquillo; y lo mejor, no tuvimos que ofrecer una justificación por nuestra visita. Simplemente dijimos las palabras mágicas: hablemos de política.

Parecía como si el tema de conversación le apasionara mucho, porque con bastante soltura comenzó a hablar del reciente triunfo del PAN en el municipio. Lamentablemente, y es importante reconocerlo, no preparamos la cámara de video a tiempo, pues, supusimos que era necesario consensuar la grabación con el entrevistado; y es que, si bien, las otras experiencias nos fueron indicando que las conversaciones ameritaban cierto diálogo de preparación —el que fuera—, pero tenía que estimular poco a poco la dirección hacia el tema electoral. En este caso, nunca pensamos que la charla fuera a explotar con tanta facilidad y, mucho menos, que el señor nos sorprendiera desde el primer momento con una intensa lluvia de ideas sobre su participación política; no obstante, y tal vez transcurrirían como cinco minutos —desde que comenzó a expresarse—, cuando optamos por sacar la cámara y comenzar a grabar.

Entrevista

—Más que el PRI y el PAN que había, pero, pues y ahí se hacían, ¡no!, pu's... Enton's, participe muchas veces en las casillas, eh... como Representantes de Partido, como Representante de Casilla; estuve participando mucho. Enton's, fui Seccional de... del PRI...

—¿Del PRI...?

—...Fui Seccional, hace como... (Agacha el rostro y trata de recordar o calcular ese lapso de tiempo) como 30... ¡como 30 años!, fui Seccional del PRI. Y, este... y nos traían pa' allá y para acá a los candidatos, nos ofrecían regidurías — a

los seccionales— y... comidas con él y todo, y...Entonces, yo me empecé a dar cuenta de todas las mentiras que ahí se decían (tose), y que uno tenía que decirlas a la gente. No lo decían, “digan las mentiras”; lo que nos decían: — ¡Díganles que hora sí las cosas se van a mejorar!; ¡qué hora sí ya no va a ser como los que salieron!; ¡hora sí vamos a ayudar a la gente!, se va a trabajar, lo que la gente diga, lo que la gente, las horas que la gente quiera (en cada proposición el señor modula la voz hacia un tono más grave y mueva de arriba para abajo el brazo izquierdo con la palma de la mano estirada). Y yo, pu’s, todavía les creía. Pues, bueno, así, le invitaba a la gente... y, este... y ya para, pa’ reuniones les decía: “No, pu’s, aquí estos candidatos pro..., este, nos prometen esto, esto, esto, y esto y esto otro. Y, enton’s, pu’s ojala el pueblo se mejore y ya, este... digo, hacen falta muchas cosas, eh... nos hace falta agua potable —en ese tiempo todavía no teníamos agua potable—; este..., nos hace falta...—apenas tenemos loseta ahorita, pero faltaban muchas ampliaciones—” y este... ¡Bueno!, pu’s sí resulta que... ¡quedaban! y no, no cumplían. Enton’s..., una vez que me llaman y me dicen: —Haber, señor de Cuevas, ¡hay que motivar a la gente!, porque este... ya tenemos, este, oposición; que ya hay, este, ya, ya hay otros partidos más que se... que de izquierda que están en contra de nosotros y esto... Y hay que motivar a la gente para que, pu’s, no se crea y... ¡no hay más que con el PRI!

—Y les decía—: Miren, yo de mi parte... ¡pu’s ya no les creo!, ¡francamente! — aclaró entre risas Y éste— No, pu’s, enton’s, ¿qué no es usted un buen priísta? Le digo— ¡pu’s a lo mejor no! Y éste— ¡Enton’s qué quiere!, ¡quiere renunciar! Le digo— ¡No!, pu’s, déjenme pensarlo — le digo—. Ahorita por lo pronto, ¡no! Pero yo dije: “No, pu’s, yo les voy hacer una jugada — ¡porque como ellos engañan!—; enton’s si renuncio ahorita, no.” Enton’s dije: “No, ya cuando se vengán las meras buenas yo les..., yo en vez de aconsejar a la gente, ¡voten por ellos!; les hablo, ¿saben qué? Honradamente, no, a ustedes yo no quiero engañarlos. ¡Ustedes saben!, pero yo... soy del Seccionario, soy del PRI y ¡no voy a votar por el PRI!” Y así la gente no...ya empezó a decir: “¡Ah!, pu’s,

que bueno que nos diga, que nos diga la verdad” (lo expresa con un tono de voz templado y agradecido). Y entonces me, me decían: ¡Qué pasó el de Cuevas!, ¿cómo vamos allá? (Lo pregunta con una voz muy positiva) Le digo— Pues... vamos (agrega de forma muy acongojada, mientras gira medianamente hacia ambos lados la palma de la mano izquierda). Pu’s, hay la gente que ya no quiere creer (?).

— ¡No!, pu’s, ¡hay que motivarla!

— Y ¿cómo? —dije —: ¿Qué es lo que quieren, que la amenace o qué cosa? (Eleva el tono de su voz, para darle un toque de provocación a su comentario) ¡No!, pu’s, no, no. Simplemente tienes que, pu’s, ¡hora sí...!, hora sí, este... ¡ya las cosas van a cambiar! Y digo— Ésa ya es una canción de... ¡de siempre!

— ¡De siempre! —coreamos su expresión

— ¡Ajá! — Y le digo—: No, realmente... yo (agita bruscamente su brazo izquierdo de abajo hacia arriba), ¡plsss!, eh... Pues voy a creer, pero, muy poco. Enton’s ya, ya dándome cuenta yo de todas las porquerías que había, dije no, yo ya no. ¡En el PRI de plano ya no! Entonces, este, cuando... vino el PRD — antes de que..., cuando Cuauhtemoc Cárdenas que...—, enton’s, yo ya me metí a ese partido, y este, eh... — ¿cómo se llama?— y ya... No renuncie al PRI, sino que... lo, lo, ¡ya! (agita toscamente su mano izquierda, como si pretendiera ahuyentar o alejar algún insecto) Dije, bueno, yo mismo renuncio, pero no, no, no a ellos no les dije voy a renunciar. Enton’s, cuando ya onde las meras votaciones se vinieron, en vez de ayudarles con la gente, yo se las puse en contra...

—Y ya... y, aquí, fue la primera vez que perdió el PRI y ganó el PRD... ¿Y de qué año estamos hablando?²⁹ — ¡Ajá!, ¡ajá!, ¡ajá!; y ya después, pu’s, ¡ya! Ya, pu’s me invitaron y... y todo, y ya me decían, no, pu’s que... — Ya después me dijeron—: ¡Ya no le vas!, ¡es lo que todos dicen! ¡No, yo no quiero nunca! —le

²⁹ Es importante aclarar que hicimos esta pregunta sin saber que el señor no escuchaba muy bien, por lo tanto su respuesta no coincidió del todo con la pregunta; de modo que, en preguntas y comentarios posteriores, decidimos hablar un poco más fuerte o repetir las preguntas con más intensidad.

digo—. Yo quiero que las cosas se hagan bien; ¡qué las cosas cambien! Es lo que mucha gente quiere, ¡qué las cosas cambien!; que haiga justicia y... ¡ya no hagan tanta corrupción!, ¡es lo que queremos! Y... y yo nunca acepte un cargo... así en este... (Señala con el dedo índice en dirección hacia el centro de Zumpango)

— ¡Ah!, público... —contestamos rápidamente

— Sí; a nivel municipio. Tuve muchos cargos, ¡ajá!, pero como este... labor social aquí en el pueblo, sin paga así, de este... cargos, así, que no son sueldo; pero, relativamente, yo no, no, no, nunca recibí un cargo. Enton's, este, empezó a hacer las cosas bien... el PRD, se empezaron a hacer las cosas bien, y este... Y enton's ya, este... (El señor se distrae un poco porque en ese momento pasa un transeúnte en bicicleta muy cerca de nosotros) Ahora después, pu's, ¡ya!; las cosas también, eh... salieron un poco más...¿Y más o menos en qué se organizaban antes de todo esto que nos...? ¿Usted en qué andaba trabajando — como usted dice— con la gente, sin sueldo...? ¿Y qué cosas eran las necesarias solucionar...? (Esta vez notamos que el entrevistado se acercó más a nosotros para escuchar mejor lo que preguntábamos; incluso, y dado que giró su rostro para lograr que uno de sus oídos pudiera detectar mejor lo que decíamos, sacamos en cuenta que sólo escucha con el oído derecho)

— Pu's..., pues mire, bueno, cuando empezó aquí, eh... que, que se ganó la presidencia en Zumpango del PRD, este, ¡empezó las cosas muy bien!; eh... lo que pasa es de que, los que estaban, quisieron comprar maquinaria para... Enton's, ¡todo se les fue en gastar! ¡Todo se les fue en gastar!; pero, la "quinaria" y todo para que después hacer calles y todo. Y, enton's, resulta que... ¡pierden! (azota la mano izquierda en el aire, como signo de molestia o indignación), y llega el PRI ya con todo, ya con todo puesto; ¡llega de vuelta el PRI! Y, este, y... y ya el PRD pierde, y hasta ahorita pu's ya no, ya no se ha podido recuperar; y hasta ahorita que perdió el PRI con el PAN. Pero, pues, yo siento que... ¡casi es lo, casi es igual!

— Casi es igual...

...casi es igual; ojala que... las cosas mejor las hagan. Ellos dicen, que nos hacen... banquetas, que nos hacen...eh, pu's es mentira. Nunca dicen, este... ustedes hacen esto, nosotros este... les proporcionamos el material, de sus impuestos —porque nada ponen ellos...nada ponen ellos—. Pero no, eso no lo dicen —¿si me entiendes?—, ¡no! ¡Les hicimos esto!, ¡les hicimos lo otro!, ¡qué más les hace falta!, ¡les vamos a... hacer esto! Pu's, ¡no hacen nada! Y, enton's, yo dándome cuenta de... la lana que se llevan ahorita un regidor gana más de cincuenta mil pesos, en este municipio...

— ¡En este municipio!

— ¡Ajá! ¡Unos ni secundaria tuvieron!, ¡cómo es posible! Que mucha gente que... estudió, que le costó mucho trabajo estudiar y todo, hasta a veces hasta ni empleo encuentra...¡Eh! Ya ven ustedes que... cuando Calderón dijo que... que iba a ver empleo, hasta que según “el presidente del empleo”; que iba a bajar la gasolina, que iba a bajar la luz... y qué, ¿y qué hizo?!

— ¡No!

— Cuando ya una..., ya luego, luego casi cuando entró — el primer año— ¡luego, luego, subió el desgraciado todo! —por eso te digo—. Y todo subió, porque al subir la gasolina, subir todo, pu's, ¡todo tenía que subir!, ¡todo tenía que subir! Y, luego, hay desempleo; que es que... están combatiendo al narcotráfico, se lo creen algunos, porque... ¡yo creo que no! ¡No ha combatido nada!, ¡nada más a sus... contrarios! y gente inocente, porque aonde va el ejército... Ora que ganó el PAN, le dices que sí, yo, vi mucha gente³⁰. ¡Bueno!, estuvo bien que perdió este cuate el..., porque este... pu's ¡no!; ya, eh... nos querían poner un basurero, unos “Hectambos” — ¿no? —, un basurero... a nivel municipio. ¡No!, pero, era a nivel regional; querían... cuarenta hectáreas para... basurero, ¡en el ejido! (agrega con cierto sarcasmo) Y no, pu's, se juntó todo el pueblo así...(Junta las yemas de los dedos de la mano izquierda y los

³⁰ Como se verá más adelante, Don Delfino hace este comentario pensando que pertenecemos al PAN; esto porque, aquél día (cuatro días después de los comicios electorales), uno de nosotros portaba una playera azul rey.

muestra), nos organizamos y ¡no dejamos que...!, ¡no dejamos...! Y, precisamente, éste, el que iba a ser el presidente... este, tenía las intenciones de...después, este, — con complicidad del..., o más bien apoyado por el gobernador— ¡ponerles el basurero!; o sea, ¡a la fuerza! Enton's, este, a por el momento, afortunadamente... (Alza el brazo izquierdo, a la altura de su rostro, y lo sacude una sola vez de derecha a izquierda)

— Ya no se hizo, se echo para atrás...

— ¡Ya!, ya, eso ya... (Estornuda), ya no, no se llevó a cabo; quién sabe después con... con los del PAN, pero, pu's, yo siento que, ahorita, no tienen que hacer las cosas tan mal porque van empezando. Enton's yo le decía a la... a la gente: "Bueno, pu's, que bueno... votaron por PAN, siquiera ya; que para presidentes municipales hay unos que sí han trabajado, pero como diputados... ¡no!, no nos conviene porque va a tener más fuerza arriba, ¡más diputados federales!" Hora me... que sé que... todo lo que perdió, pu's hasta en parte me alegré, pero, no mucho porque, ¡psss!, ¡quedó en el PRI! Quién sabe que por cuánto tiempo sea; porque ellos, ellos ahorita se pelean, pero al rato ellos se... (A la altura de su pecho aproxima sus dos manos estiradas, y sin que las palmas lleguen siquiera a rozarse, las mueve coordinadamente de un lado a otro) Se empiezan a juntar, se alían... —se agregó a su idea.... se unen, se unen y hacen lo que quieren. Y este... y pu's es lo que yo, es lo que yo pienso, ¿quién sabe?

— ¡Señor!, ¿por qué se llama su calle Ejército...?

— Mira, esta calle se llama Ejército del Trabajo, porque hace treinta y... cinco años —en mil novecientos setenta y siete, setenta y siete, a... a este..., mil novecientos ochenta; o sea, tres años se...—, fue cuando se remodeló este pueblo, y esta calle se abrió nueva. Enton's, esta calle así le pusimos Ejército del Trabajo, porque, porque este... hacíamos las cosas a puras faenas. Hubo un diputado que se llamaba Marcelo Palafox; ¡único diputado!, yo, que considero en toda mi vida — y fue tres veces diputado, sí está bien—, pero, ¡ése sí trabajaba!; era doctor y... a su categoría de él, y... diputado y doctor, digo, él agarraba y, y los domingos...(Señala, primero, con el dedo índice la calle y, después,

animadamente estira ambos brazos oblicuamente y los zarandea como si estuviera sosteniendo un instrumento de trabajo)

— ¿Se ponía a trabajar?

— *...venía, venía a trabajar, ¡todos los domingos!; sí, estaba una hora con nosotros y se iba a otra comunidad. Así era de cada ocho días, ¡a puras faenas!; enton's, aquí fue donde más se... se concentró la gente, porque como ya teníamos ganas de ver nuestro pueblo como estaba caído. Enton's, éste... decía: "No, pu's, ¡esto es un ejército de gente!"; esto un ejército de gente, así dijo... Enton's, este... y ya, este... cuando, este...*

— *¿Cómo quieres que se llame tu calle? (pregunta con voz firme) ¡Pu's que se llame Ejército del Trabajo! Y así se quedó, ¡Ejército del Trabajo!, sí; y precisamente yo, un servidor, le puso a esta calle...*

— ¿Usted le puso nombre a esta calle?

— *¡Ajá!; en mi terreno de ahí (señala hacia la acera que queda enfrente), es mi terreno de ahí para acá (recorre en el aire con su dedo índice el ancho de la calle); y... y así de todos los demás quedó la calle en los terrenos de un lado (señala las casas que se enfilan del lado en el que se ubica su domicilio); y los del otro lado... no, no quisieron, por eso se quedó algo angosta, porque ya... iba a quedar más ancha y ya aquellos ya, ya no quisieron... quisieron modelar la calle, por eso Ejército del Trabajo. Entonces fue cuando estaba... el doctor Jiménez Cantú; yo también pienso que fue: ¡el único gobernador en el PRI, bueno!, eh... pues yo pienso que, pu's, sí fue honrado; y de trabajo, pu's a lo mejor..., quizá, no de todo; pero..., pero fue el... ¡pero fue el mejor! — ¿no? —, ¡fue el mejor! Él le ayudó a los campesinos. Y cada año, daba este... (Se agarra la camisa con la punta de sus dedos) daba una chaqueta, sombrero, pantalón, zapatos; y nos daba palas y picos pa' trabajar. ¡Al campo!; ¡cada año, cada año, cada año...!*

— ¿Cada año?

— *Sí; mientras estuvo el de gobernador. Y luego, hacía cada año un... una comida, un "convivio" en la Marquesa, a onde encontrábamos todo — ¿veá?—,*

toda la gente; y él convivía con todos los campesinos. Entonces, ¡ése sí ayudó al campo! Y, enton's, fue cuando se hizo un canal que se llama: "Canal Marcelo" —era el nombre de ese diputado—, porque este... (Titubeos) Y tenemos riego del agua negra que regamos esas partes que nunca se podían regar (levanta su mano izquierda en forma oblicua y señala hacia la zona más alta del pueblo); se riegan... diecisiete kilómetros...

— ¡Diecisiete kilómetros! —preguntamos bastante admirados.

—...Diecisiete kilómetros de canal, sí.

— ¿Están para acá atrás? —insistimos en preguntar, mientras señalamos en dirección a la avenida del panteón, porque habíamos visto un canal al final de las calles que quedan verticales a la avenida del Panteón.

— Sí; sacan la agua de ahí del Gran Canal que llena..., y llega de aquí a onde está Tecámac hasta San Bartolo... (Cuautlalpan)

— ¡A San Bartolo!

— ¡Hasta allá llega ese canal! Eso lo quitaron cuando estaba ese canal, después Don Marcelo (titubeos)...este, en mil novecientos... setenta, este..., en mil novecientos ochenta, y... en el ochenta y uno se terminó ese canal; anduvo también, y todos los municipios... llevaron los carros también de a faenas, y... todos los pueblos y, también, íbamos a hacer fáenas...Sí. Enton's, este..., había... un, este, un proyecto de una com..., de unas compañías, que la menos cobraba 600 millones en ese tiempo; y, este..., y entonces este doctor, le dijo al gobernador —como era su compadre—, le dijo, —dice—: Mira, dame nomás, déjame un "Bulldózer"; este, tres maquinas, un "Bulldózer" y una "retroexcavadora", y un "Trascabo"; este... y los carros de los ayuntamientos yo los voy a convocar para que vengan a trabajar; y —dice— y, este, y... así, no, ¡no se va a gastar ni la mitad!

—Dice—: Pero —dice—, ¿tú crees qué esa inversión sirva? Sí, sí lo creo, porque ya se hizo mucho de trabajo de hacer faenas. Entonces, el costo de ese canal fue: ¡90 millones! —¡de 600 millones que iban a ser!— ¡90 millones! — Él le hizo así. Entonces, porque se hizo mucho... tarda faenas, y... y luego ya, pu's, por

paga... (tartamudeos) diario tuvo que contratar gentes; no iba a andar diario haciendo faenas. Entonces, salió en 90 millones —después de 600 millones— salió en 90 millones. Enton's, ese doctor, ese doctor fue el único que sí trabajó, ¡en todos los pueblos! Aquí en ese tiempo, no teníamos secundaria, y en ese tiempo tuvimos secundaria, y un centro de salud, de ahí para acá, ¡es el mismo!; no... ya algo se a..., ahora se ha ampliado, pero, poco...

— ¿Y la secundaria?

— *Se ha ido agrandando, según los resultados, pero con cooperación del pueblo; y han... ampliado al... con algún material los ayuntamientos; pero, esa gran..., esa casa se hizo en ese tiempo, cuando estuvo de gobernador... el doctor Jiménez Cantú, y este doctor que fue Marcelo Palafox. Enton's, fue cuando se hicieron muchas..., se hizo un centro de salud, un hospital regional, aquí, en San Juan Zitlatepec, ese lo... (Señala hacia el suelo insistentemente con el dedo índice) ¡Y ese fue, ese, ese sí puedo decir... que lo hizo él, lo digo, porque él andaba trabajando!; enton's, ahí, sí se puede decir que él hacía labor, porque, este... nos motivaba, y nosotros trabajábamos. Por eso es que esta calle se llama así: ¡Ejército del Trabajo!, ¡sí!, ¡sí! (risitas alegres)*

— ¡Muy bien! ¿Y... piensa qué es necesario que los políticos retomen esas actividades como las que usted nos está...? ¡¿Esas acciones?!

— *Pues, pu's, ¡sí!; pero, pu's, yo veo difícil que... pu's ojala y... ¡algunos lo hagan!; porque, ellos saben —todos los que...—, saben bien de... de ese, de esa época; ¡de ese doctor, y de ese gobernador!, ¡eh! Enton's, este, eh... digo, pues, este... Yo pienso que sólo así se... pu's, salen adelante y se mueven; porque uno, digamos, los domingos... (Eleva su brazo izquierdo y lo agita en dos ocasiones de abajo hacia arriba) de todos modos los están, ya los tienen de descanso, pu's, los... (Señala con ambos brazos hacia su calle). Los ocupe uno en trabajar y... ¡y así se avanza!, las cosas... se hacen mejor, así se, ¡así se remodelo este pueblo! Se hizo un auditorio, también, bien bonito; ¿no sé si lo conozcan?*

— Sí!; ya lo conocemos... Se llama así — ¿no?—, ¡Palafox!

—Ése. Ese, ese auditorio, yo, yo lo, yo lo... dirigí (forma una línea horizontal con sus dos manos), yo fui su.... dirigente (lo cuenta con cierta timidez y con una ligera y modesta sonrisita). Yo trabajé la construcción también, y yo era, yo, este el... Presidente del Consejo de Colaboraciones —en ese entonces—, que hora es COPAZ o... Enton's, yo estuve en el Consejo de Colaboración. Enton's, ahí, me tocó ser y... Y también, este, yo tenía diez gentes —de paga— ¡diario!, diario; enton's, este..., y todos los domingos, se juntaba hasta cincuenta gentes a... a colar, hacer los colados... ¡Y en un año lo terminé! En un año, sí. ¡Y todo se coló a faenas!

—Ah!, ¡sí!, a faenas; todo fue con ayuda de la gente

—Por eso, este... de paga pu's son los muros, todo; y preparábamos y sembraba para que el domingo... la gente quería faenas —¿verdad?—; o sea, así se hizo ese, ese auditorio que ustedes ya lo vieron, ustedes...

—¿A dónde, a dónde vienen ustedes? —preguntó muy desconfiadamente

—Somos de la universidad, de Zumpango...

—¡De Zumpango!

—¡Ah!, ¿entonces ustedes son de Zumpango?

—¡Exacto!, de Zumpango...

—(Risas) ¡Ah!, pu's, enton's sí, ¡sí conocen bien!

—¡Pu's, sí! Pu's, sí, porque fijense, fue... en mil novecientos setenta y siete, fue cuando aquí se iniciaron estos... De mil a... mil novecientos ochenta y uno, se estrenaron las obras, ¡eh! Enton's fijese, ¡Cuántos años! (Risas) ¡Cuántos años hace!, ¡eh! Yo en ese entonces tenía, yo, cuarenta años...

—¡Cuarenta años!

—Más o menos, ¡veá!

—¿Entonces anda metido en la política desde qué año más o menos?

—Yo, eh... yo me metí a la política desde hace, este... pu's puede ser... ¡cincuenta años!

—Sí. Entonces... cincuenta años sé de política, ¡y me di cuenta de todo lo sucio que hay allí! ¡Lo más sucio está allí!, todo lo... Por eso digo que... yo no, yo no, yo no creo que Calderón combata la... (Titubeos)

— ¡Narcotráfico!

—...narcotráfico, delincuencia, ¡porque el principal delincuente es él! ¡Él se robó las elecciones!, ¡él hizo fraude!; ¡¿entonces qué se puede esperar?! Enton's, él está combatiendo a sus, ¡a sus contrarios!, por eso no, no termina, nunca termina con el narcotráfico... Al "Chapo" Guzmán no le ha hecho nada, porque a él lo ayudó... ¡Eh!, entonces, este..., no sé si ustedes —hace como un mes— recuerden que algún obispo dijo: "El Chapo Guzmán vive ahí en seguida..."³¹ el de Durango (risas), ¡eh! Entonces, ¡han muerto muchísima gente!, ¡inocente la mayoría!, y todo, y... ¡Y qué!, ¡qué sed!, ¡qué flora! Mire, aquí, aquí hay algunos por hay que... que, que se dedican al "narcomenudeo"; pero hay un... "cuate", por cierto, que, aparentemente es mi cuate — ¿no?— (risas) porque pu's no se mete conmigo, pu's yo... ni yo me meto con él, y dice, bueno, pu's ¡ya! Pero, este... pero este cuate, a veces que se lo llevan; vienen los judiciales se lo llevan... Ahí en las tardes ya está, otro día, ¡ahí está ya!; ¡qué le hacen!, ¡eh! Y... él, él sí por... a ver por qué la droga y... en fin. Enton's, si ellos; si, si con éstos que son..., así, ¡pequeños!, ¡no los terminan! (titubeos) ¡...cuantimás a los más grandes!, ¡qué les van a hacer...! ¡No!, por eso yo no creo, ¡yo no creo en eso de...! ¡Yo no creo en el gobierno!, ¡eh! No, no creo...

— No cree...

— Porque, yo le digo, allí este... Yo les voy a platicar una (titubeos)... una pequeña... pu's, sí, historia, de cuando yo fui seccional en el PRI. Había un señor que... ¡Leonel Domínguez!, ¿lo habían conocido? que no hace mucho se murió, el cacique de aquí de Zumpango. Enton's, en ese tiempo, él, él

³¹ La frase fue dicha por el arzobispo del estado de Durango, Héctor González: "El Chapo vive más adelante de Guanaceví, por ahí vive, todos lo sabemos menos la autoridad."

ahí andaba de candidato porque... este —fue la última vez que yo estuve en el PRI— que, este, quería ser... ¡él quería ser presidente! —ya había sido votado varias veces—. Enton's, este, nos invitaron a todos los seccionales a comidas, este... ahí en el Isidro Fabela, allá en el Rancho Viquez... Bueno, varias partes donde invitaron a comidas, a seccionales; ¡íbamos! Y un día vino uno de... esas gentes, y me dijo: —Don Delfino — dice éste—, vamos a tener una comida, ¡pero va a ser una sorpresa!; —dice— por esta vez, este... no, no, ¡no los invito con toda su familia!, nada más a los puros seccionales... Le digo— pu's no sé qué se les ofrece, de todos modos mi mujer casi nunca me acompaña a eso de las comidas, no le gusta eso... Enton's, este... ¡Bueno!, resulta que, ya al llegar ese día de la comida, fue la comida elegantísima que hubo allí en el Isidro Fabela; eh..., este, mira ahí por la gasolinería. Allí vino, este, creo que hasta el... no sé si fue el, el Mariachi de... Vargas de...,³² o este..., fue el, este... "el Pepillo"³³; pero fue... (Tartamudeos) Vinieron unos grupos muy, muy carísimos; este... y luego, este... una banda muy cara; y, luego, la menos que fue la que había y que era de aquí de Melchor Ocampo, que se llama..., ésa estaba menos. Enton's, había... mesas elegantes, mesas redondas, pero, adornadas muy elegantes. Y ya, ya íbamos llegando los seccionales y nos decían: —Haber, Don Delfino, aquí está esta mesa para su gente de ahí de Cuevas, ¡para usted y su gente! Ahí nos... según son de... diez, de diez personas — ¿no? —; ¡y en cada mesa!, había dos jovencitas, ¡en cada mesa!, en cada mesa así veíamos (repite casi murmurando). ¡En cada mesa ya había dos jovencitas! (sonríe sarcásticamente) Y luego agarra, llega y dice: —Bueno, aquí está su mesa; aquí estas... muchachas, ¡están para lo que ustedes gusten y quieran! Gustan bailar, tomar, lo que ustedes..., para eso, ¡para eso están ellas! (tose) ¡Híjole!, bueno, pu's, a lo mejor yo... a lo mejor yo no era, en vez de darme gusto... ¡no!, pu's, yo

³² Mariachi Vargas de Tecatlán. Legendaria e histórica agrupación mexicana (se compone de cinco generaciones) que ha sido bautizada en el mundo artístico como: "El mejor Mariachi del mundo". Según se cuenta, en los años 30 el presidente Lázaro Cárdenas llegó a disfrutar de la música de este histórico mariachi. Para mayor información véase: <http://mariachivargas.net/index2.html>

³³ Se refiere al famoso y polifacético cantante mexicano, Pepe Aguilar.

sentí coraje — ¿no?—, eh... ¡Bah!, ¡no dije nada! Enton's, este... (Tose) en eso la más jovencita, ¡comenzó a llorar!; ¡tenía como dieciocho años! (entre risas), y aún la otra tenía como veinticinco, y le dice: --- ¡Ah!, ¡pu's qué, qué lloras!; qué, pu's, ¡no te va a pasar nada!, ¡ya te vas a acostumbrar! Yo así, yo era antes, ya de todos modos, pu's, ¡no lloraba! — dice —. ¡No llores de todos modos qué...! ¡No te pasa nada! Y le digo—: Mira, de mi cuenta corre que... así, aunque sea yo el más último de todos los que están aquí, ¡pero nadie te va a faltar al respeto! Porque el que lo haga... va a venir a... ¡haber conmigo!

—Y todos— ¡Ah!, ¿a poco muy...?

— O no, fíjate, pero... pero, ¡sí! — le digo—, sí; si alguien quiere..., le falta al respeto —le digo—, aquí, primero... (Señala amenazadoramente con el dedo índice), ¡falta a mi registro!, porque sí. —Le digo— este..., así es que no tienes, no, no hay porque llores, ¡está tranquila! Y, este... y si no quieres tomar, ¡no tomes! —le dije—, si no quieres bailar, pu's, ¡tampoco! — Le digo— pu's fíjese, no porque el señor haiga dicho eso... no, este.... (balbuceos) Es cierto enton's... —dice el otro— ¡Ya ves! —dice—; el señor que me está diciendo — ¿Sí, ya oyó? Sí, sí, sí — Bailo con el que quiera de ustedes, ¡voy a bailar si quieren!; y también me tomo unas, pero —dice— ¡nadie me va a obligar! ¡No!, pu's claro. Enton's este... ¡ya! Dice—: ¡No!, es que, francamente — dice—, yo este..., yo vengo de Tultitlán. Trabajo, soy este..., soy secretaria en una... en una fábrica, pero apenas me dieron el trabajo hace dos semanas; —dice— y tengo a mi mamá muy enferma. Entonces me dijeron que si no venía (a esto me mandó el sindicato), si no venía aquí, este... ¡me quitaban el trabajo! —Dice— y si venía, pues, me pagaban tres..., tres sueldos. Y le digo—: Ya ves, ¡pu's qué más quieres! (entre risas), y este... , — le digo— ¡bueno!, pu's está muy, este, pu's... ¡qué bueno que nos haya platicado!; pero, yo le vuelvo a repetir —le digo—, no te voy a... ¡A la hora que tú te quieras ir!, también, ¡no!, no es... ¡Nadie te va a detener!, ¡eh! Enton's, por fin, aunque los otros digan, que digan que no te fueras, bueno si te pueden envolver, pero, ¡nadie te va a detener!, ¡nadie te va a detener! Y ya... Bueno, eso, eso fue una cosa — ¿no?—. Entonces, allí con

el... diputado, con el candidato; ¡digo!, pu's allá en... en las mesas de él... En las mesas de nosotros, nos sirvieron "Terry", "Fundador"... —es de las bebidas más corrientitas—, para nosotros, ¡eh! Pero ellos, ¡no!, pu's ellos..., lo más barato creo era el "Valantine" y no sé de...; este, Whisky del... este, ¡de los mejores!; este... Coñacs, eso... ¡lo que es carísima!, ¡no'mbre! ¡Un gastazo que, que hicieron! Ahora lo cuál, ¿ese dinero de dónde?

— ¿De dónde?

— ¡De todos nosotros! Bueno, yo por allí quise ir al... bueno al baño — ¿no?— (le gana la risa), encuentro a uno de los barrenderos que yo lo conocía, y le digo: —¡Ah!, bueno, menos mal que, siquiera, no hicieron menos a nadie, traen, traen su... lo invitaron. Y como se lleva conmigo, me dice: — ¡No! — dice —, así te lo digo en confianza —dice—, ¡hijos de la chingada! —dice—. Tú crees nos quitaron... tres días de sueldo para esta, para esta, para esta comida.

—Le digo— ¡¿Cómo?! — ¡Sí!; tres días de sueldo y tenemos que... y ahorita no nos lo van a pagar, aquí tenemos que andar para levantar todo, todo eso. ¡Sin pagarles el aseo!, ¡pu's cómo queda! Ellos tienen..., tenían que esperarse hasta que... limpiaran todo y alzarán todo; y luego tres días de sueldo. ¡Hijole!, yo sí... me dio mucho coraje — ¿no?—, porque digo: ¡a los barrenderos, cómo es posible!, ¡eh! Entonces, así que, todas esas cosas que vi, dije ¡no!, ¡hasta aquí!, ¡hasta aquí, yo (balbuceos)... Entón's yo, ya conocí ya... bueno, lo más... la mayor parte de la política. Pero cuando yo entre aquí al PRD, hubo un diputado que, que nos —fue Pastor Oropeza— nos pidió permiso porque no tenía bodega, para el material que nos conseguía. Sí conseguía materiales y... los daba a las escuelas. —Miren, aquí hay

Tinacos, aquí hay... este, bancas, hay... Hacíamos esto, y llevaba su material. Entonces, pu's, — ¡qué has de hacer, échanos la mano! —dice—, recibe los materiales, y... y los domingos entregan. Entregabas, tenías que entregar. Bueno, pu's él nunca mando por un bulto de cemento, él siempre mandaba las órdenes que, este, para que... el material para... cualquier parte de cuando..., ahora cualquier comunidad. Pero nunca mandó por unos bultos de cemento, si

él hubiera mandado porque... por diez toneladas, por ejemplo, pu's yo tenía que darlas porque era orden — ¿no?—. ¡Pero nunca! Enton's me decían los... los que venían a dejar el material, me dijo uno, me dijo uno que me iba a dejar treinta y cinco toneladas de un trailer; dice: —Aquí les rinde mucho el material — dice—. En la bodega del PRI —dice—, antier descargamos ciento cinco toneladas, tres tráilers de treinta y cinco toneladas; —dice— y ahorita está vacía, de noche vacía... ¡de noche se vacía! Enton's, ¿pa' dónde iba ese material de noche? ¡Pu's para ellos! Ellos es la mayoría, aparte ahorita... ¡hijole!, ¡no'mbre!

¿A los del PRI? — Y digo— ¡no!, pu's, jesos yo ya sé todo lo que son esos cuates! Bueno, entonces, eh... Éste, cuando se hizo el boulevard de Zumpango, que era ciento nueve mil quinientos millones, este Pastor, no quedó conforme con los arquitectos y hicieron un... Total, que el costo era de setecientos millones, y enton's, se pasaron a fregar más de... de la mitad de ochocientos millones. Fue a hacer la denuncia —a la Cámara—, y nos invitó a algunas gentes, para que presenciáramos ahí. ¡No!, pu's, allí, este... (sacude ambas manos para todos lados), se agarraban casi a trancazos y todo; y los del PRI defendiendo y él allí dando su informe. Se terminó la... allí, el evento ahí en la Cámara; y al salir dice, este, nos dice ¡bueno! — ya sabemos que íbamos con él; varios íbamos con él—. Entonces, se arrima uno del PRI. Dije: “No, pu's, ya se armó la bronca, ¿no?” ¡Y luego un abrazo! —Y le dice—: ¡Te felicito! (lo describe casi carcajeándose) ¡Y cómo es posible!, si era uno de los que hasta casi chillaban de coraje. ¡Y cómo ves tanta comedia!, digo, ahí; y ahí ahora ya abrazándose. Y le dice: —No, —dice— mira es que yo vengo con mi gente y ahora voy a ir a comer con mi gente. —Y dice— ¡Va!, nos vamos a comer de todos modos allá donde comemos todos los diputados. Pero yo no sé, por la marquesa, un restauran muy elegante — ¿no?—. Y ellos nada más sacan su charolita, y firman; ¡esa es la paga! — ¡Esa es nada más...! ¡Eh! Enton's, él dice: — ¡No!, —dice— yo te voy a... Te cobras lo de esta gente, yo se lo voy a pagar. Pero de él no lo pagó nomás firmó, ya él pago lo de... ¡No! —le digo—

, pu's aquí traemos pa' comer, nosotros pagamos lo nuestro. ¡No!, no —dice—, ¡no! —dice—, ¡no! —dice—. ¡De todos modos todo sale de ustedes! — dice —, nos dan los impuestos; yo esto después lo repongo de todas maneras —dice—. ¡Y eso que soy de la oposición! — dice—Dije— ¡bueno! Enton's has de cuenta ahí, ¡vales de gasolina! — ¿no?—. Él llevaba la camionetota que había sacado de... así, y ya la van pagando, en dos, tres años... y, este... Entonces ya él hasta... pasan la autopista y... ¡igual!, na' más sacan su mano... (Levanta el brazo izquierdo y extiende la palma de la mano como si estuviera mostrando alguna identificación), ¡y ya no pagan!, ¡eh! Na' más sacan su charolita... — ¿Qué? — ¡Diputado! ¡Mmm!, ¡va!— ¡Pásele! ¡Ajá! Y pasa las gasolineras, llega, llenan su tanque, y todavía les sobra allí para... darle el vale; y chance por hay les porten gasolina, y les sobra gasolina... Entonces, ¡tienen todo! Entonces, bueno, y siendo la oposición de ellos, que era la oposición, pues qué dirán los demás. Y luego, ira, enton's, ¡cómo es posible que nosotros acá peleándonos, y luego ellos ahí abrazándose y todo!

— Sí (risas)

—¡Eh! Entonces, yo por eso... digo me dan ganas (titubeos)... Por eso con la situación digo que... que lo más sucio de la política está en el gobierno; ¡y los delincuentes!, los sin... están, ¡son los de arriba!, ¡ellos!, ¡ellos! Uno día les..., yo ya les dije, aquí, un día que me invitaron, un candidato, el... Luciano (Convergencia). Le digo: — Discúlpeme que yo no le aplauda, pero, ya no quiero festejar la víspera del... yo, ya... ¡Ya!, ¡es que yo ya no creo! —le digo—. Sí, ya no creo. Hasta no ver, creer. Aquí entra..., aquí tengo su propaganda; aquí tengo del PRI; aquí tengo del PAN; aquí tengo del PRD; ¡de todos!, sí. ¡Pero siempre lo mismo!, ¡qué bonitas promesas!, qué tal. Y después, ¡¿cuál?! ¡Nada! Les hace falta memoria pa' recordar; y guardar esto para después decirles: (levanta la mano izquierda hacia el cielo y finge mostrar una propaganda política) — Y esto que prometieron, ¿cuándo? Y si usted llega a hacer la mitad, y llegará a ser presidente o a la cuarta parte, con eso ganamos... bastante; pero, yo francamente no le creo todo.

—No que sí, que si llegamos nosotros vamos a... voy a bajar los sueldos... ¡al... cincuenta por ciento! —Le digo— pu's no lo vaya a hacer con los, con los barrenderos, con los trabajadores, porque entonces... ¡No!; así como el difunto Leonel Domínguez. ¡No!, ¡pobre gente! ¡No, el de nosotros! ¡Ah!, bueno el de ustedes. Pero, ¡no!; no llegó a ganar, no...

—Oiga, ¿y aún así acostumbra votar? — preguntamos con seguridad

— ¿Cómo?

—Aún así, sabiendo todo eso, ¿acostumbra ir a votar?

—Bueno, es que... yo de plano ya no, tampoco, ya no quería votar. **Yo ya no participo en política, ya de ningún partido, pero yo sigo siendo del PRD, pero no participo en ningún...** Tengo esperanzas en López Obrador, este... tengo esperanzas en... Sub Comandante Marcos; desgraciadamente yo la veo muy difícil porque ellos... por mucho que luchen, la gente después con tantito que... que le den, ¡ya se te fue! Por eso yo le digo a Juan Carlos, le digo: —Bueno, mira, que Marcos así... cuando anduvo en la Otra Campaña y todo, —le digo— sí; después de que se van, ya unos cuantos ya a la gente se le olvida, y ya está allí recibiendo... cualquier cosa que le den, y ya va a votar

—Y ya va a votar...

—Entonces, yo, francamente también ya no quería votar; aquí en mi casa, somos diez: no'más yo fui a votar...

— ¡Nada mas usted fue a votar!

— Na'mas yo fui a votar; pero, pero yo les dije esto: —Miren, ¿saben qué? Los del PRI siempre tienen su gente... ¡condicionada!; los pocos que le queden para ir, ¡son seguros que van a votar!, y si nadie de nosotros va a votar... ¡uff!, pu's para ellos a todo dar, ¡ya no hubo votos en contra! Por eso digo: — ¡Sí hay que ir a votar! — le digo—, aunque sea —le digo—. Yo cuando, cuando fui así... Presidente de casilla, en las boletas que... votos nulos así, veía yo como decían: — ¡Chinguen a su madre!, chinguen a su... Y yo decía: “¡No!, pu's, ¡cómo eso!” Y yo ahora digo: “No, pu's... ¡tenían, tenía razón!” Ahora yo pienso lo mismo; pero no, pu's — digo—, voy a poner allí: “¡Viva Marcos!, ¡viva Zapata! o viva,

este... ¡López Obrador!, y..." Y ese voto no va a servir — ¿no?—; pero, ¡oye!, ¡pero voy a votar!

—Pero ya ocupó su boleta

— ¡Pero fui a votar!, pero yo voy a votar; es lo que le decía yo... para este... Y, yo, así, así voy a votar. Y sí fui, y sí voté por el... el candidato del PRD de... San Andrés, porque se... ¡se me hizo el menos peor! Porque unos días... antes aquí tuvimos una experiencia, y mi cuñada se puso... ¡mmm!, la habían la acababan de dar de alta del... hospital, en el Distrito Federal, en el Seguro; y... vino, aquí está con mi cuñada (señala en dirección a la avenida del Panteón). Entonces, este, al poco rato le... se puso enferma — le dio una embolia, una parálisis—, y enton's hablaron y dijeron que la llevaran inmediatamente en una ambulancia de aquí a Zumpango, porque mientras venía del Distrito Federal era muy tardado. Hablaron aquí a Zumpango y, este... y vino la ambulancia, y quería dos mil pesos por llevarla... hasta al Distrito Federal. Enton's nomás la dejó en el seguro. Y hablaron a San Andrés — a San Andrés Jaltenco— que es un más pequeño municipio, mandaron una ambulancia y no les cobró nada, les dieron, le dieron trescientos pesos para... gasolina. Entonces, ¡ahí hay una diferencia! ¡Cómo es posible!, Zumpango, que es un... allí pertenecemos y... es un municipio más grande; y allá con un municipio más pequeño, con menos recursos... Entonces, llegó la ambulancia; ¡qué diferencia!, ¡dos mil pesos!, a trescientos pesos. Entonces, mire, yo... eso sí; no, yo si voy a votar por él... Él fue presidente en... en San Andrés, ¡eh!; y hace poco que tienen ellos Cruz Roja, allí en San Andrés. Enton's, digo, quiere decir que... pu's sí (titubeos), a lo mejor, ¡es el menos peor!, es el menos peor

—Sí

— Y bueno, yo les dije, cuando yo... —les acabo de decir—, cuando yo estuve en ese tiempo con ese diputado que nos rentó la bodega, nunca llegó un bulto de cemento para él. Entonces, yo, sí me consta... ¡qué no robó!

— ¿No robó?

— ¡No robó!, ¡no robó! Porque, bueno, o sea..., a lo mejor en sus sueldos y eso, tuvo ésos..., pu's sí, pu's, se los pagaban y... ya, pu's bien y todo — ¿no?—. Pero, pero no robó material, pu's aquí llegaba todo el material, era la bodega. Todo, todo el material era de varilla, todo, todo, todo; y... aquí salía, y luego mandaba a una persona para... —los domingos— para repartir; pero yo estaba presente y, este, yo como era... a veces como... recibía yo los materiales, yo también... quería que se entregaran, también, los materiales. Y ya venían los vales firmados por él, autorizados por él, y mandaban el material; que para Ocotzingo, que para Hueypoxtila, que... Bueno, para muchas partes, pero menos para él; nunca pidió material para él. Enton's, pu's, yo sí me consta, digo no, pu's, ¡él no robo! ¿A poco se sabe qué haya hecho por ahí, este..., casas por todos lados o edificios? ¿Y todos los demás...? Salen, cuánta gente no... (risas) Bueno, por eso digo que... que sí, este... hay de gobiernos a gobiernos, sí; sí, realmente, hay unos... menos peores — ¿no?— menos peores. Por eso digo, yo... este, no me quedaban ganas de votar —como te estaba diciendo— no me quedaban, así, ganas de votar.

—Ahí ustedes saben — les dije—, si no quieren no vayan, ahí ustedes, ahí está... Le digo a mi'ja, a una de mis hijas—: ¿Van a votar o qué? Blanca sí iba, nomás que... pasó y había mucha gente, y iba al Distrito... a ver a un director enfermo, y ya no. — Horita porque hay mucha gente, yo al rato regreso. Ya cuando regresaron, no. También lo sé y... y yo les dije: —miren, yo... a lo mejor pongo, allí, una leyenda, un mensaje, pero, ¡no!, ¡no les dije cuál fue la mentada! — ¿no? —. (risas) Y ese voto pu's ya queda nulo, para ninguno..., a ningún partido le va a servir... Pero, pu's siquiera que se den cuenta del...

— De la situación

— ¡Ajá!; porque ve de todos modos, decir, los que no votamos... ¡a ellos no les afecta!, ¡en qué...! Por ejemplo, ahorita, ¿en qué le afectó al PAN de los que no votaron? El PRI en todo lo que ganó, ¿en qué le afectó todos los votos? Porque hubo muchos votos que no votaron, pero esos votos... ¡no iban a ser en contra de... no iban a ser a favor de ellos! Seguramente no fueron a votar,

porque dijeron: “¡pues yo ya no voto por nadie!, ¡porque ya no creo en nadie!”
Entonces, esos votos... (balbucea) Si dan cuenta, si favorecen al...

— Y quiénes son... ¿quién cree usted que son los que más votan, los pobres, los ricos?; ¿quién cree que sean más los que voten?

— Pues, pues, pues yo creo que todos — ¿no?—. Los ricos por interés, porque tienen un interés que ellos son los privilegiados, ¡siempre! Y los pobres por... una dadiva que les dan, por una despensa, por un bulto de cemento que les dan. Y esa pobre gente, ya está allí... no tienen dignidad, no, no da... (Titubeos) ¡No le da su valor! Cada ser humano, yo creo, tenemos un valor que, que nadie nos puede comprar — ¿no?—, ¡pu's cómo!; y por una despensa, por un bulto de cemento... la mayoría, ¡va a dar su voto!, ya, así es... Ahorita, ahorita en el PAN así fue. Por hay se sabe que hasta... hasta mil pesos pagaron a personas por los que andaban por hay este...

— Promoviendo el...

—...moviendo a la gente, y... posiblemente hasta más; y... y de doscientos a trescientos pesos fueron los votos, y... les dieron celulares. ¡Unos con celular!

Con razón se me hizo, se me hizo extraño que... cuando fui en la noche, ¡hijole...! Me dio gusto cuando vi las caras de los priistas, un grupito ahí... (Agacha medianamente la cabeza y cierra completamente los ojos, en señal de desconsuelo) ¡No!, ¡si me dio gusto!, — dije—: “¡Seguro ya!, ¡perdieron estos gatos!” Sí, perdieron. Pero, digo, pobre gente. Todavía les iba a decir: “¿por qué están tristes? Pu's díles que perdieron ¿o qué? Los que ganan son ellos, nosotros... ¡nada! ¡Siempre perdemos!, gane uno o gane el otro, ¡nosotros perdemos...! ¡Nosotros no ganamos! Enton's, pu's no tienen porque estar tristes porque pierda su candidato, ellos son...” Pero dije, ¡no!, no, no... ¡Ya los vi muy tristes! ¡Y luego vi hartos azules! Por eso ahorita que le vi que la... (Señala la playera azul rey que portaba uno de nosotros) Pensé, ¡éjele!, son del PAN... (Carcajadas) No, no, pero, sí... son los colores que ellos traen...

— ¡Nunca!, prefiero andar así... (Se levantó la playera para dejar ver la piel desnuda)

— ¡Ah!, sí; las de ellos traen su... ¡No!, yo, yo sí este... les dije, les dije a los de..., nomás que no me dieron las camisetas ahí, cuando vino el este... este “Marrano,³⁴” que le dicen. Vino a dar varias camisetas, y le digo: — ¡Qué me vas a dar unas camisetas! Si no creo que te la pongas. Le digo— no, ¡pu’s si no te estoy diciendo que pa’ que me la ponga! — Enton’s, ¿pa’ qué la quieres? — Digo— pu’s... ¡pa’ trapear! ¡No me dio nada!, pu’s, pa’ trapear, ¡para trapear! ¿Pu’s qué? Y luego... Entonces, eh... el día que fui, fui a la campaña del PAN, también, fui a asomarme, y me dieron dos playeras. Y me dice éste: — ¡Póngase una!, ¡póngasela! —Le digo— este... No pu’s ahorita está lloviendo, no, ahorita allá... Llego a mi casa. No, pu’s son... es que son para usar. ¡Ah!, ¡nomás son para ahorita!, para ahorita. Entonces, ¡terminando el evento las regresamos, o qué! — ¡No!, ¡no! —dice—. Ya se la llevan. — ¡Ah!, pu’s, ¡yo me la voy a llevar!, ¡ya me la dieron de todos modos! Yo vine, y se las di por hay... a otras gentes

— ¡Oiga!, ¿y cree qué la comunidad es pobre, aquí en... Cuevas?

— Eh..., pues gente pobre hay donde quiera. Nomás que, hay..., pues yo puedo asegurar que aquí no hay miseria; así, que gente que se quede sin comer, sólo porque no les guste trabajar. Pero, de eso sí puedo asegurar que, que no hay miserias. Digo, hay gente pobre — habemos pobres—, pero de pobres, ¡hay pobres a pobres! Pero trabajando tenemos lo que queremos, ¡eh! Al menos pa’ comer y vestir pu’s... lo tenemos, ¡eh! Pero, aunque haiga desempleo, pu’s, uno ve por allí... qué le, qué hace; o le busca uno y encuentra uno el trabajo; o vender algo, lo que sea. Pero, la gente que quiere trabajar... lo consigue... Sí. Entonces, desgraciadamente... yo lo veo en otros lados que, ¡hijole!, se ven las casitas que... pero hay una cosa que sí tienen su televisión, ¡eh! Y yo eso es lo peor que... que veo, ¡eh!; la televisión, ¡he! ¡Es lo peor!; ¡a mí me enferma! Yo cuando veo, este, me pongo un... Bueno, ¡me agarra el sueño!, ¡siquiera! Pero aún así vengo fastidiado de todo, no, no. No, de vez en cuando alguna película que... ¡ah!, la veo; este... ¡pu’s las noticias!, ¡no! — Me avisas por favor lo...

³⁴ Se refiere al candidato a la alcaldía Rogelio Muñoz Serna, quien ya fue presidente Municipal.

los pronósticos del tiempo y lo que sea... Pero, pu's tampoco le creo porque no, no, no lo dicen como es, ¡eh! Entonces, eso es lo peor de la televisión; y mucha gente, no tendrá para comer, pero tiene su televisión, ¡eh!, eso sí... Váyansela en las partes más pobres que haiga, en las... las casitas más pobres, y verán que tienen su televisión...(Risas) ¡Como en todo! Hora, hora pu's sí ya les dieron celulares, pu's ahora ya... ¡con celulares...! ¡Pues no les quito más su tiempo!

— ¡Bueno!

— *...porque tienen que entrevistar ustedes a más...*

— ¿Cómo, cómo se llama, perdón?

— *Delfino Santillán, para servirles*

En estas entrevistas lo que podemos encontrar es una serie de significaciones atravesadas por múltiples implicaciones, comenzando por reflexionar sobre la premisa de que no obstante que los entrevistados tanto las hermanas Enrique chico, como don Delfino Santillán tienen una igual posición de clase, pero las diferencias en las percepciones y valoraciones que tienen sobre la política y el sistema político, se ven influidas y tienen que ver de manera primordial con las diferencias en los capitales escolares y las trayectorias biográficas, mientras las mujeres de Tepojaco vienen de experiencias biográficas relacionadas con la marginación sufrida en su lugar de origen y las dificultades encontradas al llegar como inmigrantes al pueblo donde ahora viven, don Delfino es oriundo de Santa María Cuevas y todas sus referencias vitales se encuentran en esa comunidad de la que conoce ampliamente la historia. De esta manera lo que hemos expuesto vincula de manera inseparable por un lado, lo que denominamos *ethos* de clase, es decir una articulación de capitales diversos que actuando paralelamente se manifiestan en un discurso de rechazo a las prácticas políticas de partidos y autoridades y por un reclamo intrínseco hacia ese sistema por no atender las necesidades de la comunidad, ambos sujetos tuvieron un vínculo cercano al PRI, tanto como representantes en casillas y activistas políticos, también como movilizadores de gente y gestores de demandas, y es precisamente

por conocer internamente estas prácticas que rechazan la política, con un rechazo implícito y explícito desde adentro al ethos partidista compuesto por estas vinculaciones, que los ligan y los comprometen con situaciones y prácticas que evalúan éticamente insostenibles. Como lo planteamos en la tipología *“No es que digan que faltan partidos porque además, como se sabe, hay varios sino que no encuentran ni en partidos ni en candidatos a los que representen sus necesidades”*.

Expresiones como: ir a votar no tiene impacto en las decisiones del gobierno, o soy del PRD pero ya no participo, son las que nos hacen pensar que los entrevistados piensan que ninguno de los candidatos les ofrece alternativa, y aun cuando simpatizan con alguno de los partidos. el candidato no les gusta, por eso no votaron por él, y tampoco votan por el otro, para no votar en contra de los intereses de su partido. Se sienten en una situación ambigua y confusa no tienen opción.

Cabe resaltar que aparecen también, de manera muy nítida lo que denominamos ethos de trayectorias biográficas constituida de todas las experiencias vitales que ambos personajes han acumulado de su vida cotidiana y de su acercamiento a la vida y prácticas partidista, con insistentes referencias al trabajo comunitario fuera de los partidos y el sistema electoral como posibilidad de atender su situación de exclusión política y social, lo que los ha alejado de las urnas. Al igual que los entrevistados en el apartado anterior existen elementos en sus relatos que nos podían haber inclinado a colocarlos en otra tipología pero la línea central de su argumentación los coloca preponderantemente en este tipo.

E) MARGINADOS

El gobierno siempre quiere ser el pinche héroe de la comunidad...

Yo sí se los digo: que si vamos a votar que se vayan a chingar a su madre los gobernadores [...] ¡O sea que no haya gobierno, o sea, yo lo que pienso es que uno mismo se puede gobernar...!

Virginia Barrios

Entrevista con Virginia Barrios Barbosa

Para llegar al Barrio del Panteón es necesario cruzar gran parte del pueblo de San Francisco Tepojaco. A nuestro juicio la ruta más conveniente —viniendo de la parte más céntrica del pueblo (tomando como referencia la catedral y el kiosco)— es recorrer toda la avenida Morelos y virar hacia a la derecha en la calle Mariano Abasolo (la última calle antes de llegar a la segunda iglesia), ésta desemboca directamente en el panteón del pueblo y penetra por un costado el Barrio del Panteón.

Simbólicamente, la calle Abasolo resulta ser la puerta principal a dicho barrio, en la medida en que establece un contacto exclusivo con el campo santo y circunda todo el crecimiento del barrio por un costado; físicamente, la vía es bastante ancha y se encuentra levada (con el panteón a desnivel), situación que más allá de representar una desventaja contribuye a facilitar el tránsito de procesiones y el propio traslado de difuntos (no sería lo mismo si el panteón estuviera ubicado a la inversa); dispone de carpeta asfáltica, anchas banquetas en ambos lados, alumbrado público (aunque únicamente tiene tres postes), y viejos postes de teléfono.

Básicamente se trata de una calle tranquila, pero hay periodos de tiempo en que se aprecia bastante circulación de vehículos y transeúntes (generalmente a la hora de las entradas y salidas de escuelas, y en los días que se llevan a cabo los traslados de los difuntos), precisamente es en esos momentos cuando se detecta que su condición de calle principal demanda contar con algún tope vehicular o señalamiento restrictivo que obligue a los vehículos a disminuir la velocidad

—en gran parte alimentada por lo empinado de ésta— en favor de la seguridad peatonal; por si fuera poco, el asunto resulta ser más peligroso si consideramos que, según nuestra observación, los peatones no acostumbran utilizar las banquetas viales al hacer sus recorridos, así sean niños, mujeres con carreolas, ancianos, etc., ¿será que acaso están construidas para adornar el exterior de las viviendas? Ya sabemos que no, ni tampoco se trata de una cuestión de irresponsabilidad por parte de los transeúntes o algo por el estilo; antes al contrario, pensamos que el hecho de que la actividad peatonal se geste a mitad de la calle es un indicador de que las relaciones entre automovilistas y peatones aún se encuentran entretejidas por ciertos códigos de seguridad, respeto, confianza, antes que por el conflicto siempre presente entre ambos, y esas posibilidades de algún modo se facilitan en la zona en gran parte por el nivel de cohesión e interconocimiento inherente a la comunidad; sin embargo, es muy probable que esos patrones paulatinamente se vayan modificando conforme el pueblo tenga mayor crecimiento urbano y mientras siga siendo un receptáculo importante de inmigraciones poblacionales.

Por otro lado, es de señalarse que lo empinado de la calle permite apreciar tanto la sección del pueblo que paulatinamente se ha venido transformando con la construcción de conjuntos habitacionales, como aquella parte que aún permanece repitiendo la modalidad de poblamiento popular que predomina en toda el área de Tepojaco y sus alrededores. Se trata pues de un vista magnífica, es el lugar exacto para distinguir ese extraño contraste que se forma en el paisaje: por un lado, en el manto de un colorido panorama de viviendas en masa, construidas en filas como pan de molde y fijadas sistemáticamente por un orden de colores pasteles; y por el otro lado, en la querella que se produce por las diversas y anárquicas construcciones de viviendas, calles y avenidas. En resumen, el ambiente general se ve atrapado tanto en una tonalidad grisácea, proveniente del cemento desnudo de la mayoría de las casas del pueblo, como por una reproducción abrumadoramente coloreada de los conjuntos. No obstante, y más allá de aquellos elementos visuales, lo que acentúa la diferenciación de ambos tipos de

poblamiento es un gran muro que circunda la frontera entre el pueblo y el conjunto.

Por su parte, y siguiendo con el recorrido, la calle dispone en el lado derecho de una tienda de abarrotes que resulta bastante llamativa, principalmente porque su acceso —unas escalinatas de concreto que se elevan sobre la banqueta— se encuentra totalmente enjaulado con una herrería lo suficientemente delgada como para que no pase por ahí ni una mano de un niño; ahora bien, frente a ese comercio se ubica un teléfono público de monedas (funcionando adecuadamente), e inmediatamente corre horizontalmente la calle Melchor Ocampo —como ahora ya se sabe esa es la calle donde vive nuestra entrevistada, pero aún para ese momento no la conocíamos—, exactamente a unos pasos de esa calle nos topamos con el panteón “La soledad”, que se ubica en la esquina o, más bien, en un codo de esa empinada calle. Dicho símbolo de identidad en el barrio se encuentra físicamente en condiciones regulares, tiene pavimentados los accesos y calles que circulan entre las tumbas, hay alumbrado público, está completamente amurallado y en el acceso principal se tiene un pequeño portón de metal; además, y antes de entrar al sitio donde se ubican las tumbas, mausoleos, etc., dispone de un área de muy buenas dimensiones y sin pavimentar, que permanece horizontal a la entrada del edificio, no sabemos si sirva de estacionamiento, o para desempeñar actividades, sin embargo en su flanco izquierdo tiene velatorios, sanitarios y otros edificios a medio construir.

En el panteón realizamos nuestra primera escala, posteriormente seguimos recorriendo la prolongación de la calle, ya desde esta altura nos percatamos que a medida que la calle se inclinaba más y más hasta llegar a un terreno baldío, lo descuidado del pavimento también se hacía cada vez más presente. Igualmente, las viviendas se apreciaban más improvisadas, por lo mismo más humildes: muy pequeñas o con sólo un recinto; a medio construir y en obra negra; de una sola planta y techados de lámina o cartón; sin bardas o zaguanes para bordear la propiedad, y en algunos casos sustituidos con mantas, cobijas y lonas.

Otro asunto que también llamó nuestra atención fue que la mayoría de los autos que a esa hora se encontraban estacionados sobre las calles eran camionetas de tres y media, camiones de basura, cajas de trailer y una que otra “combi” antigua de transporte público, lo que nos hace suponer que los habitantes se dedican o a vender en los tianguis, o son transportistas o empleados del municipio, etc.

Conforme fuimos descendiendo nos percatamos que había bastantes montones de basura y tierra suelta arrumbados por todos lados, pandillas de perros merodeando sobre las angostas callejuelas que se desprendían a los costados de la vía principal, terrenos baldíos en condiciones lamentables, postes de luz destrozados, calles sin banquetas y en algunos partes sin pavimentar, etc.

En aquella ocasión fue cuando fuimos a dar al sitio en el que se encontraban reunidos los jóvenes Estanislao Jiménez, el “Rana”, el “Grillo” y sus demás amigos; sin embargo, ya no se comentó que después de haber conversado con algunos ellos nos retiramos a una de las calles laterales de la Mariano Abasolo, y nos volvimos a ver las caras con algunos de ellos, esta vez los sorprendimos trasladando mesas y sillas hacia una de las casa de esa descuidada vía y posteriormente les perdimos la pista.

Mientras tanto, permanecimos sentados frente a unas viviendas que atraparon bastante nuestra atención, en primer lugar porque a pesar de que la calle era muy angosta, había estacionados afuera de éstas dos enormes camiones de basura que impedían completamente la circulación de vehículos; de igual manera, y aunque las casas no eran exactamente idénticas, conservaban en sus fachadas un descuido muy singular y se encontraban completamente sin mantenimiento; por ejemplo, una de ellas era de dos pisos y de materiales duraderos, pero por las grandes ventanas delanteras se apreciaban bastantes objetos arrumbados y desordenados, además como se mantenían las puertas del portón abiertas se veía basura adentro y afuera de la casa, incluso en toda la azotea se desbordaban múltiples bolsas y costales de artículos que, según suponemos, eran reciclables, pero que no por eso le daban buena vista a la casa; la otra morada era más

pequeña, y los materiales constructivos tendían a la improvisación, por lo mismo se notaban precarios o perecederos, o sea, la morada se formaban con techos de lamina y muros con fracciones de tabique, o de plano combinado la laminas y el concreto.

Precisamente ambas casas se encontraban envueltas en un ambiente lleno de moscas, ratones y desperdicios, de modo que en toda la calle se respiraba un olor bastante desagradable. A tono con esto, los habitantes que vimos salir de ambas casas se veían muy mal vestidos, sobre todo los niños, que, además de eso, se distinguía como sus delgados brazos y cortas piernas habían sido victimas de picaduras de algún bicho o insecto, asimismo sus rostros se apreciaban manchados o quemados por el frío el sol, y en algunos casos fuimos testigos de cómo se trasladan por la calle sin zapatos o en calcetines.

En ese lapso tiempo, percibimos como una señora de mediana edad y acompañada de un niño pasó reiteradamente por la calle, calculamos que fueron como tres veces, en una de esa ocasiones nos brindó un amable saludo y sin titubear lo devolvimos; tenemos que reconocer que la señora en un primer momento nos intranquilizó, en especial porque su apariencia física llamaba mucho la atención, por ejemplo, llevaba el pelo muy corto y oscuro, y portaba una playera de manga corta y un pantalón de mezclilla muy ajustados, sin embargo lo más llamativo de su facha eran los tatuajes que decoraban el ochenta por ciento de sus brazos y las exageradas cicatrices que se apreciaban en sus cachetes.

La inquietud por la habitante era tal, que nos propusimos entrevistarla la próxima vez que nos tropezáramos con ella; y así fue, dos horas más tarde, y mientras hacíamos el recorrido por la calle Melchor Ocampo, la volvimos a encontrar saliendo nuevamente con el niño de una tienda de abarrotes, repetimos los respetuosos saludos y nos preguntó sobre el motivo de nuestra visita, y comenzamos a conversar durante unos minutos. En efecto, habíamos conseguido otra entrevista para el viernes 19 de junio a las 10:00 hrs., así que nos explicó como llegar a su casa y nos describió a grandes rasgos las características de su puerta.

Llegamos a su casa a la hora que ya se había acordado, y desgraciadamente no la encontramos, según nos explicó su hermana, no había llegado a su hogar desde hacía ya dos días. Insistimos, y regresamos otras tres veces más, en días distintos desde luego, y no la habíamos vuelto a ver hasta que por fin el lunes 23 de ese mismo mes la volvimos a encontrar justo cuando iba rumbo a su trabajo; ella nos saludó un tanto avergonzada y nos ofreció una disculpa, de ese modo fue que aceptó recibirnos al otro día en su casa.

Aquel día nuevamente nos negaron su presencia, y sin más que decir nos dimos la vuelta y abandonamos el sitio, posteriormente nos alcanzó su cuñado y nos pidió que regresáramos. Viky sí estaba en casa, y esta vez esperaba nuestra visita.

Presentación y percepción general que se tiene sobre el Pueblo de San Francisco Tepojaco

—Te podrías presentar?

— ¡Ah!, *pu's, soy Virginia Barrios Barbosa, tengo treinta y nueve años, y me vale madres... que la gente luego dice: — ¡Uta madre! ¡Ni madres!, o sea, que la pinche edad no me interesa; este..., vivo en San Francisco Tepojaco, pero es un pinche pueblo que, la verdad, eh... ora si que, desde que recuerdo, hasta ahorita no, no ha habido gran cosa — ¿no?—. Siempre, pu's, para obtener algo en el pueblo hay que ir a limosnearle a... a los diputados, a los presidentes..., para que nos den, no sé, eh... pues un bulto de cemento; para mí, yo pienso que eso no... o sea, no es grato — ¿no?—, para mí eso... no se vale que, que uno da supuestamente sus impuestos: ¿dónde quedan? Ora si que... (Eructa tímidamente) —Perdón—, vamos a... a decirnos: ¿quiénes somos?, ¿cómo somos? Si no somos nada. O sea, supuestamente, como ellos nos prometen un chingo de madres y no nos dan nada — ¿sí?—, hay mucha gente que le falta banqueta, y ¡uta madre... tardan cinco años para poner una pinche banqueta!, ¡ha no!, pero eso sí, cuando ya son las pinches elecciones, ¿qué pasa? Te regalan hasta su pinche vida, con tal de que votes por ellos; después de cinco años, te vienen a poner una pinche banqueta — ¿sí?—. Y este... como*

aproximadamente, qué te voy a decir, hace unos... unos años atrás, este... aquí abajo, faltaba un pedazo de, sí, de cemento..., ¡falleció una niña!, porque estaba un hoyo; y, ¡ah no!, ya cuando pasaron las cosas, ¡puta madre vinieron, y su pinche madre!; y ya no está el hoyo, ¡pero ya no está una vida!

—Ya no está una vida

— ¿Dónde está el pinche presidente que nos cuida? Las pinches autoridades aquí no valen, ¡eh!; aquí las autoridades, al contrario, tú ponle que si yo robo aquí ahorita, ellos me están esperando ahí... Sí me agarran, ¡pu's puta padre!, hasta me dicen: — ¡Hija de tu puta madre!, y a ver y... Pero pu's en la esquina—: ¡Mira ten...! ¡Y vámonos!

— Sí —confirmamos su expresión.

— ¿Dónde está la, eh... o sea, nuestros cuidados?, ¿dónde está? A ver tú dime

— No pues...

— Pu's yo en mi vida, yo soy bien culera porque, este... pu's la vida me trato mal

— ¿no?— la verdad, por mi papá, o sea, mi papá fue una persona... que ni mencionarla — ¿no?—, porque... no vale la pena — ¿no?—.

— Claro, no sí, sí

— Por él yo no tuve estudios, vamos a ponerlo, porque pu's en aquel tiempo era otro pedo, pero ahora ya veo esta pinche vida que ya..., pues mi vida fue algo muy, muy similar a... vamos a ponerle a una drogadicción, porque yo fui drogadicta; gracias a Dios tengo cinco años sin probarla, pero por mí, y por mi familia, porque el pinche gobierno te pone instituciones que, que en vez de que te ayuden, ¡te chingan más! Estuve en una, aquí en Toluca, y me pegaron.

— ¿Te golpeaban?

— Oyes, me golpeaban, este...; como yo sí le dije una vez a mamá: "Fíjate a donde me metes, ¡bueno que a onde me metas es lo mismo!" — ¿sí?—. Pero si pago buena lana, ¡ah!, ¡puta madre!, yo creo que hasta me llevan la droga ahí: "¡Órale!" (?)

— (risas) ¡Poquito!

¡La netaaaa! —¿por qué?— porque estoy pagando buena lana; pero como soy pobre, y como dependo del pinche gobierno, porque sí dependemos del pinche gobierno, pa' sus pinches limosnas que nos da. Para mí, los gobernadores, los diputados..., valen para pura madre, y se los digo y se los sostengo en su jeta (chasquea sus dedos). Sí, sí de veras porque, ¿las elecciones para qué son?, ¿para qué nos sirven las pinches votaciones si hacen lo que ellos quieren? A ver dime. O sea que si yo voy a votar... ¡cien mil veces por el... verde! (?), ¿qué pasa? ¡Ni madres!, se van por el PAN, aunque yo tenga más votos y... y ese güey tenga dos: —¡Ganó el PAN! — agregó con una voz más gruesa—. ¿Por qué? Porque pu's así los quieren ellos...

Discriminación y condiciones laborales

— O sea, yo mi pinche vida, yo la neta siempre ha sido lo mismo, o sea, yo para buscar trabajo..., yo, yo te sé todo lo que es troquelar, te sé lo que es carpintería, te sé lo que es pintura, o sea, te sé un chingo de madres, pero no me dan trabajo ya por la pinche edad, o porque tengo los tatuajes...

— Sí.

— ¡Ay güey es...! ¡No!, no, es que salió de la cárcel —arremedó la señora Virginia con expresión de desprecio—. ¡¿Hijos de su puta madre, pu's que me llevaron ellos o qué?!

— (Risas)

— ¡De veras...!

— Algún día te fueron a visitar (?) — agregamos riendo.

— ¡Pu's yo pienso! — repuso la entrevistada, también riéndose—. ¡Te piden!, te piden unos pinches papeles, ¡hasta de pinche barrendera en la secundaria! ¿Pu's qué con la escoba voy hacer qué, matemáticas y su pinche madre...?! (risas) ¡Dime!, ¡¿o qué voy ir contando las pinches calles y dividir las?! ¡Oye!, esas son mamadas, necesitamos trabajo, necesitamos... subir en realidad — ¿sí?—; o sea que lo que nosotros sabemos hacer, pues, ¡reconozcan nuestro trabajo!, sea

pobre, sea rico, sea lo que sea, sea... una muchacha de quince años, o un señor de sesenta años. Pero, no lo reconocen. Muchas veces vas..., o sea que si yo, yo en lo personal, yo por —pues por las rajadas de la cara...—, yo sé troquelar, pero si yo voy a una fábrica, y si ven a la muchacha: —No pu's... ¡mmm!, ta', ta' bonita. Si a mí me ven—: ¡No!, ¡ah, es que..., no hay trabajo ya! “¡Putra madre!, ¿por qué?” Por como nos ven, pero por qué nos ven así: por el pinche gobierno —¿si?—; o sea que yo para tener una buena ropa, ¡necesito buen trabajo! y necesito... ganar buen dinero, porque con quinientos pesos tengo que pagar renta, te... ¡Pinches tenis!: “¡No!, ¡todavía le falta que se rompa acá!”(?) Y pu's los que tienen dinero ya na'más los ven raspados: “¡Ni madres!, ya a la basura”. O sea, ¿y dónde está el puto gobierno?, ¿no que el gobierno es parejo?! Para sus comunidades de ellos; para nosotros no hay nada bueno. Y yo sí se los digo: ¡que si vamos a votar!, que se vayan a chingar a su madre los gobernadores... No, o sea, yo les tengo mucho..., o sea, yo no, no, no, a mí que: —¡Ay!, que yo ya fui a Toluca! —como una vez dijo un no sé que pinche presidente que fue a Toluca, y que ya pavimentó—¡Ya fui a Campeche! —y no sé que se fue hasta su puta madre—; y ya pavimentó tres calles: y ya tienen sus votos, toda la pinche comunidad, porque ya fue ése pinche... diputado, ¡su pinche madre! Y... muchas veces nos creemos de tanta pendejada que nos dicen — ¡de veras!— que a la mera hora... ya ni se acuerdan de ti, ya ni se acuerdan que por ti están allá arriba, que por ti tienen sus pinches mansiones...

— Sí.

— ¡...y nosotros estamos en las mismas!: con la misma cama, con los mismos zapatos y con el mismo trabajo, ¿por qué? ¡Hasta en los trabajos!, de lo del Afore: tienes dinero y de qué te sirve que tengas dinero, es lo mismo —¿por qué?— porque el pinche gobierno dice: “¡Que es para tú retiro!” ¡¿Y cuál puto retiro?! Que si me corto la pinche pata (?), no me lo dan hasta que tenga sesenta años... “¿Y mi pinche...? ¡Ah!, pero el dinero está trabajando.” ¡No hay pedo! (?)

— ¿Así les dices? —preguntamos riendo.

— Sí... —contestó la entrevistada carcajeándose—. ¿No es cierto? —agregó con cierto sarcasmo.

— Tú eres la que está trabajando... — se contestó rápidamente con el afán de evadir la pregunta.

— ¡Sí!, o sea, no, o sea, este... como digo, pues si la Afore... es lo que trabajamos — ¿sí?—, vamos a poner que los patrones nos dan, ¡y el gobierno nos da un peso!, puta madre yo creo que ése... pero, este... cuando yo me pongo mala y si necesito dinero, y si voy a pedir un préstamo del Afore, ¡tengo que tener cuatro años, eh... cuatro meses de desempleo!, pa' que me puedan dar mil pesos; ¿y si yo tengo dieciocho mil pesos? Son mil pesos, porque te dan el cinco por ciento... ¿A dónde está la pinche ayuda del pinche gobierno?, ¿con pinches mil pesos tú crees que yo me voy a mantener, tú ponle en lo que busco aquí, y más con está quesque crisis —que se hacen bien pendejos, ¡que no es cierto la crisis!—, la pinche crisis son ellos mismos que están embolse y embolse — ¿sí?—, ya cuando ven que: — ¡Ah, no, no, no!, esto es mío, ¡no hay dinero!, pu's, ya ahí ya está la crisis...

— Sí

— ¿A dónde está todo lo que... o sea, los pinches obreros, o sea, obreras... dando nuestros pinches esfuerzos?, ¿a dónde se están quedando los niños, tantos niños? Yo fui una niña de la calle casi, ¡por mi papá!, por él; y si yo fui drogadicta, ¡fue por mi papá y por el pinche gobierno!, porque el pinche gobierno siempre ha sido lo mismo, ningún pinche gobierno ha sido bueno, que, supuestamente el que iba a ser bueno: ¡se murió!, ¡fue el Colosio!; pero por qué se murió, por cabrón también —¿no?—, ¡uno nunca sabe...! Entonces, ¡yo fui de la calle!, yo... anduve de drogadicta, anduve robando — ¡no lo niego!—Mi... pues la que sufrió mucho fue mi madre — ¡demasiado, demasiado!—, ya no vive mi madre ya, ¡ya falleció!; pero, este... tuve muchas carencias, tuvimos muchas carencias mis hermanos, y mi papá con dinero, con que tenía buen trabajo; yo lo que yo no entiendo, ¿por qué los hombres tienen m... ganan más que la mujer? ¡Qué pudiera ser al revés!, ¿quién mantiene la casa? No el hombre, porque tú como

hombre, tú tienes a tus hijos y si quieres dar das, ¡sino te vas mucho a la chingada!; y la mujer es la que se chinga más, ¿por qué siempre a la mujer? El gobierno siempre: — ¡Ay no!, es que la mujer es maltratada. No ves que, ahora, ya están sacando que “el hombre maltratado.”(?) ¡A que hijos de la chingada!— exclamó con cierta socarronería; y agregó—: ¿Cierto o no cierto? ¡A ver dime!
— Sí. —contestamos tímidamente.

— *Aquí yo pienso que..., que los trabajos tienen que ser parejos; el, el, el dinero tiene que ser parejo tanto como a una mujer tanto como a un hombre, porque yo puedo hacer... ¡Tú eres carpintero!, y yo soy carpintero, vamos a ponerle... ¡Y yo hago lo que tú haces!, o sea, ¿en qué diferencia hay: en qué tú tienes pene y yo tengo vagina?, ¿ese es el pedo? O sea, ¿es eso? No, digo, porque eso pasa —eso es lo que pasa—: ¡Es que él es hombre! ¿Y qué chingada madre tiene que seas hombre, pero si yo lo puedo hacer? Tú eres estudiante —exclamó dirigiéndose a uno de nosotros—, ¿tú puedes agarrar un troquel?*

—No —contestó el interpelado.

— *¡Ah!, pero tú estás ganando más que yo —aclaró la señora Virginia un tanto indignada—, porque tienes estudios, y yo no tengo estudios; pero yo te puedo sacar esta pieza que tú no me la puedes sacar ...*

— Sí —contestó de nuevo el interpelado, con cierta timidez.

— *¿A dónde está la pinche diferencia? A ver dímelo, ¡dímelo!*

—...Ninguna.

— *¡No hay ninguna diferencia! ¡Y somos muchos!, tú dices: — ¡Ah chinga!, oyes fijate que... —hasta tú me vas a preguntar—: ¡Oyes!, ¿cómo haces esto? —coge el mantel que adorna la mesa del comedor, y nos aclara—: O sea, este pinche bordado.— ¡¿Pu's no qué muy chingón?!*

— ¡Sí! —se contestó nuevamente, dejando salir algunas risitas.

— *¡A ver!, o sea, tú... tendrás muchas matemáticas, muchos números en tu cabeza, pero hay que pagar, o sea, aquí está medio, está cabrón aquí... ¡Oyes!, ¿cómo le harías tú? Y... y es una cosa tan fácil...*

— Sí —contestamos en señal de concordancia.

Percepción que se tiene de la política: Los gobernantes y la corrupción

— ¡Ah no!, pero el pinche gobierno siempre se va para chingarnos, porque nunca nos apoya, nunca nos ha apoyado; ellos creen que con una pinche despensa chiquita que te trae un kilo de arroz —¡ah!, y Morelos, porque es el más caro(?)—; una pinche despensa de un litro de... ¡de Capullo! (risas), es el más caro — ¿no?—, pa' que digan: "¡Ay güey!, no pu's este güey sí se está luciendo". ¡Con esa pinche caja creen que es para todo el pinche año!, ¿y si tengo cuatro hijos? ¡Na'más es para un día esa pinche despensita!, y la pinche despensita te la dan cada tres, cuatro meses: ¿y qué me voy a esperar hasta que el pinche gobierno quiera y que me dé de tragar? Tengo que buscarle aunque sea de... prostituta para tragar; que esa pinche ayuda es cada mes, o cada dos meses, ¿a dónde está la pinche ayuda de él? Yo no veo ninguna, yo no veo, ¡porque si no trabajo no lo tengo! Como dicen — ¿no?—... como dice la católica que: "Dios nunca te deja." ¿Y qué dice el dicho? ¡Ay!, qué: "Ayúdalo que yo te ayudaré". ¡Dios me da la salud!, pero no de comer; ¡tengo que chingarle ahuevo!, ¡a huevo le tengo que chingar para tragar!, para mantener, para estar a donde vivir; ¿cuántos, eh...? Hay muchos licenciados, hay muchos, este... abogados, que, que están en obras, que están hasta en una fábrica, ganando mil pesos — y teniendo estudios— y se los compruebo, ¿por qué? ¡Porque no hay trabajo!, y si no es corrupto, ¡pior! ¡No, hijo tú aquí no!, aquí nos... (risas) O sea, tú no eres, porque para ser corrupto, tienes que meterte a la política, porque ahí en la pinche política es pura corrupción, ahí no es algo bueno. ¡Bueno!, entre comillas — ¿no?—

— ¡No...! Tienes razón...

— Para mí, para mí tú ponle... Ya hasta los licenciados en las cárceles, que si yo mato, y mi familia te da... cincuenta mil, sesenta mil pesos: ¡tú me sacas así en chinga! —expresó la señora, a la vez que chasqueaba los dedos—; ¿dónde está la persona que yo maté?, ¿el dolor de la otra gente?, ¿dónde está? ¡Ah!, pero mientras tú le des al pinche gobierno: —¡Te vale madres! Les vale madres todo eso... ¡Y yo ya estoy libre!, y puedo volver a matar, y te puedo volver a

pagar (?) A ver, a ver, ¿dime tú a dónde están? Yo veo que ya agarraron al... — ¿qué? — al Chapo Guzmán, ¡agarraron hasta su pinche sobrina que vivía hasta su puta madre! (?)... Y la pinche corrupción nunca se acaba, ¡nunca se acaba! — ¡No!, ya no se preocupen ya agarramos a la banda de no sé que madres. Y, ¡chin!, pasa un mes: — ¡No se preocupen...! ¿Cuántas pinches bandas hay? ¡Óyeme! (?) La más chingona: la del “Mocha orejas” ¡La más chingona...! — redundamos, mientras los tres dejábamos escapar unas carcajadas. — ¡Fíjate bien!, ¡fíjate bien! — Vociferó la señora ante el bullicio—, y era la más chingona — ¿no?—: “¡No, que no los podían agarrar y su pinche madre!” ¡Los agarraron! Y ya no fue la oreja, ya fueron los dedos: “¡El Mocha dedos!” O sea, el chiste es que siempre hay corrupción; ¿qué paso con el Caro Quintero?, ¿si se acordarán de...de ese mafioso bien perrón?— Estuvo en el reclusorio norte, y yo allá vivía —por el reclusorio norte— ahí en la Guadalupe Chalma, enfrente ahí vivíamos. Él compró dos casas —que era cuando yo andaba de drogadicta—...

— ¡Ah!, ya, sí, sí

— Andaba yo con una banda de allá que se llamaba “Los Burros”, fue muy famosa ahí en... Cuauhtepic, Barrio alto... — ¡Andas!, yo anduve ahí, este... ¡y no me da pena!, al contrario, pa' que vean por qué uno hace tanta pendejada

— ¡No!, sí está bien.

— Y, este... y el Caro Quintero compró dos casas; pero ese señor, cuando iba gente, este... pobre —bueno, que bueno... ¡todos somos pobres!, ¿no?—, pero la más jodidona, le pedían ayuda y sí les daba, ¡sí les daba!; yo llegue ahí con unos amigos... — Y, la verdad, sí nos ayudó... — ¡Sí!, sí nos ayudó ese señor, y este... Ya de ahí él compró enfrente, compro dos casas, y... ¡bueno!, ¡pero mataron al pinche güey ese!, pero, supón que le faltó de aquí a... pu's a la puerta —señaló como un par de metros—, para... ya para llegar a su celda, porque de la casa hicieron un túnel, ¿no sé si supieron eso? — ¡Ah!, pu's, infórmense, y me cae de madres que lo van a ver...

— ¡Ah! (risas) Nos cuentan...

— ¡No!, sí, sí, ¡en serió!, en serió, o sea...— Hizo un túnel... ¡ta' madre...! O sea, pero, o sea estuvo chingón el túnel, y... y había mucho, este... costales de tierra en donde iban sacando ellos y... o sea, personas, enton's pu's ya le faltaba de aquí a la puerta, pa' ya, ya para llegar a su celda. ¡Sí!, pu's, ya sabes que no hay quién..., y dio el pitazo; pero, cerraron lo que fue toda la colonia, lo que fue todo, todo, ¡todo el reclusorio nortel; ¡patrullas!, fue la Lolita Ayala —en aquel tiempo todavía daba las noticias, ¿verdad?—; o sea, fueron varias personas, y ya riéndose. Digo, pu's, eso na'más fue una probadita, y las casas las regaló, eso, ¡eso no lo saca el pinche gobierno!, ¿él qué fue lo que les dijo, que en aquel tiempo creo que, todavía, estaba Miguel de la Madrid —no me acuerdo bien-bien, para qué te digo—, que era lo de la deuda interna...?— ¿Si te acuerdas...? Que él se lo dijo —¡y se lo dijo en cámaras!—: Yo pago la deuda, pero si me dejan salir. ¿Por qué no lo hizo? O sea, pues si supuestamente es para, bueno yo pienso...

— ¡No!, sí, sí...

— Yo en aquel tiempo dije: “¡Bueno!, pues si el país se está hundiendo, y si hay una persona que lo puede salvar, ¿por qué el pinche gobierno..., o sea, no dijo: sí?”

¡Pues si la pinche drogadicción nunca se va a acabar!, aunque ese güey estaba adentro, de todos modos había droga. ¡A ver...!— ¡Sigue lo mismo!, y la pinche... deuda nunca se acaba — ¿sí?—, y el pinche ese güey ahí está; ¡tiene dinero!, o ya ni se supo de él, ¿por qué ya no lo han sacado?, ¿por qué ya nunca lo sacaron al Caro Quintero...? ¡Jamás lo volvieron a sacar! Porque pu's en aquel tiempo, o sea, era puro Caro Quintero... ¡puta madre!, en todos lados. Y cuando él se lo dijo al pinche gobierno, ¡qué el pagaba la deuda!, y así al chaz-chaz porque... ¡Pu's órale! (?) ¡Por mi gobierno..., yo lo voy a salvar! — ¿sí?—. ¿Pero qué paso? ¡No!, porque el pinche gobierno siempre quiere ser el primero, ¡el gobierno siempre quiere ser el pinche héroe hacia la comunidad!; o sea, hacia la humanidad y...

— Sí

— ¡No!, el pinche gobierno no es héroe, nadie es héroe, sino es uno mismo: porque sale uno a las pinches calles a pedir..., o sea, un pedazo de pan, o a barrer una pinche calle; de todos modos dice que el, este... los del gobierno nos ayuda: ¿a los barrenderos cómo los trae?, ¿cuánto les pagan? ¡Y siendo del gobierno!, es para que estuvieran bien pagados, buenas casas; hora dicen: “¡Tú pinche ayuda para Infonavit!”(?) ¡Qué mamadas!, ¡dime! Hasta que yo no tenga — ¿qué?— trescientos y feria de puntos, tengo casa — ¿sí?— ¿pero qué es lo que pasa? ¡Qué no es mi dinero: es un “préstamo” que el pinche gobierno me está dando!; ¡no!, no es mío... ¿y qué pasa? Todo la vida vas a estar: ¡ve!, pague y pague mis doscientos, ¡o trescientos pesos mensuales!, pero me tienen que quitar... ¡Ah no!, pero, eso sí, si dejo de trabajar y si ya no apporto me quitan la casa. ¿A dónde está la pinche ayuda de ese pinche ojete? A ver, díganme donde está...

— No, no hay ninguna — se respondió modestamente.

— ¡Yo no veo ninguna pinche ayuda!, ¡nada de ayuda!, aquí... muchas veces aquí, ¡bueno...!, pu's ya una, ya muchas veces, ya uno se tiene que rascar con sus propias uñas, porque la neta ya ahorita dicen: — ¿Pu's yo porque le voy a dar a este güey? Pues sino es ni de mi familia. ¡Así es el gobierno!, si el gobierno..., yo no entiendo el apoyo que dicen que el de los... de los trabajos, que de los empleos; cuando te suben el pinche sueldo: ¡te suben un pinche peso! ¿Qué vas hacer con un pinche peso? ¡Ah!, pero sube la gasolina y ya valió madres —¿sí?—; el pinche jitomate que hasta tragar, hasta veinte pesos el kilo...; las tortillas diez pesos, ¡qué no mame el güey! (?) ¡Ah no!, pero unos votan... que a ocho pesos, pero, ¡el otro pinche culero! —vamos a poner— el PAN: —Yo voy a bajarlo a dos pesos, pa' que voten por mí. O sea, es una pinche... una pinche manada de... pinche s— ¿cómo se dice?— hienas, que entre ellas mismas se tragan, y ellas mismas se... se echan; y de todos modos, ¡hasta se están rompiendo la madre ellos mismos!; han matado a políticos, han matado que a los de las procuradurías — ¿por qué?— porque ellos mismos no saben qué hacer; tú ya cuando me estás estorbando, te quito... —en ese

momento dio dos palmadas y dijo—: ¡Quítateme de ahí órale! Pu's al fin soy el gobierno, o sea, y si tú me estorbas, mira, ¡yo en un dos por tres tardo te mando a chingar a tu madre y vámonos! — ¿Y quién sigue? O sea, yo no me voy a ir a hincar contigo porque me estás dando una tortilla —¡eh!—, si me la vas a dar es porque tú lo quieres, y no porque te lo estoy exigiendo; o si yo estoy trabajando contigo es porque, porque es tú obligación de dármelo, porque me lo estoy ganando. Muchas veces: — ¡No!, es que hay que darle gracias al gobierno. ¿Por qué puta madre le voy a dar las gracias al gobierno? ¡Gracias a mí que me estoy chingando el pinche lomo!: “¡Ay!, hijo de la chingada” (?) ¡Y el pinche gobierno mira nomás está así! ¿Cierto o no es cierto?

— ¡Sí! —afirmamos riendo.

— Y levántate a las cuatro de la mañana para ganar quinientos varos —como te lo dije ese día—...

— Sí

— ¿Y el pinche gobierno a qué horas se levanta?— Aunque uno dice: “¡Ay!, uno no sabe en qué trabajan.” ¿En qué trabajan?, ¿puro estar pinche viajando?, ¿conociendo? Y uno ni conoce Tlane, y ¡uta madre ya se anda muriendo de emoción! (risas) ¿cierto o no es cierto?

— Sí.

— ¡La neta, o sea!

— ¿Tiene mucho tiempo qué vives aquí o...?

— Tengo... treinta años. Sí porque yo me vine de... Reclusorio urbano, ¡no!, ¡no!, ¡no adentro!, ¡eh!; afuera, porque sino...(risas), estuve allá, este... te voy a decir, hasta los ocho años... ¡no!, no, miento, no es cierto; aquí tengo veinte años, porque yo de allá yo me vine a los diecinueve años, creo... sí; sí porque fue cuando empezaron a matar a los de Los burros, al de la banda de los burros —poco a poco—, y, este... me lo dicen, dije no, no...

— Preferiste.

— ¡Sí!, no, sí, muchas veces, eh... cuando una persona te guía, o sea, es lo que te digo que como esa banda, esa banda fue muy famosa...

— Sí.

— Y eran como de sesenta, setenta personas..., varios: hombres, mujeres... y, este... ¿pu's qué fue lo que pasó? Eh... o sea, pu's, nos rebelábamos porque íbamos a pachangas, íbamos que a la banda de... Íbamos a los conciertos —que muchas veces no pagábamos, y nos metíamos— como el de Los Kiss, o sea, ¡puta madre a mí me encantan Los kiss!, y, este... O sea, fueron muchísimas cosas que uno hizo, y luego-luego los... tú ponle que... vamos a poner el... el PRI —¿no?—: No, pu's, esos güeyes ya están con sus mamadas, hay que quitarlos porque sino vamos a valer madres. Enton's, empezaron a matar a los muchachos: los de La Montada. o sea, los empezaron a... Pu's a uno que le decían el "Doberman", lo bajaron en el cerro, amarrado del caballo, sí, o sea, fue...; y pu's al... "Catana", pu's ahorita está en las Islas Mariás porque mató a su esposa, por infiel dicen algunos, pero quién sabe, de todos modos —¿no?—; o sea, hubo muchas cosas en esa banda..., pu's yo era la más morrilla. ...sí, yo era la más chiquilla, y este... y yo... también ahí anduve, hicimos muchísimas cosas malas, okay, que eso no lo voy a decir, porque bueno... Y enton's, este... pero, pu's yo... pienso que en esta pinche época, si antes estaba cabrón, ahora está peor...

— ¿Sientes qué está más, más...?

— ¡Sí!, antes tú ponle que... nos recatábamos un poquito. ¡Sí!, o sea, y ahora no; hora ya nos vale madres —¿por qué?— porque al gobierno le vale madres.

La comunidad de Tepojaco antes

— ¿Y sentías que vivías mejor antes?

— ¡Sí!, sí, cien por ciento, yo no digo que por el gobierno. Sino por... por la comunidad. ¡Es ilógico...!

— ¿Qué te puedes acordar, más o menos, de algo que...—...que te hiciera sentir mejor antes?

— ¡Ah!, mira pu's muchas veces... tú ponle que si me veían mal o a mi familia, este..., ¡o si no había agua! —porque antes no había agua—

— ¿En esta parte?

— ¡Iban las pipas! Enton's, pu's cuando no iba pipa, y si la señora de enfrente tenía cisterna: — ¡Oiga señora...! — Pu's si quiere ahí hay agua. Ah!, pu's es chido, ¡cámara! Y ya dices, ¡ah!, pu's, o sea...

— Más solidarios —completamos su idea.

— ¡Claro!, ¡sí! — ¿no?—. Entonces, cuando empezaron de lo de las calles y eso, todos nos juntamos porque... ¡bueno!, entre ellos, porque yo en aquel tiempo, como nunca vote y mi voz antes... la voz de los hijos hacia los padres no valía— ¿no?—, porque ahí eran los padres — ¿no?—, entonces, este... pero se juntaban entre ellos: —No pu's vamos hacer esto, pu's para que lo vendan y pavimentar aquí. O sea, y se juntaban, era bonito porque siempre había un líder, siempre era como la señora, como mi tía Caro, o era como el... señor de las papas, que vendía en la noche las papas; ¡sí!, es que así era (risas). ¡Oigan!, ¿pu's cómo ven si aquí hacemos...? Enton's, fueron muchas cosas padres...

— ¡Se organizaban más! —rematamos su idea.

— Sí. ¡Aquí, estaba mejor cuando no había tanta pinche casa!, ¡sí!, ¡la neta!; ahorita ya nadie te da la mano, al contrario, ¡te mandan a la chingada! Antes no, antes yo me acuerdo que Tepojaco... era un pueblo —porque decían que era un pueblo—, pero era muy pacífico, o sea, estaba bien el pueblo, supón que había una pinche casa aquí, bueno dije: “pu's, una casa aquí o...” Pero siempre, este... tú pon que si mi hermana no tenía aceite, pu's yo: “¡Oiga!, ¿sí...?” ¡Oiga!, fíjese que... ¡ay!, pu's, hay que poner aquí un poste para... O sea, siempre algo, algo, algo — ¿no?—. Pero oiga, pero, ¡necesitamos de ahí! ¡Pu's vamos!

—señaló por último la señora Virginia.

—Enton's, el señor de ahí enfrente que ya... que ya falleció —¡era Don Toño!—, ese señor era el de aquí, el de manzana —¿no?—, pero él, o sea, él nos orientaba: — ¡Oigan qué onda!, este... pu's falta esto, falta la... ¿Ves la banqueta de ahí? —preguntó señalando hacia la banqueta que es inmediata a su vivienda.

— ¡Ajá! —contestamos rápidamente.

— Na'más está la pura guarnición, pero no hay banqueteta... ¡Aquí!, aquí no hay banqueteta; vamos a ponerle que eso puede ser culpa del dueño de aquí, porque pu's no puso la chinga.— Pero muchas veces tú como jefe de, este... de... — ¿cómo se dice?—

— De manzana —informamos serenamente.

— ¡Ajá! ¿Que pasa?: — ¡Oiga señora, este... hay que echar esto pa' que se vea mejor la calle! Pero era porque había so, so, solidari... — ¿cómo?

— Solidaridad —desenmarañamos.

— ¡...esa madre!, ¡me entiendes! Este... y hora ya no, hora ya no porque ya supuestamente vienen los del PAN: —No, les vamos a pavimentar. Pero, ya no son como antes: —¡Oiga!, pu's si no han venido, pu's hay que ir. ¡No!, ellos hasta que son estas votaciones, y te lo juro que ya pal otro mes, esa calle ya va a estar pavimentada, ¡vas a ver si no! —¿por qué?— ¡porque como ya vienen las elecciones!, pero ninguna ya, de las de allá abajo, ya se ponen al pedo; porque ya no es como antes. Antes sí, ¡antes era bonito!, antes hasta... hasta para el agua, hasta para la fiesta de Tepojaco. ¡Putá!, ¡se ponía bien padre!, ahora, hora pa' que tú vayas: ¡no!, necesitas estar desde las cinco de la tarde pa' que te subas a un juego (?) ¡Y en serio!, o sea, no, y... y pues si ven, o sea, que sí hay más crecimiento, pu's deberían de... pues de que crezca un poco más, no sé...

Sobrepoblación e inseguridad en Tepojaco

—...mmm, o sea, otras cosas — ¿no?—; ¡bueno!, que si antes na'más era esto, pu's era esto de en medio, pero si vemos que ya se va agrandando, ¡pu's hay que agrandar esto!; ¿pero qué pasa? Que no lo agrandan — ¿por qué?— porque no quieren gastar: ¡ahí que se chinguen los demás! — ¿sí?—; ese es el problema de aquí, que ya Tepojaco, aquí ya no hay seguridad..., ¡En Tepojaco no hay seguridad!, para nada; ¡yo no siento seguridad en Tepojaco...!; ¡hasta en el día están robando!

Y, ¡uh! ¡Ah no!, pero vienen los pinches policías: —¡Ay!, ¡qué, qué, qué! — repitió con voz rasposa. ¡Pinches pistolas que luego no traen ni balas! (?), pero

en fin (risas) Hasta para eso... ¡la neta!, yo creo que ya... Como se lo dije: "¡Ay esos güeyes!, ¡ya hasta yo creo que la tienen oxidada, tú! (?)

— (Risas)

— ¡La neta güey! —aclaró riéndose—, o sea, na'más te hacen así, na'más así... ¡Ah!, pero te ven robado aquí... Eso es lo que yo no entiendo, ¡fíjate!—y es un punto que tiene muchos años que quiero poner— por qué siempre cuando yo estoy robando, y tú dices: — ¡Oiga señor!, ¡están robando! Yo pienso que es más fácil que tú agarres a un ratero, a un violador, o lo que fuera, ¡sin tanta puta sirena! O sea, supone que si yo estoy robando: "¡Chingue su madre!" —lo dijo mientras simulaba estar guardándose cosas rápidamente en los bolsillos—, ¿pero si oigo la sirena qué pasa?: "¡Pélate güey!" O sea, ¡qué pedo!, ¿cuándo los van agarrar así?

— Sí, les avisan... —confirmamos riendo.

— Pues sí. ¡Ellos mismos, o sea, les están avisando que ya vienen...! O sea, ¿¿por qué no hacen esa mamada: silenciar la pinche sirena?! En serio, fíjate bien, o sea —y hasta en las pinches películas—, ¡puta madre están robando!: ¡uh, uh, uh! —imitó el ruido de una sirena, y agregó—: "¡Pélate!" Y hasta los pinches rateros pasan junto de ellos (?) — ¡Ahí está!, en chinga es ese... ¡Y el pinche ratero hasta se para ahí a esperarlos! (risas) O sea, yo no entiendo por qué esa pendejada de las sirenas. ¡Dime!, o no es cierto, o sea, que si voy a agarrar a ese: Oiga señor pu's si están... ¡Ah!, perfecto: vamos rodearlo, no sé, ira tú allá pero... ¡Chinga!, ¡sal!—: ¡No hay nadie! —salgo corriendo—: ¡Ingue su madre...! ¡Ahí está el güey! —señaló por último. Yo pienso que así se acabaría un poco la delincuencia, aunque no es culpa de nosotros — ¿sí?—, porque todos somos delincuentes; pero, este... pu's yo pienso que así se acabaría, y si se acabaría para que... hubiera más trabajo, y más dinero, y que bajaran los precios hasta de la tragazón; hasta para hacer unos "chilaquilitos", te tienes que gastar cien pesos, dices: "Pu's lo más barato, unos chilaquiles..." Pero ni eso, porque hay que el aceite, la crema...; pues sí los quieres —como dicen— como rico: con crema —aclaró riéndose—; si lo quieres

como pobre: ¡pelones!, con puro epazote y eso..., también hay que regar el epazote y cuesta hija, ¡eh! (risas) Entonces, pues eso es lo que pienso muchachos.

La Pobreza en Tepojaco

— ¿Y consideras qué tu comunidad es pobre? Bueno...

— Demasiado... Hay muchas carencias, en todos los aspectos, ¡en todos, en todos, en todos!, aquí no es nada más esta —explicó la señora, al mismo tiempo que encorvaba el dedo índice y el dedo pulgar de la mano derecha. Sino es en todo... — ¡Deja ahí esa silla! —le ordenó a su sobrino que rondaba por ahí, y que se entretenía arrastrando las sillas del comedor—. Aquí, hay unas personas que les dicen los Fuentes, que son los que venden los tacos, todos, todos los que venden los tacos es de una familia que tienen un chingo de dinero, esas, esas son las únicas personas que.... Sí; ¡no!, ¿y si se han mejorado? ¡Putita grillo!, ¡demasiado!, esos señores... tienen mucho dinero, pero son personas que tú, que no los puedes ver tú porque: — ¿Qué me ves güey? — exclamó agresivamente—. ¡Y como tienen dinero!, pasa la patrulla y pues le dan pal chesco, o simplemente: van a comer y no les cobran.— ¡Ah!, ¿a... donde está el...? ¡Y pu's los pobrecitos!: hay que agachar la cabeza. Enton's yo pienso que no, que no hay que agachar la cabeza con nadie, ni con el más grande... ¡Oh!, bueno, yo soy de las personas que si me estás rompiendo la madre, yo nunca te voy a bajar la mirada, al contrario: ¡el reto es el reto!, y pu's el reto es: ¡ser superior a los demás!; y ni eso, porque uno nunca es superior a nadie. Y el gobierno es lo que pasa, que el se siente superior a todos nosotros, ¡y no nos da nada!, y... Ora sí que... ¡espero que esta madre!, no sé... a lo mejor tus hijos digan: "¡Pu's órale jefa, vamos a echarle duro...!" ¡Porque uno nunca sabe! Yo pienso que de vez que este país se componga... ¡no!, ¡este país ya no se compone ni a madrazos! (?), ¡ni a madrazos!, te lo juro — ¿sí?—. ¿Por qué este país siempre copea a los otros países? Porque no pueden solos. ¿Qué es lo que está pasando...? Ya que..., ya va a pavimentar no sé qué madres, sin, sin alumbrado, que porque el pavimento ya va a estar como alumbrado; ¡eso fue lo que paso en la mañana en

las noticias!, y dije: “¡¿Ora qué madres?! ¡Pero es más dinero!” O sea que si van a echar un pedacito de carretera... o sea que no va a haber focos ni nada, ¡no!, ¡no!, sino que el pavimento ya viene más blanco, ¡no sé qué madres!, este...; ¿y qué es lo que va a hacer México? ¡A ver dime!, o sea que na'más están viendo que los otros países están mejor, no sé, en carreteras; ¡que el pinche periférico!, el segundo periférico... ya al otro día el tercero, ¡puta madre!, ¡para que se nos caiga al rato! — ¿sí?— ¡la neta! ¿Dónde está?, ¿por qué no se fijan?: —¡Oigan!, ¡hay que ver lo que es el maíz!” exclamó con bastante desesperanza. O sea, hay que ir a otras comunidades para ver cómo podemos hacer que el maíz se haga más, y que cueste menos; ¡no sé!, no sé, algo, pero que vean por nosotros, y no por la pinche ésta, ¡¿qué le voy a dar un pinche mordida a la calle?! (risas) ¡A ver dime! ¡O sea no!, ¡pu's eso no se vale que el pinche gobierno na'más esté viendo para chingarnos!, porque es lo que pasa; porque no nos ayuda, yo no siento ninguna ayuda... Hay mucha gente que, a lo mejor, les ha dado un pinche tractor, ¡qué sí lo necesita!, ya para esa persona es una buena ayuda...; pero na'más es un tractor a cien personas o a cincuenta personas, ¿y las demás?, ¿dónde están las demás? El chiste es que sea parejo con todo el país, y no nada más con dos, tres, como, este... —vamos a ponerle— como en Toluca, en... no sé, o sea en los pueblos más... —¿cómo?— margi...

— Marginados.

— ...marginales o no sé, ¿por qué? — ¿no?— O sea, si supuestamente: somos sus hijos —¿no? — completos, pero yo pienso que a unos no nos quiere (risas), ¡la neta!...

— ¿Tú piensas qué aquí, por ejemplo, en Tepojaco aún son de esos que no quiere?

— ¡Sí!, porque, o sea, tú ponle que las calles y los alumbrados, pues, se han hecho cuando son elecciones...

— ¡Nada más!, ¿nada más hay apoyos cuando son elecciones?

— ¡Sí!, ¡sí porque como el panteón duró años!, años para que se reconstruyera, o sea, estaba en el intemperie, como quien dice, el panteón, ¡y duró años!; ¡te

voy a decir... que apenas pusieron la puerta!, de treinta años que llevo yo aquí, mas o menos, apenas me di cuenta que se llamaba "Soledad" el panteón (risas) ¡Te lo juro!, que, porque pues no había puerta en el panteón!; ¡está un pinche velatorio! ¡Ya no hay nadie! ¡Brallan!, ¡vete pa' allá afuera! —gritó nuevamente a su sobrino que daba vueltas en el interior de la habitación—. Estaban unas personas, creo que estaban, este... cuidando no sé que..., y sí lo tenían ahí, este..., ¡y lo cobraban! O sea, pu's, yo le voy a cobrar a la gente que tiene, ¡y no a la gente que no tiene! — ¿sí?—, entonces, eso es lo que yo no entiendo del pinche gobierno: por qué nos quita, si no nos da lo que es. Entonces, para mí las elecciones, los... los culeros esos, ¡no!

Participación en el proceso electoral

— ¿Has participado alguna vez en un proceso electoral?, ¿has ido a votar?

— ¡No, no, no! Na'más una vez, pero le mente su madre, la verdad; na'más una vez, y sí le dije: "No, es que me ensucio mi dedo". ¡Y tarda un chingo pa' quitarse! (?)....

— Y, o sea, ¿cuándo fue esa... cuando participaste?

— ¡Mmm!, te voy a decir... Pu's la neta no me acuerdo, para que te digo, para que te miento — ¿no?—, ya tiene un chingo de tiempo que no participo.

— ¡Ajá! Y, por ejemplo, últimamente has visto esto de que ha habido muchas dudas sobre los resultados que se han dado?

— ¡Ah sí!, sí.

— ¿Y tú crees qué sí son muy dudosos todos esos resultados?

— ¡Todo es dudoso!, ¡todo...! Mira, no es de que yo crea que... crees que sea o no... ¡es una duda!, que, que, cuando se perdieron no sé que, los votos y que... ¿cómo crees? O sea que si hay tanta gente contando papeles, ¿cómo crees que se van a perder, o este... o que ya no están, o que se desaparecieron? —¿por qué?— O sea, si supuestamente hay mucha gente que ahí está participando; ¡yo no entiendo ahí!

— Yo tampoco. *O sea, eso sí digo, pu's, jesas son pendejadas porque son entre ellos mismos! Sí (risas)...* Nos comentabas la otra vez que te llegó la invitación de... para participar en una casilla.

— Bueno, entonces, este... ¿dices que te llegó el papel y qué paso?

— ¡Ah!, ¡sí! *O sea es que yo no... ¿cómo...?* —¡Quiero coca! —interrumpió con su demanda el sobrino.

— ¡Vete para allá! —le respondió Virginia un tanto nerviosa—; ¡espérenme tantito! —nos dijo a nosotros. —Inmediatamente, dirigió su rostro a la puerta, y gritó—: ¡¡Rocío el niño!!

— ¡Brallan! —se escuchó a lo lejos el grito de la madre.

— ¡Vente acá!, mira, conmigo... ¡vente! —le indicó uno de nosotros al niño, con la intención de calmar el conflicto. ¡Ahorita!, ¡no espérate!, ¡no es que es bien canijo! —advirtió Virginia con impaciencia.

— ¿Ah sí? ¡Ajá!

— Y este... ¿cómo crees que si tú no me conoces a mí, cómo crees que me vas a mandar en un papel a decirme: ¡Ay!, pu's que eres la persona indicada, que..., pu's para, o sea, para contar los votos? ¡Si tú no me conoces!, ¿cómo crees? ¡A ver dime!

O sea, yo digo, bueno, y quién..., o sea, pues si yo te voy a encargar supuestamente algo muy, que diga: "¡Ay no!, o sea, ¡pues es un voto!" Yo voy a ver a las personas que en realidad, este... ¡no sé...! ¡Como entre ellos!, ¿pa' qué están con la gente? Para que diga uno: "¡Pero uno los está contando!" — ¿sí?— ¿Por qué entre ellos no lo hacen...? ¡Porque la gente no les cree! Por eso supuestamente, entre comillas, te mandan esas madres para que uno, este... ¡cuente los votos!, y...

— ¡Y sean los culpables! — ¿no?—.

— Sí (risas)... No, o sea: —No es que si yo gané, pu's ya no fue por mi culpa, es que ellos, ¡ellos contaron! O sea, ningún pinche gobierno, ningunos diputados o ningunos de la de...— ¿cómo se dice?— ¡ay! —¿cómo se dice?— de las embajadas, ¡no sé qué tanta madre!; ¿Por qué entre ellos no...? o sea, pues si

son un equipo todos ellos, ¿por qué no lo hacen ellos?, ¿por qué molestan a la gente? Porque hay mucha gente que, que va a trabajar, y por ir por sus pinches votos y por estar ahí aplastados: ¡uno pierde!, y ahí no te van a decir: “¡Si tú nos ayudas, no sé, te vamos a dar un mes de tu sueldo!” — ¿sí?—, ¿por qué no dicen eso? ¡Ahí!, ¡ahí nos están chingando hasta con un pinche día! ¿Si? O sea, ¿y eso yo no entiendo por qué no lo hacen entre ellos? Pu's porque nadie les cree, ¡ni ellos mismos se creen! (?)

— ¿Y quién crees que son los que votan más: los ricos, los pobres...? O sea, a pesar de todas estas, de este contexto que tú nos describes, a veces hay unos que van votar, ¿quién crees que sean?

— Pues yo pienso que los que tienen dinero. Sí, o sea, los que tienen fábricas, los... los que tienen, no sé, más contacto con el gobierno, económico.

— ¿Los que están conformes?

— ¡Sí! Sí, o sea, lógico— ¿no?— porque si yo tengo una fábrica, y sé que el gobierno me está apoyando, no sé, hasta que si yo no voy a pagar el, el seguro un año, sé que si yo voy con el gobierno, o sea, como dueño, no pu's, o sea, si yo voy a aportar lo que es un... cinco por ciento, pu's no me hacen nada porque le estoy aportando. O sea, no...

El gobierno y la organización comunitaria

— ¿Qué quisieras ver para mejorar tu comunidad, o sea...?

— ¡Pu's que no haya gobierno...! (risas) O sea, ¡la neta! O sea que no haya gobierno, o sea... Yo lo que pienso es que uno mismo se puede gobernar....

— ¿La gente nos podríamos organizar?

— ¡Claro!, o sea que si... ¿Aquí en Tepojaco hay gobierno?, ¿verdad que no?; ¿o aquí en mi comunidad hay gobierno?, ¿o en mi casa —que es su casa...

— ¡Gracias!

—...pobrement—, aquí quién me está gobernando? ¡Nadie!, yo misma me estoy gobernando; y si yo le digo a mi hermana: — ¡Oye Rocío!, vamos a comprar un terreno. ¿Le voy a decir al gobierno? Que me va a decir: — ¡Pero te lo voy a dar en 200 mil pesos!

— (risas) ¡O te va a cobrar impuestos!

— ¡Ah!, ¡exactamente! — ¿sí?—. Y si yo hablo con mi hermana, con mis sobrinos, todos; ahí, este... ahí nos podemos reunir, juntar, este... y pu's hacer algo entre nosotros, ¡pagar nosotros...!: ¡sí se puede! O sea que si uno quiere, ¡puede!; pero, muchas veces, el pedo es que es a la de a huevo que tiene que tener un gobierno, y pu's, para mí no...

— ¿No?, ¿crees que no sirva para nada?

—No, ¡pu's que más puedo decirte! (risas). Para mí no porque... ¿qué fue lo que pasó con los estudiantes de Tlatelolco?

— ¡Los de Tlatelolco!, les dieron en la...

— O sea, ellos quisieron defender lo suyo, ¿y cuántos murieron?, ¿cuánta gente murió ahí? Personas que ni tenían que ver nada — ¡pun!—, ¡ah!, ¿pero qué pasó? Fue el gobierno, no mandó hasta maquinaria, mandó tanques de guerra que... ¡O sea que se puso al tú por tú con él mismo, porque éramos su país y somos su país!, ¿por qué nos hizo eso? Porque vamos a ponerlo: los chavos estaban, este... queriendo algo para ellos, o sea, para el beneficio del país, eh... aunque sea para, eh... desde una prepa o de lo que sea, o sea, yo pienso que..., ¡a mí no se me hizo justo eso! ¡Eso no!, que si yo le voy a decir al pinche gobierno: — ¡Oye, fíjate que mi escuela está sin barda! Y me voy a poner al pedo, ¿y me va a mandar matar nada más porque yo quería una barda? ¡Pues si era para todos! Pero, muchas veces, ellos por ser mejores o ser... que nos pisotean — ¡porque eso es lo que pasa, que nos pisotean!— ustedes tienen que hacer esto, para tener una tesis, a lo mejor para tener una carrera... ¡A huevo lo tienen que hacer!, que si no lo hacen... ¡puta madre! — Por esto... Muchas veces, bueno yo te digo porque... pues he encontrado muchas personas así: — ¡No güey!, no es que fíjate que fui con tal, y no pu's me retachó no sé qué onda! O sea digo: "¡Qué mala onda!, porque pu's hay muchos estudiantes..." Yo quise terminar la primaria, que yo ni la terminé, yo na'más llegué hasta tercer año; y ese es mi problema en los trabajos — ¿sí?—, que mi hermana sí la terminó porque ya nosotros crecimos y, este... y le ayudamos a mi madre, y mi hermana

la más chica pudo sacar la primaria, pero ya con todos nosotros — con mi hermano y con todos— y le dijimos que si quería, este..., la secundaria; que ella ya no quería nada que: — Para qué, si de todos modos, ¡era lo mismo! — ¿no?— ¡Se casó!, ¡gracias a Dios!, pu's le toco un... pu's un marido muy buena gente, que le tiene todo, hasta ahorita, ella ya va para... dieciséis años de casada; sí, ella se casó a los catorce... ¡a los quince años! Ana —la de acá atrás—, se casó a los trece años, ¡porque no teníamos a donde vivir!, y mi papá nos traía del..., la verdad nos traía con una amiga un día, que nos corría, y con otra y... O sea, fueron muchas cosas que él nos podía dar, y yo por eso digo que, muchas veces, hay muchos padres que sí pueden gobernar y saben gobernar, y hay muchos padres que valen para pura madre, ¡qué no se merecen tener hijos!, ¡de veras! Y eso es lo que yo no entiendo de Dios, que dice que: —Dios nos ayuda. Yo la verdad —¡que Dios me perdone si es que existe!— Dios no quiere que suframos, ¡y sufrimos un chingo!, ¿por qué Dios le da hijos a los que no les tiene que dar, y a los que sí pueden ser buenos padres no les da? (risas) ¿A dónde está Dios? O sea es como el pinche gobierno, es lo mismo: ¡les da a los que tienen!, ¿y a los que no tienen? ¡Ahí andamos como pinches mendigos!

...O sea, ¿a dónde está la ayuda?, ¿a ver dime, a dónde está la pinche ayuda del pinche gobierno si nos está chingando mucho más de lo que era? ¡La verdad! Ora yo ya no pienso que... ¡Para mí no hay gobierno!, para mí, el gobierno es uno mismo, que si yo quiero lo hago y si no, no lo hago, y él no me puede obligar, ¡me obligará con una pinche metralla!, y ni así: “¡Pu's mátame güey!” (?) Pero no lo hago, ¡la neta!, porque supuestamente se tiene que hacer lo que dice el pinche gobierno, ¿qué fue lo que pasó con lo de la pinche... influencia? ¡Ay!, hay vamos como pendejos los obreros a trabajar —a las cuatro de la mañana, siete de la mañana—, para que nos regresaran: —¡Oiga!, ¿Pero qué pasó? ¡Bueno! ¿Pero por qué?, ¿fue nuestra culpa? ¡No que...! Pero, bueno, este... pues sí, sí se le va a pagar, pero van a trabajar el Domingo. ¿Pero por qué? ¡Pu's porque el gobierno dijo! ¡Ah!, ¡pu's chingue su madre el gobierno! —exclamó con bastante coraje—. Yo no fui, y por eso me corrieron...

— ¿Te corrieron?

— ¡Sí güey! Yo no voy, ¿por qué voy a pagar algo que no fue mi culpa? Y no fui:

— ¡No que sabes qué..., que los que falten ni se presenten.

— ¡Perfecto!, gracias, y vengo por mi renuncia. No señor, ¡gracias! —exclamó por último. O sea, es que no, ¿por qué? O sea, ¿por qué es eso? Y muchas de ahí: — ¡No mana!, es que... ¡No mana!, o sea, es que son bien... ¡Por eso estamos como estamos!, ¡por eso! Si tenemos necesidad, porque sí, y un chingo, y por eso el pinche gobierno es así, ¡porque nos ve la pinche necesidad en la pinche jeta!, ¡de veras!; por eso... yo por mí si me manda matar, ¡que me mande matar chingue su madre! (risas) Sí, porque no, o sea, para mí no... ¡no vale!

— Esta bien, pues muchas gracias Vicky, yo creo que es suficiente, este..., nos haz ayudado demasiado y...

— Y me dio gusto conocerlos, ¡de veras!, y cualquier cosa, me dan sus datos, yo les doy mis datos y, este... y cualquier cosa no hay problema, porque pu's esperemos que con muchachos como ustedes suba este país, ¡y sin gobierno!

— ¿Tienes esperanza de que se mejoren las cosas?

— Pero por los chavos como ustedes, como estudiantes, así, así que busquen mejorar: ¡sin gobierno!, eso es lo que pienso, que sería otro pedo el país, porque con gobierno, pu's... pienso que no hay nada, estamos así ira, con las manos... —comentó mientras se acomodó las dos manos a su espalda. Y pu's con ustedes no, porque nos podemos abrir las puertas... ¡De veras!

... ¡Claro!, o sea y... empezar a solucionar problemas y... Y pu's lo que están haciendo ustedes está muy bien, y espero que esto no, no se acabe y que sigan, que sigan, porque... que si hay personas como ustedes, yendo a las comunidades vacías —vamos a poner, porque somos comunidades vacías— que na'más nos dan, eh... atole con el dedo, y se dan la vuelta y se largan, ¡porque somos vacíos!— ¿sí?—; que si te vas... a San Pedro, ahí hay muchas personas igual, acá en la cruz; o sea, hay muchas cosas. Pero pu's esperemos, ¡esperemos porque yo soy devota de la Santa Muerte...

— ¿Ah sí?, no nos habías dicho. Sí, tienes razón...

— *Y este..., y ciento que, que personas como ustedes podemos salir adelante, y espero en..., algún día que me digan: —¡Vicky!, fijate que hay chavos que... ¡Pu's vamos chingao! Aunque yo ya tenga...,esperemos, en ella —señaló hacia su altar de la Santa Muerte—, que me deje hasta los ochenta años, no hasta los cincuenta; y yo sí los apoyaría, porque yo siempre voy a estar con ustedes, porque chavos como ustedes: vale la pena seguir lo que fuera...*

— ¡Gracias!

— Y... espero que esto les haya servido un poco. ¡Y échenle ganas!

— Gracias. ¡Mucho!, ¡de verdad, demasiado!, ¡gracias!

En esta entrevista es quizá en la que con mayor fuerza, se observa la manera en que las formas sociales de sufrimiento modifican la subjetividad de los individuos, el rencor social, la frustración, el resentimiento se manifiestan en un lenguaje feroz, compuesto básicamente por expresiones soeces, imprecativas contra todo lo que tenga que ver con la autoridad, los partidos políticos, el gobierno, la democracia, etc., es muy claro como hay estructuras objetivas, como la marginación y la pobreza independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes que orientan o constriñen la práctica o la representación, se observa también que como lo plantea Norbert Elias, los individuos son interdependientes y están sujetos a una configuración, acudimos aquí a una manifestación nítida de el hábito como impronta social sobre la personalidad, dejada por las varias configuraciones que actúan sobre él, en este caso la insatisfacción social producto de la exclusión.

En esta línea de interpretación, los más desafectos y críticos a la llamada democracia representativa vienen siendo, por lo general, los más excluidos. A su vez, son estos sectores los que experimentan un retraimiento mayor en su capital social que los ponen en la situación de carecer de vínculos de solidaridad y contar con un reducido número de amigos. La figura emblemática es la mujer sola, madre soltera, jefa de hogar de escasos recursos, los viejos, normalmente con uno o más hijos. Por tanto, los más insatisfechos socialmente serían también los más

críticos del sistema democrático, intolerantes, abiertamente partidarios de las soluciones rápidas, independientes, nos parece que se vincula de manera muy precisa con la siguiente entrevista.

Entrevista a Jorge Ángeles

...La información yo creo que esa es una... una herramienta más poderosa que... que el voto — ¿no?—, porque el voto es jugar a lo que ellos juegan, y la información, la preparación, el contacto con la gente, es jugar a lo que nosotros jugamos — ¿no?—, que es la sociedad — ¿no?

Una forma de tirarle el poder a la gente es decirle: Tú no puedes hacer nada si no estás dentro de un partido político.

El día sábado 4 de Julio del 2009, fue un día bastante lluvioso, eran más o menos como las 17:00 horas, y recorriamos una sección de la prolongada avenida Morelos. Ya habíamos dejado atrás la parte más hiperactiva de la vía, que es precisamente donde se concentran los locales comerciales y los entronques de las calles centrales que permanecen paralelas a la misma arteria, cuando de pronto en ese vaivén —y con cierto estado de calma en el ambiente— nos topamos del lado izquierdo con la histórica calle Ejército del Trabajo; sí, precisamente, aquella por la cual sentimos cierta excitación cuando se nos comentó que ésta —al igual que la remodelación física de algunas fracciones del pueblo— fue catapultada en años pasados por la activa participación comunitaria; incluso, siendo acreedora a un nombre que tuvo sus orígenes en una consigna que sintetizó el desempeño y el sistema de trabajo solidario en la comunidad.

Desde la avenida Morelos, lo primero que llama la atención de esa calle es un arco que se encuentra en la mera entrada, principalmente porque sin la necesidad de romper totalmente con la apariencia colonial que aún conserva el pueblo, esas coquetas curvas con pilares colorados y aplanados desteñidos le

añaden al ambiente vial un toque particular y agraciado; más aún, cuando se aprecia que la cúpula resguarda una imagen de un santo aún iluminado por lucecitas navideñas; y unos minúsculos muros en los costados que están hechos a base de piedra de río.

En ese sentido, podemos decir que se trata de un lienzo que reúne un paisaje rústico, campestre, etc. No obstante, y sin olvidar que estamos parados en la columna vertebral del pueblo (avenida Morelos), en los respectivos ángulos que se forman entre la avenida principal y dicha calle, se ubica del lado izquierdo una gran distribuidora de pollo bordeada con la misma fachada de piedra; y del lado derecho hay una zapatería, que, al parecer, viene siendo parte del terreno que se ubica en esa triangulación, y un soporte estructural de una delgada y auto construida edificación de dos plantas.

Es precisamente en este terreno —el del lado derecho—, donde habita el señor Santillán y otros integrantes de su familia. Esa propiedad cercada con empedrado, se complementa con tres entradas principales: una por la avenida del panteón, que es una modesta puerta de herrería delgada y antigua (entrada para casa de Don Delfino) ; otra en la esquina de ambas arterias, justamente a un costado de la zapatería, y que es un portón mediano de metal oxidado (la entrada para la casa de Juan Carlos) ; y la última sobre esa misma calle, una reja antigua de barrotes igualmente delgados y con puntas afiladas en la parte superior (entrada a casa de Jorge Ángeles) .

En general el terreno es bastante amplio, lo que viene a favorecer la presencia de áreas a cielo abierto compartidas e inmediatas a los recintos; éstas, por ejemplo, se componen de fracciones empastadas y, en su mayoría, de terracería, además de que hay uno que otro huerto en los costados. En ese sentido, las partes más rasas se utilizan para aparcar automóviles, acomodar objetos de usos múltiples y recreación infantil.

Por su parte, lo que resta de la superficie se distribuye espacialmente en cuatro viviendas, todas construidas con materiales duraderos; mantenimiento regular en fachadas; amplias ventanas y tragaluces; y —con excepción de una de

ellas— dos niveles en su dimensión constructiva. A su vez, se alcanza a percibir unos pequeños corrales en las esquinas de la propiedad; un par de automóviles abandonados; altos árboles en maceteros de concreto; y juegos de metal.

En esa ocasión no sabíamos en que puerta tocar, teníamos tres opciones, así que empezamos con la que se ubica en la avenida Morelos, calculamos que se tocó como tres veces en aquellos barrotes delgados y nadie nos abrió; posteriormente, continuamos caminando en dirección hacia la otra opción: la puerta que está al lado zapatería. Lo primero que pensamos fue preguntar por los habitantes en aquel local, no obstante, cual va siendo nuestra sorpresa, cuando nos percatamos que la cortina del negocio estaba completamente cerrada; aún así no nos dimos por vencidos y golpeamos con una moneda el oxidado y poroso zaguán que se ubica a un costado del negocio, una vez más no recibimos respuesta de nadie, si acaso unos roncós ladridos que provenían del interior.

De tal suerte, continuamos por la calle Ejército del Trabajo y avanzamos hacia el otro enrejado, esta vez no hubo la necesidad de tocar con ningún objeto, porque vimos a un sujeto delgado y de tez blanca que sacaba algunos objetos de un antiguo Volkswagen.

Debido a que no se percató de nuestra presencia, levantamos la voz y le preguntamos por Juan Carlos; él, por su parte, contestó que todavía no llegaba de trabajar. Insistimos preguntando si Juan Carlos no había avisado de nuestra visita; él un tanto indiferente, contestó que no sabía nada y poco a poco se comenzó a aproximar a nosotros, tal vez cuando vio que portábamos gafetes y gorras con escudo de la universidad, lo detectamos más interesado en nuestra visita, pues se atrevió a preguntar para qué queríamos a Juan Carlos. A grandes rasgos aprovechamos para exponerle todo el asunto, y el joven voluntariamente comenzó a desenvolverse expresando algunas ideas que se relacionan con el objeto de estudio.

Sin más, decidimos invitarlo a participar en una entrevista, el joven aceptó sin objeción alguna; sin embargo, cuando vio que comenzamos a sacar la cámara de video se intimidó lo suficiente como para negarse a participar. Durante un

buen rato estuvimos convenciéndole de que se trataba de un trabajo académico y que no existía ningún vínculo con el gobierno; con cierto sarcasmo, él se aferraba a que podíamos utilizar esas grabaciones con otros fines que posteriormente podían no ser muy desventajosos para su persona. En fin, logramos convencerle pero nos pidió algunas copias del trabajo que estábamos haciendo y otras condicionantes de ese mismo estilo.

Cuando menos lo pensamos, ya estábamos en el terreno de Don Delfino, de modo que nos sentamos en un cómodo macetero de concreto y así comenzó la entrevista.

—Bueno, este... pues sí, ¿no sé si te podrías presentar?

— *Bueno, mi nombre es Jorge Ángeles, este... tengo 38 años; vivo en Santa María Cuevas, un... espacio del municipio de Zumpango; y... pues me dedico a... a la educación de adultos, llevo dieciséis años trabajando en la educación de adultos, este... No sé, tenemos una familia promedio: mis dos hijos, mi esposa; y... pues no nos va tan mal, ¿qué te puedo decir!*

— ¿Desde cuando vives en este municipio?

— *...Yo vivo desde hace siete años, aquí..., este es el... fue una, pues más bien una situación económica — ¿no?—; la posibilidad de contar con un espacio en donde poder construir la casa, lo que nos hizo...acceder. Era muy complejo, y era muy caro este... el comprar un terreno en otro lugar — ¿no?—. Entonces, pu's hubo la... por parte de mis suegros hubo ahí la... se cedió el espacio. Pu's, no hay que hacerle el feo a un... a un terrenito — ¿no?—.*

— ¿La casa la han construido con su propio esfuerzo...?

— *¡Sí!; sí, de hecho, no recurrimos a financiamientos ni nada por el estilo, no. Ha sido una cuestión de ahorro doméstico y... pu's hay que echarle.*

— ¿Viven compartidos con... en un terreno compartido con sus familiares o...?

— *Sí; somos... este, cuatro familias compartiendo este espacio. Bueno y... no sé, hablando en términos de la comunidad en la que vives, tú crees del tiempo que has llegado — ¿no?—, desde que has llegado para acá, ¿has visto algunos cambios, más modificaciones; ya sea negativas, sean positivas...?*

— No sé si nos podrías platicar de esos cambios.

— Sí. Bueno yo, este... La comunidad la... la conozco desde hace unos... quince años. En mi trabajo, en el INEA, he recorrido..., me ha tocado atender a muchas comunidades, entre ellas Santa María Cuevas, y este... y algunas localidades cercanas — ¿no? —; el área de España, Loma Larga y... Cuando yo llegue hace quince años, por estos lugares, era bien extraño — ¿no? — porque, por ejemplo, el transporte público pasaba hasta las seis de la tarde, y si no agarrabas el transporte público, a las seis de la tarde, pues camínale hasta salir al cruce — ¿no? —. Si era, era complejo — ¿no? —.

...La comunidad ha crecido, este... los servicios han, han mejorado. Pero con esta evolución, también se ha... se ha perdido la tradición agrícola — ¿no? —; y se han concentrado los... la mayoría de los habitantes, se convierte... en obreros de una serie de caciques muy... este muy..., muy claros, muy determinados, que serían en este caso la gente que... que se dedica a la cría, matanza y venta de pollo — ¿no? —. Sí, si preguntas por Santa María Cuevas, casi es así: — ¡Ah!, ¡es que ahí venden pollo!, ¿no? Es pollo — ¿no? —, este... Que contrata mucha gente, que explota mucha gente y, finalmente, no regresa riqueza a esa gente — ¿no? —; se concentra y se concentra en unos cuantos — ¿no? —. Yo te estoy hablando de unos... cinco o seis rastros de pollo... (tose), y de una serie de granjas de los grandes grupos como Avigrupo, como Bachoco, que están instaladas en el territorio de Santa María Cuevas, y que producen mucha riqueza aunque esa riqueza no se vierte, así, hacia... la comunidad.

— O sea, se podría decir que son... aproximadamente se cuentan con los dedos los, los que aquí se han enriquecido a partir de estas prácticas.

— Sí, sí. Habido, claro, casos de gente que si bien no ha llegado a un nivel de... de estabilidad económica muy buena (tose)... cuenta su..., más bien tiene como visión, como propósito llegar a esa meta, y aunque la esté pasando mal, pues... sigue echándole — ¿no? — sobre el mismo negocio, porque tiene los ejemplos de los grandes y dice... ¡El avance de la acumulación!, o sea; de hecho, es una

visión de... de este... de la cultura en la que nos desenvolvemos —¿no?—, el acumular y el, y el emular o querer ser como el que le va mejor, así es.

—Y podemos decir, no sé, ¿tienes algunos recuerdos de... de cómo la gente ha tratado de solucionar sus problemas de manera organizada o así...? No sé, algo que nos pudieras contar de la organización, sea... una fiesta, sea una... una faena, no sé algo que tú pudieras recordar; y que tú hayas, y puede ser, así, que tú has participado o algo... ¡Ajá!, hemos participado... (Tose) yo en... no estaba muy allegado a la comunidad en cuanto a los procesos... —Quítate de enfrente hijo, acabas de... está grabando la compañera... (Se atravesó frente a la cámara su hijo mayor)

—No, no te preocupes, no hay problema...

—...he participado en el proceso; por ejemplo, aquí, se cuenta con una administración autónoma del agua, este... Hay dos pozos y... y, bueno, la comunidad ha construido el sistema de distribución, la comunidad sostiene los pozos; y la comunidad define cuánto se va a cobrar, cuánto este..., cuáles van a ser las formas, inclusive, las medidas que se van a tomar para que la gente pague. En una asamblea se llega a un acuerdo en donde... —Vamos a cortar el agua dos semanas, hasta que vengan los que no han pagado — ¿no?—. Finalmente, muchos no llegan nunca y no van a pagar nunca, y se les va a seguir dando el servicio; pero hay esa... hay esa... esa naturaleza para la participación comunitaria, que se ve más reflejada en la gente de mayor edad — ¿no? —. Los jóvenes, ya una vez que se casan, mantienen a sus hijos y asumen la responsabilidad de la casa y eso, empiezan a involucrarse, pero de ahí en fuera no asisten a la asamblea. De... (Carraspea) un total de novecientas tomas que tenemos en el padrón, asisten a la asamblea, aproximadamente, cien representantes; y aún con eso, se le da la legitimidad del forum para que se considere que... que asistió la mayoría, porque no, no van el resto de los propietarios, de la gente que tiene acceso a... al agua potable. Pero es un reflejo de la organización — ¿no?—; finalmente, a lo mejor hay más participación en la fiesta del 12 de diciembre, en donde cada... cada vecino se marca una cantidad

que va a aportar, y desde el mes de... de julio empieza a hacer sus... sus pequeños pagos, llegando el 12 de diciembre ya a completan cantidades... No sé, yo puedo comprometerme a dar trescientos pesos — ¿no? —, pero hay gente que dice: — ¡no!, pues dos mil quinientos, tres mil pesos y... ¡y pu's los ponen! Y estoy hablando de la mayoría de gente que tiene un trabajo... medio o de peón, o sea, gente que no está ganando mucho, pero se hace compromisos, este... pues bastante fuertes — ¿no?—; bueno, a mi punto de vista — ¿no?—.

— ¡No!, sí; y sí tienes razón...

Y este... todavía hay una tradición, por ejemplo, está el Comisariado Ejidal del..., la administración del agua negra, porque el sistema de riego de agua negra —no le vayan a decir a nadie que lo que se produce aquí, este... se riega con aguas negras—, este... hay... tiene un tradición de más de... cuarenta años que se instaló el canal de riego Marcelo, Marcelo Palafox, este... cuando esta persona era gobernadora del Estado de México. Y se ha mantenido todo ese trabajo organizativo — ¿no?—, obviamente, recae en el campesinado, recae en la gente de más edad; el ejido no se está cediendo a los jóvenes, porque los jóvenes no lo quieren asumir, está más la... la idea de ir fraccionando, de vender los terrenos y este. Recién tuvimos un problema muy grave porque... la fraccionadora de... Casas GEO, decidió que necesita un gran tiradero, y decidió que lo quiere en Santa María Cuevas — ¿no?—. Entonces, un tiradero que, que ocuparía, aproximadamente, unas dieciséis hectáreas... para echar toda su basura de los... de, de estas personas; se nos quiso vender como un... como un relleno sanitario —o sea, no es un basurero es un relleno sanitario (?) —. (Carraspea) Y se le estaba pidiendo una donación de terrenos al... al Comisariado Ejidal; el Comisariado Ejidal, alguna parte del Comisariado Ejidal, dice: —bueno, hay que comunicarlo al pueblo — ¿no?—. El pueblo se organiza, se moviliza, y... y se detiene la instalación; se organizaron en torno a una necesidad inmediata (chasquea los dedos), algo que sabían que iba a traer una consecuencia... este, pues, muy fuerte para la, para la comunidad. Y tuvimos una asamblea fuerte yo creo que asistieron... bueno, a las asambleas del agua llegaban cien gentes, aquí

han de ver llegado como ochocientas personas — ¿no?—. Y se les hizo a las autoridades locales que firmaran un, una carta comprometiéndose a que no se instalaran este..., tenemos miedo de que, una vez pase este proceso electoral, se revierta todo; y, entonces, al ser ya autoridad municipal y demás, este... 'pu's nos quieran volver a intentar imponer el basurero.

— ¿O sea, si echaron para atrás la propuesta?

— Lo detuvimos. Hasta donde entendemos, se detuvo. No sabemos si ya se eligió otro lugar, este... Zumpango tiene una característica particular que es, que es parte del proyecto del gobierno del estado, de ser una Ciudad Bicentenario; una Ciudad Bicentenario, tiene como propuesta, este... ser el, el nuevo, este, hogar de 250 mil familias, llevamos apenas unas 40 mil. Entonces, Tecámac, Zumpango, Huehuetoca, este... Jilotepec, son Ciudades Bicentenario, y van albergar cada una de ellas a 250 mil familias nuevas — ¿no?—. Entonces, esto es agua potable, que se necesita para ellos; este... un basurero gigante, y todo lo que, lo que implica — ¿no? —. Entonces, pues, la alerta porque se defiende seguir siendo una comunidad con un crecimiento natural — ¿no?—; es decir, no estamos en contra de la inmigración — yo soy un migrante, ¿sí?—, estamos en contra de un crecimiento que atenta contra la naturaleza de la comunidad — ¿sí?—; la comunidad tiene una capacidad de crecimiento paulatino, este... moderado, que se puede ir dando conforme las familias se van separando en otras células — ¿no? —, pero no puede absorber, este... no sé

— Tanta gente...

— Tanta gente — ¿no?—. Y ya tenemos en... el Barrio de España, ya tenemos... este, casi colindando las nuevas unidades habitacionales. O sea, se podría decir que aparte de... del impacto que tienen — ¿no? —, este... de la imagen que dan — ¿no?— los conjuntos, aparte hay impactos dentro de las comunidades; no sé, estamos hablando a lo mejor de impactos generales, como dices: agua; a lo mejor, este, energía — ¿no?—; servicios que tienen; esto de los basureros...

—Pero, no hay un... ¿tú has observado a lo mejor un impacto, vamos a decir, inmediato, cotidiano; que tú digas: —desde que están esos conjuntos, yo percibo estas problemáticas o...?

— ¡Mmm! Bueno, lo que pasa que los impactos... de este lado, de alguna forma estamos a la orilla de... del municipio — ¿no?—, y lo... lo primero pues es el tráfico — ¿no? —, la circulación; o sea sí, lo primero que dices: “¡Ah caray!, antes me hacía quince minutos de aquí al centro, y ahora estoy haciendo treinta minutos — ¿no? —”. Es algo que a lo mejor no es muy, muy importante, pero cuando tu hijo se queda sin lugar en la escuela, dices: “¡Ah caray!, este... pues no es tan simple, no es sólo que me tarde más en llegar, sino que ya... no está llegando, no estamos teniendo el espacio en los pocos centros escolares que hay”, este... (sonríe) Cuando, cuando... cuando vas a... a no sé, a realizar una actividad en donde tenías considerado que, por ejemplo, eh... nos íbamos a... a manifestar para... para que nos dieran un nuevo maestro, y nos dicen: —No les podemos dar un nuevo maestro, porque tenemos que darle el nuevo maestro a los de la unidad habitacional. Aquí tenemos un preescolar, en donde ya desde hace muchos años hemos peleado — bueno, por lo menos los siete que yo llevo aquí (risas) —, este... que se incluya el primer grado de preescolar; actualmente se da el segundo y el tercero. Entonces, se pide el... el maestro para que cubra el primer, el primer grado, y no se nos da porque las unidades habitacionales lo están jalando — ¿no? —, y con su justa razón son muchos — ¿no?—. Pero, si tuviéramos un desarrollo natural, ese docente ya estaría en nuestra plaza, ¿por qué? Pues porque nuestra comunidad, este... ha ido evolucionando, va requiriendo ese servicio, y no habría nadie quien lo estuviera peleando; pero, sin embargo, ahorita hay 40 mil personas nuevas que están peleando por esa plaza, entonces es... y se va conflictuando un tanto esta situación — ¿no?—. Ahora, no sé, a lo mejor cambiando un poco de dirección, tú crees, este... no sé si nos podrías definir qué es, o, este... ¿qué sería para ti la pobreza? Si tienes alguna definición personal o si más a parte... no sé, ¿tienes alguna concepción personal de lo que es la pobreza, o sea, considerando, incluso, si tu comunidad es pobre o

no...? ¡Mmm! Mira (carraspea), finalmente... éste es un lugar muy pequeño — ¿no? —, este... Santa María Cuevas es un lugar muy pequeño. Si tú, si tú caminas en el centro, vas a encontrar a las familias que fundaron el... que fundaron la comunidad — ¿no?—, y, obviamente, la gente que fundó la comunidad, como el señor este... no sé, los dueños de los tractores, de los... de los toros, los... dueños de los autobuses y... y vas a ver ese, vas a ver ese reflejo — ¿no?—; ya cuando entras a las calles laterales y te das cuenta que... en una casa, pues, hay tres familias —¿sí?—, que es el... los dos hijos que ya tienes que... que ya, ya tienen su propia... su propia familia, ¡y que están hacinados — ¿no?—! Yo, cuando vivía... —antes yo, yo vivía en el Distrito Federal— estaba muy acostumbrado a... al hacinamiento, para mí era lo más regular, pero cuando me vengo a vivir al estado, yo decía: “¡Ay que bonito que aquí cada tiene su casa y que el espacio y...!” Pero se empieza a dar ese, ese problema — ¿no?—, y cuando se empieza a dar, empiezas a definir: ¿por qué no está cada quien en su espacio? Porque no hay dinero para tener un terreno, para construir una casa — ¿no?—. Entonces, las orillas, todo lo que sería la avenida del Panteón, si tú vas hasta el panteón, tú ya ves gente que vive en condiciones muy difíciles — ¿no?—; y vas hacia Loma larga, y las orillas... (Titubeos) Aquí está el... Rincón, el Rincón este... pues son gente que llegó a... que emigró hacia acá, le vendieron el terreno, relativamente... económico, y empezó a fundar ese pequeño... barrio, y este... y han salido adelante, pero, ni siquiera tienen agua potable, nosotros le suministramos a ellos. Entonces (carraspea), sí es este... si hay pobreza aquí. La mayoría de la gente, aquí, son empleados de los que tienen sus negocios de pollo, los que se dedican a la construcción, este... y, bueno, una modalidad ahí medio extraña que son los... los, la persona que se encarga de la comercialización de los materiales para... instalaciones eléctricas. Es algo así medio curioso — ¿no?—, que tienen negocios en el Distrito Federal, en las principales calles, como la calle de Victoria en... por ahí por el Zócalo, ahí ellos tienen sus locales; y ahora ya van poniendo, este, sucursales por... por la zona del estado — ¿no?—. Y aquí están sus empleados. O sea, si éstos a lo

mejor, si esas personas no fueran empleados de...de estos personajes que nos hablas y que tienen grandes negocios, ¿tú sentirías qué... repercutiría en sus... en su forma de vida, hablando en términos económicos, y en términos culturales y...? Claro, definitivo, tendrían que emigrar hacia los corredores de... Tizayuca, o de... Naucalpan, o de Tlalnepantla..., porque aquí no hay....

—...No hay trabajo.

—Es un espacio... —No hijo, no lo golpees (le sugiere al infante que está golpeando a uno de los perros). Este... no, no habría alternativa, jeh!; inclusive si los polleros no estuvieran, pu's, de plano la gente estaría más metida en el campo (carraspea), o ya habrían abandonado este lugar para irse a Estados Unidos. Y también el, la cuestión esta de la migración hacia, hacia el Norte, pu's sí está, sí se siente aquí — ¿no?

— Y... por ejemplo, este... ¿cómo ves todo este asunto de los gobernantes?, ¿qué tanto han influido en el... en la comunidad?, ¿tú crees qué sus propuestas o aportaciones generan estos cambios?, ¿debemos hablar de algunos cambios que se dan para mejor, o se deban a la actividad que desempeñan estos?

— Mira, he... desde donde yo percibo, Santa María es un bastión priísta — ¿no?—, es una célula muy... muy clara de priísmo — ¿no? —; entonces, curiosamente, el, el que se instala en la presidencia, al verlo como un espacio seguro, pues es un espacio al que no le designa nada, porque la gente no, no se manifiesta, no protesta, no nada — ¿sí?—. Como nosotros... ¡ah!, bueno, la comunidad administra su, sus pozos de agua, han intentado quitar los pozos de agua; o sea, si hay una, una situación de... de llevárselos hacia... las nuevas unidades, si hay una situación en que... Y eso, esa...esa lucha, este...que da la gente, porque en el Comité del Agua hay priístas, perredistas, panistas, y... y gente que no estamos involucrados en ningún partido, este... ¡Nos deja aislados!, finalmente, para que asfalten un calle de aquí está canijo, para que... nos arreglen el... no sé, la instalación eléctrica o lo que sea, está muy difícil, jeh! (en esta última parte se expresa riéndose). O sea, estamos... haciendo las cosas con lo que tenemos nosotros, porque los del ayuntamiento no voltean para acá; por

un lado, ve a sus... a sus.... (Carraspea) ¡Correligionarios! —es que no sabía cómo traducir la palabra sus secuaces (?) — eh... ve a su correligionarios y, por el otro lado, ve a gente que... le vale gorro si el PRI o el PAN, o el que llegue — ¿no?—, finalmente solucionamos los problemas — ¿no? —. Y, pues, es... Aquí, no hay inversión en obras —¿no?—, la primaria sigue cayéndose, el kinder sigue sin el maestro para, para el primer grado, este... la secundaria apenas tiene algunas, algunas modificaciones; los caminos, pues, en cuanto empiezan las lluvias están mal, y cuando termina las lluvias ellos están peor y... no pasa nada — ¿no? —. O sea sí hay una marginación, pero como económicamente aquí se mueve algo... (Produce unos movimientos con las manos como si realizara unas transacciones)

— Eso favorece...

— *Eso favorece — ¿no?—, no hay más.*

— *¿Y qué impresión te dan esos políticos actuales? —¿no?—, ...Así, hablando en términos generales, ¿cómo los ves?, ¿qué impresión tienes de ellos, del sistema de partidos, no sé, de todo el proceso electoral...?, ¿qué impresión tienes o qué?; ¿de alguna manera te han dejado buen sabor de boca, o cómo?, quisiéramos, no sé, haber si...*

— *(El entrevistado se mete el dedo índice a la boca, lo saca y luego lo observa) No (?). Mira (carraspea), yo creo que... que el que una persona evolucione hacia entender el, el sistema... en el que vivimos, es algo tardado — ¿no?—. En lo personal, este... yo participé en el perredismo en el 98, y fue la única experiencia y hasta ahí yo tuve suficiente. Aún sin entender realmente lo que representaba esta cuestión de la... (titubea) del que sólo a través de los partidos políticos puedes acceder al poder —¿no?—, y que la toma del poder es la única forma para cambiar las cosas; eh... planteada, o sea, por la Constitución y por el IFE, y por no sé... Si no tomas el poder, o si no estás registrado, tú no puedes cambiar nada — ¿no?—, y este... Y me ha tocado escuchar campañas de... “Si no votas mejor cállate”, este... y cosas por el estilo — ¿no?—. Y conforme vas, vas un poquito, este... queriendo entender las cosas desde otro ángulo, te das cuenta que*

la estructura de los, de... de control, pues, vierte poder en los partidos políticos, para que la gente no tenga poder — ¿no?—; una forma de... de tirarle el poder a la gente, es decirle: —Tú no puedes hacer nada, si no estás dentro de un partido político, y este... Y, finalmente, los partidos políticos y la estructura de poder está diseñada para... para defender, para... mantener y para acrecentar... los poderes de la oligarquía — ¿no? —, que es realmente quienes manejan esta nación y... ¡y muchas naciones en el mundo! —¿No?—; no creo que a excepción de Cuba, este... haya otro país en donde la oligarquía no esté o no sea la que, la que define. Entonces, ya... (Titubeos) observas el... el proceso electoral, pues como la forma de legitimar —ante los ojos de los ciudadanos— lo que ellos hagan — ¿no?—; entonces: — ¿Tú votaste por mí, o tú no votaste? Y como tú no votaste, tienes la culpa de lo que yo estoy haciendo — ¿no? —. Y esta idea de que... “No votar es castigar a un partido político”, como si de veras les doliera — ¿no?—; o sea es que... ¡huy no!, van a estar llorando porque no votó el señor López — ¿no?—. Pero resulta ser que, votes o no votes, de todas formas llegue el Partido de la Revolución Democrática, o el PRI o el PAN, o el PT, o... el que invente la... — ¡Convergencia! —gritó su hijo.

— Convergencia. Gracias hijo, este... Finalmente, van a... ¡La del PAN! — exclamó la hija menor.

(En esta parte todos reímos)

— La del PAN (?), ¡tus hijos saben!, ¿eh? — agregamos mientras continuaban las risotadas.

— Van a defender, este... (Titubeos) lo que necesitan los, los... los señores del dinero — ¿no?—, este... Voy a hacer un comercial: hace... un tiempo, nos concentramos para estudiar un libro que se llama *La Doctrina del Shock*, de Naomi Klein. Entonces, revisa la historia de Latinoamérica: de Chile, de Bolivia, de Argentina, de Uruguay...; y dices: “¡No importa que llegue la izquierda!”

— Rusia, China... ¡ajá! —agregamos a su comentario

— África — ¿no?—, en donde... ¡Sudáfrica!, en donde Nelson Mandela sale y la gente... ¿Nelson?, que le temía a las cámaras y todo ese asunto, ¿no? — se

señaló con cierto sarcasmo. Finalmente, los compromisos internacionales son más grandes que... la santísima persona de Nelson Mandela, y a Sudáfrica se la carga la... — ¿no?—; y China con todo y su Mao y todo, y todo lo que tiene, finalmente...

—Entra al Libre Mercado — completamos la expresión.

— *Entra... este Milton Friedman, ¡fun!, se planta allá y hace la, la doctrina de... de los chicos de Chicago: Chicago Boys.*

— ¡Chicago Boys! —coreamos el término.

— La hace... (Tartamudeos) y dices: “Haber, si pasó en Argentina, pasó en Chile, si paso en Uruguay, si p... ¿por qué?, ¿no está pasando en México?, ¿no puede pasar en México? (Risas). Naomi no habla de eso, no toma el caso de México, ¿estamos de acuerdo? Pero, ahí, sería una pregunta para ti: ¿tú crees qué a México le están aplicando La Doctrina del Shock?

— *Definitivamente, La Doctrina del Shock, llámese con la... gripe aviar o... porcina o con lo que quieras — ¿no?—, finalmente... Inclusive los asesinatos de los narcotraficantes, es una manera de mantener a la gente en shock, y de encerrarte, de... de violentar la relación comunitaria ordinaria; en donde tú salías, saludabas al vecino y todo, ¿y ahora?: — ¡A chinga!, ese güey ya trae sombrero, así, raro...este, ya trae su camioneta negra, a de ser narcotraficante; yo ya no lo saludo, ¿no?O si alguien estornuda: — ¡Ay!, no me valla a contagiar de... este, de gripe porcina.*

La Doctrina del Shock se aplica todos los días — ¿no?—, a través de la televisión...

— O si toses te sacan del trabajo... — prorrumpió el niño

— También — contestamos al infante

— *Me lo han sacado de la escuela —aclaró susurrando el entrevistado*

— ¿Te lo han sacado de la escuela? — se insistió

— *Me lo han sacado de la escuela, por llevar todo eso...*

— ¿Por llevar esas ideas o...?

— *¡No!, por toser (?) —explicó riéndose*

— ¡Ah!, ¡por toser!

— *No, por las otras ideas no, todavía no... Pero, pero tú lo observas — ¿no?—, entonces ya... llegas a la decisión de que... participar en el proceso electoral es decirle: “sí creo en ustedes”— ¿no?—. Y sí creo en ustedes, cuesta demasiado — ¿no? —; cuesta libertad de... de gente que actualmente está presa; cuesta miseria, este...*

— ¡Cuesta que cumplan! —gritó nuevamente el niño.

— *...Cuesta carencia, cuestan muchas cosas — ¿no?—. Entonces, eh... en lo particular no estoy convencido de acudir a las urnas, eh... porque he tomado la decisión de no mirar hacia arriba, y de construir desde abajo los procesos que... que habrán de... de realmente darnos algo, que sea de nosotros, para nosotros, por nosotros; y... y finalmente que el que... que sí sea una herramienta para que... vayamos poco a poco, este... deteniendo el avance de la oligarquía. Es bien diferente (carraspea) cuando yo tenía dieciocho años, y... este, y Cuauhtemoc fue candidato a Presidente de la República, nosotros, odiábamos, ¡al PRI!; y decíamos que el día que sacáramos al PRI de los Pinos, ese día iba a ser el chido — ¿no?—; y ese día llegó, y valió... ¡todo valió queso! — ¿no?—; o sea, fue peor, fue la entrada de la extrema-derecha — ¿no? —, y fue lo peor que nos pudo haber pasado. Y entonces, ahí vas construyendo tú esa... esa reflexión; y obviamente, pu's, te acercas a otras personas y empiezas a... enriquecer esto, y pu's ya dices: ¡Ah!, bueno creo que... no puedo estar tan equivocado — ¿no? —. Ya sacamos al PRI de los Pinos y qué pasó, que entró el PAN; ¡y ahora hay que sacar al PAN!, ¡y luego habrá que sacar al PRD! — ¿no?—, porque... la misma oligarquía representada por, por esas... este, gentes nefastas como... Camacho Solís, como Muñoz Ledo, como Socorro Díaz., como..., toda la gente que está alrededor del... del “Pejismo” (?), bueno, del movimiento... este, del...*

— López Obrador

— *Lopezobradorista (carraspea), pu's es lo mismo — ¿no?—. Entonces dices: “No, no va por ahí; vamos a caminar con la gente, a platicar sobre cosas elementales, y hacemos más luchando por... tener un maestro en el kinder, que*

yendo a las urnas — ¿no?—; defendiendo el agua potable, que yendo a las urnas —¿no?—; hacemos más platicando con la gente, o escribiendo un pequeño informativo, leyendo un libro... este...

— ¡Como *Doctrina del Shock*! —rematamos su expresión

— Como *Doctrina del Shock* que... no sé, nunca en mi vida me imagine que algo así de ese tamaño pudiera servir para... para algo más que para subir una mesa

— ¿no?—, pero es... (titubeos) Y rescatar a Galeano, y decir: "¡Ah, caray!, pu's si Galeano ya lo había escrito en el 70 — ¿no?—; o sea, realmente... y de una forma muy poética, porque, pu's, Naomi no escribe tan bonito — ¿no?—."

Pero... pero este... y rescatar a Galeano y rescatar a Benedetti y rescatar a mucha gente, y empezar a... a llenarte de... de información — ¿no?—, este...; y creo que esa es una... una herramienta más poderosa que... que el voto — ¿no?—, porque el voto es jugar a lo que ellos juegan, y la información, la preparación, el contacto con la gente, es jugar a lo que nosotros jugamos — ¿no?—, que es la sociedad —¿no?—. No, pues, está chido. Bueno, y a todo esto: si uno revisa las cifras, se da cuenta que sí hay gente que vota — ¿no?—, por ejemplo. ¿Tú quién piensas que son esos que votan? Porque, si bien entendemos, hay... hay una gran parte de la población, ¡no la mayoría!, pero sí una gran parte de la población que vota, ¿quiénes serán?, ¿los ricos, los pobres, clase medieros?, ¿tú quién consideras que son esos que..., que piensan que esa es una vía? Como tú dices, tú dices: "yo lo rechazo", pero sí hay gente... ¿quiénes crees que sean esos?

— ¡Mmm...! Aquí, creo que... vota la gente adulta, tú ves las casillas llenas de gente adulta; vota muy poca gente joven, eh... ojala fuera porque realmente, ahí, está pasando algo en sus cabezas — ¿no? —, tal vez es sólo por desidia por... Bueno, no es algo que... que se les haya inculcado como a los mayores — ¿no?—, todavía la gente que... que vivió las últimas décadas del, del priismo, este... (En edad de votar, pues), pues sí sabía que, que había un condicionamiento; si estabas en el sindicato tenías que ir a votar por el PRI; si este... si estabas recibiendo un beneficio... este, tenías que ir a votar, ir a la

campana —¿no?—; como actualmente, pues hay un buen de acarreos y eso, pero como que estaba más... estaba más, este...

— ¡Forzado!

— Forzado — ¿no?—, sí había cuestiones, este... de una presión mayor. El joven, ahorita, creo que no está votando, no por desencanto o por desilusión, más bien porque no... sea sentido todavía ahorcado —¿no?—; ya cuando empiezas a sentir la presión es cuando dices: “¡Ah, caray!, pues si esto me va a dar para comer un día, pues voy y lo hago, — ¿no?—.” Y noto que no está votando la gente que... ya tiene garantizada su situación económica — ¿no?—, o sea que dice: — ¡Uta madre!, yo que voy a estar yendo a las urnas, si yo... tengo mis casas, tengo mis carros, tengo... para comer bien, ¿y ellos? Pu's que jueguen a lo que quieran jugar — ¿no?—.

— ¿Y crees que no votan ellos, los ricos?

— Yo, yo observo esa... o sea, es más difícil ver al... al señor del... dueño del rastro en las...

— En las urnas

— En las urnas, que... que ver a los vecinos de acá abajo — ¿no?—, ellos se paran temprano y... a las 11: 00 de la mañana ya están votando — ¿no?—, como parte de un proceso — ¿no?—. No acude mucha gente. No acude mucha gente, pero, pero lo que tú ves es: por un lado, la tradición (carraspea), ¡la tradición!; y, por otro lado, es así como que... sí, el empleado común — ¿no?—, y pu's ahí está — ¿no?—. Ahora como aquí todos son polleros (?), pu's todos van a trabajar todos los días, y el dominguito, pu's... después, y si, si cierran... si a las seis todavía llegan, pu's va — ¿no?—.

— ¿Ésta pueda ser una razón, no tanto que...?

— Ésta pueda ser una razón, jeh!; que crees que sí, sí es de peso — ¿no?—. Sí es de peso porque, no sé cuánta gente estará metida en ese... negocio del pollo, pero... pues yo creo que sí... mínimo el 15 ó 20 por ciento de la población de aquí, está metida en eso del pollo; ya sea en los rastros, o en los expendios, este, ya en diferentes comunidades, porque van teniendo sucursales por todos lados.

— Sí, son distribuidoras — ¿no?—, las principales.

— Sí. Estos señores (señala la casa de enfrente), hasta Naucalpan andan llevando... ¡pollo matado! Entonces, pu's, sí puede ser un motivo, ¡eh!

— ¿En esas cifras que dicen que hay abstencionismo?

— ¿Fíjate? Y bueno, y ahí sería no sé, por ejemplo, este... ¿confías, tú, en los resultados que se generan de las elecciones, o sea, después de un proceso electoral? Tenemos experiencias — ¿no?—, tú nos decías, ahí está Cuauhtémoc Cárdenas y hace... unos años tuvimos otra; entonces, no sé si tú nos pudieras platicar si tú confías en esos resultados.

— Este... no, no confío en los resultados. No confío en los resultados, en torno a... a lo que mucha gente ha mitificado, que es el este... el fraude está muy mitificado

— ¿no?—, se ha convertido en una leyenda, este... “La operación tamal”, “El carrusel”... ¡es una leyenda!; ¿por qué es una leyenda? Porque hay gente que sí, quiere, ir, a votar, por ese partido político (sic.); y no lo hace porque lo forcen, lo compren, lo coaccionen, simple y sencillamente porque en su forma de ver la realidad, eso sí va a... tener una consecuencia. Y si a lo mejor la consecuencia es que... va a estar incluido en el programa de Oportunidades; o le van a poner el programa de piso... firme y le van a dar unos bultos de cemento; o, simple y sencillamente, un familiar suyo va a conservar su trabajo en el ayuntamiento; pues lo hace — ¿no?—, o sea, sí hay un... o sea, mucha gente, efectivamente, vive los procesos electorales en la creencia de que sí sirven para algo, de que sí hay una repercusión. Inclusive las personas que están invitando a anular el voto, pues están mirando hacia arriba, a trabajar desde la misma estructura de poder, están diciendo: —Los vamos a castigar. Y que todos los políticos van a estar—: ¡Ay!, nos castigaron, ¡qué difícil!, la gente ya no cree en nosotros — ¿no? —. Cuando... pu's es lo de menos, crean o no crean, si van dos personas a votar, y gana el... el partido... que inventó el gobernador del estado, es lo mismo; o si gana el partido que inventó Elba Esther Gordillo; o si gana el partido que inventó Salinas de Gortari, que es el Partido del Trabajo...

— ¡Les vale gorro cuantos vayan a votar! —exclamó el infante.

— Exactamente —confirmó su padre. Es exactamente lo mismo. Entonces... es iluso que gente... columnistas — ¿no? —, Julio Hernández y todo, estén convocando a lo mismo — ¿no? —, cuando ellos mismos reconocen que ya no hay opción, que en México no hay una opción dentro de los partidos políticos; y, sin embargo, dicen: —no, pero, pu's el último punto, este... en la Gustavo A. Madero por tal partido....

— ¡En Iztapalapa! —agregamos riéndonos.

—En Iztapalapa por otro partido... (risas). Y dices tú: "Aquí nosotros si votamos por el PT, es un cacique, el dueño de las... de... de una, de una línea de transporte público, el PT — ¿no?—. " Y se supone que es la alternancia. ¡Y es acá!, la izquierda y no sé que. Todo el..., pero que en su vida, o sea, ha hecho algo de izquierda el señor, aparte de explotar muchísimo a los... a los chóferes de las "combis" — ¿no?—. Entonces, el, el PRI, pu's, tiene un cacique que fue golpeador de... del cacique anterior (?), este...; el PAN tiene un muchacho que, pu's, no lo conozco pero... finalmente si está en el PAN es alguien que...

— Sir Arturo regalando, este... "Toppers" —articuló el niño.

— Que le encanta regalar cosas —explicó el entrevistado, mientras reía delicadamente. Finalmente, si está en el PAN es alguien que tiene una idea, pues, de derecha — ¿no?—, tal y como sus principios del PAN — ¿no?—. Entonces dices: "¡No!" Es la opción que hay — ¿no?—.

— Y no sé... ¿participaste, tú, en las elecciones pasadas?

— Eh... bueno, teníamos dos propuestas: una era quemar, quema pública de credenciales de elector (risas), este... y no cobrar mi quincena en el siguiente día; y la otra era, pues, precisamente, invitar a la gente a que reflexionara sobre... sobre lo que representan los partidos políticos — ¿no?—, sobre todo para la gente pobre, porque, pues, quien ya tiene asegurada su... situación económica, pues vive en un deslinde — ¿no?—. "Pues yo estoy bien, si a los demás les va mal es por huevones, por pendejos o..." Resulta ser que los pobres somos pobres por pendejos — ¿no?—, y este... y dices: Bueno, ¿60 millones de pendejos? (risas) Somos muchos pendejos — ¿no?—. " Y bueno, es...

es increíble pero así está — ¿no?—, y los otros no son tan pendejos, pero están también en la pobreza — ¿no?—; estaríamos hablando de la gente que, que vive en condiciones de... de pobreza extrema, a la gente que viven condiciones de pobreza — ¿no?—, y que acompletaríamos los 80 millones. O sea, ¡ah caray!, pu's dices tú: "La pobreza va matando neuronas o algo porque... pu's no, no puede ser... este, una realidad, que la gente esté pobre porque no quiere trabajar o porque no sabe qué hacer con su vida y eso — ¿no?—." Entonces este... en mi caso yo trabajo en la educación para adultos, y todo el tiempo estoy con gente que quiere superarse que... que toma la decisión: —Yo voy a acabar la secundaria, yo voy a..., quiero un mejor empleo. Dices: "Pu's, la gente no está... no está perdida, nada más que no hay condiciones para que salga adelante — ¿no? —"

— Y... por ejemplo, nos decías esto de los problemas que a lo mejor, este... tú has percibido — ¿no?—; pero, por ejemplo, no sé si tengas alguna experiencia que nos quieras compartir de un tipo de organización en el que tú hayas participado, que hayas dado casi, este... media parte de tú vida, no sé, o sea, que...

— ¡Extrañamente!, digo... — comentó el entrevistado, con un toque de ironía

— Que sirva de experiencia — ¿no?— de que no necesariamente... Que tú has participado, que sí participas políticamente y... no sé, alguna experiencia que nos quisieras compartir que... te recuerde algo significativo — ¿no? —.

— Bueno, nosotros hemos acompañado la lucha del Movimiento Zapatista desde 1997; entonces, hemos tenido el acercamiento con las comunidades, y hemos tenido no sólo la... la posibilidad de ver sino de aprender, eh... de una realidad — ¿no?—, y... de una realidad anticapitalista, que es la apropiación de los medios de producción; y decir: "Esta tierra es mía, yo produzco y yo la exploto, y este... y le voy a vender el producto no al coyote sino a quien me da lo que yo considero que es justo — ¿no?—; y la riqueza no se distribuye entre el... el uno, el dueño de la tierra, sino entre las comunidades — ¿no?—." Los procesos colectivos, nos han enseñado muchísimo — ¿no?—, y... y nos han enseñado a

madurar el término de anticapitalismo, eh... con anécdotas así... de todo tipo — ¿no?—. Mira, me acuerdo mucho de... de una reunión que tuvimos en agosto del... ¡2006! (risas), en donde... (carraspea) estaba reunida la Comandancia General del EZLN con la sociedad civil, y... y un tipo impugna a la Comandancia porque están tomando una Coca-Cola —¿no?—; le dice: — Qué es eso de estar tomando una Coca-Cola, ¡que es un elemento del capitalismo...! Y, pu's, la comandancia se queda tranquila y dice—: Vamos a permitir compañero. Después, se para el vocero del, del, de ahí y dice: —Bueno compañeros, este... ¿usted produjo sus pantalones que...que trae puestos?, ¿sus botas?, ¿su camisa?

— No pu's yo no lo produzco. Si no los produce, nosotros estamos un paso adelante, porque lo que usted está comiéndose, nosotros lo producimos; las botas que traemos todos aquí, se hicieron en la cooperativa de Oventic; los pantalones, también; y si tomamos Coca-Cola, es porque no hemos derrocado al enemigo cuando lo derroquemos, ¡va a ser nuestra!

...Entonces, te van dando enseñanzas de que la autonomía es un paso viable; te hablan de quince años de resistencia en autonomía; te hablan de... de ejercicios de... de verdadera autodeterminación, libre de partidos políticos, libre de... de que el centralismo te diga que hay que hacer, que no hay que hacer, en que se debe de invertir, en que no se debe de invertir — ¿no?—; la comunidad decide, si hay cien pesos se usan en esto, y si hay un millón, y sólo necesitamos gastar mil, pu's, nos gastamos mil, lo demás que ahí se quede — ¿no?—, o sea, no lo tenemos que dilapidar, no tenemos que... que tirarlo — ¿no?—. Entonces, esa experiencia, pu's, te va dando, te va dando esa posibilidad — ¿no? —, eh... yo soy un convencido de que... de que la autogestión y la autonomía, va a ser lo que va a construir y lo que va a sacar adelante — ¿no? —; y si seguimos mirando hacia arriba, y si seguimos diciéndole a la gente que... que hay un líder, que hay un... un gran, este... pensador, que es el que nos va guiar; finalmente no vamos a aprender de lo básico — ¿no?—, no vamos a aprender de Oaxaca, no vamos a aprender de Guerrero, no vamos a aprender de... de mismas comunidades del Estado de México que están... que están construyendo —¿no?—; inclusive, no

vamos a aprender de nuestros ancianos que están enfrente de la... enfrente de la... del agua potable y que son los que están defendiendo — ¿no?—, esa agua potable...

— ¡Está lloviendo! —gritó nuevamente el niño.

— Sí, sí ya nos vamos —contestó nuestro entrevistado casi susurrando.

— Y, por último, algo que nos quisieras comentar extra, lo que tú quisieras, o sino ya acabamos porque ya...

— *Está lloviendo* — contestó Jorge quedamente.

— (reímos) ¡Ah, ya está lloviendo! ¿Entonces no?

— *No, pues, eh...*

— Esto que nos contabas que buscabas... que tú ya habías intentado rastrear a gente de aquí que no votara, que se te hacía extraño que nos acercáramos a la comunidad porque nos contabas que a lo mejor no es muy clara esta idea del, de que hay abstencionismo en estas zonas — ¿no?—.

— *Sí, eh... yo no, no observo en... en las veces que he acudido a... a observar el proceso electoral, este... no observo ese abstencionismo tan amplio — ¿no?—, porque sí hay un... hay una convicción priísta, así, fuerte — ¿no?—; pero este... pues conforme lo... te empiezas a hacer la pregunta, pues creo que empiezo a ver a algunos vecinos y digo: "No, creo que a ése nunca lo he visto votar, ¡eh!" Puede ser que, efectivamente, sea un nivel alto — ¿no? —, que para el Estado de México, yo creo que los niveles han de ser muy altos porque... aunque tenemos una clase media que está muy... estable, pu's, también tenemos zonas muy miserables — ¿no?— y eso, definitivamente, debe desilusionar a cualquiera de participar.*

— Bueno, pues, muchas gracias...

— ¡Sale!, es que está lloviendo sino sí le seguíamos —agregó por último

La interpretación de estas entrevistas nos lleva a que, abonando sobre nuestra hipótesis y recurriendo a Dahrendorf (1983) observamos implícito en el

discurso de nuestros entrevistados el planteamiento de que *"El sujeto del conflicto de clases son las oportunidades vitales o, más precisamente, la desigual distribución de las oportunidades vitales. Quienes están en el extremo menos ventajoso demandan más titularidades y provisiones a quienes están en los puestos aventajados. Porque la lucha que se genera cuando no hay respuesta, o al menos no la querida, a las demandas, con el desarrollo de las sociedades deja de ser invisible o latente para volverse manifiesta, organizada y exigente de una aproximación, de un reparto distinto, menos drástico, que progresivamente anule las desigualdades cualitativas, reduzca las desigualdades cuantitativas y promocióne la marcha hacia la conquista plena y amplia de los derechos sociales"*. (Dahrendorf, 1983: 273)

..."Quien no puede elegir por sí mismo su escuela, su trabajo, su partido político, su lugar de vacaciones y muchas otras cosas, no es libre" ". (Dahrendorf, 1983: 274) desde esta perspectiva las oportunidades vitales, se pueden concretar en el conjunto de posibilidades que los hombres tienen de realizar sus necesidades, sus intereses, sus proyectos, etcétera, de la forma más profunda, amplia y progresiva, y dentro de un contexto social determinado. Porque las oportunidades vitales no se distribuyen de forma igual o paralela para todos, precisamente porque, aparte de imposible, y haría imposible una convivencia por anulación de las capacidades, disponibilidades y hasta diferencias fisiológicas entre los hombres.

En este sentido parecería inexacto colocar a un profesor de educación abierta como marginado, incluso cuando él mismo considera que *ahí la vamos pasando*, pero no perdamos de vista que la marginación como expresión política no puede dejar de lado que en la actualidad observamos con preocupación, que los pobres son probablemente por los efectos de algunas políticas, menos pobres que antes, pero son indudablemente más definitivamente pobres, producto del estancamiento en algunos casos y hasta la regresión en la distribución del ingreso, la inaccesibilidad a formas menos excluyentes de convivencia social y el encarecimiento de los satisfactores básicos, estos relatos recogidos dan cuenta de

ello. Es incuestionable que cultural y políticamente también han cambiado los parámetros para la definición de los sectores pobres y excluidos. Las propuestas políticas de corte socialista, que atribuían a los sectores populares un papel en la historia, han ido siendo desplazadas por enfoques que definen la pobreza y a los pobres como objeto de políticas públicas o privadas, con frecuencia permeadas de acentos caritativistas. En esas condiciones, situación de nuestros sujetos situados en la parte más baja de la estratificación implica claramente la definición de relaciones sociales manifiestan en el alejamiento y desinterés por las elecciones.

F) ABSTENCIONISTAS CONSCIENTES

“¡Es mejor viejo por conocido, no joven por conocer!”

Sí. Entonces, ahí están presentes todos dentro del gobierno. No podemos ahorita... — cómo le diré a usted—, lo que deberíamos de decir y argumentar es que no se votara. A ver qué hacía el presidente. Y que saliera el presidente de su periodo, para poder acomodar al presidente que le conviniera a la comunidad; ¡de otra manera no se puede aliviar el problema del país! ¡No se puede!

...Yo les haré caso, disque hay salida. ¡No lo hay! ¡Necesitamos aquí un movimiento que todo el pueblo no fuera a votar!, que directamente le demostráramos al gobierno corrupto el no votar. ¿A ver qué? ¡Y no reconocer a nadie!... Ese es mi punto de vista, para hablarle a usted con claridad...

Eleuterio Márquez

El señor Eleuterio Márquez es nativo del pueblo de San Francisco Tepojaco, tiene noventa y tres años y vive actualmente con su esposa y una de sus hijas en la avenida 20 de noviembre. A lo largo de su vida ha desempeñado distintas actividades económicas para vivir, entre ellas ha sido campesino, obrero y comandante de la policía, actividad que le permitió jubilarse. El señor Eleuterio es una persona muy reconocida en su pueblo. La mayoría de los pobladores que

frecuentamos durante nuestra visita coinciden en que es uno de los nativos más viejos de la comunidad, y quizás el que guarda más experiencias en los ámbitos de la política local. Durante toda su vida ha sido militante del Partido Revolucionario Institucional, corriente política que, en buena medida, lo impulsó a formar parte de algunas organizaciones ejidales y ha desempeñar, durante dos ocasiones, el cargo de delegado municipal y presidente de la sociedad de padres de familia. A nuestro juicio, esta entrevista es una de las más interesantes que pudimos elaborar durante nuestra estancia en la comunidad, pues logramos conversar con el “titular de este pueblo”, rotulo o apelativo que el señor Eleuterio utiliza para referirse a sí mismo.

La avenida Miguel Hidalgo entronca en forma de “Y griega” con la avenida 20 de noviembre, a la altura de una gran maderería y un conjunto de locales contiguos que se utilizan para almacenar objetos y desecho de metales (compra y venta de “chatarra”). Viniendo de Lechería y del cruce de “Los gringos”, es la arteria que le sigue a la calle 5 de mayo; si resulta que usted se aproxima al pueblo por la avenida Francisco I Madero, por ejemplo viniendo de la colonia La piedad, la avenida 20 de noviembre se encuentra ubicada después de la calle Sor Juana Inés de la Cruz.

Las avenidas Miguel Hidalgo, Francisco I Madero y 20 de noviembre son las vías principales de acceso y salida del pueblo; las dos primeras corren paralelas, y la 20 de noviembre las comunica sin necesidad de pasar por el centro del pueblo. A primera vista, esta avenida de doble sentido nos pareció muy tranquila, desértica, incluso, similar a una calle; pero, una vez que permanecemos largo rato sobre su límites, nos dimos cuenta que es bastante recurrida por el tránsito local. En promedio, calculamos que hasta cinco o seis autos por minuto llegan a circular por ésta, más aún entre las tres y seis de la tarde.

Los barrios Benito Juárez e Izcalli chiquito, están atravesados por esta larga avenida. Las calles que pertenecen a dichos barrios, en su mayoría cerradas, se encuentran inclinadas, casi perpendiculares, y desembocan en esta arteria; algunas cerradas se prolongan una vez pasando la avenida, y continúan hasta

llegar a terrenos baldíos o ejidales, y sólo una de ellas (prolongación Mina) corre hasta bifurcarse con la calle Sor Juana Inés de la Cruz.

La avenida socialmente está muy animada con una gran variedad de comercios, desde los llamados negocios tipo *ventanilla* (viviendas en los que se ofrecen “congeladas”, “chamoyadas”, caramelos, paletas de hielo, etc.), los clásicos domicilios que anuncian ofrecer servicios de costurería, lavado y planchado de prendas; hasta aquellos comercios mejor establecidos como son las tiendas de abarrotes (en total cinco), panaderías (2), refaccionaria, tlapalerías (2), papelerías (2), madererías (2), estética, etc.

Como se podrá entender, la mayoría son viviendas que combinan el *habitar* con alguna actividad comercial. El caso de las tiendas de abarrotes merece especial atención, principalmente un par de ellas que, como suele suceder en las colonias, por las tardes funcionan como receptáculo de jóvenes y adolescentes, al disponer de videojuegos y maquinas de azar; mientras que pasando las siete u ocho de la noche se convierten en lugares de reunión de jóvenes y adultos que, al regresar de sus labores diarias, conversan y toman refrescos o cervezas en las inmediaciones de estos comercios.

Por si fuera poco, en esa avenida también se realizan diversas actividades productivas, por ejemplo, en los costados hay parcelas de temporal, algunas aparentemente surcadas, con su respectivo abono, y otras llenas de rastrojo, etc.; según nos informan, aún durante los últimos años estos ejidos han permanecido activos, usualmente utilizados para sembrar maíz, frijol y alfalfa. Igualmente, en los amplios terrenos de un trío de viviendas se fabrican tabiques, adoquín y varillas; por lo mismo, durante la mañana y buena parte de la tarde, las inmediaciones de esas propiedades permanecen muy dinámicas: desde la avenida es posible apreciar el desempeño de musculosos trabajadores, el ir y venir de camiones cargados de múltiples materiales, y el intenso y constante ruido de algunas maquinas y herramientas automatizadas.

Los sonidos cotidianos de estos artefactos se mezclan con el alboroto que provocan las aves de engorda que yacen recluidas en un antigua granja semi-

industrial ubicada en un recodo de la avenida; al igual que la que se encuentra en la calle 5 de mayo, esta granja se compone de aproximadamente cinco homogéneas naves que, distribuidas horizontalmente sobre el terreno, son salvaguardadas por un total de cinco individuos, según la información de uno de los trabajadores de ahí.

El gran contraste en ese sentido es el enorme corralón municipal que se ubica en la prolongación Mina, aparcamiento que vino a suplantarlo que hace algunos años era una bonita cancha de fútbol muy similar, según cuentan, a las ubicadas en la calle 5 de mayo. Lo que podemos objetar es que la imagen que proyecta el corralón, en esta parte del pueblo, es muy desagradable; en gran medida, le da una apariencia de descuido o deterioro a esos barrios, pues nada más imagínese: es un terreno bastante sucio que concentra intensivamente como cien torres de hasta cuatro y cinco autos completamente destartados, además, dicho espacio se encuentra cercado con mallas a medio caer, y todavía colinda con hierbas mal crecidas que viven de un pequeñísimo riachuelo de aguas estancadas muy mal olientes. Véasele por donde se le vea, esto no es otra cosa que un verdadero basurero de automóviles.

Llama la atención que la avenida no cuenta con ningún equipamiento público que brinde servicios a los dos barrios, ni escuelas, ni centros de salud, ni nada. Pasando el medio día, no es extraño ver a niños uniformados empapados de sudor que, en algunos casos acompañados de sus madres, regresan de las escuelas que se ubican en los alrededores. Horas más tarde, se puede ver jugar a algunos de esos niños sobre las aceras y terrenos baldíos de la avenida; se puede decir que, simbólicamente, éstos se han apropiado de dichos espacios al improvisar ahí sus zonas recreativas, entre pequeños cercos de tierra y columpios de mecate atrancados en los árboles.

La avenida 20 de noviembre se encarpetó hace cuatro años con esfuerzo de los vecinos y la ayuda que brindaron las autoridades municipales. Antes de estar pavimentada, relatan algunos informantes, las inundaciones eran muy frecuentes, sobre todo, por los “ríos de agua” que en temporadas de lluvia

comúnmente descienden de las cerradas. Al respecto, es curioso cómo en algunos muros exteriores de las viviendas aún permanecen viejas consignas del Partido Acción Nacional que presumen haber destinado recursos para pavimentar esta avenida. Quién lo iba decir, pero esas paredes tatuadas en color azul demostraban tener cierta vigencia para los días previos a los comicios intermedios, pues, aunque los mensajes grabados ya se veían medio escarapelados por la intemperie, no dudamos que cotidianamente a muchos transeúntes les recordara que el panismo en el pueblo se ha atribuido realizar “acciones que cambian la vida”, frase que todavía se alcanza a leer perfectamente.

Precisamente, y como es de imaginarse, en ese lapso de tiempo la vía se apreciaba bastante reñida por propagandas del PRI y el PAN, la mayoría enganchadas de forma continua sobre los postes de luz y teléfono; otras de plano plasmadas con cal y pintura en los muros más visibles de la avenida; y, salvo en algunos casos, se podían observar *pósters* y lonas de los candidatos colgadas sobre las mismas fachadas de las viviendas, asemejando una especie de pronunciamiento político por parte de los moradores.

En aquellas casas que adoptaron esta última modalidad de promoción política, es posible apreciar claras diferencias; por ejemplo, las fachadas que promovían los frescos rostros de los candidatos del PRI, por lo regular, pertenecen a viviendas que son de grandes dimensiones (dos plantas), que reflejan cierto mantenimiento, detallados en puertas y ventanas, patios inmediatos, pequeños jardines, bordeadas, etc. Y, al contrario, en las viviendas a medio construir, o de plano muy pequeñas, emergían propagandas del PAN, incluso, en algunos casos notamos que las mismas lonas rotuladas con las imágenes y leyendas de esa bancada, se usan para improvisar muros exteriores o simplemente evitar el que el interior de la vivienda pueda ser visible a los otros vecinos.

Justamente, es este el caso de la humilde vivienda de Miguel, un joven de aproximadamente treinta años que vive con su esposa y su pequeña hija en esta avenida, que hizo uso de dicha propaganda colgándola en su endeble cercado de malla metálica con el fin de lograr cierta protección visual en su morada. Cuando

lo conocimos, trabajaba para la entonces administración del municipio de Cuautitlán Izcalli, desempeñando labores de limpieza y mantenimiento de calles y avenidas; por lo mismo, se le otorgó esa propaganda para que la exhibiera en su casa, en señal de apoyo al partido que, en ese entonces, gobernaba dicha demarcación.

Ampliando más la conversación que sostuvimos con el joven, se le preguntó si realmente apoyaba a ese partido, y confesó que no necesariamente estaba de acuerdo con la forma de proceder de esta agrupación, pero que en ese momento se encontraba obligado a apoyar la candidatura —incluso, deseaba que no perdiera el PAN— debido a que de eso dependía conservar durante seis años más su trabajo. Esa referencia nos hizo recordar un poco el sistema de valores del señor Nacho o de María de los Ángeles, ambos habitantes que igualmente confesaban colgar propagandas afuera de sus hogares con la intención de obtener ciertas recompensas. Y posiblemente ésa sea una buena razón para explicarnos por qué en periodos electoreros muchas personas acepten soportar en sus viviendas propagandas partidistas, aún cuando eso implique, en muchos casos, subordinarse políticamente.

Así como la humilde casa de Miguel, se pueden apreciar otras pequeñas cuarterías, casi estilo vecindad, compartiendo un espacio no muy amplio para albergar a esas diez familias. También hay algunas viviendas con techos de lámina, paredes en obra negra y piso de tierra, construcciones improvisadas que se insertan de manera abierta en terrenos sin bordear, o en su caso, cercados con objetos de desecho (llantas, plásticos, fierros, etc.).

Peor es aún para las viviendas ubicadas en las calles bajas de la avenida, pues su vulnerabilidad radica en que están construidas en los bordes de unas angostas calles cerradas y muy empinadas, que no tienen siquiera pavimento y permanecen llenas de cascajo y tierra suelta; laberintos fangosos que no están alumbrados, y que sirven de refugio a muchos perros callejeros; la mayoría son viviendas de una sola planta que se encuentran a medio construir, cubiertas con láminas de acero, sin pintura exterior, con paredes rebosando de humedad, etc.,

viviendas que se debaten entre encharcamientos de agua estancada y hedionda, moscos y otras faunas nocivas.

Al parecer la mayor parte de las viviendas en esos dos barrios son *autoconstruidas y progresivas*, o sea, permanecen en diversas etapas de su proceso de construcción; por lo mismo, el exterior de éstas deja ver muchísimas diferencias constructivas, de tamaño, diseño, color, etc., valores cualitativos que, en buena medida, expresan el ingreso, estilo y calidad de vida de esos hogares. No obstante, nos llevamos una gran sorpresa cuando nos percatamos que un grupo de agentes inmobiliarios decidió construir un pequeño conjunto habitacional en las aceras de la avenida 20 de noviembre, muy cerca de la avenida Francisco I Madero; el conjunto se encuentra diferenciado del exterior por una barrera física, concentra aproximadamente como cincuenta viviendas en serie que, acomodadas sin dejar espacio entre ellas, comparten un área rectangular en lo que viene siendo el centro del terreno, posiblemente disponible para un espacio colectivo o los cajones de estacionamiento.

Los rechazos de los vecinos a estas formas de reproducción urbana no se han hecho esperar, por ejemplo, se detecta que los jóvenes de los barrios que colindan con este conjunto han tapizado con graffiti los muros que bordean esas tipologías habitacionales; si bien, dichas acciones en gran parte de las calles, avenidas, colonias, etc., de la ciudad de México suelen ser muy practicadas, incluso, lo excesivo del fenómeno ha logrado que se le asocie a actos de vandalismo y delincuencia juvenil, sin embargo, en lugares donde no es muy común observar dichas prácticas, como es el caso de esta avenida y muchas calles aledañas del pueblo, es posible interpretarlas simbólicamente como un tipo de desprecio, un acto de *basurizar* o deteriorar consiénteme algo que supone afectar el modo de vida tradicional, más aún cuando se alcanzan a distinguir en esos muros frases y dibujos ofensivos.

Conversando con Juan Carlos, un joven muy tímido de 27 años que conocimos por vía de Miguel, su primo, pudimos entender cómo algunos jóvenes guardan ciertas inseguridades hacia los próximos habitantes de las viviendas,

argumentando que los asaltos y los conflictos entre pandillas han ido en aumento en el pueblo a raíz de la construcción de zonas habitacionales en Lomas de Cuautitlán.

Y confirmamos que verdaderamente este joven y sus familiares temen por la desaparición de los lazos comunitarios y la aparente tranquilidad que aún conservan algunos barrios del pueblo, pues cuando recorriamos la avenida nos rechazó un par de veces, pensando que, precisamente, nosotros vivíamos en Lomas de Cuautitlán; de hecho, según nos confesó, en una ocasión llegó a creer que íbamos a asaltar una casa, hasta que por fin conocimos a su primo y le platicamos que éramos universitarios de Zumpango, y él fue quien nos presentó a Juan Carlos con el supuesto de que nos orientaría más sobre la situación del pueblo.

Nuestro primer encuentro con el señor Eleuterio Márquez se dio dado que en ese tiempo Juan Carlos también trabajaba para el municipio, supuestamente tenía un conocido que andaba muy inmiscuido en la campaña del PAN y sabía más o menos qué gente de la comunidad era muy renuente a participar en las elecciones. La intención era que conociéramos a ese joven para que nos informara a quiénes podíamos dirigirnos. El caso es que cuando hablamos la primera vez con Juan Carlos nos pidió que fuéramos la siguiente semana a su casa después de las 19:00 horas, y que ahí estaría también el susodicho.

Aquella noche no conocimos al joven, nunca llegó. Estuvimos conversando con Juan como una hora y se enteró desde dónde veníamos y demás, quizás fue lo que le provocó sentir cierta responsabilidad, porque de un momento a otro nos insinuó que había otra persona del pueblo que nos podía ayudar. Eran aproximadamente como las 20:30 cuando nos pidió que lo acompañáramos a casa de esa persona. La casa a la que llegamos ya la habíamos observado durante los recorridos, nos llamaba mucho la atención porque en las inmediaciones de ese terreno permanecía un pequeño cuarto en obra negra aislado de otras habitaciones que servía como tienda; pero lo curioso del asunto, es que el techo de ese recinto **soportaba una desteñida bandera de México que, más allá de que no fuera**

mes patrio, tenía el escudo nacional de cabeza (supusimos que el “patriótico” responsable era muy descuidado, ver anexo fotográfico).

Otra cuestión que también nos inquietaba, al pasar por esta casa, era que casi siempre detectamos que las viviendas de algunos barrios del pueblo estaban progresivamente mejor construidas cuando tenían una tienda en sus inmediaciones; pero esta vivienda era la excepción, y no sólo era eso, los otros negocios eran comúnmente atendidos por matrimonios en edad media, y aquí veíamos a una anciana casi siempre.

Entre ladridos de perros recorrimos lentamente y con cierta timidez un angosto pasillo de concreto; medio deslumbrados por las luces del fondo que se dirigían directamente a nuestro rostro, alcanzamos a ver la figura de un anciano que retadoramente se encontraba parado afuera de la pequeña puerta que sirve de acceso al recinto más grande de esa vivienda. El señor tenía el pelo muy corto, casi rasurado y completamente blanquecino; permanecía envuelto en una desgastada “cotorina”, que dejaba ver sobre los brazos una sudadera con muchos agujeros, y un pantalón roído en la parte baja; además, traía calzadas unas viejas sandalias de plástico y un palo de madera en la mano derecha.

Al momento de estar cara a cara, y sin dejarnos decir una palabra, nos reclamó con grito y balbuceos que esas no eran horas de visita, y que él no hablaba con gente del gobierno; con mucha vergüenza nos disculpamos y expusimos que éramos universitarios y hacíamos un trabajo para una materia; el señor se negó a escuchar nuestros motivos y constantemente recalcaba que éramos del gobierno. Pensamos que el joven que nos acompañaba podía tranquilizar el asunto, pero notamos que igualmente el señor Eleuterio se dirigía de forma autoritaria hacia él; por su parte, la hija del señor abogó desde lejos repitiendo que no se trataba de gente del gobierno, pero él sólo se fue serenando hasta el momento en que accedió a recibirnos al otro día.

Ya en la entrevista se explayó ampliamente por lo que en este apartado solo presentamos las expresiones que emitió sobre el voto, el abstencionismo, los gobiernos en sus tres niveles, las instituciones electorales y la participación

política.

—La idea de platicar con usted...

— *¿Usted viene de Cuautitlán Izcalli?*

— ¡Sí! Bueno, no. Nosotros venimos de la Universidad Autónoma del Estado de México.

— *Yo creí que de Zumpango.*

— ¡Exactamente! Ahí es donde está la universidad. La Universidad Autónoma del Estado de México.

— *¿Está en Zumpango?*

— Exactamente. Sí.

— *Sí, conozco Zumpango.*

— Aquí está mi identificación. ¡Ah sí!, si gusta, también traigo mi credencial de maestro.

— *¿Ustedes le jugaron para... para la política de presidente?*

— No.

— ¡Mire!, ésta es mi credencial. No, nosotros no pertenecemos a ningún partido político, no hay ninguna intención política en este asunto, éste es un trabajo de... académico — ¿sí?—. Yo soy el profesor de la materia de los muchachos, y nuestra idea es, de alguna manera, recuperar toda ésta... una especie de tradición. Porque hemos leído muchos documentos acerca de Cuautitlán Izcalli, de Tepojaco en particular, pero la mayoría son equivocados; nosotros queremos la versión de la gente que ha vivido, que sabe, de aquí, de Tepojaco.

— *Sí. No'más que... — ¿cómo se llama?—, me es extrañable porque Zumpango tiene su municipio, Teoloyucan tiene el otro, Cuautitlán Izcalli tiene otro, Cuautitlán de Romero Rubio es otro... De ahí ya Cuautitlán es un distrito, pero antes era un municipio —¿no?—, enton's ahora ya está dividido. Yo los entiendo, nosotros tenemos mucho tiempo de servir a nuestro pueblo, y tengo una edad para que yo pueda darles a ustedes una información, siempre y cuando yo no vea que es un asunto político.*

Es evidente que hay un alto grado de desconfianza hacia lo que pudiera ser

una campaña política encubierta en el escudo de la universidad y que la intencionalidad fuera la inducción del voto o la obtención de información sobre el comportamiento político de la comunidad.

¿Asunto político? Aparentemente, coincidamos que sí. Sí es asunto político, porque es cuestión de la juventud. De apariencia yo luego, luego, les digo... que es un asunto político lo que les trajo aquí. Y usted los viene avalando como profesor, pero no es tanto del profesorado, sino el gobierno trae una intención. Y se los voy a decir claro: el gobierno tiene una intención, ahorita con Calderón, tiene la intención de echar abajo la... el conocimiento de la vejez, porque a él no le conviene. A él no le conviene; conviene a los jóvenes que van creciendo, en la historia, en las teorías, y... en la historia del pueblo en que vivimos.

...Nos quiere superar, pero desgraciadamente está agarrando por la vía corta a la juventud; porque ustedes saben que, ustedes saben, no se hace un viejo, ni se hace un gorrón, ni se hace un viejo por viejo, ni se hace un buen muchacho por muchacho. Todos tienen capacidad. Y la época que Calderón acarrea es unir a la juventud, pero la juventud no se hace por sí sola; a través de la vida que va pasando es como se va uno haciendo, ¡un joven no nace, señorita! Uno no nace, sino se hace uno...lo único que yo represento. He tenido la oportunidad, pero no me gusta ser político conmigo. Hay que ser abierto y sincero con la juventud. A la juventud lo que le hace Calderón es... ¡engañarla! Es mejor hacerse un viejo político, y un muchacho como joven, y por lo que estudia, pero menos en lo que... pero no que lo empuje así, porque la juventud... ¡Es mejor viejo por conocido, no joven por conocer!

¿Qué dice usted profesor?

— Pues sí, tiene usted razón, precisamente por eso...

— Entonces usted, como profesor, los viene avalando, pero... me extraña de municipio a municipio; que el municipio de Cuautitlán Izcalli sea uno y Zumpango sea otro, y ustedes vengán hasta aquí...

Esto es una teoría política, sí; y hay que hablar... ¡háblenme con sinceridad! Yo para mí, el señor éste... —nos aclaró mientras señalaba la casa que se ubica a

un costado—: yo podría tener una pocilga mejor que la de él, pero nunca me ha gustado ser abusivo. Pero a través de mis servicios que tengo estoy viviendo, y no me quejo de los que dicen: “que él tiene una casa muy grande, y yo una casita”. Yo considero más la vida. ¿Me entiende profesor?

—Perfectamente.

— Entonces, yo digo que... si ahorita Calderón me... me puede hablar de él, porque está haciendo mucho, según él, en la cultura. La juventud... Hay más mejores cosas en los tiempos anteriores, que en el tiempo que estamos. ¿Cómo la ve?

—Justamente, sólo quisiera que..., por eso queríamos platicar con usted, usted tiene la manera de ver esas diferencias de los tiempos pasados y los tiempos actuales. Eso es lo que a nosotros nos interesa, usted sí nos puede decir —¿no?—, ¿cómo ve los tiempos pasados en relación a los tiempos actuales?

—Pues ya veo mal, ¡hoy en los tiempos actuales ya la veo mal! La juventud, lo que está haciendo Calderón es descomponer a la Juventud y en general eso ha sido. Sí. ¡Sí profesor!, porque no creo que abarque, que esté el señor Calderón, que sea nuestro presidente de centro, y esté abarcando una idea —que como le he dicho a usted— que la podemos criticar a través de la experiencia, porque no se hace un político por sí solo, se hace con experiencia y de acuerdo con lo que estudia.

...Nosotros aquí hemos tenido la oportunidad de tener nuestro pueblo bien, desgraciadamente..., ya todos se fueron y solamente yo quedo aquí: ¡como el titular de este pueblo!, con noventa y tres años de edad; les estoy dando la oportunidad a ustedes para que hablen conmigo. ¡Noventa y tres años tengo!

— ¡Pero andan muy mal! Yo digo, que yo veo muy mal la situación política, y las siguientes generaciones, y que el gobierno lo está descomponiendo.

— ¿Y la situación económica cómo la ve? O sea, en relación a lo que pasaba hace cuarenta años —que nací yo—, ¿cómo ve usted lo económico de antes a lo de ahora? O sea, lo político no es tanto pero tampoco...

— Se ha compuesto, en el sentido de esto, en mi opinión: antes no había unos

caserones muy grandes. Para que usted viva bien no necesita tener un caserón muy grande. Y tampoco necesita una vivienda de gran extensión para que usted viva aquí mismo, y los demás tengan menos. Antes había casitas, y en las que íbamos a ayudarnos; había quelites, había nopales, había tunas, había duraznos, había chabacanos... ¡había todos! ¿Y ahora qué ve usted? ¿A eso se refiere usted?

— *Digo, ¿es correcto lo que el gobierno está haciendo?*

— *¡Ah no!, por supuesto que no. No, yo no creo que sea correcto.*

— *Tenemos veinte años en el poder sobre los municipios, y el progreso lo tenemos a través de que todo lo que hay, lo están sacando del mismo..., del mismo ciudadano. No hay ninguna ayuda para usted, ni para el joven, ni para la señorita; ¡menos para nosotros los viejos!, que aunque ya estamos viejos todavía necesitamos alimentación para poder vivir...—Allá por mil novecientos veinti..., por mil novecientos veintiuno, veintitrés, veinticuatro, casi no me acuerdo bien. Yo soy de 1918, con la revolución. Y enton's en ese tiempo, que creo casi no votaban, pero no jugaba una bola de individuos, jugaban nada más dos..., una terna, políticamente, una terna de tres personas. Esa terna, el que la ganaba es el que tenía la mayor parte de los que votaban.*

— *En aquel entonces, este... ¿usted quién cree que votaba más?, ¿los ricos o los pobres, o los de la clase media?, ¿quién votaba más?*

— *Sí. Por eso, porque el individuo, estamos ahorita en un plan como estaba... ¿Cómo se llama? Al que le decimos... al... ¡Imperio nacional!, que era este... ¿Cómo se llama? El que pudo poner una guerra en 1916.*

— *¿Se refiere a la Primera Guerra Mundial o...?*

— *No, no, no... Bueno, ahorita les acuerdo. Yo para mí, digo yo, que la cosa del movimiento que usted me habla, de la economía..., yo digo, me extraña, ¿cuál es su fin de usted joven y de usted señorita?...*

— *Entonces, ¿usted no cree que hoy haya la famosa democracia?*

— *¡No hay democracia! ¡No hay democracia! Hay..., vale más la palabra, este...*

— *esta palabra que no es democracia, y que había antes— este... “El respeto al*

derecho es la paz” (sic); ¡se fue!, la promulgación que hizo Benito Juárez.

— “El respeto al derecho ajeno es la paz”

— ¿Cómo?

— Así decía: “Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”.

— *Yo valgo... ¿Quién más lo valúa? El decir ya, o sea... El respeto al derecho es la paz, o sea, inmediatamente se le retrocede; y la democracia es..., el que la entiende la entiende, y el que no... ¡no la entiende!*

— ¿Y usted qué entiende por democracia?

— *¡Pu's yo la democracia...!, pu's es lo mismo, un poquito más pegándole a lo mismo; pero vale más el derecho ajeno que la democracia. La democracia solamente es para los que la conocen, la política, este..., otra persona de su ramo. Ahorita, desgraciadamente, eso lo hacen con el fin de separar a la gente que no conoce, y la gente que conoce —como ustedes—, posiblemente van a saber lo que es la democracia, no ahorita resulta sino para al rato; yo le aseguro a usted que la democracia suelta en su origen ustedes tampoco, ni todo el mundo, la conocen. Ni el profesor la conoce porque los textos van cambiando; es como la ésta que me enviaron a mí..., muy creyente en Dios...*

— Tiene usted toda la razón.

— *Todo, todo se dice..., y la democracia la han tomado para como la entienda todo ciudadano; lo siento mucho en no hablarle del todo, porque además ya hay individuos que los he mostrado, porque han querido hacer lo que dicen los libros...*

— Entonces, ¿usted cree que es más importante el respeto que los votos para..., para vivir bien?

— *El respeto, lo he dicho, es una situación muy eficaz, muy sensible para los seres humanos, porque la democracia, es decir, el respeto al derecho ajeno todo mundo la puede conocer, y todo mundo la puede comprender; porque llega un hijo mío, y le digo: —mira hijo, dice la ley que el respeto al derecho ajeno es la paz; no hagas esto, no hagas lo otro, no atropelles esto, no atropelle lo otro... —y*

continúa diciendo—: compórtate así y así.

¡Y entra la cordura del padre! Sin en cambio, ¿ahorita qué? ¿Cuál es la democracia? ¡Que la entiendan los jóvenes! Usted la puede entender señorita, que está estudiando —comentó dirigiéndose a la entrevistadora, y agregó—: se está usted ya alistando, la señorita, ¿y el joven? Ése sí la entendería. Para dos cosas: para eso y pa' robar al sector público, ¿sí o no? ¡La verdad!

— Tiene usted muy claro todo esto.

—Para robar. ¿Cómo? Disimuladamente. ¿Por qué la gente no dice que la democracia que Calderón dice es esto, esto y esto? Para Calderón es esto, ¡la democracia es esto! ¿Para qué llega la democracia si sólo dos jóvenes la saben usar? Este..., hace una cosa su hijo de ustedes, lo agarra la policía — ¡que es la misma!, no'mas que está vestido de honrado, ¡pero es la misma!—, ¿así que de qué le sirve si usted lo trae educado? Si usted es educado, profesor, si le digo que el respeto y la democracia son estas dos cosas.

—Entonces, usted, ¿para qué cree que hacen las elecciones?

— Nada más para tapar el ojo al macho, como dicen, ¡sí! Pero todos somos..., el que sabe... Yo aquí, mire usted, tengo noventa y tantos años de vida y, desgraciadamente, yo he tenido puesto aquí, en mil novecientos cuarenta y cuatro y cuarenta y cinco, yo era un comandante aquí de mi pueblo, y en seguida fui delegado municipal.

— ¿Después de ser comandante?

— Tantito después. En mil novecientos dieciocho..., en mil novecientos ochenta

—mal dicho, perdón— volví a ser de la delegación municipal y del...

—Del consejo — ¿no?—, del consejo de participación ciudadana.

— ¡Del consejo nunca!

— ¿Ah no?

— Porque nunca me ha gustado, el consejo, la verdad, porque siempre quieren hacer lo que ellos quieren.

— Entonces ha sido delegado, pero no del consejo.

— No, yo no. Ustedes saben que las cosas de la delegación sirven más para

educar a la gente que para meter las manos, y ahora no, ahora le ve más usted al consejo que le suelten dinero; sin encambio, pero ahora como ya están todos metidos en la misma... en el mismo utensilio, ¡todos son iguales!, ¡sí! Bueno, ahora ya no se pueden, por lo mismo que el gobierno ahora no le da oportunidades, no hay ninguna ayuda..., no hay ningún apoyo para la comunidad.

...Se dice que está haciendo esto, esto y esto, pero no son dineros de la comunidad, directamente fuerzas económicas o... fuerza moral de la comunidad, sino que es economía del mismo; y por eso, precisamente, ¡el gobierno se siente!, y siente con seguridad de que usted no le puede decir nada, porque usted está dando lugar a todo lo que está haciendo él, pero eso es, todo lo que le está quitando al pueblo. O sea, dejando ser pobre al pobre, y él se está haciendo rico. Y además, está metiendo a otros países que no deben inmiscuirse en el movimiento nacional de nuestro propio pueblo, de nuestro propio país. ¡Yo considero que es una cosa que el gobierno está haciendo muy mal! Ahora, dígame por favor otra cosa...

— Pues, lo que...

— ¿Y de qué le sirve la historia señor? A ver dígame, a ver dígame de qué me está usted hablando de historia... Entonces, ¿a dónde está la historia de don Benito Juárez? ¿O la de Zapata?, ¿a dónde está? Yo no'más digo, ¿a dónde está? Aquí tenemos, vamos a poner, aquí —señala la casa que está ubicada a un lado de la suya—, en este lugar de aquí, esta propiedad de aquí. Nosotros, en mil novecientos cuarenta y..., cuarenta y cuatro, a encontrar con mil novecientos cuarenta y ocho... En mil novecientos treinta y cuatro —mejor dicho—, a mil novecientos cuarenta y ocho. Entonces, nosotros hicimos, este... gestionamos un ejido, una propiedad para ayuda de los..., de acuerdo con la ley de zapata. ¿A dónde está Zapata? Pu's lo mataron —¿no?—, este... ¿A dónde está Zapata? ¿A dónde está la historia de Zapata! Si los están siguiendo, sólo los están siguiendo para mantenerse no solamente ellos, sino para mantener a un grupo que los está consintiendo. ¡Usted lo sabe, prof!

— ¿Y usted cree en los cambios? Que los pueblos van a cambiar, que van a mejorar, a partir de lo que ha visto.

— *Pu's yo creo que sí. Pu's yo creo que hay que lucharle, estamos en que sí, y que no.*

— ¿Cree que con los votos se cambien las cosas?. Con los votos, ¿con las votaciones pueden cambiarse las cosas?

— *Una cosa, posiblemente, pueda cambiar si es que vuelve un poquito el partido que es el oficial, si el oficial pierde, no. El oficial era bueno pero también se descompuso, ¿a consecuencia de qué? De que se le acercaron varios y ellos mismos lo mataron, ¿usted los conoce! Ellos mismos mataron al partido de la revolución; el partido está desde cuando..., desde cuando, este..., el presidente —¿cómo se llamaba?—... ¡Cárdenas! Cárdenas es cuando se compuso el país, cuando estaba mejor. ¿Usted lo entiende? —*

— *Pu's sí, pu's yo na'más me pregunto si usted podría, sin desajustar un país, hacer sólo lo bueno.*

... Por los mismos gobiernos. Si el gobierno diera la oportunidad de tener, como primera base fundamental, es el respeto al derecho, respetar claramente, uno o dos que jugaran en la política nacional —¿sí?—; estamos hablando entre políticas y objetivos —¿no?—, yo considero que necesitamos hacer un análisis, pero ese análisis ya no..., yo digo que no se compone, porque ya está, este... El país ya lo tenemos corrupto.

...El gobierno necesita normas muy especiales para mantener el país, la Cámara de Diputados yo veo los debates que hay, que no, que no se ponen de acuerdo.

— ¿Usted sabe quién es el diputado aquí?

— *¿El diputado?*

— Sí, el diputado que es el representante de aquí, que está en la Cámara de Diputados.

— *No, no, no, no, no lo conozco a quien dice usted. En 1988, cuando era de una organización, por un abuso que había aquí, que ya tenía un individuo ocho años y no quería salir del puesto, de un puesto público. Bueno, lo quitamos, ¡pero*

ahorita está otro que ya tiene dieciséis!

— *¿Por qué? Porque el gobierno lo está apoyando. ¿Cómo se va a componer así el país?*

— No, pues no. Entonces, ¿usted no considera que sea bueno que una persona esté mucho tiempo en un cargo?

— *Yo creo que no. Pues, mire profesor, si se llevaran a cabo las conquistas ahí con lo que se ve y lo que se habla en las campañas... Vuelvo, por ahí, con la iniciativa de Calderón, yo lo traigo de rabo y cola a Calderón, porque no me gusta. ¡No me gusta! Que soy una persona humilde, yo considero a Calderón, ni siquiera me ha tocado hablarle de algo en lo particular.*

— ¿Usted cree que él ganó las elecciones?

— *¿Mmm?*

— ¿Usted cree que él ganó las elecciones o las ganó López Obrador?

— *¡Ah!, hasta dónde va llegar, pues...*

— (Risas) Usted sí ya me dejó, a usted, llevarlo ahí más a fondo —¿no?—.

— *Yo considero que ahorita está el asunto entre tres candidatos por igual: el PAN, Calderón, ya Calderón lo que debería hacer es ya retirarse, dejar al país libre. ¡Y usted sabe que a todos les gustan los centavos! ¡Hasta a usted le gustan los centavos!— ¿A usted le gustan los centavos? —volvió a insistir con la pregunta—. ¡Claro que sí!*

— ¿A usted le gustan los centavos? —le preguntó uno de los estudiantes a don Eleuterio.

— *A mí sí me gustan los centavos, claro; ¿sabe usted por qué me gustan? Me gustan los centavos, pero obtenerlos honradamente, sin que nadie me los ande reclamando, ni nadie me ande acusando no' más porque le robé a usted, o porque le pedí a usted dos mil o tres mil, como haya sido mis circunstancias; y que al rato no se los pague yo a usted, ¡porque hasta eso hay! Que me ven dinero a mí, me piden y no me pagan. ¿No es un abuso? ¿Cómo se puede uno ayudar? A ver profe, aporte algo.*

... Trabajando. Hay una fe, el trabajo y la fe, solamente. Pero no corrupción.

Casi nadie tiene una fe corrupta, yo aseguro que a la señorita le han inculcado alguna fe correcta con la que se estuviera guiando, y no es así. La ley del mundo, como usted sabe, el pueblo es un pueblo que se le da el creer en un Dios, un Dios todo poderoso, un solo Dios, no dice para fijarme en la virgen, lo que hizo la virgen para fijarme en la otra ¡Es una corrupción! ¡Es una corrupción que no se entiende! Y ahorita está la corrupción en la política, y la están agarrando para todo. Ya los padres quieren ser diputados, ya quieren ser presidentes municipales. ... ¿Qué vamos a hacer con toda la corrupción que hay? Lo que hay aquí, profesor, es alzar una voz al pueblo de sus principios, y quitar la disposición que hay. ¿Usted qué me dice profesor? Bueno, así como usted es profesor, le debe inculcar a cada uno que si quiere tener el dinero que trabaje uno. Y que del respeto ajeno nace la paz, y nace todo. Aquí tengo yo, los años que tengo yo, y nunca, le digo a usted, nunca he abusado de nadie Pago, porque con qué trabajos se ganan mil pesos o un peso, y luego para que el señor me venga y me diga: —¡Préstemelo! Y jamás yo vuelva a ver esos pesos. Ese es, también, un factor principal para la comunidad.

... Yo diría que en ese sentido, ya no habría que votar. ¡No votar! O sea, que usted tenga ese conocimiento, que usted va a tener la fuerza para que usted pueda..., hacer que no voten, ¿cómo sería? Porque el gobierno nos tiene agarrados ahorita...

... Nos tiene agarrados de todas partes, políticamente y económicamente. No nos deja hacer nada. A usted no'más lo agarra para que lo ayude —¿sí?—, pero el gobierno no le va a ayudar a usted en nada. El profesor va a hacer posible, va a sacar a una generación buena, pero el día que lo quiere lo tiene, y el día que no...; o el profesor mismo se amachina que le pagan poco sueldo, y se va mejor. ¿Por qué? porque no le conviene trabajar para ese gobierno corrupto. Esa es la verdad, profesor.

— Entonces, hay muchas razones para que..., necesita uno reflexionar un poco, pero ya es muy tarde, ya llegaron las elecciones. Están programadas para la Cámara de Diputados. Decía un curita: “vigila, aunque sea, porque no ayuda

tampoco nada". ¿Qué hacemos? ¿Qué hacemos, profesor? Usted que ya viene de una universidad, y ya incurrió a otra, y ya enseña en otra

Hay unos que..., el señor quiere que le haga yo un favor, que le tape un crimen o una falta pública, y si se le pasaba con mil pesos, pues yo le voy a cobrar quinientos. Nada más usted se me... (no termina el enunciado porque le gana la risa)

— *¡Ésa es la verdad de la policía!*

— *La policía, ¿antes cómo era?*

— *Era más efectiva, no había muchos policías, pero no cobrábamos ni un centavo. Cada pueblo tenía su policía, pero íbamos a los municipios y le decíamos: —A ver, aquí está el reglamento. Yo ya me lo sabía, porque vivía aquí al principio. Y ahora no, meten una policía que quieren que les pongamos una caseta, para que no les cale el frío. Pero falta que les pongamos —con perdón de usted— una señora para que se duerman con ella. ¿A poco no? (Risas) en mil novecientos ochenta y ocho, fui como segundo delegado, había un señor, este..., que me tocó dirigir una parte con él; ¿usted conoce a un señor que se llamaba, este..., que se apellidaba Vera?*

— *Ya había puesto..., nosotros llegamos a una asamblea para nombrar un delegado. Ya iba a salir el presidente, y cuando lo nombraron salí nombrado yo, yo había ganado. —¿Y ese hombre qué? ¿Ese hombre qué? —decía.*

Tuvimos que pelearlo con el presidente, primeramente, para que., él ya había puesto uno que ya era de su confianza. ¿Por qué era de su confianza? Pu's, tenía que pasarle todo lo que el presidente hacía —¿no?—.

— *Sí. Entonces, ahí están presentes todos dentro del gobierno. No podemos ahorita... —cómo le diré a usted—, lo que deberíamos de decir y argumentar es que no se votara. A ver qué hacía el presidente. Y que saliera el presidente de su periodo, para poder acomodar al presidente que le conviniera a la comunidad; ¿de otra manera no se puede aliviar el problema del país! ¡No sé puede!*

— *Señor, ¿y cree que haya corrupción en las elecciones?*

— *¡Sí!*

— ¿En los resultados?

— *En los resultados.*

— ¿Y en el proceso?

— *Porque para el presidente municipal, el partido manda una cantidad de boletas; pero si yo como presidente tengo confianza y quiero ganar en un municipio, entonces yo por debajo del agua mando uno que sea por parte mía y otro por la del partido, y ahí tienen consignas. Yo he servido a las elecciones, ahí me decían: —Le damos tanto, Eleuterio, y nos hace este favor.*

— *¡No señor!, vengo porque me nombró el partido, no sé quién, y aquí estoy y les voy a servir, pero no vengo yo a servirles a ustedes, no vengo de alcahuete —con perdón de ustedes—. Y ése ha sido mi tema mío, fue mi origen de autoridad —cuando he sido—, nunca he servido de una persona que me preste un puesto, ¡no señor! Ojala y fuéramos así todos, que buenos seríamos, nos ayudaríamos y no habría robo, no habría chantaje, no habría nada; como lo hay ahora, desgraciadamente. Ahorita digo yo que no se puede realizar, digo esto... Aquí no'más, tenemos aquí a estos señores —explicó mientras insistía en señalar la casa contigua. Yo vendí esta propiedad, desde aquí hasta más allá, vendí porque era una propiedad mía. Y ahora metí nuevos, de nuevas ideas. Todavía no saben, todavía no conocen cuál es la situación del pueblo, ni cómo ha vivido el pueblo, y ya son panistas. ¿Entonces de a dónde me salió lo panista? A ver dígame. Si a usted lo conozco a fondo, y vengo llegando a su pueblo, de usted, para hacerme un ciudadano bueno, ¿qué necesito? Cumplir con mis obligaciones, disciplinarme. No es para que vengan aquí a... a poner aquí —no'más porque el municipio es derecha—, pero el municipio está corrupto. —Usted no debe de ponerme eso ahí, ¡déjenme libremente!*

¡No!, es que hay una ambición económica, la misma ambición económica es la ambición que tenemos todos el ir a una... Y, sobre todo, corrupta, abusiva y todo. Me gustan algunas personas para que..., yo, el partido; el partido ha estado, ahorita, como quien dice, tengo una propuesta del partido, de entrar la última que fuera. Y me querían hacer notar que karla nos iba a adoptar con despendas

y todo eso...—No, yo quiero hechos, y pruebas auténticas, díganme... Pero, yo vi que ahí había ciertos juegos fuertes. Ahí tengo mi nombramiento, déjenme actuar así, déjenme a mí mover el pueblito nada más, cuando pueda, no quiero más...

...Ahora me dicen que el PRD, que el PAN, que... el PRI, el PRI muy poco ya se nos va ocurrir, yo me olvidaba que le PRI en vez de que lleve una idea buena, está muy errada. Yo sería de la idea que no regalaran nada, y que no anduvieran policías —como ahora los hay—, que en lugar de disminuir aumentan. Los policías, señorita, que yo creo que, dice un dicho, “no tienen ni uso de razón todavía para ser policías”. Un policía que anda entre los quince a dieciséis años.

...Tendría que venir un presidente pero que..., pero ya está difícil, señorita, joven, profesor. Pero usted, ¿cómo la ve? ¿Cómo la ve?

— Muy parecido —¿no?—, o sea, yo también veo como que no hay muchas opciones.

—¿Y qué podemos hacer? Hacer una guerra civil, pero... ahora sí que sin matarnos, irnos contra el gobierno, y cancelar las próximas elecciones. Necesitamos terminar al gobierno que está actuando y poner uno a gusto del pueblo, pero que, digo yo, que fuera un individuo que nos fuera a ver a nuestro hogar, lo que es. Pero, ¿dónde lo vamos a encontrar?

...He sido dos veces delegado municipal, miembro de sociedad de padres de familia, una ocasión, pero no les gustó, que porque yo no quería que ni se..., a la hora de que estuviera yo, que porque el señor profesor dijera —perdone que le hable a usted de un...—, le dijera a un grupo: —No le hagan caso a ese señor, con ese señor no se logra nada, mejor háganle una bruja y exijanle para que se vaya. Porque eso era, ese es su visión, ese su objetivo, ¿o no pueden con un político? ¿Sí o no?

— ¿Y usted cree que en su comunidad ya no hay respeto?

—No hay respeto

— ¿Y antes la comunidad de Tepojaco se llevaba mejor que ahora?

— ¡Ah no!, ¡sí! Antes trabajábamos, **no le pedíamos nada casi al gobierno, no le pedíamos casi al gobierno, lo que le pedíamos...** ¿sabe usted lo que hay que

pedirle al gobierno? No queremos dinero, no queremos nada, ¡lo que queremos es que nuestra comunidad trabaje de acuerdo con nosotros! Y se quita la corrupción. Quitamos que Calderón se esté llevando los millones de pesos. Y esas ideas ustedes las pueden adaptar. Ya deberían de haberlo hecho, pero no lo hacen, están esperando a ver quién les da un huesito de allá arriba.

— *¿A usted no le gustaría un huesito dentro del régimen que viene?*

— *(Risas) Pues no, yo creo que no....*

...Por favor, hasta a las señoras ahora tenemos que decirles por favor, porque ya las mujeres ya... Ahora le voy a hablar a usted, señorita: Las mujeres son las que han hecho corrupta a la política nacional.

— *¿Usted cree que ha sido ese el problema?*

— *Antes había mejores ideas. Se amotinó, y con la ambición de que ven que el hombre trabaja y tiene dinero, también ustedes quieren hacer lo mismo. Esa es la corrupción, eso es lo que yo veo. Sí, hay ambición. La ambición antes no había, las mujeres no se metían a la político.*

— *¿Por qué cree que no se metían a la política? ¿Porque no las dejaban?*

— *Porque no había comunicación, y ahora la comunicación la tomaron como libertad, absoluta y directa. Y la quieren ejercer para no dejarse de un hombre, cuando primero nació el hombre y después la mujer.*

— *¿Usted acostumbra votar?*

— *¿Mande?*

— *¿Acostumbra votar?*

— *No, yo no voy a votar.*

— *¿Y votaría por una mujer si tuviera la oportunidad?*

— *No votaría por una mujer. Aquí hubo... ¿no sabe lo que dicen? “No hay que ser ciego, pero hay que decir la verdad”. Agarré, y le pinté toda la boca y todo, y la exhibí.*

— *¡Ah!, pues es que ahora las candidatas son mujeres, ¿verdad?*

— *Sí.*

— *Eso es política? Burla. Nada más es para pasar algo, por decir. El dicho dice:*

"¿quién te hizo rico? El que te mantuvo el pico".

— Lo que le acabo de decir a la señorita, ¿usted cree que el voto de la mujer ha sido bueno?

— ¿Y su esposa va a votar?

— ¿Mande? mi mujer nunca vota.

— ¿Nunca ha votado?

— Estoy de acuerdo con su idea de..., del gobernador que está ahorita; y yo le dije el año pasado: —Yo no voy a votar. Para ser justo, se lo dije por medio de un oficio, y con eso, usted va a saber que tienes un amigo en Tepojaco... Tráele a este muchacho la...esa credencial que está ahí —señalo hacia adentro de la casa— la, esa invitación que está ahí en mi saco...

— ¡Aquí soy su mero, mero de... de Nieto!, ¡y aunque el pueblo no quiera...! ¡Y soy priísta de hueso colorado!, pues sí, la mera verdad...

—Y usted, profesor, la campaña que sostuvo... ¡Peña Nieto!, en el... Estuve en conferencia y reunió a algunos; y vea, ahí estoy yo. Si estuvieron allí verán que no... Lo grabaron... (Balbuceos), no dejaba de captarme la cámara. Algo así que me hayan visto, ahí, salir en la cámara... Yo fui un conocido, lo estaba observando, y he visto que... lo que ha dicho ahí, aquí... lo ha, lo ha estado..., lo ha estado, según..., hasta el mismo centavo. Yo te voy a dar un ejemplo, y ojala que si este muchacho fuera y que tuviera su idea siempre, sería mucho mejor de lo que... Yo creo sale, y ya no vuelve a entrar...

... Sí. Como alguien, como alguien... Todos los candidatos son corruptos. El que vayan con una política de extracción más sincera, porque todo lo que está haciendo, todo lo que está..., lo que propuso lo está haciendo; aunque con dinero de... del, del, del mismo gobierno. Sí, sí, sí, ¡no hay de otra!, ¡no hay de otra!

— ¡No hay de otra!

—¡Es el más fácil! (tose)...Pero si los pueblos trabajaran como antes, quitaríamos esta corrupción...¿Si? Que los del pueblo trabajaran..., que el municipio plantee la opción de, de, de ser, de... poner en sus manos del gobernador, la solicitud del pueblo, y el pueblo participe; y que nos probara —

entre el municipio, entre el gobierno— sin pedir acogidas al municipio, si, en condición de que el municipio es... es libre y autónomo, pero en realidad no... ¿Verdad que no?

— El gobierno del estado, y el señor presidente, es el que facilita todo, pero el que gobierna son también los gobernadores. Lo gobernadores tienen más jerarquía que ni diputados y senadores... ¡Y es la verdad!

...Aquí tenemos este muchacho que está aquí— señaló la casa de un costado— este muchacho... Sin conocer ni nada, vendió lo que veníamos platicando hace rato. Zapata hizo un triunfo, puso un triunfo para, para nuestra comunidad. ¿Y ahora? Uno que no conoce ya vendió las propiedades que, que nosotros gestionamos, y que las ganamos a base de peleas, a base de pleitos ahí con el pueblo...

— Y ahí, ella lo vendió con otro muchacho que ni conoce nada, no conoce nada, y esta recién, recién nacido. ¿Qué les da derecho a picarle los ojos al gallo grande? Ni me ha respetado. ¡Eso!... ¡eso!... eso, primeramente hay que quitar eso... Si usted mata a un perro para que se le quite la rabia, necesita matar al perro primero, sino no se quita la rabia... ¿sí o no? ¿Entonces profesor? ¡Si usted mata a un perro y... y no lo deja usted bien muerto!, solamente con el puro olor se puede agarrar la rabia y sigue la rabia. Es que las cosas aquí... **¡El pueblo es el que manda profesor!... ¡El pueblo es el que manda!... No hay clave, no hay clave para hacer historias.**

... La historia que va a ser, la vamos a hacer, son los que vamos a servir al país, son los que van a servir a nuestro pueblo, son lo que debemos de dejar una historia bien hecha y en cada pueblo. Y el municipio al que pertenecemos, el pueblo al que pertenecemos, que también nos enseñe cómo antes se hacían las autoridades, para que pueda ser un pueblo a partir de... aparentemente, como era antes, de otra manera. El pueblo no tenemos nada, nada de nada, ni carácter, ni moralmente... Ni moralmente somos o pertenecemos y ahorita somos, y al rato no somos nada porque nos morimos y ahí se queda todo, ¿qué se puede hacer?

..Ustedes tienen mucho entusiasmo de que cambie, querido amigo, y ustedes igual. Yo también, porque conozco a mi pueblo, sí conozco a mi pueblo cuando trabajaba yo por mi gente. ¡Todos los caminos que se han hecho aquí! los caminos, la mayor parte, este... lo hizo, lo hicimos nosotros entre los años cuarenta y cuatro, y cuarenta y cinco: la escuela, drenaje, agua potable, drenajes, y todo lo hicimos nosotros; ahora ya se perdieron varios y nadie quiere salir a ayudar. ¿Y yo? ¡Yo solito no puedo! ¡No he podido!... ¡Quito uno, pero me resulta otro!

... ¿Qué hacemos aquí? Ni ustedes van a poder, les aseguro que no van a poder... La realidad es una, una escuela en la que se educan casi todos; pero, los ratas de ahí salen, muchos, muchos, todos. Pero de qué sirve si me voy a morir y al rato va...va a seguir la misma. ¡Lo que ya hace falta es una revolución, ya se lo he dicho! ¡Una revolución moral, pero sin matarse! En que la milicia no, no reprima y ni que todos vayan por una vaca al mar. A quitar a todos, y poner al que conviene. ¡Nada más!, eso es lo que necesitan; pero sin matar el uno al otro. ¡Prohibir ataques de muerte! Ni tampoco se necesita que tenga usted a una persona en su casa, para que después, ¿con qué se defiende usted? ¡Que para que haya seguridad!, ¡No necesitamos pistolas! Necesitamos, necesitamos moralidad entre los hombres, para que podamos... ¿Pero a dónde está esa moralidad?, eso es lo que yo quiero decirle a usted, a usted y a usted, ¿A dónde está?... Yo les haré caso, disque hay salida. **¡No lo hay!** **¡Necesitamos aquí un movimiento que todo el pueblo no fuera a votar!**, que directamente le demostráramos al gobierno corrupto el no votar. ¿A ver qué? ¡Y no reconocer a nadie!... Ese es mi punto de vista, para hablarle a usted con claridad...

...¡El arma más poderosa que puede haber! No sería matarse, o enojarse conmigo, o con él, o con él. Si usted se enoja, yo me enojo con usted, o si nomás vamos a lo que vamos. Si le pido opinión lo quitamos, los quitamos a todos, puro de base ¡Todo el pueblo mexicano! Pero aquí estamos revueltos, parecemos los de rajas con carne de puerco, y... no sé qué otras cosas más... Si estamos así no vamos a poder nunca, y se va a ser más corrupto el asunto, más corrupto, y

ahorita es cuando puedo platicarles lo que yo fui hace dos, tres, cuatro, diez, quince años. Pero, dices: —No pu's así es la vida. No podemos seguir con esa vida que tenemos ahorita, tienes que buscarle. ¿Y quién se queda con todo? El mismo gobierno...

— El mismo gobierno

— *¡El mismo gobierno!... Lo hace que robe usted, lo hace que agarre lo que no es de usted, porque usted lo quiere para comprar aquello, y usted tiene que agarrarlo de ahí...*

— ¿Usted cree que estaríamos mejor sin gobierno?

— *¡No!, ¿por qué no? Porque no habría orden; pero un gobierno no corrupto, sino que tuvieran un sueldo, y de ese sueldo que... ¡que no faltarían las señoras!, porque hay mucha gente que debajo del agua le pasan billetes al representante. Yo, la primera vez que estuve como... una seguridad pública, yo veía como le llegaban los billetes al, al...señor presidente, su sobrecito aquí. “¿Qué lleva a dentro?” Llevaba tripas... Ojalá y me escuchen lo poquito que yo haya hablado con ustedes, pero eso de que usted quiera usted hacer un país, de momento ya no es posible. Estamos en las elecciones, que están marcando nuestro, nuestro...nacionales; entonces, ya llegamos, ya estamos llegando a las elecciones, aquí lo que necesitamos es hacer juntas, pero si hace usted un movimiento, ahorita lo sigue a usted vigilando el gobierno...*

— El gobierno...

— *Lo quitan, lo quitan a usted de profesor...*

— *¡Me corren! (risas)...*

...¡La única arma más, más fuerte es no votar!, ¡no tener credencial! Pero pu's ya es muy tarde. Ahora, también hay que cuidar eso, que no porque ya lo estamos platicando, usted vaya, vaya usted a decir que yo quiero hacer un movimiento, este, de carácter, este... revolucionario, porque, porque el gobierno me mata, me desaparece... ¡Lo primero que me dan es chicharrón! ...Y es que no les conviene. Tenía una bandera de Benito Juárez, la quite para no hacer, para no entorpecer la política nacional, la quite. Luego lá volví a sacar el día que ustedes llegaron,

para que vean ustedes que estoy cumpliendo con el acuerdo político del gobierno... Me conviene más ser amigo de él, que tirar en contra de él, claro que el gobierno no cambia

— ¡Que había que vivir en una honrosa medianía!, sin lujos, sin más, pero con...

— ¡No!, siga... no siga diciendo, dan alegría sus fuentes (risas)... Tuvimos un segundo, o dos, tres, cuatro días, no sé cuántas... Y para eso pu's, tal vez, ahí soltando impuestos, pero no, no necesitamos vivir mucho pa' conocer, pero pa' vivir, hay que saber vivir... *Pero no pasaría... Lo están comiendo, el gobierno está metiendo toda clase de gritos, para que usted pueda dar el dinero que usted tiene, para que haga, y se aparte de lo que está pasando. Está quedando bien con los demás países... Sino como dice el dicho: "¡Viniste por qué? vino, o si no, entonces, ¿para qué vino a tomar vino si no quería vino?"* ¡

— ¡Oiga! ¿Y usted qué opina del IFE?, ¿Sí sabe qué es el IFE verdad?, el que organiza las elecciones... ¿Cómo ve?, ¿hacen bien su trabajo? ¿Cree que son imparciales con todos los partidos?

— ¡No!, no es imparcial, ¿sabe por qué?, porque no pueden agarrar y cerrarla... Si usted, el IFE y aquél es el partido, tiene que repartir las diferencias entre los partidos — ¿no? — ¿sí o no? Y si vamos a venir ... y vamos a decir porque somos del IFE, pues entonces nunca somos nada... Si no une un puño de dinero, y no lo agarramos, no sabemos cómo, no tienen estudios...

— ¿Tiene usted su credencial del IFE?

— Sí, pero no la tengo.

— Pero no la tiene.

— No la tengo profesor. Para mí pues eso del IFE... ¡Pues es que no se puede hacer nada!, en verdad yo no, yo no discuto, este... solución... Ya estamos con las normas que ya puso, que según nuestro, eh... nuestro partido, nuestro gobierno; pero si está nombrado, tiene parte de uno y parte de otro..., de los grupos. Ahorita lo que están haciendo es buscar afuera, cada quién, dónde sacar para poder vivir, aunque la gente viva como viva —¿sí?—. ¿A usted le interesaría vivir mejor que su profesor? ¿Verdad que sí?

— De una forma decente, sin robar, sin hacer trucos, sin hacer mal, sino de su propio trabajo, como yo. Yo siempre he vivido de mi propio trabajo, sí se vive... Le digo a usted que yo he sido autoridad; pero no, yo a ninguno le robé, usted sabrá si es verdad o no... Esa es la forma de trabajar, ahora que se nombre otro. ... Ustedes quieren organizar el país, pues es una cuestión muy dura ahorita, y eso es a cuenta de qué... Vino, vino el señor Fox, ese fue el que terminó de fregar el país. Ese fue el que empezó, ese hizo más corrupta la situación, y ahora vino, vino.... Y está durísimo, hay que reconocer. Ahorita, está tan dividido el país. Y que la mujer se retirara de tener derecho, yo así soy, yo así soy... Yo sí soy de la idea de que las mujeres se retiraran.

... Pu's yo creo que lo que se necesita, primero, es un gobierno en el que la gente crea, que sean ellos los que hayan decidido quién va a gobernar, y entonces sí podrían responder a ese llamado de honestidad — ¿no?—, porque mientras haya un gobierno en el que la gente no cree, pues no tiene manera de... no tiene autoridad moral para llamarnos a todos a ser honestos —¿no?—. Yo creo que por ahí tendría que empezar — ¿no? —, por unos gobernantes que fueran, que fueran legítimos, que fueran decididos por la gente — ¿no?—. Yo creo que ahí empezaría todo...

— ¡Yo diría eso profesor!, mire, perdone que le corte, mi opinión en concreto es que al pueblo lo dejan sólo, que no hagan sus reuniones unos pocos, sino todos...

— Todos...

— Y levantar un pueblo, y no esperar a que el gobierno saque lo que hay...Y nosotros cuidar el lugar pa' que el gobierno no dice...dice, para poderse llevar lo que ellos se quieren llevar. Si un puente, usted como profesor, si un pueblo va a hacer una obra, le cuesta a usted veinte millones de pesos la obra, y al pagar ya no son veinte millones, son cien millones, no'más va a ser usted el que le ponga aquí..., fírmale cien millones de pesos, lo demás, ochenta millones pa' mí... ¡Esa es una corrupción señorita! , lo sabe usted como profesor....

— Pues yo considero que hay que... que el gobierno que no, hay que dejar al pueblo, de estar a su consideración. Que no hubiera, que no interviniera mucho

el gobierno y que, usted va a estar de acuerdo conmigo, y, por otro lado, también le estoy diciendo a otros, y esto no debe ser así... Yo diría, que..., mi opinión sería que se quitara la pena de muerte, que se quitara todo eso para no atemorizar al pueblo, porque el pueblo tiene derecho de defenderse y eso, eso es lo que el Calderón no ha hecho. Después dejar su ciudad él, cree que ya porque han matado a otros, creen que lo van a matar él. Él llegó a un gobierno bien, bien marcadito....Llegan una bola de individuos, y lo quieren matar, tiene con que defenderse, y... ¿Calderón qué ha hecho? Quitarse, es una base muy ventajosa esa, es para dejar el país, este..., pa' que nadie se defienda y el país esté con el miedo todo el tiempo...El miedo, el miedo del gobierno. Ahora bien, si le digo a usted de mi historia mía, cómo ha sido, ¿qué es lo que a usted le interesa saber? Porque si yo le digo a usted mi historia está ganando el profesor — ¿sí? —, o sea, es lo que usted piensa, es lo que usted dice — ¿sí?—.

—Yo quiero, como yo soy un viejo y tengo honradez, y ya hasta miedo me da platicarles a ustedes mi historia, aunque venga usted de buena fe, yo siempre estoy pensando: ¿de qué me sirve decirle a usted mi historia, si al rato va usted a ser el último que lo estará diciendo?... ¡Sí!, si es para que hubiera comunicación en cada pueblo antes de las elecciones, y aún así todavía podemos, según las condiciones, y no dejar que... expresarles las soluciones, y empezar a que el municipio no meta las manos, pa' que no, para que dejemos de gastar dinero en un municipio; y, decirle al gobierno... ¡No!, dejar libremente a los pueblos trabajar, que el gobierno, que las autoridades, este..., nos ayuden nada más a pasar en la documentación qué conviene para cualquier obra, y dejar a cargo los representantes de cada pueblo, para que sea como debe de ser. De otra manera no se podría, así es de que yo, yo diría que, a esto, para quitar las corrupciones, na'más que, na'más que quitamos unos y se ponen otros. Quitamos unos y se ponen otros. Están como en el mar: ¡llega la ola, se forma otra, llega la dura y se forma otra!...No se puede, se muere usted, me muero yo y sigue, y otro, y otro que no estamos de acuerdo; luego ya, firma otro grupo y sigue la misma —¿sí?—, ¡chéquele! Usted, como profesor, tiene usted muy

buena intención, pero ni usted ni yo vamos a....

— ¡Mientras no haya eso profesor!, honradez no la hay; pero la honradez viene de la conciencia que usted tenga, ésa es la honradez, ésa es la conciencia, ahí está la conciencia de uno, ¿qué haría usted con la propiedad?, ¿lo dejamos sólo? ¿Qué podemos hacer en este momento?, ¿cómo podríamos dejar solos, ahorita, las elecciones? ¿Cómo los podríamos auspiciar para que pudieran sacar al PRI?

— Ya es muy tarde todo eso... eso se debe hacer con anterioridad, con tiempo, antes de que llegue la política. Antes se debió empezar este movimiento, también social, el pueblo ya no se defiende, ya no' más lo que dice el comandante, lo que se respeta... Yo vuelvo a decirles que las mujeres se dediquen a otras funciones, porque, al final las mujeres tuvieron la culpa... Y yo diría que se les reconociera que son mujeres, que son mujeres de uno, pero que deben de ser disciplinadas a lo que son mujeres..., que si quieren ir a votar, sí como no, a votar. La mujer a lo que es, y el hombre a lo que es. Pero la mujer habla muchísimo, señorita, pero se le entiende poco... Sí, de veras, la mujer habla hasta por los codos, profesor, ¡párela! en un pleito, ¡párela! Cuando usted le dijo, cuando usted le dijo una cosa, la mujer ya le dijo, ¡aunque no va por ahí!, pero ya le dijo a usted quién sabe qué tanto... ¡Es una bulla!...

Estos son los que andan valiendo más, la opinión, el voto de usted, es lo que ha vuelto más corruptos a los que están ahorita, porque se los andan bailando, los andan pelando... Y yo cuando estuve, tuve la delegación, no terminé el periodo que es porque, pues,... me faltaron dos meses pa' terminar... Y me acuerdo que salí porque, porque no aguanté la, no, no sostuve la... ¡No soporté el movimiento de la mujer!, amenacé a una ruca que por una cosita de nada, después de hacer unas cosas buenas, les pareció mal, que después hasta querían que yo hiciera lo que ellas querían...

Si en esa ocasión dicen que el partido va a ganar, el PRI, quién sabe, ojala y que gane. El PRI está muy bueno siempre... Pero yo diría, yo que esos son otros tiempos, ya ahorita, ahorita no, yo lo que diría es hacer un movimiento... Lo que si nos convendría sería, ni para hacer un movimiento de, este, de...movimiento

político...Lo que deberíamos de hacer es recortar a toda la administración, que ninguna mujer fuera, porque el hombre sí responde, pero la mujer no responde; y A ver qué camino agarran, a ver qué camino quieren hacer, pero en estos tiempos...Buscar la forma de que los municipios presten mucha atención pa' la votación del nuevo candidato; y que el señor Calderón, el presidente señor Calderón nos hizo creer mucho que hizo mucho por el país. Pero ese beneficio es ambicioso, y yo no estaría de acuerdo aquí en Tepojaco. Estamos ahorita a finales de que el Partido de la Revolución esté nuevamente, que estuvo desde que yo tengo uso de razón, conocí al Partido de la Revolución, que es el partido del PRI y sí estaba corrupto, pero pu's una cosa: corrupto muy poquito.

— (Yo sí respeto a la mujer y soy de una mujer, pero no estoy de acuerdo con la opinión de...y el gobierno, los chamacos, tratan de persuadirlos. El gobierno por ahí se está agarrando y no creo que el gobierno... A ver si platicamos un poquito más, usted joven, a ver qué hacemos, a ver qué iniciamos, qué hacemos de aquí en adelante,

— Aquí nos vemos, le agradecemos muchísimo... Buenas tardes, hasta luego.

— Abran ahí la puerta...

— Sí, hasta luego don, que le vaya bien...

Esta entrevista nos permite conocer a través de un relato impresionista, vivencial y cargado de escepticismo y desconfianza sobre nuestras intenciones al conversar con él, el habitus de don Eleutrio, conformado por sus experiencias y su trayectoria biográfica cargada de nostalgia, recordemos que tiene 93 años transcurridos todos en Tepojaco y es jubilado de la policía lo que claramente le lleva a reivindicar el pasado que siempre considera que fue mejor, en el que considera que una autoridad más fuerte propiciaba que hubiera más orden, menos corrupción, pone un particular énfasis en que la mujer no se metía en política es evidente a lo largo de la entrevista que don Eleuterio desapruueba la participación de la mujer en política no sólo por ser un hombre del México machista del pasado sino también porque tuvo una mala experiencia con una mujer en su paso por la política, aspecto que recupera constantemente al trazar su trayectoria biográfica.

Don Eleuterio considera que muy importante que haya gobierno, pues sin él no se podría garantizar el orden público. No obstante considera que es necesario reformarlo profundamente, lo que se necesita es una reforma moral en la que los más sabios, viejos y experimentado enseñen a los jóvenes. Quienes han tomado el poder y lo ejercen sin tener experiencia, con desconocimiento de la historia, agregando a esto que además son más voraces y corruptos. Por lo que degradan lo que tocan, nada respetan.

La mejor arma para obligar al gobierno a reformarse y obrar con honestidad, considera, es no votar, abstenerse. El se identifica con aquellos que estiman que su forma de votar es no votar, el no voto se plantea como desafío, como rechazo o como protesta, o sea, mi no voto es, subjetivamente, un voto para mí. Por todo ello, consideramos que es un abstencionista consciente.

G) PARTIDOS POLÍTICOS E INSTITUCIONES ELECTORALES

En el presente apartado, siguiendo la lógica que hemos venido aplicando de presentar la perspectiva de los actores, recogemos la de los partidos políticos y de las instituciones electorales que trabajan en uno de los distritos a los que pertenecen las comunidades estudiadas, en este caso el Cuautitlán Izcalli, reflexionando sobre el tema de la relación entre pobreza y abstencionismo.

Lo hicimos utilizando la técnica denominada Grupo Focal de la que podemos decir que es una técnica de recopilación de información en estudios sociales, cuyo fundamento teórico básico lo plantea como una representación colectiva a nivel micro de lo que sucede a nivel macrosocial, toda vez que en el discurso de cada uno de los participantes, se generan imágenes, conceptos, lugares comunes, etc., de una comunidad o colectivo social.

Se puede decir que la técnica de los grupos focales es una reunión con modalidad de entrevista grupal abierta y estructurada, en donde se procura que un grupo de individuos seleccionados por los investigadores discutan y elaboren,

desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación, en este caso la relación entre abstencionismo y pobreza en el municipio y la comunidad estudiada. Para tal efecto preparé una serie de preguntas buscando que fueran no solo concretas sino también orientadoras, ampliables y en lo posible que me ayudaran a llevar la discusión de lo más general a lo específico.

Como investigador evalué previamente de acuerdo a los participantes que invitaré ¿Qué preguntas podrían contestar? Para lo cual seleccioné las cinco o seis preguntas más adecuadas y pertinentes, puse las preguntas en una secuencia cómoda para los participantes, moviéndose desde lo general a lo específico, de lo más fácil a lo más difícil, y de lo positivo a lo negativo.

Participé como moderador del Grupo Focal, por lo que atendí la planificación de la reunión estando totalmente al tanto del tema a investigar para lograr un dominio efectivo de la actividad, puse en juego mis habilidades comunicacionales, como saber escuchar, darse a entender claramente tanto verbal como no verbalmente, saber interpretar conductas comunicacionales, manejo de técnicas grupales, control eficiente del tiempo y asertividad, partiendo de que me enfrentaría a opiniones más informadas y por ser partidistas e institucionales, son obviamente interesadas y por tanto también con una carga morales bien definida aunque aparezcan arropadas con un lenguaje diferente.

Procuré en todo momento mantener a los miembros del grupo atento y concentrado, también busqué mantener el hilo central de la discusión, me aseguré de que cada participante lo hiciera activamente. Promoví el debate planteando preguntas que estimularon la participación demandando y desafiando a los participantes con el objetivo de sacar a flote las diferencias.

Cuando fue necesario llevé la discusión a los pequeños detalles y en algunos casos impulsé la discusión hacia temas más generales cuando ésta alcanzó un rumbo equivocado o ambiguo. Por lo que procuré mantener a los participantes atentos al tema en discusión y en ocasiones reconduje la conversación hacia sus orígenes con el objetivo de reordenarla. Me aseguraré de que cada uno de los

participantes tuviera la oportunidad de expresar sus opiniones sin mostrar preferencias o rechazos que influenciaran a los participantes a una opinión determinada o a una posición en particular.

Para llevar a cabo la reunión busque un lugar "neutral" que no fuera asociado con los partidos políticos, acomodé a los participantes, rodeando al moderador (configuración en U) buscando una buena acústica para poder grabar.

Calculé el desarrollo en un tiempo no mayor a dos horas. Los expertos recomiendan un mínimo de una hora, porque el proceso requiere un cierto tiempo para las observaciones de la apertura y de cierre evento, igualmente, este tiempo me permitió tener en cuenta por lo menos una o dos preguntas introductorias o de inducción.

Los participantes me permitieron usar grabadora y video. Grabar permite que el investigador recupere fácilmente los aportes más importantes y los comentarios que fueron hechos durante la discusión. La presencia de los aparatos de grabación fue discreta. Se hicieron distintivos de identificación, de un tamaño tal, que me permitieron identificar fácilmente al participante.

Con todas las providencias tomadas llegamos a la apertura del ejercicio con una descripción a los participantes de lo que constituye un grupo focal, explicando el objetivo de la reunión, el procedimiento, el uso de la grabadora, y la confidencialidad en caso de que así lo desearan los participantes. A continuación se procedió a la presentación de cada participante pidiendo a cada uno que se presentara, y que dijera de donde viene y cuál es su función. Por lo que iniciamos el Grupo focal sobre ABSTENCIONISMO ELECTORAL y su relación con la pobreza en el Municipio de Cuautitlán Izcalli, el 28 de Julio de 2009 con la participación de: Moderador: Mtro. Javier Pineda Muñoz, PRI: Enrique Domínguez Todd, PAN: Raymundo Guzmán Corroviñas, PRD: Ricardo Ramos Camacho, IFE: Victorina Juárez Díaz, IEEM: Martín Delfino Rueda López y el Consejero Electoral Municipal: Heriberto Mota

Empezamos con la presentación de mi parte del tema y haciendo la pregunta más general que fue: ¿ustedes consideran que existe una relación entre

abstencionismo y pobreza? y en primera instancia tomó la palabra el representante del PRl Enrique Domínguez Todd, quien es el primer síndico de la planilla ganadora del Ayuntamiento de Cuautitlán Izcalli quien inicia diciendo:

“primero que nada quisiera hacer unos comentarios sobre el tema de abstencionismo, primero enfatizar que aquí en este pequeño debate que vamos a realizar, lo vamos a contemplar con un fenómeno social, participación en una elección. El abstencionismo electoral, finalmente la palabra abstención es no hacer, o dejar de hacer algo y partiendo del principio de que el votar es un derecho de todos los ciudadanos, el no ejercerlo...abstenerse de emitir su voto pues ya implica, primero, negarse a sí mismo un derecho y ya involucrado como fenómeno social, el que ¿por qué? se da ya en ciertos sectores de la sociedad, de la población aquí como cuestionamiento si a mayor pobreza debe de haber mayor... abstencionismo sea el termino muy concreto del cuestionamiento o del análisis que hace a mi me parece que...habrá muchas variables en el estudio no nada más las socioeconómicas, las geográficas o las mismas ofertas de los partidos o hasta el propio instituto electoral, en este caso el IFE, de ciertas políticas que utilizan para erradicar este fenómeno social, se convierte en fenómeno social y hoy lo pudimos ver más cuando los medios de comunicación difundían...pus el famoso voto blanco, que también es una extensión de la no participación o de la inconformidad, pero ya particularmente, si el fenómeno afecta más en los estratos socio-económicos más bajos que de otro nivel yo creo que la abstención, primero, es personal y que todo ciudadano que no ejerce el derecho a votar y... ya implica el que genere la no participación pero de “motu propio”, las causas que se pueden dar desde la distancia de una casilla, desde la no comunicación de las propuestas electorales, o ya como fenómeno social, estoy inconforme con este modelo de democracia que tengo en la comunidad, por eso no participo, pero primero puntualizar que es una situación personal la abstención segundo, que..eh... quizás mal dicho, pero también es un derecho, es algo que determino consciente y decido no participar; tercero que yo ya de manera personal no coincidiría que los estratos de niveles más bajos se aumente,

¿verdad? el abstencionismo yo creo que se da en todos los niveles y lo podemos ver también que la gente menos necesita, poco le interesa participar que los que ya canalizado a un municipio en donde pueden tener todos los servicios que no requieren que ni siquiera que se les pavimente frente de su casa no participe por eso yo regreso a que el fenómeno social se debe ver de manera particular, que la decisión de cada ciudadano el no participar, el de no ir a las urnas aparte de los factores que ya se tomaron muchos de ellos de la ubicación de la asilla, desde la información que da el IFE de información de cada partido político desde sus ofertas políticas, desde el rechazo a una administración o la aceptación, orita veíamos estadísticas del Estado de México es de los estado de mayor participación y bueno, eso no niega que tiene lugares con mayor pobreza extrema y un así se puede dar la participación, yo creo que como comentario que la abstención se da en todos los niveles sociales no podríamos clasificar que a mayor pobreza mayor abstención.

En esta primera participación, se observa una visión que podríamos denominar típicamente priista del voto, es decir que el sufragio se emite como una respuesta a una necesidad económica, de carencia de servicios o de facilidad para acceder a las casillas a lo que en uso e la palabra argumentó Raymundo Guzmán Corroviñas del PAN, a la sazón regidor electo por el principio de representación proporcional:

Coincido con Enrique en que tampoco no estoy de acuerdo, que a mayor pobreza es mayor el grado de abstencionismo, obviamente... enfocado... basándome en mi punto de vista la sociología positivista de Hans Kelsen nos establece el estudio de los fenómenos sociales como una cuestión multifactorial en la que su estudio no solo es en cuanto a un fenómeno sino a varios fenómenos que forman cualitativa o cuantitativa, los estudios que hoy contamos de forma Electoral en el Instituto Electoral del Estado de México y el Instituto Federal Electoral son únicamente cuantitativos, no existen los estudios por lo menos, públicos si los hay de manera académica los estudios son cualitativos del motivo por el cual la gente no está votando si vemos un poco la tendencia electoral

tomamos como referencia las elecciones intermedias, porque, bueno las elecciones presidenciales responden a otro tipo de fenómeno si vemos la tendencia de los partidos, ...bueno lo primero tengo discrepancias con el dato que mostrabas en las diapositivas una diferencia en que en el año 2003 un abstencionismo de 37% o pero el dato correcto es de 63% en el año 2003 a lo mejor vemos un poco la participación y el abstencionismo bueno yo tengo datos en el 97; 40.83 el abstencionismo o, bueno recordemos que venimos de una crisis económica del 95, se genera una cámara dividida en el 97 en el año 2003 en la elección intermedia tenemos un 63% de abstencionismo electoral en el que desde luego, primero la correlación de fuerzas políticas en digamos para el Estado de México en el 97, el PAN 19.42 % de los votos , el PRI, 34.32% y 33.28% el PRD muy cerrado al PRI en aquel entonces en el 2000 y 2003 el abstencionismo es de 63% y el partido más afectado con ese abstencionismo es el PRD baja a un 23.46% y el PRI el 35% sube 1 punto de forma marginal y el PAN sube 10 puntos porcentuales a pesar de ese abstencionismo para el año 2009 el 48.8% de la gente que no salió a votar en el Estado de México en las elecciones locales ese abstencionismo, Acción Nacional fue de 55.32% y la diferencia de la votación es de, el PRD baja a un 15% y es el más afectado el PRI pues no se ve afectado sube a un 39% y Acción Nacional baja un 10%.

Partiendo de la premisa de que los Partidos Políticos y los Institutos Electorales del país de acuerdo al COFIPE son los corresponsables de la participación ciudadana vemos obviamente que hay una falla en cuanto a la oferta de los Partidos Políticos para representar a la gente, pero también desde luego yo percibo una falla en cuanto a los Institutos Electorales, en el caso del Instituto Electoral del Estado de México, que no existe un trabajo permanente conjuntamente municipales y distritales para que haya una formación Política en las escuelas, incluso junto con el Lic. Delfino hemos platicado varias veces la necesidad de que el Instituto Electoral del Estado de México debe de estar empujando esa formación permanente la difusión política – cívica en las escuelas, durante todo el proceso electoral por que formara futuras generaciones de la

*misma manera el Instituto Electoral del Estado de México con el ejercicio de las elecciones también hay infantiles finalmente esto va a ser beneficio para que en un futuro podemos contar con una mayor participación ciudadana de forma cultural si lo vemos esto estudiado es evidente es lógico que tenemos un alto nivel de abstencionismo ya que **no tenemos una cultura política** en las escuelas no se si nos define y luego algunos años a mi me toco durante la reforma de Zedillo en la época de Carlos Salinas donde desapareció el civismo de las escuelas lo cual no sé si buscaban que la gente **siga ignorante esto provoca que haya los grados de abstencionismo** en ese entonces, bueno antes en el 94, 34 % pues votaban todos, hasta los muertos votaban yo creo que la referente del 97 parar acá y es evidente que el crecimiento del abstencionismo o sea permanencia de un alto abstencionismo que no ha sido tan tendencial eso no eso se debe principalmente, a la falta de cultura política y **esa falta de de trabajo de los partidos políticos y de las Instituciones electorales** , en las escuelas y en los diferentes foros para generar esa cultura política yo no creo que no tanto por un foro o una situación electoral o la fragmentación de la unidad política si no realmente la eficacia de los programas sociales del gobierno en los sectores más pobres disminuya el abstencionismo por ejemplo en el Distrito Federal los programas sociales que tiene el PRD han disminuido el abstencionismo en los sectores populares como ahora en la elección del 2009 el gobierno del Estado de México disminuyo el abstencionismo electoral en las zonas de menores ingresos porque fueron más susceptibles a una compra diferida del voto como lo veo yo entonces yo no concuerdo en que se debe a esa falta de cultura política y la difusión de la misma y un trabajo permanente de los propios Institutos Electorales dentro de la sociedad.*

La visión panista no es menos provisoria de una comprensión del fenómeno, como pudimos observar, el problema del abstencionismo lo atribuyen a la ignorancia, la falta de promoción del voto o a que la gente no comprende las propuestas de los partidos, su ceguera se lleva hasta el extremo de afirmar que su partido no ha perdido votos sino por el contrario ha aumentado su caudal. En una

tesitura más crítica pero se pronuncia el Señor Ricardo Ramos Camacho, veterano líder del PRD quien inicia diciendo: *“Coincido con los compañeros que el abstencionismo no exactamente corresponde a la cuestión económica no? a la cuestión social –económica, yo creo que en primera instancia hay que analizar del abstencionismo cuando vamos a sacar la famosa credencial de elector cuantos realmente tienen interés a votar y cuantos lo ven como solo es un requisito que solo es para hacer un trámite para ir al banco, diversas instituciones los famosos convenios que hacen las instituciones, lo segundo y es que cada uno de los institutos políticos pues la ciudadanía ya los tacha de todo no? Desde corruptos, de falsos de todo desde que no hemos sabido llegar directamente a la ciudadanía podemos decir que en las famosas campañas hasta la gente nos dice que solamente nos vienen a buscar en las elecciones pero los 3 o 6 años no se aparecen por aquí y si coincido con Ray en el sentido de la cultura política de desde poder sacra la credencial de elector donde hay gente que conozco que tiene treinta o cuarenta años sin tener la su credencial de elector por que no le interesa votar por lo mismo y yo creo que aquí la culpa del abstencionismo, yo lo reflejo en los partidos es un 60% y la ciudadanía un 40% por que después de todo tenemos que salir a convencer a esta gente, a toda la ciudadanía que realmente no quiere votar o por que el gobierno actual está haciendo las cosas mal, porque el gobierno del estado también lo está haciendo mal, porque no cumplieron con los programas que me dijeron o X o sea también en caso concreto el abstencionismo donde se dan estos programas realmente donde coincido con Ray en el D.F. votan por que se les está dando algo, también es por la falta de cultura si voy a votar es porque yo tengo ganas de que gane X o Y partido o X o Y candidato o persona y no porque me están dando algo o no porque para mejorar mi economía valga la expresión y sea con los tres partidos principales lo hacen cada gobierno que es lo que hace comprando voluntades tanto compañeros del PRI, PAN, PRD andan comprando voluntades y yo lo acepto soy un crítico de mi partido, pero también acepto de que eso es el gran problema es por eso el problema del abstencionismo que yo no quiero votar o*

solo recibo las cosas y ya no voto este es mi punto de vista pero vuelvo a recalcar no es significado economía – elección – abstencionismo, porque siempre las luchas sociales digámoslo así salen de las colonias pobres, colonias de pocos ingresos, no creo que las colonias de cuestión alta puedan hacer cuestiones sociales o podrían hacerlas pero muy mínimo bueno yo lo dejaría hasta ahí.

En esta primera intervención del representante del PRD se observa una posición menos elaborada y mucho más directa en términos de que se refiere a las prácticas más comunes del proselitismo electoral que podríamos denominar a “ras de suelo” y quizás por la derrota que sufrió su partido es mucho más autocrítico que el PRI y el PAN.

A su vez la visión de una parte de los funcionarios del IFE coincide con la de Victorina Juárez Díaz Vocal del Registro Federal de Electores, en el Distrito 07, quien inicia diciendo:

He trabajado en el IFE desde su creación yo creo que hemos dado cuenta desde el punto de vista dotar a los ciudadanos de un medio legal para ejercer su voto, pero no solamente eso, hemos hecho un trabajo tal vez las elecciones son cuestionadas por que tenemos una lista nominal abultada donde tengamos muertos o donde tengamos una lista nominal duplicada en este momento existen muertos claro que existen muertos en la lista nominal por que el proceso de depuración no ha llegado a ese grado de perfección llegamos a un 100% de depuración de estos muertos existen duplicados en la lista nominal por supuesto que existe la duplicidad de los registros de los ciudadanos en la lista nominal ya sea por causa de por ellos o por nosotros desde que no se norma por el Instituto, como podemos identificar plenamente a un ciudadano por medio de documentos que acreditan la personalidad al mismo, lo que si podemos decir que hemos trabajado arduamente de tal manera que la depuración el cual podremos guiarnos por el padrón electoral o de la lista nominal de hecho cuando nosotros verificamos la lista nominal para que el consejo de la autenticidad de esta la cual se va a utilizar, los medios y los Partidos Políticos hasta ya es tedioso verificarla. Yo digo que hemos llegado a tener una cobertura perfecta de un 99% de lista

nominal y que hemos dotado a los ciudadanos de este instrumento legal para ejercer su derecho que es nuestra responsabilidad tener una educación cívica para los mismos si pero no lo hemos enfocado en el Instituto, como la vamos hacer en el Instituto no lo ha hecho como lo debe de hacer, hay una consulta infantil, si hay un coqueteo con las zonas marginadas pero las limitantes son muchas tenemos una vocalía de capacitación donde tiene planes tri-anales y que llevan a una población infantil, yo diría que tenemos que enfocarlas de acuerdo a una necesidad apremiante que son los jóvenes unos jóvenes que llegarían con 18 años con una apertura, con una visión o un panorama de que le esta ofreciendo los partidos son los que menos se sienten capacitados, sin embargo si verificamos la participación de los jóvenes ellos los que menos nos preocupan, son los que menos son atraídos por las propuestas políticas de los partidos son los que menos se sienten representados y por eso el Instituto hace la propaganda para acercar a los jóvenes, luego entonces es que entonces los Institutos trabajamos en cuanto a esta educación cívica yo digo sí, pero si no somos convincentes para esta población no vamos a lograr una participación aunque tengamos un 99 por ciento cubierta la lista nominal con el padrón electoral, hay un trabajo en donde por lo menos en la vocalía que estoy trabajando no es solo entrega credenciales no solo verifico los medios por los cuales a los ciudadanos que tienen la posibilidad de obtenerla, sino es un trabajo de campo, de actualización cartográfica, con el registro civil, si no es un trabajo con el poder judicial y es un trabajo para poder decirle a los ciudadanos que tienes la posibilidad de pueden ejercer su derecho, por ejemplo no somos de atención ciudadana, somos receptores de sus quejas. Que queremos la credencial para miles de cosas pero menos para ir a votar, para que me den asistencia médica, para que dejen ingresar a la escuela, para registrar al hijo, para que me den la leche, para mi pasaporte en fin para miles, entonces si creo que hemos avanzando arduamente si creó partido el Instituto Federal Electoral de cero hemos realizado grandes cosas en cuanto que ya no sea un modo de impugnación esta lista nominal y creo que hemos proporcionado el medio para que el ciudadano pueda

ejercer ese derecho.

El Vocal Ejecutivo de la Junta Municipal de Cuautitlán Izcalli del IEEM Martín Delfino Rueda López, tiene una visión un tanto diferente del tema pues asevera:

Los Institutos nos sentimos aludidos efectivamente los Institutos hemos hecho nuestra labor de promoción al voto con una gran ventaja el Instituto Electoral del Estado de México en cuanto los órganos municipales se reinventan cada proceso y lo que hace es el organizar, vigilar, desarrollar cada proceso electoral y nos queda muy acotado lo que es la vinculación para con la ciudadanía por desgracia en este proceso a las vocalías de capacitación municipal se les encargaba este, es la vinculación con la sociedad en las escuelas, las cooperativas, mesas directivas, los sindicatos, las agrupaciones políticas nacionales, los comerciantes, es decir con todo el aspecto social se le encargo precisamente eso, la difusión política y electoral en este proceso electoral no se hizo desafortunadamente, sin embargo que existió el esfuerzo aunque muy limitado a que se convoque la participación ciudadana , invitándolos a votar, hemos estado limitados obviamente porque no podíamos ir mas allá del voto, el ciudadano ejerce su derecho como diría ahora los promocionales del Instituto Electoral del Estado de México nosotros cuidamos lo que eliges para darle esa confianza a al ciudadanía esto es los que pueden hacer los Institutos Electoral pero bien es cierto que los Institutos Políticos son los encargados de llamar a esas masas a esos ciudadanos a votar a convencerlos por sus plataformas políticas y plataformas electorales y lamentablemente es cierto, concuerdo contigo en eso que se vota mas por la persona que por el partido que por la ideología que por el programa yo voto por fulano por que prometió esto, se está dejando de lado lo que es la cuestión ideológica de los que son los programas de acción, los que son en sí los Institutos Políticos, los partidos son parte de o se suponía que debería ser parte de lo mismo, vemos a una persona que es candidata a diputado, donde es de un partido de izquierda mañana lo vemos en un partido de derecha , yo me pregunto cómo le hará al votar en la cámara de

diputados, yo le pregunto no sé, si tiene que hablar con cuestiones ideológicas, por ejemplo la despenalización del aborto como va a votar esa persona si ya estuvo con uno y con otro entonces no hay una definición ideológica con relación al tema de abstencionismo, con la cuestión pobreza igual me lo planteaste y me quedaron mis dudas aquel que he escuchado aquí con mis compañeros que si es una decisión personal que afecta más, pero también es cierto ya analizado los datos sección por sección, nos damos cuenta que efectivamente que el abstencionismo se da en secciones en donde se consideran de más bajos recursos en la población y eso nos lleva a otra cuestión el clientelismo electoral por ejemplo el clientelismo bien identificado en Chalco, Chalco hace algunos años en el sexenio de Salinas en donde le invierten más a un municipio, cheque que aumento la participación ciudadana en lugares muy marginados, en el Distrito Federal con los gobiernos del PRD en Iztapalapa a sido la delegación preferida para inyectar recursos precisamente en procesos electorales y ha logrado crear la participación ciudadana, pero creo que en esta última creo que si les bajo demasiado ya no les dio el mismo resultado, en el gobierno federal en el gobierno de Vicente Fox se invierte a la que es la secretaria de desarrollo social como coordinadora de campaña de Felipe Calderón en cuestiones políticas no hay casualidades pues también vemos que las tres principales fuerzas políticas del País han utilizado recursos para abatir este fenómeno del abstencionismo electoral los utilizan muy precisamente en lugares marginados lo que llamaremos clientelismo electoral a mí en lo personal como ciudadano me preocupa como persona común y corriente son los retrocesos sociales cada vez que vamos retrocediendo en los derechos sociales en recorte de derechos ya no vemos a la educación como un derecho sino como que un partido no los está brindando, que en los promocionales viene de un partido y de otro y dicen que la educación es su vanguardia no lo están vendiendo como una mercancía si no que es un derecho que nos esta garantizando la constitución en el artículo tercero de la constitución en democracias avanzadas precisamente son estables esto permite que la participación ciudadana sea más consiente, sea más amplia, hace algunos meses

el que era director general cuando era la figura de director general en el Instituto Electoral del Estado de México Carlos Villareal escribió un artículo en reforma en la sección Estado de México titulado EL PAÍS MAS FELIZ DEL MUNDO el cual creen que es el país más feliz del mundo según estas estadísticas del mundo es Irlanda de la comunidad Europea en cuestión política, porque tienen garantizado un trabajo, a la educación, a un retiro digno, tienen garantizados sus derechos básicos y eso les permite tener una sociedad estable en el momento de ejercer su derecho electoral, lo hacen ampliamente y lo hacen limpiamente y que los contendientes los actores políticos al terminar esta contienda electoral felicidades en hora buena me ganaste en buena lid mucho gusto y cosa que quiero vivir en este país.

La intervención del Consejero Electoral es una de las más reveladoras, pues se supone que en los órganos electorales representa a la ciudadanía sin embargo no aporta mayores elementos y demuestra su desconocimiento del tema pues afirma:

No coincido plenamente con lo que veíamos en las diapositivas que el abstencionismo electoral emane de la pobreza en su mayoría yo no sé si sea el término correcto y no encuentro otra palabra según mi punto de vista yo lo diría a la ignorancia electoral no necesariamente que se desprenda de la pobreza, ignorancia electoral me refiero a que hace falta implantar una cultura por parte del Instituto a la ciudadanía para poder ejercer su voto, puede ser un ejemplo muy infantil pero se me ocurre, yo con mi hija cuando va a comprar no sabe escoger, primero ve cuales hay entonces es orientar a esa decisión que tiene, a que se vaya fomentando y madurando ya cuando tenga la mayoría es ejercer su voto, yo lo llamaría ignorancia electoral otro punto que se me hace importante el cual se desprende el abstencionismo hablaría de manera personal yo diría que es la rebeldía, también estoy a favor que se actualice ese padrón electoral pero en este caso no se me hizo una buena estrategia quererlo actualizarlo al cuarto para las 8 como dicen por ahí y me refiero a lo siguiente donde hubo una campaña para cambiar el registro de credencial de elector si es 03 renuévalo si no, no

podrás votar, si esta forma de actualizar este padrón pero no en este momento yo en lo personal tenía el 03 y acudí a renovarla, pero me encontré de que solamente daban un número x de fichas, tenía que llevar comprobante de domicilio, copia de acta de nacimiento, en Izcalli el que recibe es el policía y es poco prepotente de que vengase mañana una serie de cosas y de manera personal digo pues no voto cual es el problema y siento que no fue la estrategia adecuada obviamente no con el abstencionismo.

Como está previsto en la técnica, a estas alturas, se hizo necesario que interviniera para centrar la discusión, haciendo las aclaraciones pertinentes en el sentido de que cuando hablo de pobreza, no me refiero a un fenómeno económico sino que el concepto es más complejo y abarca muchos otros elementos, aclaré también el concepto de Cultura Política. No obstante el debate se siguió por el lado más superficial pues la vocal del IFE respondió:

No dije que es la defensa del IFE la verdad de la percepción del ciudadano de no hubo una renovación de credenciales del 03 por que había la oportunidad sacar la campaña de 03 que fue a partir de 2007 y se estudio el cual era la población a cual teníamos que actuar para que hicieran un cambio de credencial donde se dio por los medios de comunicación masivos no lo que nosotros decidimos fue el parte no me interesa de tal manera que nosotros notificamos un x número y nos retiran ese número de notificadores por que no hay esa respuesta ciudadana, no hay ese cambio de creencia que la credencial que solo sirva para esos Institutos en los bancos y demás y no fue al cuarto para las ocho y que viene desde el 2007 la notificación, pero a que va el ciudadano a que dice la gente que están pidiendo muchos documentos y luego entonces la primera credencial me la dieron sin nada, nada mas era fórmate y eso a cambiado afortunadamente e lo que nosotros en el Instituto tenemos es una depuración constante del padrón , una depuración que está dentro de un esquema que donde el ciudadano este en una acta de nacimiento, que el ciudadano nos presente una identificación con foto porque nosotros hemos encontrado con este instrumento diferente y nos presenta una personalidad diferente a la que nosotros tenemos y que nos diga a donde vive

por que a ustedes les consta que tenemos propaganda del Instituto Electoral que nosotros le dimos la posibilidad de proporcionarle nuestros datos llámese escuela o con nosotros padre porque ahí servimos la correspondencia y en fin porque no queremos que se entere el marido o esposa de cuanto son nuestros ingresos, entonces luego si nosotros queremos tener un padrón confiable debemos tener la posibilidad de que se vaya nutriendo de documentos que expiden las Instituciones y que nos permite tener un padrón confiable y verídico no es una constante de tal manera nosotros seguimos dando servicio al día siguiente de la elección, es decir todavía no dormimos, todavía no regresamos a nuestros hogares para los lectores inicia la actividad en el modulo de atención a un cuando este el resultado preliminar, nosotros en ese mismo espacio limpiamos y volvemos a dar esta atención fuera de este punto tenemos convenios con Institutos como el registro civil para poder dar de baja a las personas que ya fallecieron y que pertenecen a nuestro municipio o distrito, tenemos convenio con el poder judicial para ver las personas que tuvieron problemas y tienen formal prisión y por tal motivo pierden esos derechos de votar y ser votado en el momento en que ellos pierden su libertad, esto es un trabajo continuo no hay programa que solo se lleve a cabo durante las elecciones no esta parte del Instituto funciona así de cualquier punto yo diría que dentro lo que decía Javier la pobreza que existe dentro de una cultura política, yo creo que hemos encontrado en Izcalli no se algo interesante si nosotros revisamos de la 911 encontramos un recorrido de participación donde hay votos nulos y lo comentamos Javier y Yo de las leyendas que nos mandaban sería interesante ver los mensajes que nos daban del voto nulo, el número de los votos nulos es mucho más alto que la diferencia que se encuentra entre el primer candidato y el segundo candidato, cosa que no paso en Tepojaco la 826 no la tenemos porque la tiene el distrito 04 y no podemos ver esa parte para ver que estaba pasando con los ciudadanos pero la manifestación que da aunada tal vez a una manifestación en base a la cultura política por medio del voto, por ese medio que le permite hacerlo institucionalmente mi descontento, creo que muchos votos nulos estaban llenos de escritos de insultos y creo que es

la manifestación de una sociedad que está sintiendo en este momento a la mejor si con una propaganda en la 911 que fue en donde nosotros abrimos una manifestación de esa cultura política o voto pero con estas características y diría hay una relación con esta pobreza política que entre mayor sea la pobreza económica también sería nuestra ignorancia política, poder decir por alguien nos está proponiendo algo entonces yo creo que donde hay pobreza política existe mayor abstencionismo.

Viéndose aludido el representante del PRI argumentó

Para el IFE polémica, pero hay un dato 41 millones de votos no se emitieron y solo vemos el valor de cada voto lo que representa el costo para el Instituto finalmente para el país cada uno de los votos los que no se hicieron pues estamos hablando de cantidades que canalizados en recursos para aquellos que tienen una crisis económica pudiera distribuirse de otra manera en el país que yo no coincido con ciertas actividades permanentes con el IFE al análisis están depurando el número de registros pero incentivar la cultura de participación yo si considero que lo hacemos todos finalmente los partidos políticos únicamente el día de la elección nuestras ofertas lleguen a lo electorado y esto debería ser una actividad permanente para que estemos incentivando la cultura cívica y yo sumaría al cuestionamiento de la pobreza política el que ahora que elemento podemos aportar para disminuir esos niveles de abstencionismo que a mí me parece que no deberíamos de quedarnos con las cifras con los datos , México es un país comparados con otros es de los de mayor participación, yo sigo que si lo referenciamos con el costo nos representa cada voto el aparato que nos lleva a generar la democracia pues es altísimo pero como podemos ya del otro lado buscar mecanismos para reducir los índices de abstencionismo, ya lo comentaba la licenciada la recuperación de la creencia de los partidos y de los propios Institutos a mayor cumplimiento de las demandas de la sociedad también habrá mayor credibilidad y eso se vera reflejado en mayor participación y no podrá objetarse quizás aquí sea buscar todos como un ejercicio de participación sobre la media electoral que bueno nos permite primero bueno que cada oferta política

de los partidos logro mayor penetración, otra que la alternancia también puede derivar mas participación como podemos nosotros aportar de nuestros espacios elementos o mecanismos que ayudes a reducir el abstencionismo.

El representante del PRD respondió:

No es cuestión de defensa en la cuestión de padrón del registro, yo creo que si ha hecho su trabajo lo digo porque tenemos conjuntamente cuando estaba de representando, yo digo que se vio un buen trabajo por parte del registro y bueno una barra de presión creo que fue prácticamente tomo como una alusión lo que comentaba el compañero el Lic. Martín la cuestión de los candidatos o sea no creo el más perjudicado en la cuestión de andar trayendo otras personalidades de otros partidos es el PRD del PRI y algunas del PAN y eso creo que es el motivo en lo particular de mi partido que no ha sido muy confiable en los últimos años por que nos ha reclamado la propia militancia como la propia ciudadanía que por que el PRD esta agarrando de otras personas y no hay PEREDISTAS y nos hacen una serie de reclamos y por eso es culpa de nosotros a veces que el electorado no salga a votar y en lo general los partidos políticos que son los 3 principales en la cuestión de que no sabemos como traer la oferta política para que voten para cada uno de nosotros tenemos como se dice el voto duro de cada uno de nosotros y eso es el que ya tenemos seguro, en segunda tenemos que buscar cuanto tenemos que ganar en una campaña electoral y yo siempre lo he dicho el grave error de cada uno de nosotros como Institutos Políticos es la cuestión del marketing o de la oferta política como lo vuelvo a repetir de que no sabemos llegar al electorado podemos sacar una buena campaña que yo o considero en esta elección el que hizo una buena campaña y los resultados están ahí por cuestiones podemos decirlo internas y eso también lo vemos reflejado en el propio abstencionismo por que los ciudadanos ya no creen en los partidos políticos y a veces también dicen que no creen en las Instituciones que cuidan el voto como algunas veces han comentado. Y eso sería mi participación.

Y el del PAN argumento en la misma línea de sus anteriores intervenciones

Como lo dijo el Lic. Delfino hoy se vota mas por la persona que por el partido, yo

no coincido totalmente con eso yo creo que en algunos partidos como en PRD pero no tanto como en una situación nacional vemos en cuestión de acción nacional en Cuautitlán Izcalli con Karla Fiesco donde estaba bien posesionada con la sociedad sacamos a una pues no tan conocida pero aun así el voto se mantuvo y además sacamos 4 mil votos más ahora bien yo creo en la cuestión del PRI es un fenómeno partidista no tanto como personas aquí yo creo precisando sobre la cultura política hay un mayor abstencionismo donde hay una menor formación para participación yo digo escuelas particulares donde hacíamos ejercicios de mesas directivas de sociedades de alumnos y pregúnteme cuantos de mis amigos están en esto de la política, pues es un alto grado del sector público no hay participación pero partido del análisis cultural económico y social del abstencionismo continuando con este enfoque multifactorial la oferta del cambio o de oferta de cambio directo y mucha gente no voto por que no tiene sus necesidades hechas o bien porque a pesar de que ya pasaron todos los partidos sigue estando todo igual a veces en esta parte la materialización de la oferta en la vida cotidiana y también en cuanto al análisis geoestadístico y geodemográfico del abstencionismo vemos que en el Estado de México con acción nacional tuvimos un 53.32 por ciento en Estado de México 48 por ciento por que se preguntaran o nos preguntamos por qué, es el motivo de la mesa, estamos aquí porque el abstencionismo fue menor por la implementación de los programas de entregar dinero en el gobierno del Estado de México o de la candidatura común fue directamente proporcional en las secciones electorales en donde dieron dinero como gobierno por medio de los programas en estas secciones electorales tuvieron un alza directa en los votos que disminuyo el índice del abstencionismo porque la gente se sentía comisionado o con un compromiso de continuar a los que están favoreciendo a las madres solteras y votar por los que están apoyando igual en otros lados, digo si seguimos viendo el voto de acción nacional que tuvimos un descenso en Izcalli o un alta yo que el padrón es de 7 mil votos con un 37 mil votos el PRD con 12 mil pero no tengo la cifra exacta el PRI subió alrededor de 47 mil entonces fue directamente en esas zonas de acuerdo a padrón

con el gobierno del Estado de México fue beneficiado en esas zonas donde tuvo mayor apoyo económico del gobierno, el índice de pobreza a con el argumento no que no concuerdo con que la pobreza sea un factor del abstencionismo, yo me voy con el argumento que comentaba Heriberto de la ignorancia política a lo mejor de ignorancia.

En este ejercicio de grupo focal podemos observar claramente que a diferencia de los ciudadanos, aquí el lenguaje utilizado por los participantes se eleva en calidad y complejidad, utilizando conceptos propios del análisis electoral y acudiendo a referentes empíricos como datos de secciones distritos y municipios, aunque en algunos casos desconociendo el contenido conceptual de los términos, lo que claramente nos indica que estamos en presencia de mayores capitales escolares y políticos³⁵, pero desprovistos de las actitudes y los contenidos morales (de justicia y verdad) con que juzgan la política y se expresan las personas comunes anteriormente entrevistadas. Son en suma opiniones más informadas y técnicas, no desprovistas de una intencionalidad e interés que dejan en claro las vinculaciones o lo que llamaríamos un “ethos” partidista que alude a toda la serie de vinculaciones partidistas e institucionales que implica la militancia y representación de un partido.

En este sentido, se puede decir que el análisis que hacen de su propio desempeño en las urnas se basa según ellos mismo en varias razones, el PRD ve una de las razones de la pérdida de votación en su relativamente baja eficiencia para llevar a sus simpatizantes a las urnas, al contrario que lo ocurrido en el caso del PRI que demostró una vez más la eficiencia de su aparato electoral y, sobre todo, de muchos partidos menores, (básicamente PT, Convergencia y PV) que

³⁵ El “capital político” no equivale al capital económico, técnico o inmobiliario. Es un conjunto de “recursos políticos”, es decir medios de influencia de los cuales sólo algunos toman sentido a través de la referencia a creencias o simbologías compartidas (la autoridad legítima, la notoriedad, la representatividad). Bourdieu plantea de reconversión de capitales personales (dinero, títulos) en capitales políticos, refiriéndose a la recomposición de un capital sustancial. El concepto “capital político” es una forma que permite condensar sentido; es decir, captar en una sola unidad sintáctica, un juego complejo de interacciones entre representados y representantes, candidatos y representantes, que utilizan todos los recursos disponibles en los sistemas de acción en donde se desenvuelven.

además incrementaron su respaldo a lo largo de la campaña y al cierre del proceso. El voto por el PRI, según su propio análisis, lo que le permite ahora retornar a la condición de primera fuerza en la cámara baja, tuvo un importante componente de población de edad avanzada, con bajos estudios y reducidos ingresos, pero convencida del potencial triunfador del partido al que respaldaron.

En contraparte, el PAN acaparó una mayor proporción de votos entre la población con elevados ingresos, altos estudios, los católicos y quienes lograron adquirir vivienda a partir de que este partido llegó al Ejecutivo federal. Asimismo, su caída en las preferencias electorales la encuentran en el factor de que hubo una clara relación entre la baja aprobación a la gestión presidencial y el bajo respaldo a Acción Nacional en las urnas.

Lo que dicen, se puede sintetizar en una serie de enunciados que versan en el sentido de que el la decisión de votar o abstenerse obedece a múltiples factores, asociados con un interés individual, primordialmente el de obtener dádivas y mejoras en servicios públicos para su comodidad, no son capaces de captar, ni siquiera superficialmente, el sentido político, ni el mensaje que da el abstencionismo hacia el sistema no sólo político sino social. Niegan enfáticamente, aunque se les hayan presentado datos y argumentos que así lo demuestran, que el abstencionismo se eleve de manera consistente y progresiva en aquéllos lugares donde hay mayor pobreza; acuden con frecuencia al argumento de que el abstencionismo es más bien atribuible a la falta de trabajo de los partidos y las instituciones electorales que a una pertenencia de clase o estrato social, no obstante, aunque son incapaces de asociar los fenómenos del mundo de la política con una realidad del mundo escindido en clases y en el que impera la desigualdad, contradictoriamente, (incluso con cinismo espontáneo lo llaman “compra diferida del voto”) aceptan que cuando se incrementa la asistencia por medio de los programas sociales de los gobiernos locales o federal y partidos políticos a zonas pobres, el voto se eleva y en consecuencia el abstencionismo disminuye.

CONCLUSIONES

Aún y cuando es muy difícil decir que un trabajo de estas características está concluido, sobre todo porque en el país casi no hay investigaciones sobre el abstencionismo y lo poco que hay se ha hecho con la perspectiva dominante de usar cifras obtenidas por medio de encuestas y los resultados electorales, el análisis que se puede hacer del material que se obtuvo de manera distinta a la usual en el trabajo de campo, es decir las entrevistas, la observación etnográfica y el grupo focal, así como su lectura anclada en los conceptos propuestos, es posible obtener algunos aprendizajes, que podemos dimensionar en tres niveles. El primero se refiere a la posibilidad de la existencia de un nexo causal directo entre condiciones sociales de pobreza y exclusión y su manifestación en una conducta política específica que incida en las preferencias electorales, en particular en el caso de la abstención o no asistencia a las casillas electorales. Los principales elementos que se desprenden de los discursos recabados tanto en las entrevistas como en el grupo focal, son los referidos a que las elecciones no son vistas por los sujetos como el instrumento más cercano a ellos para la vigilancia del gobierno por parte del pueblo, encontramos también, que impera la percepción de que hay una gran ambigüedad y comportamiento errático de la oferta partidaria y la oscura y cuestionable trayectoria y desempeño de sus dirigentes, todo lo cual lleva a aumentar las incertidumbres sobre la viabilidad de los sistemas partidarios, encontramos también un cuestionamiento implícito y explícito al sistema de representación política y serios cuestionamientos tanto al contenido, como a la profundidad de alcances, calidad y utilidad del reciente proceso democratizador en el país.

El segundo nivel al que podemos establecer conclusiones, se refiere a la crisis de la democracia, o más precisamente, de los ambiguos regímenes que realmente se produjeron en el país en el último cuarto de siglo después de la denominada transición y como ésta crisis de la democracia encuentra sus reflejos, entre otras cosas, en una abstención electoral creciente, los testimonios también

nos permitieron indagar en la subjetividad de los sujetos, lo que nos permitió ver un aumento de la apatía, el desánimo, la desmoralización, la frustración, el desencanto, la desilusión y una enorme pérdida del ánimo para la participación política y social. Cuyo principal y más visible resultado se hace patente en el hecho de que amplios sectores de la población del país sienten y viven con desilusión el arribo a la democracia y la perciben como una formalidad cada vez más vana, por sus resultados y rendimientos, a la que tal vez no se debió apostar tanto, como forma de resolver los problemas que los aquejan, no hay certidumbre de que haya valido la pena luchar tanto por conseguirla

Los ciudadanos que encontramos y que nos dieron sus testimonios, ven y sienten la política como un campo de la vida social cada vez más distante e indiferente en relación con sus vidas cotidianas, lo que agudiza el escepticismo y la apatía, reinantes en los discursos analizados, por su puntualidad en la valoración del ámbito político, contribuyeron a que en un tercer nivel podamos concluir que estos sectores empobrecidos, sienten la política como algo cada vez más lejano de sus vidas cotidianas. Hacen de manera implícita y explícita un severo cuestionamiento de los partidos políticos, de las instituciones electorales y de los gobiernos y gobernantes emanados de los procesos electorales, poniendo en duda su capacidad de transmisión de demandas, de formación de opiniones y de un auténtico instrumento articulador de nuevos horizontes colectivos. Estos testimonios y narrativas, aunados a la gestualidad y a los elementos materiales que rodean a nuestros entrevistados, construyen un entramado que nos lleva a preguntarnos seriamente, si la denominada democracia mexicana no queda a la deriva. Nos pone en evidencia que sin fatalismos deterministas, la crisis social lleva al quebranto de los propios cimientos del sistema democrático.

Como lo plantean todas las concepciones de la democracia, desde las minimalistas, que ven a la democracia como un simple método para cambiar gobernantes, hasta los que la ven como una forma de vida, que implica su existencia en todos los ámbitos de la vida social, requiere para su existencia y efectividad, la más extendida y decidida participación de las grandes mayorías de

los ciudadanos en los asuntos públicos, (hacer realmente pública la vida pública), el creciente alejamiento de los ciudadanos de las urnas y la expansión cada vez mayor del “voto blanco” y de la anulación, no pueden más que aumentar la preocupación con relación a la calidad y contenido sustancial de la democracia en el país. El hallazgo de profundos sentimientos de impotencia generalizados, frente a la evidente imposibilidad de cambios y la apabullante falta de alternativas, hace que la democracia vea mermada su legitimidad popular.

Quizás el “todos son iguales” recurrente en las narrativas recabadas, pone de manifiesto un acelerado desvanecimiento de las tradiciones y fronteras ideológicas y programáticas de los partidos, manifiesto en crecientes índices de volatilidad o fluctuación electoral, y la caída en los niveles de participación, enciende claras señales de alarma sobre el futuro de la vida democrática en el país. Para decirlo en términos de Braud: *La teoría democrática considera la representación política como la relación entre mandantes (los electores) y mandatarios (los electos por sufragio universal). Sería importante establecer cómo va a ser tratada o desfigurada dicha voluntad popular. En realidad, la voluntad popular como fenómeno ideológico no existe. Los electores están motivados por racionalidades singulares (que, por otro lado, no pueden controlar con facilidad) y de las cuales es ilusorio querer extraer una "síntesis".* (Braud, 1993; 213)

Cabe destacar que los ejemplos ofrecidos demuestran en qué medida determinadas cuestiones “subjetivas” se tornan fundamentales a la hora de explicar la agudización de los fenómenos como el abstencionismo. Es muy difícil con la metodología utilizada poder generalizar resultados, pero no cabe duda que las observaciones hechas, apuntan a poder decir que cuanto mayor es la pobreza y exclusión que sufren los sujetos de las comunidades ubicadas en los distritos y secciones considerados, mayor el nivel de abstención encontrado.

Otro de los aspectos sobre los que hicimos algunos hallazgos importantes, es el de la pertinencia de los abordajes metodológicos de corte cualitativo para aproximarnos a los procesos político-electorales, sin descalificar los de tipo

cuantitativo que ofrecen cifras y datos muy reveladores, esta perspectiva metodológica nos permite penetrar en la significación que los sujetos elaboran respecto a los procesos políticos, contradiciendo las interpretaciones tradicionales sobre una conducta política específica que atribuyen el abstencionismo en estas capas sociales, a la falta de conocimientos, insuficiente información y falta de convicciones democráticas. Para explicar el abstencionismo; encontramos también que las preguntas que nos hacíamos al principio en el sentido de cuestionarnos ¿Qué relación guarda la participación o no en las elecciones con el bienestar y humano de una sociedad? O ¿Es el abstencionismo un efecto directo de la exclusión, o es acaso una decisión consciente, un acto de protesta y de resistencia, un medio eficiente de estrategia política? Lo que encontramos al principio del trabajo, cuando empezamos a profundizar en el tema fueron los planteamientos de la teoría de la modernización, que encontraba una relación simple y directa entre el desarrollo económico y el desarrollo democrático, es decir la democracia se desarrolla en ciertas condiciones sociales favorables, aunadas a la asunción de ciertos valores culturales específicos propios de los ciudadanos, en consecuencia, la abstención electoral se explica como el resultado de una deficiente integración social y política, que impide el acceso y ejercicio efectivos de la ciudadanía.

Lo que se desprende de la investigación que hicimos, al interpretar las hablas de los sujetos sobre la abstención electoral, es que no es producto, ni necesario ni exclusivo de una deficiente integración sociopolítica, sino que puede asociarse a otros factores y tiene diversas interpretaciones, puede ser leída como una muestra de consentimiento y apoyo pasivo por algunos, o como un abierto rechazo que pone en peligro a la democracia por otros, el abstencionismo no es un fenómeno homogéneo ni unidimensional, encontramos que incluso, sujetos que se encuentran en igual posición de clase construyen y articulan percepciones diferentes sobre la política y estas posiciones y actitudes tienen que ver más con las diferencias en los diversos capitales (culturales, escolares, sociales) y las trayectorias biográficas es decir, las experiencias vitales de los sujetos, así,

encontramos que por sus discursos, algunos de ellos son abstencionistas más bien marginados, porque su experiencia vital los lleva sentirse excluidos por su status económico que los autorefiere a la pobreza; el abstencionista que denominamos consciente, es el que de manera reflexiva no asiste a las urnas por una desilusión ante el sistema, los partidos políticos y los candidatos; encontramos también un tipo de abstencionista que de manera consciente determina no votar, y no sólo no acude a votar sino que de manera sistemática argumenta en contra de las ventajas que puede dar el asistir a las urnas, como lo encontramos en nuestros entrevistados de Santa María Cuevas, en los que percibimos incluso algo que podríamos denominar una cultura del abstencionismo.

No podemos decir, de manera terminante que estas formas aparezcan puras y nítidas en las narrativas de los entrevistados, pues en ellas encontramos elementos que los pueden ubicar en dos o más de los tipos que propusimos, por lo que si bien es cierto, que la tipificación hecha sirvió de manera indicativa, es susceptible de reconfigurarse una vez que hemos llevado a cabo el proceso de significación de los testimonios y observaciones realizadas en el campo.

A estas alturas, podemos sostener que la democracia como forma de organización de la vida sociopolítica no puede ser separada de la estructura económica, social, simbólica y cultural sobre la que se asienta. No es posible pensar que un régimen democrático, aunque sea como una aspiración, pueda mantenerse en el mediano y largo plazo en una estructura social cada vez más injusta, excluyente y desigual, en la que el abismo entre los que tienen todo y los que carecen de lo más elemental es cada día mayor. Su supervivencia bajo estas circunstancias, será más bien formal y jurídico-protocolar que real y sustantiva, con posibilidades precarias de extenderse y mejorarse. La democracia, aún la formal por mínima que sea, para sustanciarse requiere por lo menos algún nivel de equidad y de inclusividad.

El supuesto principal y quizá el más controvertido de la tesis, consistió en plantear que la clase social a la que se pertenece está íntimamente relacionada con las posiciones políticas y en particular con la actitud específica de rechazo

creciente a las elecciones, manifiesta de manera concreta en el abstencionismo, de lo que se desprende que la condición de pobreza, no es sólo una condición económica, sino también de orden cultural en el sentido más amplio, que incluye una forma específica de vivir y sentir la política, es decir una forma de construir ciudadanía.

Este controvertido afán que nos planteamos el inicio del trabajo, tuvo como instrumentos de lectura los conceptos de "Oportunidades vitales", de Ralf Dahrendorf quien en otro contexto está también interesado en la renovación del liberalismo como organización social y forma de vida. Planteando que la tarea de la libertad es ampliar las oportunidades vitales y buscar nuevas posibilidades. De no encontrarse éstas no hay libertad, o en sus palabras *"Puede existir, pues, un progreso de la libertad. Puede haber sociedades que ofrecen mayores posibilidades que otras para realizar el deseo humano de reducir la coacción innecesaria; puede haber sociedades más abiertas y más desarrolladas en las que las oportunidades vitales estén más avanzadas y más difundidas. Y como quiera que esto es así, no tenemos derecho a descansar y a holgar en ningún momento en nuestra tarea de hacer avanzar las fronteras de la libertad"* (Dahrendorf 1983: 37-38). Las oportunidades vitales, en las que se suman, condensan y potencian *"la felicidad, la utilidad, el bienestar, la supresión de ligaduras y coerciones innecesarias y el derecho a contar con opciones múltiples entre las que poder elegir"*, son por encima de todo dimensiones de la libertad en la sociedad; una libertad entendida como la búsqueda de más oportunidades vitales para mayor número de personas.

Aún cuando se pudo observar que esta erosión de las oportunidades vitales, es lo que empobrece y a la vez aleja a los ciudadanos de las elecciones, aquí reside el gran reto de las generaciones que todavía hoy no han podido acceder al ejercicio de sus derechos sociales la vida sigue girando en torno a la actividad humana; y son necesarios, como nunca, unos "valores nuevos" para conseguir respuestas nada fáciles: La cuestión y -esto es lo que podríamos resignificar del planteamiento de Dahrendorf- no es encontrar una vida que no sea

ni burocracia ni adicción. la cuestión no es "encontrarla", sino "hacerla". Son los sujetos los que tienen que hacer que tenga significado. El tener significado comprende desde nuestra perspectiva dos aspectos: lo que la gente haga tiene que llevarlo a la felicidad y tiene que ser sugerente para su vida.

En cuanto a los conceptos de establecidos y marginados, las entrevistas nos dejaron ver que en comunidades que están pobladas principalmente por habitantes de clase obrera y presentaban indicadores socioeconómicos muy similares en términos de ocupación, educación y tipo de vivienda. Además de una gran similitud en términos socioestructurales, los residentes en dichas comunidades profesan la misma religión y pertenecían al mismo grupo social. Siendo colectivos prácticamente indistinguibles desde un punto de vista socioeconómico y cultural. Sin embargo, hay diferencias muy patentes en términos de estatus y de barreras sociales entre estas comunidades que no por ser poco claras mediante los indicadores sociológicos convencionales, (ingreso, educación, ocupación) son menos efectivas en sus consecuencias. En efecto, en tanto que los habitantes más antiguos del Pueblo se consideraban a sí mismos y eran considerados por los residentes llegados con posterioridad, como imbuidos de un estatus más elevado, como de mejor calidad en definitiva, los habitantes inmigrados se contemplaban y eran contemplados como inferiores, "arrimados". Al igual que Elias nosotros también nos vimos en la necesidad de proporcionar una respuesta convincente a esta cuestión.

Como lo hizo Elias, comenzamos por indagar en los recursos de poder a disposición de cada comunidad. El origen de dichos recursos siguiendo a Elias había que buscarlo en la antigüedad de los asentamientos respectivos. Los más antiguos se sentían como, nos lo comentó uno de los entrevistados, "titulares del pueblo". Con estas consideraciones, nos percatamos de que esta perspectiva tiene vigencia y aportes heurísticos a propósito de la asimetría de poder grupal en el marco de las comunidades, sociedades que ven acentuarse sus rasgos de multiculturalidad y pluralidad de valores de manera irreversible y que reclaman una mayor atención por parte de los analistas sociales. Queda mucho por hacer

para indagar en los mecanismos de funcionamiento de las figuraciones entre establecidos y marginados o excluidos, lo que me parece que no alcanza a plantear Elias, -aunque esa no es la función en estricto sentido del investigador-, es el como diseñar e implementar medidas prácticas que rectifiquen sus efectos perversos.

La articulación de los conceptos de Campo, capital social y habitus que incorporé al trabajo y que fueron los que me permitieron, tanto diseñar el trabajo etnográfico como, organizar la lectura de la información requerida, para ello las descripciones densas fueron fundamentales al momento de configurar el habitus de nuestros entrevistados pues de ahí obtuvimos la información sobre las formas de obrar, pensar y sentir que están originadas por la posición que una persona ocupa en la estructura social. En cuanto al campo, las narrativas nos permitieron configurar el espacio social que se crea en torno a la valoración de hechos sociales tales como en este caso la política, pudimos observar que esos espacios están ocupados por agentes con distintos habitus, y con capitales distintos, que compiten tanto por los recursos materiales como simbólicos del campo. Estos capitales, aparte del capital económico, están formados por el capital cultural, el capital social, son los que se ponen en juego en la convivencia y en la construcción de los espacios sociales, que también se articulan a cualquier tipo de capital que sea percibido como "natural", así completamos con las entrevistas a partir de las hablas una visión de lo que es esta forma del capital que denomina Bourdieu capital simbólico.

Uno de los aspectos que más nos conflictuaron, fue la tipología utilizada construida a partir del texto de Arthur Hadley, que por estar cimentada en el sentido de concebirla como la acción de condensar una diversidad de características, situaciones, fenómenos o individuos que comparten alguna o algunas de esas particularidades privativas más evidente o patente, y que puede identificarse como modelo o prototipo diferenciado. Nos permitió responder a la necesidad de encontrar una técnica que permitiera ordenar, analizar, clasificar, estructurar y "resumir" en un conjunto reducido y significativo de categorías.

Desde un principio, nos quedó claro que la finalidad de la tipología es crear nuevos conceptos, elaborados a partir de los definidos en un primer momento, elegidos por su pertinencia en el problema investigado, para no partir de cero y además nos permite el permanente replanteo y cuestionamiento de las hipótesis y proposiciones de trabajo que se construyen en el proceso inicial de la investigación, esta singular característica le confiere la posibilidad de oscilar entre la deducción y la inducción, entre la abstracción y la concreción, nos permitió el constante viaje de la interioridad a la exterioridad que planteamos en la metodología.

La tipología propuesta, recogió la complejidad de los conceptos al incorporar múltiples dimensiones que interactúan y se combinan para explicar un fenómeno tan poco estudiado como el abstencionismo, lo que permitió la estructuración dimensional del fenómeno que inicialmente aparece como muy disperso, ambiguo y totalmente desestructurado; este proceso implicó tres operaciones lógicas fundamentales: selección, combinación y reducción de las dimensiones en un proceso que combina el nivel teórico y de construcción del objeto de estudio.

En este sentido, lo que ocurrió fue que la riqueza del material etnográfico desbordó con mucho el objetivo planteado en el proyecto de investigación, y deja la percepción de que fue un dispositivo metodológico muy amplio y complejo en relación a lo que se pretendía estudiar, no obstante queremos enfatizar que la aportación principal del trabajo consiste en introducirnos a un campo donde casi no hay estudios y menos de este tipo, como para poder tener puntos de referencia y comparar, tampoco se pueden generalizar los hallazgos hechos desde el nivel micro, pero si nos muestra lo que ocurre en muchos microespacios, pero este tipo de investigaciones sirve para comprender mejor los múltiples rostros de nuestra experiencia con la democracia, nos permite tomarle el pulso a múltiples lugares del México profundo: el de los más pobres y excluidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Richard (1983). *Energía y Estructura. Una teoría del poder social*. México, F.C.E.
- Adams, Richard (1978). *La red de la expansión humana*. México, D. F. Ediciones de la casa chata,
- Ai Camp, Roderic (1986). *Relaciones Familiares en la Política Mexicana*, Revista Foro Internacional número XXVI p 349-372
- Ai Camp, Roderic (1992). *Biografía de políticos mexicanos 1935-1985*. México, D.F., F.C.E.
- Almod, Gabriel y Verba, Sidney (1970). *La cultura cívica, estudios sobre la participación política democrática en cinco naciones*, Euramérica, Madrid, España.
- Alonso, Jorge (1993). *Micropolítica electoral*, en Las elecciones en México: evolución y perspectivas, Pablo González Casanova, coordinador, México Siglo veintiuno editores.
- Alonso, Jorge y Gómez Tagle (compiladores) (1991). *Insurgencia democrática: las elecciones locales* México, Universidad de Guadalajara
- Arreola Ayala, Álvaro (1985). "Atlacomulco: la antesala del poder", en Martínez Assad, Carlos (coord.) *Municipios en Conflicto*. México, D.F. UNAM, 1985.
- Arreola Ayala, Álvaro. (1995). *La sucesión en la gubernatura del Estado de México*. Toluca, México. El Colegio Mexiquense,
- Ávila Sánchez Héctor, (compilador) (1993). *Lecturas de análisis regional en México y América Latina*, México, Universidad Autónoma de Chapingo.
- Aziz Nassif, Alberto (2003). *La construcción de la democracia electoral*, en Bizberg, Ilán y Meyer, Lorenzo (2003) *Una historia contemporánea de México, tomo I transformaciones y permanencia*, México, Océano.
- Baqués Quesada, Josep (2005). *La perspectiva neoconservadora de la democracia y la participación política de los ciudadanos* en Montoya Martín del campo, (coordinador), *México hacia el 2025*, Tomo I, Centro de Estudios Estratégicos Nacionales.
- Barreda, Mikel y Costafreda Andrea (2004). *La democracia importa pero no basta para la igualdad* en Binetti, Carlo y Carrillo Flores ¿Democracia con desigualdad? *Una mirada de Europa hacia América Latina*, Bid, Unión Europea.

- Bartolini, Stefano, (1998) *Metodología de la Investigación Política*, en Pasquino, et al., *Manual de Ciencia Política*, Madrid, España, Alianza Editorial 1998.
- Becerra, Ricardo; Salazar, Pedro; Woldenberg, José (2000). *La mecánica del cambio político en México. Elecciones partidos y reformas*. México: Cal y Arena.
- Béjar Navarro, Raúl y Fernando Casanova Álvarez (1970). *Historia de la industrialización del Estado de México*, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, Vol. 21. México,
- Benjamín, Tomás y Mark Wasserman (coord.) (1996). *Historia regional de la Revolución mexicana. La provincia entre 1910-1929*. CNCA. Colección Regiones.
- Binetti, Carlo y Carrillo Flores (2004). *¿Democracia con desigualdad? Una mirada de Europa hacia América Latina*, Bid, Unión Europea.
- Bizberg, Ilán y Meyer, Lorenzo (2003). *Una historia contemporánea de México, tomo I transformaciones y permanencia*, México, Océano.
- Bizberg, Ilan. (1991). *Estado y Sindicalismo en México*. Colegio de México, México. D.F.,
- Bobbio, Norberto (1986). *Diccionario de política*, México, Siglo veintiuno editores
- Boron, Atilio A. (1999). *Los nuevos leviathanes y la política democrática: Neoliberalismo, descomposición estatal y decadencia de la democracia en América Latina*, en Sader, Emir y Pablo Gentili *Pós-Neoliberalismo II: Que Estado para que democracia* (Petrópolis, RJ: Vozes).
- Braud, Philippe (1993). *El jardín de las delicias democráticas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Carmagnani, Marcelo (1998). *Élites políticas, sistemas de poder y gobernabilidad en América Latina*, en *Revista Metapolítica*, Vol. 2.No. 5
- Carothers, Thomas (2002). *El Fin del Paradigma de la Transición*, *Este País*, núm. 135, junio, pp. 22-34
- Castillo Magallón, Jorge (1987). *La influencia de algunos grupos políticos gubernamentales en el funcionamiento de PAGROEMEX*, Tesis de Licenciatura en Sociología, UNAM.
- Conway, Margaret (1986). *La participación política en los Estados Unidos*, Gernica, México,
- Córdova, Arnaldo (1975). *La formación del poder político en México*. México. Era.

- Cosío Villegas, Daniel. (1972) *El sistema político mexicano*. Joaquín Mortiz, México.
- Dahrendorf, Ralf (1983). *Oportunidades vitales: notas para una teoría social y política*, Espasa Calpe, Madrid
- De la Garza, Enrique. (1994). *El corporativismo: teoría y transformación* en Revista Iztapalapa. UAM-I, Núm. 34, julio-diciembre de 1994
- De la Peña, Guillermo (1986). *Poder local. Poder regional: perspectivas socioantropológicas*, en Jorge Padua y Alain Vannep (eds.), *Poder Local. Poder Regional*, México, D. F. El Colegio de México/CEMCA: 25-56. 1986.
- De la Peña, Guillermo. (1997). *Los estudios regionales y la antropología social en México*, en Pedro Pérez Herrero (comp.) *Región e Historia (1700-1850). Métodos de análisis Regional*, México, D. F., UNAM/ Instituto Mora primera reimpresión 1997
- Di Palma, Giuseppe (1990). *To Craft Democracies. An Essay on Democratic Transitions*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press.
- Donolo, Carlo (1982). *Ingobernabilidad*, material de apoyo para el módulo de análisis político; UAM Azcapotzalco.
- Elias, Norbert (1998). *Ensayo teórico sobre relaciones entre establecidos y marginados*, en La civilización de los padres y otros ensayos, Norma Editorial,.
- Escalante, Fernando (1992). *Ciudadanos Imaginarios*. México, D. F., Colegio de México,
- Gledhill, John (2003). *La dialéctica región-centro-nación a fin de siglo: poderes regionales, poderes transnacionales y la transformación del estado*, en Salvador Maldonado (ed.) *Los Dilemas del Estado Nacional*. Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán
- Gómez, Miguel A. y Ma. Teresa R (1989). *La democracia proletaria en el sindicalismo insurgente de la zona industrial norponiente de la Ciudad de México*, en Victoria Novelo (Coord.) *Democracia y sindicatos*, México, D.F., CIESAS- El Caballito, 1989.
- González Ayerdi, Francisco (2003). *El cambio político en México*. en *El cambio político en México*, editado por Arturo Valenzuela, Francisco González Ayerdi, Francisco Valdés Ugalde, John Bailey y Jorge Buendía Laredo. México: Instituto Electoral del Distrito Federal. 29-65.
- González Casanova, Pablo. (1967). *La democracia en México*. México. Era.

- Guadarrama, Rocio (1985). *Los sindicatos y la política en México: la CROM (1918-1928)*, México, D. F., Ediciones Era. Segunda Reimpresión,
- Hadley, T. Arthur (1978). *The Empty Polling Booth*, Prentice Hall Inc. Y.U.S.A.
- Hernández Chávez, Alicia (coord.) (1993). *Presidencialismo y sistemas políticos en México y E. U;* F. C. E. México, D. F.
- Hernández Rodríguez, Rogelio (1998). *Amistades, Compromisos y Lealtades. Líderes y grupos políticos en el Estado de México*. México, D. F, El Colegio de México.
- Huntington, Samuel P. (1994). *La Tercera Ola. La Democratización a Finales del Siglo XX*, Barcelona, Paidós.
- Klatzmann, Joseph (1967). *Comportamiento electoral y clase social* en Lazarsfeld, Paul y Budon, Raymon. Metodología de las Ciencias Sociales, LAIA, Barcelona.
- Labastida Martín del Campo, Julio; Camou, Antonio y Luján Ponce, Noemí (compiladores) (2001). *Transición democrática y gobernabilidad en México y América Latina*. México: IISUNAM, FLACSO y Plaza y Valdés.
- Linz, Juan (1994). *El Factor Tiempo en un Cambio de Régimen*, México, Instituto de Estudios para la Transición Democrática.
- Lomnitz, Claudio (1995). *Las Salidas del Laberinto. Cultura e Ideología en el Espacio Nacional Mexicano*, México, D. F., Joaquín Motriz-Planeta,
- Macías-Aymar, Iñigo (2004). *¿La desigualdad de ingresos limita la calidad de la democracia?: Primeros resultados*, en Binetti, Carlo y Carrillo Flores *¿Democracia con desigualdad? Una mirada de Europa hacia América Latina*, Bid, Unión Europea.
- Méndez de Hoyos, Irma (2006). *Transición a la Democracia en México: competencia partidista y reformas electorales 1977-2003*, México, FLACSO- Fontamara
- Merino, Mauricio (coord.) (1992). *Cambio Político y Gobernabilidad*, México, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Merino, Mauricio, (2003). *La transición votada. Crítica a la interpretación del cambio político en México*, México, FCE.
- Meyer, Lorenzo (1980). *Los inicios de la institucionalización*, México, D. F., El Colegio de México,
- Montoya Martín del campo (2004). (coordinador), *México hacia el 2025*, Tomo I, Centro de Estudios Estratégicos Nacionales.

- Morales, Edgar (1994). *Estado de México*, en González Casanova y Cadena Roa (coord.) *La República Mexicana, Modernización y democracia de Aguascalientes a Zacatecas, volumen II*, México, La jornada y CIIH, UNAM.1994
- Nohlen, Dieter (1994). *Sistemas electorales y partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Novelo, Victoria (coord.) (1989). *Democracia y sindicatos*, México, CIESAS-El Caballito,
- O'Donnell, Guillermo y Philippe C. Schmitter (1994). *Transiciones desde un Gobierno Autoritario. Vol. 4. Conclusiones Tentativas sobre las Democracias Inciertas*, Buenos Aires, Paidós.
- Pacheco Méndez, Guadalupe (1986). *El PRI en los procesos electorales de 1961 a 1985*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco.
- Pacheco Méndez, Guadalupe (2000). *Caleidoscopio Electoral: Elecciones en México, 1979-1997*, México, IFE. UAM, Xochimilco, FCE
- Padua, Jorge y Vanneph, Alain (comp.) (1988). *Poder local, poder regional*. El Colegio de México, México, D. F.
- Pansters, Wil G. (1998). *Política y poder en Puebla. Formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987*. F.C.E. y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, D.F.
- Pérez Herrero, Pedro (comp.) (1991). *Región e Historia (1700-1850). Métodos de análisis regional*, México, D.F, UAM/Instituto de Invest. Dr. José María Luis Mora,
- Ramos Oranday, Rogelio (1993). *Oposición y abstencionismo en las elecciones presidenciales, 1964-1982*, en Las elecciones en México: evolución y perspectivas, Pablo González. Casanova, coordinador, México Siglo veintiuno editores.
- Salazar Medina, Julián (coord.) (1993). *Estructura y dinámica del poder en el Estado de México*. Toluca, México, UAEM,
- Salmerón, Fernando (1992). *Intermediarios del Progreso*, México, D.F., CIESAS.
- Sánchez García, Alfonso. (1984). *El círculo rojinegro*, Toluca, México, UAEM.
- Sánchez García, Alfonso. (1991). *Ocaso y Final del Circulo Rojinegro*. Toluca, México, UAEM,.
- Schmitter, Philippe y Gerhard Lembruch (coord.) (1985) *Neocorporativismo I*, México, D.F. Alianza, dos tomos.

- Sen, Amartya Kumar (1979). *Sobre la desigualdad económica*. Editorial Crítica.
- Sen, Amartya Kumar (2001). *Sobre ética y economía*. Alianza Editorial, S.A.
- Temkin, Benjamín (2003). “*Explorando la dinámica del abstencionismo electoral*”, ponencia presentada en el Seminario para el Análisis de Encuestas Nacionales sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, México, D. F., septiembre de 2003.
- Tullock, Gordon (1979). *Los motivos del voto: un ensayo de economía política*, Madrid. Espasa-Calpe.
- Van Yung, Erick (1997). *Haciendo Historia Regional: consideraciones metodológicas y teóricas*, en Pedro Pérez Herrero (comp.) *Región e Historia (1700-1850). Métodos de análisis Regional*, México, D. F., UNAM/ Instituto Mora, primera reimpresión 1997
- Varela, Roberto. (1984). *Expansión de sistemas y relaciones de poder*. UAM-I. México D. F.
- Ward, Peter M. (1998). *De clientelismo a tecnocracia: cambios recientes en la gestión municipal en México*, Política y Gobierno, Vol. V num. 1 primer semestre de 1998.
- Woldenberg, José (2006). *Después de la transición, Gobernabilidad, espacio público y derechos*, México, Ediciones cal y arena
- Woldenberg, José (2002). *La construcción de la democracia*, México, Plaza y Janés,
- Zapata, Francisco (1993). *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano*. México, F. C. E., El Colegio de México.

ANEXO I

En esta parte del trabajo se busca identificar, poniendo un acento especial en los discursos, de qué manera el entorno en el que se desenvuelven los sujetos los construye. El contexto en que se realiza esta investigación es el espacio de comunidades pobres del Estado de México, para lograr determinar de manera cualitativa, la existencia de esta correlación significativa entre pobreza y abstencionismo para ello elaboré una guía de entrevista en la que se intenta transitar de la definición de pobreza, a la autoidentificación de clase, a como se perciben las elecciones y al final, la relación entre ambos fenómenos (pertenencia de clase y conducta política específica), para tal efecto se realizó la siguiente:

GUÍA DE ENTREVISTA SOBRE POBREZA Y ABSTENCIONISMO

- 1.- ¿COMO DEFINIRÍA USTED LA POBREZA?
- 2.- ¿CONSIDERA QUE SU COMUNIDAD ES POBRE?
- 3.- CUANDO HAY ELECCIONES QUIEN CREE QUE VOTE, ¿LOS RICOS, LOS DE LA CLASE MEDIA O LOS POBRES?
- 4.- ¿CONFÍA EN LOS RESULTADOS DE LAS ELECCIONES?
- 5.- ¿VOTÓ EN LAS ELECCIONES ANTERIORES?, ¿POR QUÉ?

Indiqué a los entrevistados, habitantes de cada una de las comunidades en las que se hizo el trabajo de campo, que estábamos indagando sobre la posibilidad de asociar una conducta electoral específica y la pertenencia a una clase social, desde la perspectiva de los actores, para detectar como conciben, es decir, como viven, como interpretan y como significan la participación electoral o el abstencionismo los empobrecidos y excluidos en nuestro país, para de esta manera explorar la existencia o no de una relación entre pobreza y abstencionismo electoral.

Cuadro 1.
Datos generales de los habitantes (o informantes) que se entrevistaron.

Nombre	Edad	Localidad	Dirección	Referencia sobre la ubicación de la vivienda	Estado Civil	Actividad Laboral
María de los Ángeles Enrique Chico	48 años	San Francisco Tepojaco	Cerrada 5 de Mayo S/N.	Para ingresar a la cerrada es necesario atravesar la calle 5 de mayo: el domicilio se encuentra pasando las tres primeras casas de la acera izquierda.	Madre soltera	Despachadora de una gasolinera y empleada de servicio doméstico.
Eleuterio Márquez	93 años	San Francisco Tepojaco	Av. 20 de Noviembre S/N.	La vivienda se encuentra ubicada en la esquina de la tercera cerrada de 20 de noviembre; como referencia principal, la casa tiene una pequeña tienda en su espacio inmediato.	Casado	Hubilado de la Policía
Virginia Barrios Barbosa	39 años	San Francisco Tepojaco	Calle Melchor Ocampo número 36.	Ingresando por la calle Abasolo, y dando vuelta en Melchor Ocampo, el domicilio se ubica entre las tres primeras casas de la acera izquierda.	Soltera	Obrera de la empresa Wal Mart de México y carpintera.
Estanislao Jiménez	36 años	San Francisco Tepojaco	Abasolo S/N		Soltero	Albañil
Don Nacho	53 años	San Francisco Tepojaco	Calle Sor Juana Inés de la Cruz S/N.	Pasando la primera cerrada, la casa se sitúa en la acera derecha, la morada es muy llamativa porque dispone de tres pisos y una tienda de ahorriles en la planta baja.	Casado	Comerciante
Virgilio Salgado	48 años	San Francisco Tepojaco	Calle 10 de mayo S/N.	Entrando por la calle 5 de mayo es la tercera casa del lado derecho.	Casado	Obrero

Jorge Angeles	38 años	Santa María Cuevas	Calle Ejercito del trabajo S/N	Ingresando por la avenida Morelos la casa se sitúa en el segundo lote del lado derecho.	Casado	Dependiente del Instituto Nacional de Educación para Adultos.
Juan Carlos Santillán Galicia	34 años	Santa María Cuevas	Calle Ejercito del trabajo	Ingresando por la avenida Morelos, el domicilio se sitúa en el primer lote del lado derecho.	Casado	Comerciante de pollo.
Guadalupe Oropeza	87 años	Santa María Cuevas	Calle Insurgentes S/N	Entrando por la avenida del Panteón, es la séptima casa de la acera derecha.	Casado	Campeño
Delino Santillán	77 años	Santa María Cuevas	Avenida Morelos S/N	Pasando la calle Ejercito del trabajo, es la primera casa de la acera derecha, como seña particular dispone de empedrado en las paredes.	Casado	Campeño
Señora Refugio	92 años	Santa María Cuevas	Plaza Hidalgo S/N	El domicilio se ubica enfrente de la biblioteca del pueblo y la casa cidal	Viuda	Jubilada
José Luis Oropeza	43 años	Santa María Cuevas	Avenida Morelos S/N		Casado	Profesor de primaria